

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE VALPARAÍSO

90 Años de Historia 1928-2018

90
AÑOS
1928 - 2018



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
VALPARAÍSO

BALDOMERO ESTRADA

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE VALPARAÍSO**

90 Años de Historia 1928-2018

© Baldomero Estrada Turra
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO.
90 Años de Historia 1928 - 2018

Registro de Propiedad Intelectual N° 298.370
ISBN: 978-956-17-0807-5

Derechos Reservados
Tirada: 350 ejemplares

Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Calle Doce de Febrero 21, Valparaíso
E-mail: euvs@pucv.cl
www.euv.cl

Diseño: Mauricio Guerra P.
Corrección de pruebas: Osvaldo Oliva P.

Imprenta Salesianos S.A.

HECHO EN CHILE



ÍNDICE

Introducción 11

Capítulo I. **Los Fundadores**

John Brown Diffin 17

Isabel Caces de Brown 18

Rafael Ariztía Lyon 20

María Teresa Brown de Ariztía 22

Isabel Brown Caces 24

Presbítero Rubén Castro Rojas 25

Monseñor Eduardo Gimpert Paut 28

Capítulo II. **Los Orígenes de la Universidad** 33

Capítulo III. **Rectores Jesuitas**

Rectoría del padre Jorge González 51

Rectoría del padre Hernán Larraín 63



Capítulo IV.

Rectores laicos y reforma universitaria

Rectoría de Arturo Zavala Rojas -----	69
Rectoría de Raúl Allard Newman -----	92

Capítulo V.

Rectores Delegados de las FF.AA. -----	106
---	-----

Capítulo VI.

Transición. Rectores designados civiles

Rectoría de Raúl Bertelsen Repetto -----	130
Rectoría de Juan E. Froemel -----	144

Capítulo VII.

Rectores elegidos por el Claustro Académico

Rectoría de Bernardo Donoso Riveros -----	161
Rectoría de Alfonso Muga Naredo -----	182
Rectoría de Claudio Elórtegui Raffo -----	206

Fuentes -----	231
----------------------	-----



INTRODUCCIÓN

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) ha cumplido, este 2018, noventa años desde su fundación, mostrando a través de todo este periodo un notable proceso de crecimiento y desarrollo en el quehacer universitario de docencia, investigación científica y en su proyección hacia su entorno inmediato, así como también hacia la Región de Valparaíso y el país.

Un análisis apropiado para comprender la evolución histórica de la Universidad para el período señalado, implica tener muy presente lo que ha sido también la evolución de nuestra sociedad, desde sus diferentes perspectivas a través de estos 90 años en cuestión. La trayectoria de la PUCV tiene un muy fuerte vínculo con la región a través de múltiples facetas. No es sólo nuestra universidad una importante alternativa de formación profesional para los jóvenes, sino también un factor destacado de impacto en su desarrollo cultural y económico desde las diversas disciplinas que se cultivan bajo su alero. Es parte de la misión institucional vincularse con el medio y entregar su aporte en la mejor medida posible, buscando contribuir al mayor bienestar de sus habitantes.

Es importante, dentro de este proceso de contribución a la sociedad, dejar testimonio de la siembra y, por ello, es que entregamos esta publicación que, junto con conmemorar las nueve décadas, recoge algunos aspectos significativos de lo que ha sido la labor y evolución de nuestra universidad durante todo el tiempo estudiado. El período temporal que compromete esta historia corresponde a uno muy dinámico en virtud de las importantes transformaciones que se han producido a nivel nacional e internacional, especialmente en los ámbitos tecnológico y social.

En cuanto a las fuentes utilizadas para este trabajo, hemos recurrido a diversas alternativas a partir de lo ya publicado como también utilizando documentación disponible, propia de la administración de la Universidad como de otros medios, tal como lo es la prensa regional. Afortunadamente podemos contar con trabajos anteriores para llevar a cabo nuestra tarea que nos aporta interesante material para el efecto. Entre las primeras publicaciones que hicieron una valiosa reseña histórica de

nuestra Universidad, encontramos el trabajo realizado por quien fuera rector de la Universidad el p. Jorge González Förster S.J., quien se concentró en el período 1928-1961¹. Con motivo de cumplirse los cincuenta años de la fundación de la Universidad se publicó también un texto por parte del periodista Rodolfo Garcés Guzmán en donde recoge interesantes testimonios sobre el desarrollo y devenir de la Universidad, de quienes en ese momento formaban parte de ella². Posteriormente, al cumplirse los setenta y cinco años se encomendó a los historiadores y académicos del Instituto de Historia Raúl Buono-Core y Rodolfo Urbina la elaboración de un trabajo con carácter más científico que comprendió el período de 1928 hasta 1973, quedando pendiente lo correspondiente al período posterior por considerarse necesario una mejor y mayor perspectiva para aquella parte de la historia que, para entonces, siendo conflictiva, estaba todavía muy cercana³. Igualmente, para ese año de conmemoración de los setenta y cinco años se editó una suerte de álbum que reunió especialmente los testimonios fotográficos, de los diversos actos y manifestaciones que se realizaron como celebraciones y homenajes⁴.

En estos noventa años son miles los profesionales que se han formado en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) y que han pasado a ser parte importante del desarrollo económico, social, político y cultural de nuestro país. Igualmente, sabemos, además, que algunos de ellos han emigrado a otros países por razones familiares o profesionales, llevando con ellos la impronta de nuestro sello institucional. Es grato encontrarse con ex alumnos en donde quiera que se vaya y advertir que poseen una definida identidad que adquirieron en su paso por nuestra Casa de Estudios. La diversidad de disciplinas que se entregan en la PUCV favorece la amplitud de oficios y profesiones en donde se encuentran ejerciendo nuestros egresados.

Desde una perspectiva interna, es importante recordar cómo a través de este largo período han sido muchos también los académicos que han contribuido a construir esta institución, que ha tenido, desde sus inicios, una clara visión valórica al alero de la palabra y de la misión de Cristo en procura de colaborar en la educación y formación de nuestra juventud. Vaya también esta publicación como un reconocimiento a esos miles de académicos y no académicos que han hecho su vida junto a esta Universidad y han contribuido a mantener su peculiar carácter de comunidad que todavía es perceptible.

La estructura del libro está diseñada en forma cronológica, a fin de hacer más fácil su lectura y poder avanzar en forma evolutiva acorde se van produciendo los acontecimientos. Esperamos ello facilite una mejor comprensión de cómo va avanzando

¹ Jorge González Förster S.J., Universidad Católica de Valparaíso. Fundación Isabel Caces de Brown, *Reseña Histórica, 1928-1961*, Imprenta Victoria, Valparaíso 1961.

² Rodolfo Garcés Guzmán, *Crónica de Medio Siglo*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 1979.

³ Raúl Buono-Core Varas y Rodolfo Urbina Burgos, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. *Desde su fundación hasta la reforma 1928-1973*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 2004.

⁴ Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Fundación Isabel Caces de Brown, *Las Imágenes y las palabras. Visión de 75 Años*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 2005.

la institución en medio de un ambiente complejo y de permanentes dificultades hasta convertirse en la institución líder en educación superior como lo es hoy. Cabe reiterar que es conveniente mantenerse alerta a lo que va sucediendo en el país paralelamente a la evolución de la Universidad. No hay duda que hay una fuerte imbricación en cuanto a lo que acontece en la Universidad como consecuencia de los procesos de carácter nacional. De allí que la estructura del libro sigue también muy de cerca los acontecimientos nacionales para facilitar la comprensión del fenómeno histórico particular que está inserto y comprometido con el contexto nacional.

El primer capítulo constituye un homenaje a quienes fueron los fundadores de nuestra Universidad por cuanto su visión, esfuerzo y claridad de objetivos hizo posible la consolidación de un proyecto que surgió a la muerte de Isabel Caces de Brown en 1916, quien en su testamento destina su legado a la beneficencia y educación de los sectores más necesitados. Pilares fundamentales en la plasmación del proyecto que finalmente se definió fueron el presbítero Rubén Castro y Rafael Ariztia quienes contaron con la permanente colaboración de las hijas de Isabel Caces.

El segundo capítulo, nos revela el desarrollo de una etapa difícil que transcurre de 1928 hasta 1951. Es decir, desde un período muy complejo para nuestro país por las dificultades políticas y económicas que tuvo que enfrentar por la crisis económica a nivel mundial de fines de la década de 1920 y los negativos efectos que ella trajo al escenario político nacional de comienzos de la década de 1930, provocando la caída del gobierno de Carlos Ibáñez y el tránsito por un período de inestabilidad y ensayos políticos que finalmente se logró controlar con la elección de Arturo Alessandri como presidente en 1932. En realidad, el sacrificio fue la impronta que caracterizó la evolución de la Universidad durante sus primeros años para todos quienes se comprometieron en su labor. Curiosamente este período termina con el fallecimiento de María Teresa Brown Caces, quien tenía en usufructo parte del legado que su marido, Rafael Ariztía, había dejado a la Universidad.

El tercer capítulo se refiere al período en que la Universidad pasa a ser controlada por los jesuitas y pese a que mantuvieron una situación muy precaria económicamente le dieron un giro importante a la Universidad transformándola en una institución con calidad académica que iba asumiendo un desarrollo acorde a la dinámica evolución de los tiempos. Fue el período a cargo del p. Jorge González, un extraordinario y visionario gestor y del p. Hernán Larraín uno de los más destacados intelectuales de su tiempo, quien se adelantó con su pensamiento a la reforma universitaria.

El cuarto capítulo se detiene al período que podemos identificar como el período de reforma que vivió la Universidad y que responde también a las fuertes transformaciones que se están viviendo, en ese momento, en el ámbito histórico internacional. Es la época de la revolución cubana y la emergencia de un espíritu de cambios que se acoge en los claustros universitarios a nivel mundial. Corresponde señalar el rol protagónico y pionero de nuestra Universidad en dos planos. La llegada de Arturo Zavala a la rectoría constituyó un caso excepcional al ser el primer laico que dirige una Universidad Católica. La

segunda singularidad que corresponde a nuestra Universidad es ser la primera en iniciar el proceso reformista que correspondió encauzar al rector Raúl Allard durante su período que duró hasta la crisis política de 1973.

El capítulo quinto comprende todo el período en que los rectores que tuvo la Universidad fueron miembros de la Armada de Chile como consecuencia de la dictadura militar que vivió el país. Bien sabemos que el caso de Chile, en cuanto a la intervención de las Universidades por el Gobierno Militar, constituye una excepción dentro de lo que han sido estos regímenes en el Continente Latinoamericano. No ha sido habitual que se nombren autoridades militares en este tipo de instituciones. Para el caso de nuestra Universidad tuvimos cuatro ex oficiales de la Armada quienes, dentro de las condiciones propias de la situación, poca injerencia tuvieron en los temas académicos. Al comienzo se produjo una fuerte intervención de los organismos de seguridad lo que significó algunas expulsiones como también el cierre de algunas unidades académicas. En todo caso, se puede decir que en términos comparativos con lo que aconteció en otras universidades, la Universidad Católica de Valparaíso fue de las menos afectadas. Igualmente, las decisiones respecto al desarrollo de la Universidad para ese período estuvieron fundamentalmente en manos de académicos de la Universidad quienes ocuparon los cargos más importantes de gestión académica.

El capítulo siguiente es muy particular por cuanto se produjo una situación muy especial ya que se nombraron a personas adscritas al régimen pero que eran académicos de la Universidad y fueron propuestos por la Iglesia, como ocurrió con el nombramiento de Raúl Bertelsen. Con algunos matices, situación similar se produjo con el nombramiento de Juan E. Froemel quien era un oficial en retiro de la Armada pero que tenía una formación académica reconocida, había sido profesor en la Universidad y poseía un doctorado en educación en la Universidad de Chicago. Su nombramiento se produjo en forma simultánea por la Iglesia y el Gobierno Militar. A ambos rectores les correspondió enfrentar un período muy difícil tanto en lo económico como en lo político ya que su gestión coincidió con el período de protestas sociales en donde los estudiantes tuvieron un papel protagónico y tal ambiente alteró el funcionamiento normal de la institución, que se transformó en un foco importante para los estudiantes de la ciudad, por su particular ubicación estratégica, en su lucha por el retorno a la democracia.

Finalmente, el último capítulo es el más prolongado ya que cubre el período desde el término de la dictadura hasta el presente (2018). Es decir, son 28 años que se han caracterizado por un notorio proceso de crecimiento y desarrollo de la Universidad en todas sus disciplinas. Ha sido preocupación de todos los rectores de este período mantener un ritmo adecuado de modernización como también el equilibrio presupuestario en un ambiente complejo y muy competitivo en cuanto a la disponibilidad de recursos económicos. En los tres rectores que cubren este lapso temporal se advierte un proyecto común de desarrollo manteniendo a la Universidad en una posición de avanzada en los estudios superiores sosteniendo una mirada atenta a las transformaciones y procurando proveerla, en forma oportuna, de los requerimientos que imponen los tiempos actuales. Esto se ha traducido en la mantención de un equipo de académicos con una sólida formación profesional que tiene a su disposición una infraestructura y recursos apropiados para su mejor gestión. Igualmente, se ha mantenido la impronta institucional de la Universidad dada por su estrecha relación con la Iglesia y manifiesta en un ambiente de acciones y vida vinculada a los valores cristianos en un medio pluralista y diverso abierto al diálogo como corresponde a una auténtica institución que tiene como objetivo la búsqueda de la verdad.



Capítulo I.

FUNDADORES DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO

John Brown Diffin (1808-1877)

De origen norteamericano, hijo de William Brown y Jane Diffin, llegó a Valparaíso en 1832 dedicándose a actividades vinculadas a la construcción⁵. Su oficio era de carpintero naval y en tal condición llegó en un buque norteamericano a nuestras costas en donde decidió quedarse trabajando en el taller de B. T. Jacobs en calidad de ayudante de James Lick⁶. Posteriormente, llevó a cabo diversas construcciones importantes dentro de la ciudad, siendo el más reconocido el edificio de la Aduana de Valparaíso que originalmente había sido proyectado por el ingeniero Augusto Charme, quien inició las obras en 1844 pero posteriormente las obras fueron suspendidas, para ser retomadas en 1846 por Brown quien rehizo los planos y terminó finalmente el edificio en 1855, fecha desde la cual se ha mantenido funcionando en poder del Servicio de Aduanas de Chile. En el año 1976 fue declarado Monumento Histórico por el Ministerio de Educación⁷. Por la ejecución de esta obra Brown obtuvo el diez por ciento de los gastos realizados. Dado al éxito de su construcción se le encargó luego la construcción de edificios de almacenamiento aduanero.

Tuvo un primer matrimonio en el cual nació su hija María Amalia Seferina. En 1845 contrajo matrimonio con Isabel Caces en la iglesia de La Matriz de Valparaíso con quien tuvo seis hijos: Luisa, Isabel, Elena, Teresa, Guillermo y Juan. Juan Brown aportó al matrimonio \$56.322 mientras que Isabel contribuyó con \$2.000. En su testamento de 1947 declaró como sus bienes un sitio y edificio entre las calles Aduana y Cochrane; una carpintería con mobiliario y herramientas de un valor de \$8.000, \$1.500 en efectivo, \$3.000 en muebles, un reloj de oro y \$46.000 en documentos y escrituras hipotecarias. Se agre-

⁵ <http://www.genealog.cl/Chile/B/Brown/>.

⁶ Horacio Aranguiz, "La Familia Brown" (mimeo), en Raúl Buono-Core y Rodolfo Urbina, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Desde su fundación hasta la reforma. Un espíritu, una identidad, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 2004, pp. 27-30.

⁷ www.monumentos.cl/monumentos/monumentos-historicos/edificio-antigua-aduana.

gaba a lo anterior una casa en Albany (Estados Unidos de Norteamérica). A la muerte de Brown en 1877 su fortuna se había incrementado a tal punto que se le consideraba el hombre de mayor fortuna en Valparaíso. Entre sus bienes poseía entonces propiedades avaluadas en \$1.389.705. Parte de su fortuna la consiguió también como prestamista⁸. Pese a la significativa fortuna acumulada, la familia Brown-Caces se caracterizó por llevar una vida austera sin ostentaciones y más bien sencilla. La riqueza fraguada por Brown constituyó la base de los recursos que posteriormente permitieron la conformación de los recursos que hicieron posible la Fundación Isabel Caces de Brown que dio origen a la Universidad Católica de Valparaíso que comenzó a funcionar en 1928.

Isabel Caces de Brown (1825 -1916)

Nació en Valparaíso el año 1825 y sus padres fueron José Caces Leal y Josefa Bravo⁹. En su primer matrimonio con John Brown tuvo seis hijos: Luisa, Isabel, Elena, Teresa, Guillermo y Juan. En 1877 quedó viuda a la edad de 51 años, contrayendo matrimonio posteriormente con José María Alfredo Cox con quien no tuvo descendencia.

18

Isabel heredó de su primer esposo una fortuna significativa y parte importante de ella decidió destinarla a obras de beneficencia y de ayuda para la educación de los sectores más desprotegidos, razón por la cual se destinó su legado a crear una fundación que lleva su nombre y que permitió la creación de la Universidad Católica de Valparaíso que comenzó a funcionar en el año 1928. En su testamento firmado el 9 de marzo de 1916, a poco menos de un mes de su fallecimiento, en la cuarta cláusula disponía: “Deseando hacer algunas asignaciones con objetos de beneficencia, instrucción o piedad y poder modificarlas sin llenar formalidad alguna, nombro albaceas fiduciarios a mis hijas Isabel y Teresa o a la que de éstas me sobreviva y les asigno con cargo a la cuarta de libre disposición de mis bienes, la suma de un millón quinientos mil pesos de que dispondrán conforme a las instrucciones que privadamente les impartiré”. Más adelante el documento sostiene que “estoy cierta de que ellas lo emplearán íntegramente en obras de beneficencia, instrucción o piedad sin dar cuenta a nadie”¹⁰.

Aunque los herederos dudaron sobre qué obra iban a realizar con estos bienes, pronto se abrió paso la idea de fundar en Valparaíso una universidad católica, dependiente de la Iglesia porteña y destinada en un comienzo a entregar formación profesional en las ramas de las ciencias aplicadas y del comercio a jóvenes de escasos recursos; y a ayudar a levantar el

⁸ Horacio Aranguiz, “La Familia Brown” (mimeo), en Raúl Buono-Core y Rodolfo Urbina, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Desde su fundación hasta la reforma. Un espíritu, una identidad, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 2004, pp. 27-30.

⁹ <https://www.geni.com/people/Isabel-Caces-Bravo>

¹⁰ Rodolfo Garcés Guzmán, Crónica del Medio Siglo, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 1979, p.31.



John Brown Diffin.

nivel cultural de las personas en el marco de una formación cristiana. En torno a esa idea se fueron fraguando las bases de la institución que se vería crear a fin de dar cabida a los deseos de Isabel Caces de Brown.

Entre quienes tuvieron un papel fundamental para que la Fundación Isabel Caces de Brown se creara en 1924 ante el notario Santiago Godoy Prevost, y luego destinara sus recursos a la creación de una universidad figuran sus hijas Isabel, María Teresa, Rafael Ariztía y el presbítero y párroco de Quillota, Rubén Castro, quien era amigo cercano del matrimonio Ariztía-Brown. Todos ellos crearon finalmente la “Universidad Comercial e Industrial Católica de Valparaíso” que al abrir sus puertas lo hacía con dos facultades; la de Industria y Ciencias Aplicadas, y la de Comercio y Ciencias Económicas, como aún consta en el frontis de nuestra Casa de Estudios.

Rafael Ariztía Lyon (1862-1929)

Sus padres fueron Rafael Ariztía Urmeneta y Ana Lyon Santa María, pertenecientes ambos a la aristocracia chilena de la época, y por consiguiente muy vinculados también al mundo político. La familia Ariztía Lyon estuvo constituida por diez hijos. Rafael Ariztía Lyon perteneció al Partido Conservador y ocupó diferentes cargos de representación pública, sin destacar especialmente en dichas funciones¹¹. Fue regidor (1891) y Primer Alcalde de Quillota (1912); diputado, en dos ocasiones, por Limache (1897-1900) y Quillota (1900-1903) y senador por Llanquihue (1918)¹².

Realizó sus estudios en el Seminario de Valparaíso. Contrajo matrimonio con María Teresa Brown Caces con quien tuvo dos hijos que fallecieron cuando niños al enfermarse de difteria. Al quedar sin herederos, ambos dedicaron su vida a diferentes obras de beneficencia. Su principal quehacer fue como empresario en la agricultura y la minería. En 1891 era el mayor accionista de la Compañía de Gas de Quillota; fue también director de la Cía. Carbonífera de Lirquén y estuvo ligado, desde sus orígenes a la creación de la Sociedad Fábrica de Cemento Melón en La Calera, siendo su presidente entre los años 1913 y 1924. En el ámbito agrícola en 1887 adquirió la Hacienda La Palma que posteriormente dejaría como legado a la Universidad Católica de Valparaíso y es en donde actualmente funciona la Escuela de Agronomía de la PUCV. En dicha hacienda incorporó las más modernas técnicas para el cultivo como para la crianza ganadera. Entre las medidas que adoptó, como consecuencia del conocimiento que adquirió de sus diversos viajes por el mundo estuvo la contratación de un técnico inglés

¹¹ Alberto Walker Martínez, *Los Parlamentarios de Hoy y de Mañana*, en Roberto Silva Bijit, *Historia del Instituto Rafael Ariztía. Cien años de presencia marista en Quillota*, Editorial El Observador, Quillota 2014 p.78.

¹² Armando de Ramón, *Biografías de Chilenos. Miembros de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial*, Tomo I, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile 1999, p.102.



Isabel Caces de Brown.

quien realizó cruces de razas bovinas y modificaciones en el cultivo de cereales, hortalizas y frutales. La Hacienda La Palma era una de las más importantes de la región y en ella trabajaban y vivían cerca de cuatrocientos campesinos¹³.

Entre las obras benéficas con las que se vinculan a Rafael Ariztia sobresalen la creación del Instituto Quillota, establecimiento educacional que luego de su fallecimiento pasó a llevar su nombre y que ha estado bajo la tutela de la Congregación de los Hermanos Maristas y que comenzó sus actividades en 1914. Fue también miembro de la Junta de beneficencia de Quillota y tuvo funciones de administrador del Hospital de la Caridad de Quillota. En cuanto a su relación con la Universidad Católica fue también muy importante su participación en su creación, por cuanto en representación de su esposa y cuñada fue quien realizó la compra del terreno como también las decisiones respecto al diseño del edificio a lo que dedicó gran parte de su tiempo fijándose en los más mínimos detalles durante su construcción. Debido a que al momento de constituirse la Fundación Isabel Caces de Brown la provincia de Valparaíso pertenecía al Arzobispado de Santiago, fue necesario posteriormente, creado el Obispado de Valparaíso, conseguir que la Universidad no quedara dependiendo de la Universidad Católica de Chile como se había decidido en un comienzo y tales gestiones fueron realizadas directamente por Rafael Ariztía ante el obispo Crescente Errázuriz¹⁴.

María Teresa Brown de Ariztía (1863-1951)

22

En conjunto con su marido Rafael Ariztía, contribuyó de manera directa y significativa en la fundación de diversas instituciones benéficas y educacionales en la región, como de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y del Instituto Rafael Ariztía de Quillota. Otra de sus importantes obras de bien público fue la construcción y fundación de la Parroquia de San Antonio y un pabellón del Sanatorio Marítimo San Juan de Dios de Viña del Mar. Durante su vida amparó a numerosas familias menesterosas y dio apoyo económico también a instituciones religiosas.

Tal como se señaló anteriormente, el matrimonio Ariztía Brown perdió dos hijos, Rafael y Adolfo, a muy temprana edad a causa de la difteria. Esta dolorosa circunstancia acentuó la vida religiosa del matrimonio y su preocupación por los desvalidos. Su vinculación con la Universidad Católica fue permanente ya que en realidad, la Fundación que se creó con los recursos de su madre Isabel Caces de Brown permitieron iniciar la obra pero fue necesario, en la medida de su crecimiento, seguir apoyando a la institución en términos económicos y en ese aspecto su labor fue muy importante. Luego del fallecimiento de su esposo en 1936, le correspondió asumir la responsabilidad de administrar la fortuna de la familia, la que en gran parte destinó para sostener las obras que habían iniciado ambos cónyuges y precaver futuros gastos por lo cual buscó los mecanismos para que tales instituciones pudieran contar con los recursos para poderse mantener a través del tiempo como ocurrió específicamente con la iglesia de San Antonio.

¹³ Pablo Montero, *Familias y propiedad rural del Valle de Quillota en los siglos XVIII y XIX*, Ediciones Altazor, Viña del Mar 2012, en Roberto Silva Bjiit, op. cit. p.80.

¹⁴ Rodolfo Garcés Guzmán, *Crónica del Medio Siglo*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 1979, pp. 40-47.



Rafael Ariztía Lyon.

Al fallecer en 1951, legó la Hacienda La Palma a la Universidad Católica de Valparaíso que posteriormente pasó a ser la sede de la Escuela de Agronomía que acoge un centro de investigación agrofrutícola de primer nivel. Igualmente dejó un importante legado para la Iglesia de San Antonio de Viña del Mar, que posteriormente creó un liceo que ha tenido un destacado desarrollo como establecimiento educacional de primer nivel en la región prestando un importante servicio a sectores obreros y de clase media de Viña del Mar.

Isabel Brown Caces (1856-1942)

Nació en 1856 y sus padres fueron John Brown e Isabel Caces de Brown. Contrajo matrimonio con José Regis Cortés, propietario de la Hacienda El Melón. La señora Brown se destacó por las numerosas obras de beneficencia y adelanto que realizó para la comunidad en el pueblo de El Melón. La Iglesia Santa Isabel de Hungría y los edificios alledaños –Casa Parroquial, Liceo Felipe Cortés y Hogar de Ancianos–, son los únicos testimonios existentes del proceso de formación del pueblo de El Melón. La localidad se originó, con el nombre de Los Nogales, a mediados del siglo XIX, en virtud de la construcción del camino hacia el norte y a la explotación de cobre y caliza. Esta última actividad otorgó su sello al poblado. En 1906 se creó la industria Cemento Melón, la cual atraería una numerosa inmigración. La Iglesia Santa Isabel de Hungría y la Escuela Felipe Cortés –actualmente Liceo– fueron resultado de este auge. Las construcciones se levantaron en 1920, gracias a la iniciativa de la señora Isabel Brown.

En 1929, la benefactora donó la Iglesia y la Escuela –cuyo nombre recuerda a un hijo de la pareja que falleció prematuramente– al Obispado de Santiago. A partir de 1939, y por iniciativa de la señora Brown, –una de cuyas hijas era religiosa carmelita–, administró la parroquia y la escuela la Orden de los Padres de esta congregación, quienes realizaron una vasta labor misional y educativa en la zona. La Iglesia Santa Isabel de Hungría es una obra de gran belleza. Fue diseñada por el arquitecto español Daneri. En la construcción se utilizaron materiales, muebles e imágenes traídas de España, los cuales se conservan actualmente en su interior. El conjunto se erige en torno a un patio de baldosas, destacando el frontis de la Iglesia, flanqueado por columnas y coronado por la hermosa torre campanario. Estos inmuebles gozan de protección oficial como Monumentos Históricos no sólo por sus méritos arquitectónicos e históricos, sino también por el gran afecto de que son objeto por parte de los habitantes del pueblo de El Melón. Es importante destacar también la existencia de una estrategia de desarrollo comunal que contempla proteger y rescatar bienes culturales y naturales que son parte del patrimonio histórico de la comuna de Nogales¹⁵.

¹⁵ <https://www.geni.com/people/Isabel-Brown-Caces>.



María Teresa Brown de Ariztía.

Junto a las obras señaladas, fue también relevante su participación, junto a su hermana María Teresa, Rafael Ariztía y el sacerdote Rubén Castro, en la constitución de la Fundación Isabel Caces de Brown que permitió la creación de la Universidad Católica de Valparaíso que funciona desde 1928.

Rubén Castro Rojas (1882-1932)

Nació el 12 de diciembre de 1882 en Rancagua siendo parte de una familia de terratenientes de la zona. Sus padres fueron Baltazar Castro Godoy y Filomena Rojas Franciny quienes siempre estuvieron muy vinculados a la Iglesia Católica y desde niño fomentaron en su hijo Rubén su vocación sacerdotal y religiosa. De allí que siendo muy niño ingresó en el Seminario de los Santos Ángeles Custodios de Santiago¹⁶. En 1906, a la edad de 24 años, era profesor del Colegio Eclesiástico de Santiago y al año siguiente fue ordenado sacerdote el 21 de marzo. En 1908 aparece como docente en el Seminario San Rafael de Valparaíso manifestando cada vez con mayor intensidad su vocación por la enseñanza y la educación en general sin que ello significara que no tenía destreza en otros ámbitos, como la administración por cuanto también desempeñó el cargo de Secretario de la Gobernación Eclesiástica que posteriormente en 1925 pasó a tener la condición de Obispado de Valparaíso. En enero de 1912 fue destinado como cura párroco de Quillota en la parroquia de San Martín de Tours. Durante su estadía en Quillota que duró nueve años, tuvo una activa labor en la zona en pro de la educación lo que quedó testimoniado en su importante participación para la creación del Instituto Rafael Ariztía en la ciudad. Igualmente, generó importantes lazos con familias destacadas de la zona como fue el caso de la familia Ariztía-Brown.

En 1925, Rubén Castro viajó a Valparaíso, de cuyo Seminario era profesor, coincidiendo su traslado con la erección, a fines de ese año, de la diócesis de Valparaíso. De inmediato, el primer obispo, Monseñor Eduardo Gimpert P., conocedor del talento y espíritu organizador del activo prelado, lo designó, en 1927, asesor de los estudiantes católicos.

En marzo de 1928, el Pbro. Rubén Castro fue designado Rector de la Universidad Católica de Valparaíso, en cuya fundación cooperó activamente. Dice el acta de nombramiento: "para que ejerza el cargo de Rector y tenga la representación legal y canónica de dicha Iglesia y las particulares de la autoridad diocesana. Se le describía físicamente de regular estatura, tez blanca, frente amplia, ojos claros y grandes, con una voz rica, potente y musical y acostumbraba a vestir con decoro¹⁷. Parte de su discurso inaugural de la Universidad es el siguiente:

¹⁶ Gaudencio Pando Fernández, María Graciela Arancibia y Pamela Vásquez, "90 Años del Instituto Rafael Ariztía, texto de presentación del Hno. Aldo L. Passalacqua Restini, ex alumno y rector del Instituto Rafael Ariztía de Quillota, (Nov. 2004), en Roberto Silva Bijit, Historia del Instituto Rafael Ariztía. Cien Años de Presencia Marista en Quillota, 1914-2014, Editorial El Observador, Quillota, 2014, p. 73.

¹⁷ https://web.archive.org/web/20090320000136/http://archivohistorico.ucv.cl/files/historicos/1882_1934_RubenCastroRojas.pdf.



Isabel Brown Caces.

"Hoy, por encargo del Pastor de la diócesis y de los fundadores, debo presentar el edificio felizmente terminado y abrir de par en par las puertas a la juventud estudiosa, a fin de que sus maestros empiecen ese otro edificio, científico y moral, mucho más difícil, pero a la vez, mil veces más hermoso que el que ahora tenemos a la vista...La obra moral que realizará esta institución es tan importante como la científica".

Monseñor Eduardo Gimpert Paut (1926-1937)

Primer Obispo de la Diócesis, Primer Gran Canciller de la PUCV. Nació en Constitución el 19 de febrero de 1867, en el hogar de Don Eduardo Gimpert y doña Carolina Paut da Silva y falleció en Valparaíso, a los 70 años de edad, en 1937. Realizó sus estudios en el Liceo de Talca y los continuó en el Seminario de dicha ciudad, para finalizarlos en el Seminario conciliar de Santiago, donde fue ordenado sacerdote en 1889. Luego dictó clases y llegó a ser Ministro en dicha institución en 1893. En 1896 pasó a la Parroquia de San Isidro de la capital hasta que Monseñor Mariano Casanova le nombró Gobernador Eclesiástico de Valparaíso, el 10 de marzo de 1906. Al efectuarse la subdivisión de las diócesis en 1925, la Gobernación fue elevada al rango de Obispado y Monseñor Gimpert pasó a ser su primer pastor, tomando posesión de la sede el 30 de abril de 1926.

Entre sus innumerables obras educativas que le tocó presidir, sin duda que la más valiosa fue la creación de la Universidad Católica. En efecto, el 21 de septiembre de 1925, se colocaba la primera piedra del edificio que se inauguraría en marzo de 1928. Eduardo Gimpert es el último de los Gobernadores Eclesiásticos que tuvo esta provincia y, a su vez, es el primer Obispo de nuestra diócesis. El lema de su escudo episcopal fue: en la cruz está la salvación. Es también, el primer Gran Canciller de la Universidad Católica de Valparaíso.



Rubén Castro Rojas.

Entre su labor pastoral, cabe destacar, por ejemplo, la creación de las parroquias del Carmen, en el Cerro Bellavista; Chorriillos, Quintero y Villa Alemana. Especial importancia le dio el prelado a la Acción Católica y a la aplicación de los principios del catolicismo social, según las enseñanzas de León XIII y Pío XI. Pese a que no logró ver finalizada una gran iniciativa, sentó las bases para la terminación de la obra gruesa de la Catedral y organizó la diócesis. Sus restos, sepultados provisoriamente en el Templo de los SS. CC., fueron trasladados a la cripta de los obispos en la Catedral, donde descansan hasta el día de hoy¹⁸.

¹⁸ <http://www.pucv.cl/uuaa/memoria-y-patrimonio/personajes-destacados/monsenor-eduardo-gimpert-paut/2016-07-18/164957.html>.



Monseñor Eduardo Gimpert Paut.



Capítulo II.
ORÍGENES DE LA
UNIVERSIDAD

Los orígenes legales de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso comienzan el 6 de agosto de 1924 con la creación de la Fundación Isabel Caces de Brown, ante el notario Santiago Godoy P., a solicitud de sus hijas María Teresa e Isabel Brown Caces. Era la forma de acoger el deseo de Isabel Caces de acuerdo a lo manifestado en su testamento del 9 de marzo de 1916 en donde dejó establecido que parte de su legado, que ascendía a la importante suma de un millón quinientos mil pesos de la época, debía destinarse a la "beneficencia, instrucción y piedad". Las hijas debían decidir la forma en que el monto señalado sería distribuido y ellas destinaron quinientos mil pesos a la beneficencia, dejando la suma restante, un millón de pesos para instrucción. En la decisión de destinar ese monto a la creación de una institución de educación superior, que más tarde llegó a ser la Universidad Católica de Valparaíso, la participación del presbítero Rubén Castro Rojas fue decisiva¹⁹.

La idea primera fue crear un Instituto Técnico en Valparaíso que permitiera una mayor educación a estudiantes provenientes de los sectores más humildes a fin de entregarles posibilidades de acceder a una formación profesional técnica en un ambiente de formación cristiana. Como primera medida se compró, en 1918, un amplio terreno que comprendía la manzana completa en donde hoy se encuentra la Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, es decir, la manzana ubicada entre Avenida Argentina, Avenida Brasil, Calle Doce de Febrero y Calle Yungay. Esta propiedad pertenecía a la filántropa porteña Doña Juana Ross de Edwards y se adquirió en la suma de novecientos mil pesos²⁰.

Luego de estar definido el terreno hubo que buscar los profesionales que se encargarían de construir el edificio que albergaría la institución a fundar. Es así como se decidió por entregar la responsabilidad de elaborar los planos del edificio al destacado arquitecto Ernesto Urquieta quedando a cargo de las obras de construcción la firma N.M. Hansen y Cía. El 21 de septiembre de 1925 se dio por iniciada la obra con la ceremonia de colocación de la primera piedra. A la fecha la naciente universidad

¹⁹ Rodolfo Garcés Guzmán, *Crónica de Medio Siglo, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 1979, p.31.*

²⁰ *Ibid.*

estaba gestándose dentro de la Arquidiócesis de Santiago y por lo tanto dependiente de la Universidad Católica de Chile, por lo cual era explicable que en el acto de colocación de la primera piedra estuviera presente el Pbro. Carlos Casanueva, rector de la Universidad Católica de Chile. Una vez creada la Diócesis de Valparaíso por S.S. el Papa Pío XI, el 18 de octubre de 1925, se pudo constituir la Universidad Católica de Valparaíso dentro de la Diócesis como persona jurídica en conformidad con la legislación chilena y canónica. Es así como el primer Obispo de Valparaíso, Monseñor Eduardo Gimpert, por decreto del 15 de marzo de 1928, instituyó la Universidad Católica de Valparaíso.

El 25 de marzo de 1928 inauguró y bendijo la Universidad el Nuncio Apostólico de S.S. Monseñor Ettore Felici y en la ocasión hizo uso de la palabra el rector, presbítero Rubén Castro, quien en parte de su alocución explicó la estructura y objetivos de la Universidad:

*“Esta Universidad empieza su vida con la creación de un Instituto Técnico Superior destinado al Comercio y a la Industria. Su Facultad de Comercio no es simplemente un Instituto de Contabilidad como son, de ordinario, los de su género en nuestro país. Sin descuidar ese ramo su programa es más amplio. Trataremos de preparar a los jóvenes para que conozcan a fondo las diversas actividades de la vida comercial. Formaremos su carácter profesional, para despertar en ellos las iniciativas vocacionales que les hagan capaces por luchar por cuenta propia. Nuestros alumnos, al retirarse ya formados de nuestras aulas, llevarán un rumbo bien definido, estudiando con calma y teniendo en cuenta su carácter, sus actitudes, su situación social y moral. Nuestro ideal será que el comerciante formado en la Universidad, mantenga estrechas vinculaciones con sus maestros para que nos tengan al corriente de sus éxitos y derrotas, a fin de que recojamos la experiencia práctica o sirvamos de apoyo y de luz a nuestros alumnos. La Facultad de Industrias formará técnicos en construcción, mecánica, electricidad y química. Tendremos todos los elementos necesarios para la preparación científica más exigente: laboratorios y talleres completos y modernos. La enseñanza será técnica y práctica a la vez, severa en los estudios y pruebas finales, de tal modo que cada título conferido corresponda a una eficiente competencia profesional... Terminados los cursos diurnos con los jóvenes alumnos, las puertas de esta institución quedarán abiertas para el obrero que teniendo conciencia de la necesidad de progresar, busque el perfeccionamiento en su propio ramo. Este es un objetivo al cual dedicaremos todo nuestro entusiasmo y esfuerzo: levantar el nivel intelectual y moral de nuestros obreros haciéndolos más preparados y conscientes, en obra cristiana y patriótica por excelencia. La obra moral que realizará esta institución es tan importante como la científica”.*²¹

²¹ La Unión, Valparaíso 26 y 27 de marzo de 1928.



Asistentes a la ceremonia de inauguración de la Universidad Católica de Valparaíso. 25 de marzo 1928.



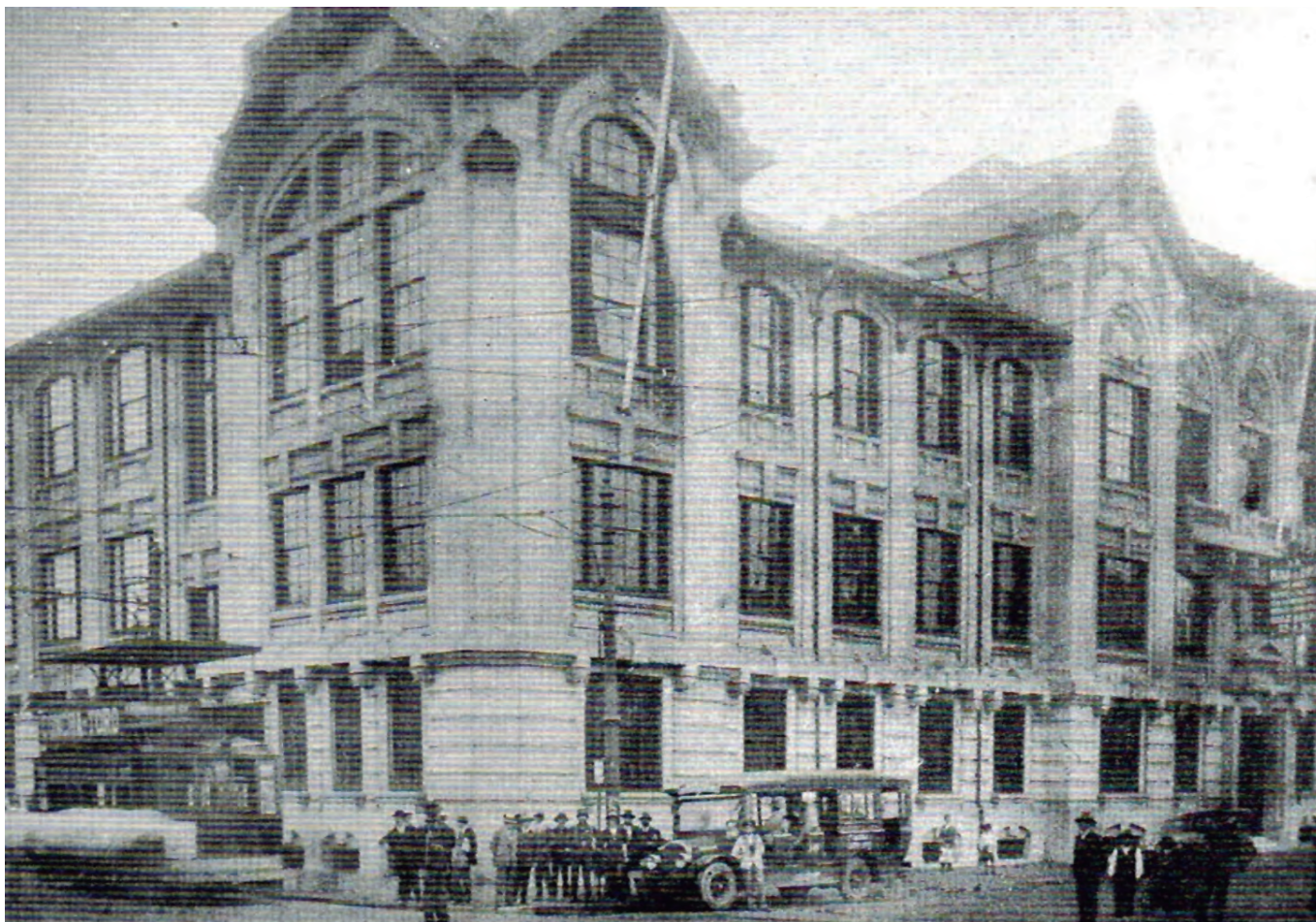
Nuncio Ettore Felici.

En sus comienzos la Universidad se dividió en dos facultades: la de Ciencias Aplicadas (Industrias) y Matemáticas, y la de Ciencias Económicas y Comercio, e impartió cursos libres de idiomas y ramos prácticos de comercio y cursos nocturnos industriales para obreros y empleados.

El 26 de marzo de 1928, se iniciaron las clases. Al año siguiente (14 de diciembre de 1929) se publica el Decreto Ley que promulga el Estatuto orgánico de la Enseñanza Universitaria en Chile y otorga independencia de las unas con respecto de las otras. Por Decreto Ley N° 4807 del 4 de noviembre de 1929, art. 81, el Estado reconoció a las Universidades particulares existentes, entre ellas las dos universidades católicas que habían en ese momento. Anterior a esta legislación, el Estado delegaba en la Universidad de Chile la supervigilancia de la educación superior y el otorgamiento de títulos y grados. Los estatutos de la Universidad Católica de Valparaíso fueron finalmente inscritos el 31 de diciembre de 1929.²²

El inicio de la década de 1930 coincide con un hecho de fuerte impacto para el país, y el mundo occidental en general, como fue la Gran Depresión generada por la caída de la bolsa norteamericana en 1929. Tal acontecimiento tuvo una gran repercusión en la economía y el sistema político nacional al ser nuestro país una de las naciones más afectadas por este flagelo. Los problemas surgidos por la crisis económica tuvieron un fuerte impacto en la sociedad provocando la caída del régimen liderado por el general Carlos Ibáñez quien se vio forzado a renunciar iniciándose un período de inestabilidad y rotación de diversos gobiernos

²² Raúl Buono-Core Varas y Rodolfo Urbina Burgos, *op. Cit.* P.53.



La Universidad Católica de Valparaíso durante sus primeros años de funcionamiento.



Ceremonia de inauguración de la Universidad Católica de Valparaíso. Marzo 1928.

que sólo se logró controlar con la elección de Arturo Alessandri. El nuevo presidente se vio obligado a tomar importantes medidas orientadas a modificar la estructura de la economía nacional. Entre las transformaciones más importantes aparece el desarrollo de la industrialización sustitutiva de importaciones en procura de poner atajo a la fuerte dependencia extranjera que teníamos en ese sector de la economía.

La Universidad también recibió este impacto, los estudiantes apoyaron el movimiento estudiantil iniciado en Santiago en contra del régimen de Carlos Ibáñez. Se produjeron manifestaciones callejeras de parte de los estudiantes. Un estudiante fue expulsado por hacer propaganda política entre los alumnos de los cursos vespertinos, ante lo cual un grupo de apoderados solidarizó con él. Frente a los problemas internos el rector Castro decidió primero dar vacaciones pero como no se calma-



Patio interior en donde originalmente había una cancha de tenis y una de básquetbol.
Posteriormente pasó a ser el gimnasio de la Universidad.

ban los ánimos decidió cerrar la Universidad dejando sólo en funcionamiento los cursos vespertinos para obreros²³. Al cierre de la Universidad el número de estudiantes era de 250 alumnos, sin considerar los estudiantes de los cursos vespertinos²⁴. En marzo de 1934, por decisión del obispo diocesano Eduardo Gimpert se abrieron nuevamente las aulas de la Universidad teniendo a la cabeza al presbítero Malaquías Morales en calidad de vicerrector interino debido al mal estado de salud del rector titular Rubén Castro, quien falleció a fines de ese año. Al nuevo vicerrector Malaquías Morales, el padre Enrique Pascal lo describía como "una persona muy oficial. Tenía la impresión que la Universidad, en la forma de vivir, tenía más de liceo, de

²³ Rodolfo Garcés, op. cit. p.73.

²⁴ Ibid, p.72

colegio secundario, que de Universidad²⁵. Fue un período de muchas limitaciones económicas especialmente luego del fallecimiento de Rafael Ariztia y quien quedó con la responsabilidad de continuar apoyando a la Universidad, su esposa María Teresa Brown no sentía gran estima por el nuevo rector.

En 1937 Malaquías Morales es nombrado rector de la Universidad y se producen también algunos cambios en su estructura al crearse nuevas facultades: Arquitectura y Bellas Artes; Ciencias Física y Matemáticas; Comercio y Ciencias Económicas. En horario vespertino continuaban los cursos del politécnico. Por disposición del Ministerio de Defensa Nacional se clausuró el curso para Aspirantes a Ingenieros de la Marina Mercante. Se crearon, en cambio, los títulos de topógrafo y de técnico en radiotelefonía. El primer decano de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes fue el destacado arquitecto italiano Renato Schiavon quien llegó a Chile en 1907 comenzando una extraordinaria carrera como arquitecto junto a Arnaldo Barison. Juntos participaron en varios proyectos arquitectónicos como el Palacio Baburizza, la Biblioteca Severín, y el Palacio Valle en donde actualmente funciona el Instituto de Historia de la Universidad.

En 1947 se produce la incorporación del Curso de Leyes de los Sagrados Corazones a la Universidad como consecuencia de un convenio celebrado en enero de ese año entre el rector de la Universidad y el R.P. Provincial de los Sagrados Corazones, con la aprobación, confirmación y bendición del Obispo Rafael Lira Infante. A través de dicho



Presbítero Malaquías Morales.
Rector de la Universidad Católica de Valparaíso 1934-1951.

²⁵ Ibid. p.80.



Monseñor Rafael Lira Infante. Obispo de la Diócesis de Valparaíso y Gran Canciller de la Universidad Católica de Valparaíso. 1938-1958.

convenio el obispo diocesano, en su calidad de Canciller de la Universidad Católica de Valparaíso se comprometió a establecer una Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales en aquella y a constituir, con el Curso de Leyes de los Sagrados Corazones, la Escuela de Derecho, dependiente de dicha Facultad. La Escuela conservaría el nombre “de los Sagrados Corazones” y su personalidad jurídica de derecho público como “Curso de Leyes de los Sagrados Corazones” que el Gobierno había reconocido por Decretos Supremos en 1927 y 1928²⁶.

Los problemas económicos fueron una impronta en la administración de la Universidad durante esta primera etapa de su desarrollo. Sus ingresos durante la década de 1940 se lograban por tres vías. La primera provenía del pago que hacían los alumnos que era muy bajo; la segunda eran los arriendos que se obtenían de las propiedades que poseía la Universidad, constituidas fundamentalmente por los departamentos y locales comerciales que estaban en el edificio contiguo a la Casa Central con frontis a la calle Yungay. Finalmente, estaban las donaciones y una colecta anual que se realizaba en toda las iglesias de la diócesis.²⁷

Los diversos testimonios de los estudiantes de la época señalan que el pago que hacían, era sólo de matrícula y su monto era muy exiguo. En cuanto a los arriendos, estos tampoco eran significativos ya que los departamentos los ocupaban profesores de la Universidad y los montos que se pagaban eran también bajos. En cuanto a las colectas,

²⁶ Baldomero Estrada, *Historia de la Escuela y de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 2016, p. 69.

²⁷ Testimonio del R.P. Jorge González, en Garcés, Rodolfo, op. cit. p. 163.

desconocemos los resultados pero sabemos que la correspondiente a 1943 tuvo una gran difusión a través de la prensa, que hizo ver los apremios por los que atravesaba la Universidad y la necesidad de ésta de contar con la ayuda de toda la ciudad. El edicto pastoral del obispo diocesano Rafael Lira Infante que ordenaba la colecta hacía notar la importancia de la Universidad tanto a nivel local como nacional. Se señalaba que el presupuesto de la Universidad era de \$ 1.400.000 y las entradas sólo llegaban a \$700.000, de las cuales \$ 170.000 correspondían al concepto de matrícula de los alumnos que eran 1.560 para ese año. El profesorado alcanzaba a un poco más de sesenta docentes²⁸.

Un editorial del diario *La Unión* de Valparaíso hacía notar que el Estado no había reaccionado frente al delicado problema económico que aquejaba a la institución educacional católica de la ciudad. Se mencionaba que las subvenciones prometidas correspondientes a ese año no habían sido canceladas pese a la situación imperante de escasez de recursos económicos. El editorialista esperaba que el llamado del obispo tuviera buena acogida pero sostenía que el Estado estaba obligado a contribuir con estas instituciones, que tan eficazmente servían en beneficio de la cultura nacional, en forma oportuna.²⁹ La colecta no sólo significaba recoger los aportes entregados en las misas de la diócesis sino que también había una campaña frente a los establecimientos comerciales e industriales. Se constituyó una Comisión de Damas presidida por la esposa del intendente Sra. Luisa Nieto de Hamel, que congregaba a importantes miembros de la sociedad femenina de las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar, que se encargó de solicitar la colaboración monetaria de los empresarios.³⁰

42

A partir de 1951, se incorporó el producto de la hacienda La Palma, luego del fallecimiento de Doña María Teresa Brown de Ariztía el 22 de abril del año indicado, quien tenía el usufructo vitalicio de dicho predio para luego pasar a propiedad plena de la Universidad Católica como lo había dispuesto en su testamento Rafael Ariztía.³¹ El aporte de esta hacienda fue muy significativo para la Universidad durante el período bajo el control jesuita. Los cambios llevados a cabo durante el rectorado del P. Jorge González Förster fueron conseguidos fundamentalmente gracias a los importantes recursos que provenían de las ventas de la hacienda La Palma.

El año 1947 significó también un cambio importante en la composición del alumnado debido a que, a partir de ese año, se admitieron mujeres en la Universidad Católica de Valparaíso. Hasta el momento todas las carreras sólo se impartían para varones. En enero de 1947 la Universidad publicó un aviso para anunciar la admisión de mujeres en las Escuelas menciona-

²⁸ "Un vasto plan de trabajo realiza la Universidad Católica de Valparaíso", *La Unión*, Valparaíso 8 de mayo de 1943.

²⁹ "Nuestra Universidad Católica", *La Unión*, Valparaíso 5 de mayo de 1943.

³⁰ "La colecta para la Universidad Católica porteña en el comercio y la industria seguirá adelante", *La Unión*, Valparaíso 16 de mayo de 1943.

³¹ Testimonio del R.P. Jorge González, en: Rodolfo Garcés, op. cit. p.163.



Laboratorio de Química. Década de 1950.

das bajo las siguientes condiciones: Ser católica, presentar fe de bautismo, acompañar certificado de antecedentes y estar en posesión del bachillerato³².

Cabe señalar que anteriormente, en el Curso de Leyes de los Sagrados Corazones se había discutido la posibilidad de admitir también a mujeres pero una votación entre los estudiantes rechazó tal opción.³³ Similar postura se manifestó también en la mayoría de los estudiantes de la Universidad de la época. No faltaron las anécdotas al respecto como aquella ocasión

³² Aviso publicado por la Universidad Católica de Valparaíso, en *La Unión*, Valparaíso, 18 de enero de 1947.

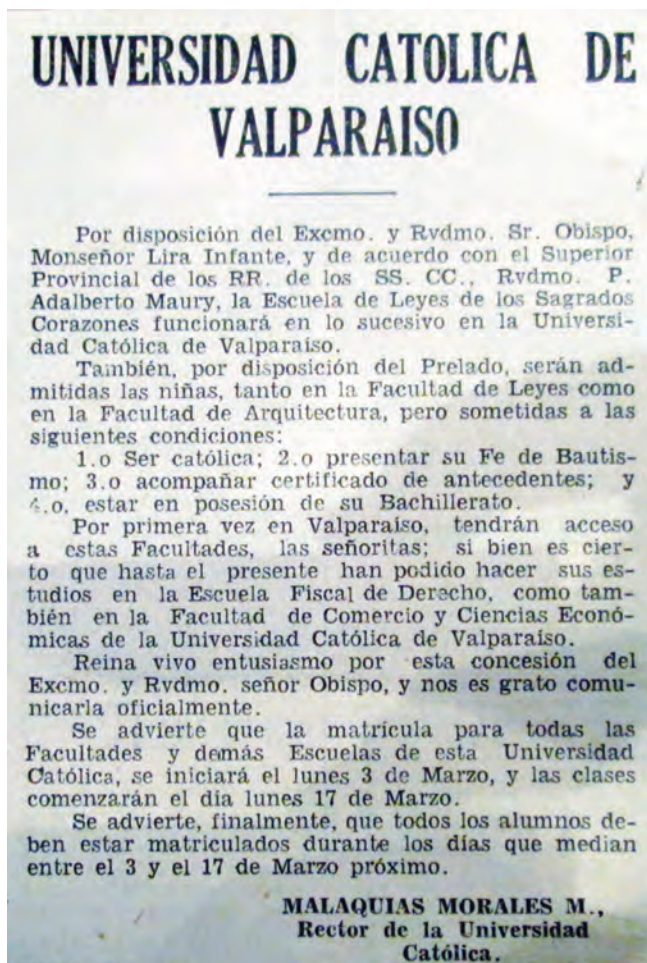
³³ Entrevista a Mario Consigliere, 18 de julio 2014.



Patio primer piso original Casa Central.

en que una de las alumnas dejó una media en el baño y al otro día apareció indignado el rector R.P. Malaquías Morales, en una de las salas en donde habían mujeres, para mostrar la prenda y exclamar: "Esto es lo que pasa por admitir mujeres en la Universidad".³⁴ Era evidente que el rector Morales no era partidario del ingreso femenino. Otra anécdota que circulaba, al respecto, es que en cierta ocasión Don Malaquías se quejó ante el padre Eduardo Lobos, director de la Escuela de Derecho, por cuanto consideraba que las alumnas de la Escuela, que él dirigía, usaban sus faldas muy cortas. El aludido respondió que no se había dado cuenta porque no miraba las piernas a las alumnas. Las primeras mujeres que, en 1947, aparecieron matriculadas en la Escuela de Derecho fueron ocho: Teresa Barría Andrade, María C. Barros von Hromada (oyente), Giu-

³⁴ Testimonio de Exequiel Briceño, en R. Garcés, *op. cit.* p.159.



La Unión, Valparaíso 18 de enero 1947.

lietta Costa Sanguinetti, Eliana Galarce Cevallos, Maruja Gass Díaz, Elba Maldonado Gac, Elena Mustakis Canales y María A. Scheggia Belgeri.³⁵ Para el año siguiente, en segundo año, sólo aparecen tres mujeres: T. Barría, G. Costa y Elena Mustakis. En 1949 aparecen matriculadas en tercer año Teresa Barría, Giulietta Costa y Eliana Galarce que no apareció en la lista de segundo año en 1948, por lo que suponemos hizo dicha etapa en otra universidad. Elena Mustakis continuó estudiando en la escuela para repetir segundo año. En cuarto año, para 1950, continuaron estudiando y avanzando Teresa Barría y Giulietta Costa que formaban parte de los siete estudiantes que integraban ese curso. En este año desaparecieron las anteriores compañeras ya que no se matricularon en ningún curso. Para 1948 aumentó la proporción femenina matriculada en primer año, por cuanto se matricularon quince mujeres que representaban el 30% del curso.

En Ingeniería Química, las primeras mujeres que ingresaron lo hicieron en 1949 y fueron Luz Ostalé, hija de Antonio Ostalé, gerente del Banco de la colectividad española en Valparaíso, y Cecilia Barra, hermana del padre Wenceslao Barra, que tuvo una destacada participación en la reforma universitaria y actor importante en la evangelización y apoyo de los sectores más desprotegidos de Viña del Mar. Cecilia Barra se desempeñó posteriormente como docente en la Universidad Técnica Santa María y contrajo matrimonio con Alejandro Livingstone, quien fue profesor de la Escuela de Ingeniería Química de la UCV y posteriormente se fue a la Universidad Técnica Federico Santa María. La

³⁵ Universidad Católica de Valparaíso, Fundación Isabel Caces de Brown, Secretaría General, "Alumnos Matriculados. Años 1946-1950" [mimeo].



Sala Escuela de Comercio. Década 1950.

tercera alumna en esa escuela fue Valeria Ramírez Olguín casada con el ingeniero químico Abdón Cifuentes Valenzuela, ejecutivo de ENAP.³⁶

Una particular situación se produjo en 1948 cuando en el Consejo Universitario el rector Don Malaquías Morales pidió la opinión de los consejeros sobre la conveniencia de cambiar el nombre de la Universidad por el de Universidad de Valparaíso. Intervino, en primer lugar, Enrique Wiegand oponiéndose a tal posibilidad haciendo ver la importancia que poseía la identidad católica en la institución, por lo cual afirmaba que *“siempre que una institución disfraza su personalidad esa institución fracasa”*. El resto de los consejeros y el rector concordaron plenamente con el Sr. Wiegand, con lo cual se desechó la idea del cambio de nombre.³⁷ Ese mismo año de 1948, se comienza la planificación de los cursos de pedagogía que tiene interés la

³⁶ Rodolfo Garcés, op. cit. p.110; Escuela de Ingeniería Química, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso 2017, p. 16.

³⁷ Acta del Consejo Universitario de la Universidad Católica de Valparaíso, Abril de 1948.



Sala de clases. Década 1940.

Universidad entregar y que serán acogidos por la Facultad de Filosofía y Educación que se creó en 1949 con dos escuelas: Matemáticas y Física, Castellano y Filosofía. Importante labor en la constitución de esta nueva Facultad tuvieron los profesores Aldo Diena (primer decano) Wadim Praus y Luis López González.

En 1950 finalmente el obispo, Monseñor Rafael Lira Infante, aceptó la renuncia del rector Malaquías Morales quien ya lo había hecho en dos oportunidades anteriormente. Durante su período se advierten avances sobre todo en aspectos cuantitativos pero no en lo académico.³⁸. Ocurría además que el particular carácter del rector Morales no irradiaba mucha empatía y, por el contrario hacía difícil las relaciones con él. Un buen ejemplo fue la conflictiva relación que tuvo con María Teresa Brown con lo cual se limitó la ayuda económica que esta benefactora entregaba a la institución, agudizando los problemas financieros que le aquejaban.

³⁸ Entrevista a Monseñor Jorge Bosagna, 14 de octubre de 2002.

Entre los aspectos positivos a señalar, para el período del rector Morales, cabe mencionar el aumento del alumnado y de carreras universitarias. En 1948 comenzó a funcionar el Conservatorio de Música fundado por Tadeuz Gorecki³⁹. Entre el alumnado se encontraban además varios alumnos procedentes de países vecinos, como Perú, Colombia, Bolivia y Ecuador, quienes estaban matriculados preferentemente en las carreras de arquitectura, ingeniería química, mecánica y contabilidad.⁴⁰ Hubo también un notorio crecimiento en infraestructura con más talleres y laboratorios especialmente para el Instituto Politécnico Industrial.

Entre las limitaciones que se observan durante el período del rector Morales sobresale la debilidad del cuerpo académico que no se consolidó con profesores de dedicación exclusiva y más bien se constituyó con docentes que trabajaban como un compromiso con la Iglesia o sabiendo que estaban sometidos a una situación permanente de zozobra en cuanto a las remuneraciones. El proyecto original del rector Castro tenía considerado traer profesores extranjeros a la manera como lo hizo la Universidad Técnica Federico Santa María que formó un sólido cuerpo académico especialmente constituido por especialistas traídos desde Alemania.

³⁹ Raúl Buono-Core y R. Urbina, *op. cit.* p.74.

⁴⁰ *Ibid.*



Casa Central de la UCV. Valparaíso. Década 1950.



Capítulo III.
RECTORES JESUITAS

Rectoría del Padre Jorge González

El obispo Lira, luego de la renuncia de Malaquías Morales, decidió incorporar a la Universidad a la Congregación de los Jesuitas, conocedor de la experiencia que ellos tenían en el ámbito educacional a nivel internacional. Fue así como asumió la rectoría el P. Jorge González Förster, quien llegó acompañado de otros religiosos jesuitas para asumir tareas administrativas como también académicas. Entre ellos venían el p. Raúl Montes Ugarte que se hizo cargo de la vicerrectoría y el p. Ramón Salas Valdés que se encargó de la formación espiritual de los estudiantes. El convenio entre el Obispado y la Congregación Jesuita establecía que la Compañía de Jesús tomaba el control de la Universidad pero esta seguía bajo el poder de la diócesis de Valparaíso, por lo cual todo lo que se realizara en la Universidad en cuanto a mejoramiento y avances en infraestructura pertenecían al plantel y no a la Compañía de Jesús.⁴¹

Como se señaló anteriormente, al asumir el p. González la rectoría, se produjo el fallecimiento de la benefactora María Teresa Brown, con lo cual la Universidad recibió como herencia la Hacienda La Palma que había sido un legado dejado por Rafael Ariztía para la Universidad cuando se produjera el fallecimiento de su esposa. Esta herencia constituyó un importante aporte económico para la institución.

Entre las primeras medidas adoptadas por el nuevo rector estuvo el crear la Escuela de Historia y Geografía y el Departamento de Inglés en 1952 y al año siguiente se creó el colegio de enseñanza secundaria Rubén Castro dependiente de la Universidad Católica de Valparaíso. Este colegio se pensó con un carácter experimental con menos horas de estudio y más trabajo consiguiendo muy buenos resultados. Tal como lo describe el rector González se trataba de un establecimiento

⁴¹ Rodolfo Garcés, *op. cit.* p.127.



Padre Jorge González F. Rector de la Universidad Católica de Valparaíso. 1951-1961

que buscaba que sus alumnos estuvieran el menor tiempo sentados oyendo clases y privilegiaran la investigación y la preparación en forma personal⁴². La gestión del Colegio Rubén Castro estuvo íntimamente vinculada a las autoridades de la Universidad y sus aulas acogieron a estudiantes en práctica de la Universidad Católica de Valparaíso y a profesores egresados de la UCV, adquiriendo rápidamente un sobresaliente prestigio que se mantiene hasta la actualidad. Al año siguiente, 1954, se creó el colegio nocturno Rubén Castro que fue una excelente posibilidad para que personas que trabajaban durante el día pudieran obtener su licencia secundaria estudiando luego de terminada su jornada laboral.

En el plano académico fueron varias las modificaciones que se llevaron adelante con la rectoría del p. González quien tenía una visión futurista de lo que debía ser la Universidad y estimulaba las transformaciones y la creación de nuevos proyectos que dieran a la Universidad un sello distintivo y comprometido con la región. En 1955 se llevó a cabo un singular convenio con la Fundación Adolfo Ibáñez para crear la Escuela de Negocios que tendría características especiales por el vínculo que tenía con una organización externa y que era la que proveía en forma sustantiva su sostenimiento. Desde el primer momento tuvo una gran acogida por parte de los estudiantes y un importante impacto en el mundo empresarial, por cuanto desde sus inicios hubo especial cuidado por establecer vínculos entre la Universidad y los empresarios. Diversos seminarios para empresarios, líderes del mundo financiero-económico, dic-

⁴² Ibid. p.135.

tados por reconocidos expertos internacionales traídos especialmente para el efecto, le dieron a la escuela una gran visibilidad y reconocimiento a nivel nacional.⁴³

Entre las personales preocupaciones del rector González estaba su interés por desarrollar estudios relacionados con las potencialidades marinas en virtud de nuestra ubicación costera y de las limitadas instituciones, que había en el momento, abocadas a tal tarea. El rector consideraba que era muy importante preocuparse de las faenas pesqueras, de las posibilidades alimenticias como de la preparación, conservación y distribución de los productos del mar. Igualmente le parecía también fundamental preocuparse de la construcción y reparación de embarcaciones. Con estas inquietudes el rector se reunió con el gerente de la Empresa Robinson Crusoe quien le hizo ver la necesidad de crear una instancia institucional en donde se estudiara la extracción e industrialización de los productos marinos y en cuanto a la construcción de pequeñas naves pensaba que no era necesario ocuparse de tal tema por cuanto el mercado era muy limitado y quienes las necesitaban las compraban en Europa. Acogiendo estas recomendaciones el rector llevó el tema a los Consejos de Administración y Académico de la Universidad. Así fue como se creó en 1955 la Escuela Industrial Pesquera que fue pionera a nivel latinoamericano.⁴⁴

A fin de fortalecer la formación pedagógica en el área científica se crearon, en 1955, las Escuelas de Biología, Química, Matemáticas y Física dependientes de la Facultad de Filosofía y Educación y del Departamento de Francés. Al año siguiente, la Universidad dio un importante paso para un mejor posicionamiento institucional a nivel nacional al instaurar su propio Bachillerato, que era el sistema de selección que se aplicaba a los estudiantes que ingresaban a la Universidad y que hasta ese momento sólo existía el que aplicaba la Universidad de Chile. La idea del rector González era crear un sistema evaluativo más apropiado a los requerimientos de la época y a los sistemas formativos. Igualmente, se procuró generar un sistema menos restrictivo en cuanto a las exigencias para los postulantes ya que el sistema tradicional impedía a los extranjeros dar el examen, no aceptaba equivalencias de personas que venían de otras instituciones formativas distintas, como instituciones armadas o religiosas. La idea fundamental del Bachillerato a crear era que no estuviera tan estructurado en la memorización y dejara espacio al desarrollo de otras capacidades formativas.⁴⁵ Posteriormente el Bachillerato, a partir de 1966, fue reemplazado por la Prueba de Aptitud Académica (PAA), la cual en el año 2004 pasó a denominarse Prueba de Selección Universitaria (PSU).

En 1956 se creó la Escuela de Servicio Social con la idea de formar Asistentes Sociales con formación cristiana y capacidades profesionales adecuadas a los requerimientos del momento, pensando más bien en los aspectos humanos de la activi-

⁴³ Rodolfo Garcés, *op. cit.* p.134.

⁴⁴ Gabriel Jiménez Serrano, *Escuela de Alimentos de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (1955-2002). Crónicas de su Desarrollo*, Litografía Garín S.A., Valparaíso 2005, p.20.

⁴⁵ Rodolfo Garcés, *op. cit.* p.136.

Baldomero Estrada Turra



Vista panorámica de la Casa Central de la UCV en la década de 1950.

dad profesional. Su directora fundadora fue la Srta. Marcelle van Elslande. En 1960 se agregó una nueva unidad académica cuando comenzó a funcionar la Escuela de Técnicos Agrónomos.⁴⁶

Otra importante iniciativa del p. Jorge González durante su rectorado fue la creación de la Universidad Católica del Norte en 1956, para lo cual tuvieron la importante colaboración de doña Berta González de Astorga quien donó los terrenos en donde se levanta dicho establecimiento educacional. Las actividades académicas de la Universidad Católica del Norte se iniciaron con una matrícula de cien estudiantes y veinte profesores en marzo de 1957. Esta Universidad se mantuvo bajo el alero de la Universidad Católica de Valparaíso hasta 1964, fecha en que obtuvo su plena autonomía luego de tal reconocimiento por parte del Ministerio de Educación.⁴⁷

Con motivo de la inauguración de nuevas dependencias, en 1957 visitó la Universidad el Presidente de la República Carlos Ibáñez. En esa ocasión se inauguró el quinto piso del edificio que estaba destinado a rentas. La ampliación significó incrementar la superficie de la Universidad en 1800 mts permitiendo mejorar las instalaciones especialmente de laboratorios. Su financiamiento fue posible gracias a aportes del Estado para el desarrollo de la investigación.⁴⁸

Entre las diversas innovaciones incorporadas en la época sobresale la instauración de las temporadas de verano, iniciadas en 1959, con validez académica que consistían en dictar durante los meses de verano diversos cursos, entre los cuales había varios que correspondían a los regulares dictados durante los semestres de año académico normal. Esta nueva alternativa permitía a algunos repetir inmediatamente los cursos reprobados y así no atrasar sus estudios como también hacía posible acceder a cursos universitarios de alto nivel sobre variadas materias a personas que no aspiraban a obtener un título pero tenían inquietudes por acceder a materias dictadas por especialistas destacados, muchos de ellos traídos del extranjero, sobre aspectos que no siempre estaban incorporados en la estructura curricular habitual de los sistemas universitarios.⁴⁹

Sin duda, entre los logros más destacados alcanzados por la rectoría del p. González está el haber inaugurado la televisión en Chile a pesar de las múltiples limitaciones, materiales y técnicas, pero que fueron superadas gracias al empeño, profesionalismo y mística de quienes asumieron la tarea. La participación y liderazgo en la gestión de la Escuela de Electrónica de la época, dirigida por Carlos Meléndez fue fundamental, como asimismo la colaboración de la Escuela de Mecánica. Fue así como el 5 de octubre de 1957 se realizó la primera transmisión inalámbrica de televisión en Chile⁵⁰. La primera transmi-

⁴⁶ Jorge González Förster, *Universidad Católica de Valparaíso, Reseña Histórica 1928-1961*, Imprenta Victoria Valparaíso.

⁴⁷ <http://www.ucn.cl/>

⁴⁸ Raúl Buono-Core y R. Urbina, *op. cit.* p.103.

⁴⁹ Rodolfo Garcés, *op. cit.* p.138.

⁵⁰ "Creador de la Televisión Chilena", *El Mercurio de Valparaíso*, 27 de septiembre de 2007.

sión que se realizó, a modo de ensayo, y con circuito cerrado fue una conferencia que dictó Eduardo Frei en la Universidad cuando aún no era candidato a la presidencia pero se calculaba que así fuera. Para esa ocasión se contó con la presencia del Presidente de la República Carlos Ibáñez del Campo.

El 22 de agosto de 1959 se efectuó la primera transmisión televisada en Chile desde la Casa Central de la Universidad, con presencia de autoridades y prensa. En la ocasión participó el Nuncio Apostólico de S.S. Monseñor Opilio Rossi quien fue la primera persona que vieron los televidentes que se aglomeraron en torno a los diversos aparatos que se ubicaron, especialmente en el comercio de la ciudad, lo cual generó serios problemas en el tráfico de la ciudad.⁵¹

A fin de solucionar los serios problemas que tenían algunos estudiantes que venían de lugares distantes, el p. González creó pensionados que dieran alojamiento y alimentación a quienes lo requirieran, siendo un importante número de ellos becados. El primero de estos pensionados se ubicó en las ampliaciones que se realizaron en lo que primitivamente fue una terraza y que posteriormente se transformó en un cuarto piso del edificio. Debido a la fuerte demanda de los estudiantes, posteriormente hubo de crearse un nuevo local que fue en la residencia



Presidente Carlos Ibáñez en la Universidad Católica de Valparaíso con ocasión de la inauguración quinto piso Casa Central y Primera transmisión inalámbrica de televisión (5 de octubre 1957).

⁵¹ Rodolfo Garcés, *op. cit.* p.152-3.



Inauguración de la estación de televisión de la UCV (22 de agosto 1959) con la presencia del Nuncio Apostólico Monseñor Opilio Rossi y autoridades civiles y religiosas.

de los Jesuitas al final de la Avenida Argentina. Posteriormente, se creó también un pensionado femenino en la calle Colón, a cargo de las Monjas Teresianas.⁵²

Motivado también por sus inquietudes artísticas, el rector se interesó por crear una orquesta y un coro. La orquesta estuvo muy vinculada a las personales inquietudes de Fernando Rosas quien, luego de estudiar Derecho, optó por seguir estudios de música y se fue a Alemania apoyado por la Universidad y a su regreso se dedicó a formar la orquesta la que en algún momento se unió a la orquesta existente en la Universidad Técnica Federico Santa María bajo el nombre de Orquesta Interu-

⁵² Rodolfo Garcés, op. cit. p.145-6.

niversitaria.⁵³ En esa misma época se creó también un coro universitario. Entre otras actividades que acogían la participación de los estudiantes, el deporte, en general tuvo mucho apoyo de parte de las autoridades de la época, alcanzando muy buenos resultados en términos competitivos en el plano regional y nacional en determinadas ramas, como esgrima y remo. La vida universitaria de aquellos años se veía muy bien complementada por diversas actividades extra estudiantiles que hacían de los miembros de la Universidad una comunidad muy cohesionada. Eran comunes también actividades como paseos y retiros, algunos de los cuales se realizaban en la Hacienda de La Palma en donde existía una Casa de Ejercicios y una hermosa capilla de origen colonial. Entre las actividades religiosas fue tradición, durante el período del rector González la procesión del día del Sagrado Corazón de Jesús, patrono de la Universidad, y que recorría el edificio visitando las diversas escuelas, cada una de las cuales tenían su propio altar y realizaban homenajes relacionados con sus respectivas especialidades. Esta procesión era encabezada por el Obispo y Gran Canciller de la Universidad y participaban, además de alumnos y profesores, familiares de estos. Esta procesión se suspendió con la llegada a la rectoría de la Universidad del p. Hernán Larraín en diciembre de 1961. Posteriormente, en tiempos de los rectores delegados se hicieron algunas procesiones internas a instancias de quien fuera vicerrector académico Héctor Herrera, pero no se consolidaron y no tuvieron las características ni los niveles de participación de las efectuadas durante la rectoría del p. Jorge González.

Durante el rectorado del p. González le correspondió a monseñor Raúl Silva Henríquez ejercer como Obispo y Gran Canciller de la Universidad Católica de Valparaíso. Aunque su permanencia fue muy breve (noviembre 1959 – abril 1961) su presencia se hizo notar y entre sus acciones estuvo la creación, a través de la Facultad de Filosofía y Educación de dos colegios gratuitos. El Liceo Juana Ross de niñas en Valparaíso y el Liceo José Cortés Brown para niños en Viña del Mar.⁵⁴

Luego de diez años de prolíficos resultados dejó su cargo el rector González con gran reconocimiento de la comunidad universitaria, aunque también con algunas percepciones críticas de su rectorado. Se criticaba al padre González su postura cerrada en lo político y su actuación muy paternalista e incomprensiva frente a las manifestaciones de los alumnos, los cuales intervenían en forma más abierta en las actividades públicas en un período de cambios importantes en la política internacional marcada por la revolución cubana. En Chile se expresaba por un creciente desarrollo del pensamiento socialista y del socialcristianismo que invadía todos los ámbitos participativos del país incluyendo las universidades. Para el caso concreto de la Universidad Católica de Valparaíso, el diario *La Unión* de Valparaíso titulaba, el 14 de octubre de 1958, una noticia relacionada a la elección de los estudiantes de la Universidad en los siguientes términos: “Democracia Cristiana ganó elecciones de la Universidad Católica”. En el detalle de la noticia se agregaba que se habían enfrentado las listas de la Democracia Cristiana y la conformada por los Partidos Conservador y Liberal.⁵⁵

⁵³ Rodolfo Garcés, *op. cit.* p.146-7

⁵⁴ Jorge González F, *op. cit.* p.20.

⁵⁵ “Democracia Cristiana ganó elecciones de la Universidad Católica”, en *La Unión*, Valparaíso, 14 de octubre de 1958.



Monseñor Raúl Silva Henríquez, Obispo de Valparaíso y Gran Canciller de la Universidad Católica de Valparaíso (1959-1961).

El profesor Héctor Herrera, que fue decano de la Facultad de Filosofía y Educación y activo colaborador de la rectoría del padre González, sostenía que las críticas que se le hacían a éste eran malintencionadas y desacertadas ya que consideraba que la vida universitaria en la Universidad era muy normal y agregaba: *“La infiltración de los medios universitarios por los partidos era clarísima. Acá en nuestra casa, prevalecía aún la posición católica. El Rector daba la línea fundamental y no se permitían desbordes ni discusiones políticas. En cambio, en lo que es propio de la Universidad, en lo académico, podía haber discusión amplia”*.⁵⁶

Sin embargo, la actividad política había penetrado los muros universitarios y así también ocurrió en la Universidad Católica de Valparaíso en donde se destacaron algunos profesores como importantes difusores del pensamiento socialcristiano. En este sentido, sobresalía el profesor Luis Young, quien tenía especiales condiciones de liderazgo entre los jóvenes por su carisma y consecuencia de vida con lo que predicaba. Muchos de los estudiantes, especialmente de derecho se sintieron atraídos por su posición y se reunían a escuchar los análisis de “Don Lucho” sobre Maritain o a leer discursos de Eduardo Frei Montalva o Radomiro Tomic. También reaccionaban frente a situaciones públicas como los desórdenes callejeros que se produjeron tanto en Santiago como en Valparaíso a raíz de un alza de tarifas de la locomoción colectiva en octubre y noviembre de 1957. En esa ocasión, un importante grupo de estudiantes se unió a las protestas armando barricadas o desalojando a los pasajeros de los buses.⁵⁷

⁵⁶ Entrevista a Héctor Herrera, en. Rodolfo Garcés, op. cit. 175-6.

⁵⁷ Raúl Allard, *Ambientes múltiples. Testimonios de cinco décadas en el desarrollo de Valparaíso, Chile y América Latina* (Santiago, RIL Editores, 2014), p. 63.



Despedida del p. Jorge González de la Universidad en 1961.

Otro hecho vinculado con la política, organizado por estudiantes de derecho, y que generó la intervención del rector, fue la convocatoria de la Academia Jurídica, en 1958, a escuchar a Patricio Aylwin Azócar, reconocido académico de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile y al mismo tiempo un importante líder político del recién creado Partido Demócrata Cristiano. Eran los tiempos de la lucha en contra de la *Ley de defensa permanente de la democracia*, que excluía a los comunistas de la participación política y la Rectoría temía que la conferencia sobre “La responsabilidad del Estado” derivara finalmente en un acto político, por lo cual decidió prohibir su realización.⁵⁸ En otra oportunidad, en agosto de 1962, se organizó un foro sobre la reforma agraria, patrocinado por la Academia Jurídica de la Escuela de Derecho. Para tal ocasión se invitó a los senadores Raúl Ampuero del Partido socialista, a Radomiro Tomic del Partido Demócrata Cristiano y al diputado Edmundo Eluchans del Partido Conservador. El foro estuvo dirigido por el director de la Escuela Arturo Zavala y, dado el interés que despertó en toda la Universidad, se realizó en el gimnasio de la Universidad.⁵⁹

La rectoría del P. González dio un importante impulso a la Universidad, merced a la creación de nuevas carreras, al aumento de la planta académica y del alumnado y a una serie de iniciativas, como pudimos revisar someramente. Fue sin duda un buen administrador, pionero, creativo y emprendedor pero con una concepción de Universidad que le correspondió enfrentar una época de cambios que lo superaron. Las transformaciones provocadas a media-



Sello de la Universidad Católica.

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ “Eluchans, Tomic y Ampuero en el foro acerca de la reforma agraria”, en *La Unión*, Valparaíso, 10 de agosto de 1962.



Sala de estar para los estudiantes (década 1950).

dos del siglo XX que sociológicamente se tradujeron en una mayor presencia mesocrática y mayor participación política, se expresaron claramente en la evolución que tuvo la Universidad en el significativo aumento de sus alumnos durante la década de 1950, tal como se advierte en el Cuadro N° 1.

Rectoría del padre Hernán Larraín

Quien llegó a ocupar el cargo de rector, en reemplazo del p. Jorge González, fue el p. Hernán Larraín que además era director de la carrera de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile y director de la revista Mensaje. Se trataba de un sacerdote con características muy diferentes a las de su antecesor. Era un respetado y sobresaliente intelectual con una percepción del quehacer universitario muy revolucionario para la época. El padre Hernán Larraín, sucesor del rector González, representaba una posición más tolerante y abierta de la Universidad al mundo externo, pero no poseía las cualidades gerenciales del padre González. Sus preocupaciones eran fundamentalmente intelectuales. Mientras ejerció como rector se mantuvo como director de la revista *Mensaje* y a cargo de la dirección de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica de Chile, por lo cual dividía sus actividades entre Valparaíso y Santiago. Su capacidad intelectual, pese a su forma de vida muy alejada del ámbito público trascendió por la lucidez de su pensamiento y la solidez de sus conocimientos. Una buena descripción de su personalidad y capacidad la entrega Hvladimir Balic, intelectual y crítico de cine que en algún momento de su vida trabajó también en la Universidad Católica de Valparaíso:

*"Mientras se desempeñaba como Rector de la Universidad Católica de Valparaíso, asistí a una conferencia suya sobre "Crimen y Castigo" de Dostoievski. En la tradicional casona porteña de las avenidas Brasil y Argentina, en una sala de discreto porte, algo oscura, firmemente anónima, el P. Larraín dictaría su charla (...) Fue una experiencia imborrable. (...) Durante más de una hora despejó las principales incógnitas del torturado universo del novelista ruso con una reflexión estética, con la conceptualización teológica y el análisis psicológico..., que emanaba de una figura ascética, resaltada por unos lentes verdes y firmes y ademanes rigurosos, memorizados en viejos claustros europeos, se deslizaba por la sala, penetrándonos el alma. Fue un cura intelectual, constructor de puentes entre la iglesia eterna, y un mundo, en que nos ha tocado vivir, cambiante."*⁶⁰

Sin duda, el P. Larraín ha sido una de las figuras intelectuales más relevantes que han pasado por la Universidad en toda su historia. Su visión de la Universidad la plasmó en un desafiante artículo que publicó en *Mensaje*. Sostenía que la Universidad no podía abstraerse de los problemas sociales y era necesario enfrentarse a ellos. En tal sentido era importante apoyar y acompañar a los estudiantes en sus inquietudes. Argumentaba que la Universidad, para realizar su misión, debía estar en comunicación con sus circunstancias concretas, de lo contrario no se desarrollaba una auténtica cultura.⁶¹ Crítica-

⁶⁰ Balic H., "Hernán Larraín, S. J." La Tercera, 1-10-1974. Obtuve esta información de un trabajo no publicado realizado por Carlos Wornner, destacado profesor del Instituto de Física de la PUCV: "La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso en sus noventa años: Los dos rectorados jesuitas (1951-1963)".

⁶¹ Hernán Larraín Acuña, "Universidades Católicas: Luces y sombras", en *Mensaje* (marzo-abril 1964), p. 92.



Padre Hernán Larraín. Rector UCV. 1961 - 1963.

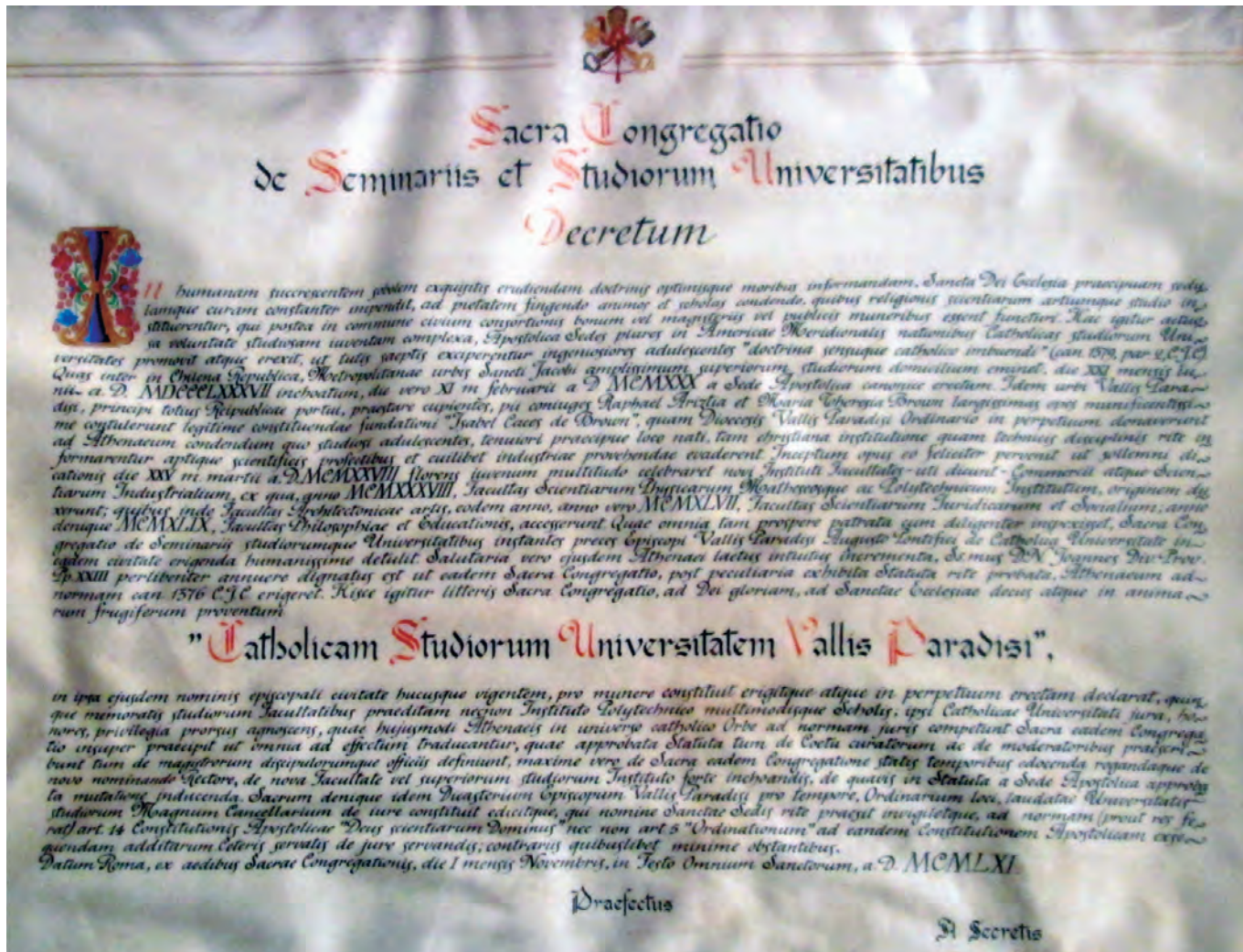
ba las administraciones universitarias sobreprotectoras y paternalistas e impositivas. Propugnaba, por el contrario, una mayor participación de profesores y estudiantes. En coherencia con este pensamiento, durante su rectoría creó un organismo, el Consejo de Directores, en el que participaban todos los directores de escuelas y el presidente de la Federación de Estudiantes.⁶²

Los cambios propugnados por el rector Larraín parecían más en consonancia con las transformaciones que se avecinaban como consecuencia del Concilio Vaticano II. Hernán Larraín representaba el pensamiento progresista de la época. Sin embargo, su corto período no permitió la plasmación de sus ideas en procesos concretos. En sus relaciones con el obispo Tagle tuvo algunos desencuentros como resultado de su interés por llevar a cabo ciertas transformaciones institucionales que no coincidían con la postura del Obispo-Gran Canciller. En junio de 1962 el obispo se dirigió al rector Larraín para objetar un nuevo proyecto de reglamento impulsado desde la rectoría, por cuanto contravenía los estatutos aprobados por la Santa Sede, donde se disponía que el Ordinario Eclesiástico de Valparaíso fuera Gran Canciller de la Universidad.⁶³

Lo anterior es relevante por cuanto, hacía muy poco, se había producido un hecho de extrema importancia para la Universidad. Con fecha 1 de noviembre de 1961, desde la Santa Sede, se había decretado por parte de la Sagrada

⁶² Garcés, Pedro - Worner, Carlos, "Hernán Larraín y la Universidad Católica de Valparaíso. La identidad de una Universidad Católica", en *Mensaje* (diciembre 2003), p. 36.

⁶³ Carta del obispo E. Tagle al rector H. Larraín, Valparaíso, 9 de junio de 1962, en Rodolfo Garcés, op cit., p. 180.



Decreto Sagrada Congregación de Seminarios y de Estudios Universitarios, 1 de noviembre 1961.

Congregación de Seminarios y de Estudios Universitarios, el reconocimiento, para la Universidad Católica de Valparaíso, de los derechos, honores y privilegios propios de universidad católica en todo el orbe, en conformidad con el derecho. El documento reconocía y aprobaba los estatutos existentes y nombraba como gran canciller al ordinario del lugar, para que presidiera y vigilara, a nombre de la Santa Sede, en conformidad con la constitución *apostólica Deus scientiarum dominus*.⁶⁴ Cabe señalar que anteriormente la Universidad era una persona jurídica de derecho canónico bajo la autoridad del obispo diocesano sin ningún reconocimiento oficial de la Santa Sede, aunque el Estado le tenía reconocida una personalidad civil de derecho público.

Entre otros problemas que tuvo que enfrentar el padre Larraín estaban también los económicos, tal como él mismo lo declaró a la prensa con motivo de la realización de una colecta que se efectuó el domingo 8 de septiembre de 1963 en toda la diócesis en beneficio de la Universidad. En esa ocasión informó a los medios de comunicación que la Universidad tenía un giro económico cercano a los dos mil millones de pesos con lo cual debía responder al pago de 450 profesores y que no correspondía tener que mendigar una subvención que, por lo demás, se recibía tardíamente. En dicha ocasión, agregó el rector Larraín, que sólo dos consorcios industriales de la provincia superaban a las universidades en su movimiento económico.⁶⁵

66

En cuanto al alumnado, durante el breve período del rector Larraín se experimentó también un aumento significativo de ellos y de académicos de jornada completa, como se puede advertir en el Cuadro N°1. En cuanto a la distribución de los estudiantes por carrera podemos ver las diferentes alternativas profesionales de acuerdo a la matrícula que hubo para el año 1960 en el Cuadro N°2.

Cuadro N° 1

Personal y Alumnado de la Universidad 1951-1963

Años/	Prof. Jornada Completa	Prof. Jornada Parcial	Personal Administrativo	Auxiliares	Estudiantes
1951	18	92	7	18	763
1961	68	365	52	36	2.300
1963	97	469	52	36	2.846

Fuente: Elaboración propia a base de información de R. Buono-Core y R. Urbina, op. cit.

El período que le correspondió ejercer al p. Larraín fue muy breve y muy afectado por los problemas económicos. A ello se agregaba su personalidad, aparentemente adusta y poco empática que contrastaba con la de su antecesor. Finalmente, en

⁶⁴ Garcés, Rodolfo, op cit., p. 180.

⁶⁵ "Grave situación económica encara Universidad Católica", en *La Unión*, Valparaíso, 7 de septiembre de 1963.

estos años de cambio político, la posición que mantenía la revista Mensaje (de la cual era director) de compromiso social en congruencia con la línea del Padre Alberto Hurtado y el Concilio Vaticano II, no coincidían con los poderes políticos que regulaban financiera y administrativamente la educación superior⁶⁶. Cabe recordar que en ese entonces la presidencia de la República estaba en manos de Jorge Alessandri Rodríguez, a quien le incomodaba mucho la línea editorial de la revista Mensaje y, por consiguiente, la postura de los jesuitas. Por lo tanto no era esperable que, de parte del Gobierno, pudiera surgir alguna posibilidad de ayuda económica para la Universidad.

Cuadro N° 2

Alumnado de la Universidad, por carrera, 1960

ESCUELAS	N° ALUMNOS
ARQUITECTURA	135
INGENIERÍA QUÍMICA	136
DERECHO	229
SERVICIO SOCIAL	54
NEGOCIOS	98
COMERCIO	120
CASTELLANO	80
FILOSOFÍA	36
INGLÉS	147
FRANCÉS	58
HISTORIA Y CS. SOCIALES	112
MATEMÁTICAS Y FÍSICA	86
BIOLOGÍA Y QUÍMICA	160
ORIENTACIÓN EDUCACIONAL	22
EDUCACIÓN FAMILIAR	57
CONSTRUCCIÓN CIVIL	101
ELECTRICIDAD	52
MECÁNICA	144
ELECTRÓNICA	62
TECNICOS PESQUEROS	69
TECNICOS ADM. AGRÍCOLA	57
TOTAL	2015

Fuente: La Unión, Valparaíso, 6 de mayo 1960.

⁶⁶ Carlos Worner, *op. cit.*



Capítulo IV.
RECTORES LAICOS Y
REFORMA UNIVERSITARIA

Rectoría de Arturo Zavala Rojas

Consciente de su autoridad en la Universidad, el obispo Tagle, a comienzos de 1964, recuperó para la diócesis el control de aquella y nombró como rector al abogado y director de la Escuela de Derecho Arturo Zavala Roja, quien pasó a ser el primer laico a cargo de una universidad católica a nivel internacional. El inicio del rectorado de Arturo Zavala coincidió con el término de la presidencia de Jorge Alessandri con quien se reunió a fin de solicitarle ayuda económica para la Universidad. Para sorpresa del rector Zavala, la recepción del Presidente fue muy cálida y con evidentes muestras de satisfacción porque la Universidad ya no estaba bajo el control de los jesuitas. La disposición del Presidente fue de total acogida a las peticiones de ayuda de parte del Gobierno pero quedaban supeditadas a la acogida que hubiera por parte del Parlamento en donde el Gobierno no controlaba la mayoría, por lo cual las expectativas no eran muy favorables.

Sin embargo, una situación fortuita y coyuntural creó un ambiente positivo de parte de la bancada radical que permanentemente se había mostrado partidaria de la educación laica y reacia a ayudar a las instituciones educacionales religiosas. Ocurrió, al poco tiempo de la entrevista del rector con el Presidente Alessandri, que el senador Julio Durán Leiva, quien era socio de una importante industria pesquera, acudió a pedirle ayuda al rector Zavala ante un problema técnico que afectó a su empresa pesquera. En ese momento, la Universidad tenía la Escuela de Técnicos Pesqueros que se había posesionado como una escuela de prestigio siendo además una de las primeras escuelas universitarias establecidas en el Continente Latinoamericano. El rector Zavala intercedió por la solicitud del senador ante las autoridades de la Escuela en cuestión, quienes rápidamente solucionaron el problema que afectaba a la empresa del senador. Ante esto el senador se sintió comprometido y ofreció su ayuda al rector cuando este le planteó la necesidad de contar con sus votos para lograr la aprobación de la ley que permitiera asignar ayuda estatal a la Universidad. Cuando se realizó la discusión de la ley el rector concurrió al senado pero para su sorpresa en las intervenciones de los radicales, sumado el propio senador Durán, los planteamientos fueron en contrario a la ley propuesta por el Ejecutivo. Sin embargo, cuando llegó el momento de votar, los radicales se retiraron y con tal acción se permitió aprobar la



Rector Arturo Zavala R. junto a Monseñor Emilio Tagle C.

moción presidencial. Así fue como la Universidad logró conseguir aporte fiscal directo que permitió, desde ese momento contar con mayores recursos e iniciar una etapa de mayor desarrollo y estabilidad institucional.

El período rectoral iniciado por Arturo Zavala formó parte de una nueva época histórica que indefectiblemente debía afectar tanto al país como a la vida universitaria. En Chile se había producido ya un desarrollo creciente del socialcristianismo evidenciado políticamente en el importante auge que había tenido el Partido Demócrata Cristiano, principal apoyo del gobierno que lideró el presidente Eduardo Frei Montalva y que inició a fines de 1964. Se complementó esto con la relevante acción iniciada desde el Vaticano por el Papa Juan XXIII al convocar a un concilio que renovó sustantivamente las bases de la Igle-

sia Católica con sus importantes reformas en procura de un mayor acercamiento entre la Iglesia y el mundo laico con sus problemas terrenales.

Tal como lo manifestó el propio obispo Tagle, el nombramiento del rector Zavala fue una expresión consecuente con el llamado del Papa, a través del Concilio Vaticano II, de otorgar mayores responsabilidades a los laicos en los espacios institucionales de la Iglesia. Las características personales y la trayectoria profesional de Arturo Zavala hacían de este un buen candidato para el cargo. Era hijo de un ministro de la Corte de Apelaciones de Chillán, en donde realizó sus primeros estudios en el Seminario de esa ciudad.

Posteriormente, al trasladarse a Valparaíso, continuó su formación en el Seminario San Rafael. Sus estudios universitarios los realizó en el Curso de Leyes de los Sagrados Corazones, en donde se graduó en 1945, y fue premiado como el mejor alumno de su generación. Posteriormente comenzó su carrera académica en el mismo Curso de Leyes en donde asumió la cátedra de derecho procesal.⁶⁷

Arturo Zavala era un hombre que vivía en consecuencia con su credo católico. Había sido vicepresidente de la Acción Católica de Chile y era un importante colaborador laico en el Obispado.⁶⁸ Su nombramiento de rector tuvo como origen la recomendación que hizo el padre Wenceslao Barra, quien era representante del obispo en el Consejo Universitario y conocía bien a Arturo Zavala por su participación como laico en diversas actividades religiosas. Posteriormente, al producirse el movimiento de reforma, que fue apoyado por el padre Wenceslao Barra, su relación con el rector Zavala se fracturó definitivamente.⁶⁹

En el ambiente interno de la Universidad, entre los nombres de laicos que se vieron también como posibles candidatos a rector, sobresalió el de Julio Ruiz Bourgeois quien a la sazón se desempeñaba como secretario general de la Universidad y disfrutaba de un gran prestigio por sus antecedentes como jurista y político. Por otro lado, era también reconocida su condición de católico observante aunque políticamente había sido miembro del Partido Radical.

Durante la rectoría de A. Zavala se creó el Departamento de Promoción de Docentes y Becas (marzo de 1965) que dio inicio a un importante proceso de especialización y perfeccionamiento de los académicos. Al mismo tiempo, se aumentó la planta de académicos de jornada completa de tal modo que de los 97 profesores jornada completa que existían en 1964 se pasó a

⁶⁷ Carlos Salinas, *120 años enseñando el derecho, Noticias bio-bibliográficas de los profesores del Curso de Leyes de los Sagrados Corazones de Valparaíso y de la Escuela de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso* (Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2014), pp. 385-387.

⁶⁸ Toledo, David, *Emilio Tagle, vigía de la fe* (Valparaíso, Imprenta Carroza, 1948), p. 82.

⁶⁹ Entrevista padre Wenceslao Barra, 24 de diciembre de 2014.



Biblioteca Central. Década 1960.

tener 155 en 1966. Estas medidas hicieron posible una mayor producción científica y consolidación de la Universidad como un importante centro de formación universitaria e investigación científica.⁷⁰

Durante el período de Zavala fue también cuando se adquirió el barco Tiberíades que desempeñó durante muchos años importante labor en la formación de los estudiantes de Pesquería y Alimentos. La botadura del barco se realizó en Talcahuano, con la presencia del rector. El desarrollo de la disciplina orientada a las ciencias del mar, se inició en 1956, durante la rectoría del p. González, cuando se creó la Escuela de Técnicos en Industrias Pesqueras. En sus años iniciales de la década de 1950 la Escuela contó con tres embarcaciones destinadas a la enseñanza: un yate velero, una goleta para la pesca de arrastre y

⁷⁰ Raul Buono-Core y R. Urbina, op. cit. p. 173-4.



Barco Tiberiades que perteneció a la UCV desde 1965 hasta comienzos del siglo XXI.

una ballenera a motor y vela.⁷¹ En 1965 fue también cuando llegó el bus para la Escuela de Agronomía y que fue fundamental para movilizar a los estudiantes entre Valparaíso y Quillota como también para sus salidas a terreno.

Para esta época la vida universitaria comenzó a expresarse de manera distinta en sus manifestaciones públicas. Es así como comenzaron a aparecer protestas por la forma en que los estudiantes recibían a los nuevos ingresados ("novatos"). La dirección de la Escuela de Derecho, a inicios de 1964, manifestó, en carta al Centro de Alumnos, su aprobación a las expresiones de alegría e ingenio pero, al mismo tiempo rechazaba "*aquellas manifestaciones que no se compadecían con la cultura universitaria*".⁷² En 1964 aparecieron noticias de paralizaciones protagonizadas por estudiantes de Derecho como expresión

⁷¹ Jorge González, op. cit. p. 21 y 29.

⁷² Acta del Consejo de Escuela, 5 de mayo de 1964.



Bus de la Escuela de Agronomía en los momentos de su desembarco. 1965.

de solidaridad con sus compañeros de carrera de la sede de Valparaíso de la Universidad de Chile.⁷³ En esa ocasión se realizó un paro de actividades por 48 horas, una marcha hasta la Escuela de Derecho de los estudiantes en huelga y su participación en una asamblea a la cual también concurrieron estudiantes de la Universidad Santa María. La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, encabezada en ese momento por el estudiante de Derecho Farouk Garfe, se hizo también presente en aquellas manifestaciones de apoyo a los estudiantes de la Universidad de Chile.⁷⁴ Al año siguiente nuevamente se produjeron paralizaciones de la actividad académica por parte de los estudiantes de Derecho quienes solicitaban una reforma

⁷³ Acta del Consejo de la Escuela de Derecho de la UCV, 27 de octubre de 1964.

⁷⁴ "Las tres universidades apoyan huelga de alumnos de Derecho", en *La Unión*, Valparaíso, 22 de octubre de 1964.



Presidente Eduardo Frei Montalva visita la UCV en 1965.

integral en la estructura de docencia sosteniendo que los estudios que se impartían no estaban en absoluto de acuerdo con las necesidades reales, lo cual les perjudicaba en su futuro profesional.⁷⁵

Por lo precedente se puede observar que el ambiente universitario iba en un ascenso en cuanto a las demandas por conseguir mayores cambios en su estructura. Por consiguiente, la irrupción que se produjo a partir de 1967 en procura de reformas

⁷⁵ "Alumnos de Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso declararon huelga indefinida; piden la reforma de la docencia", *El Mercurio*, Valparaíso, 9 de mayo de 1965.

mayores se insertaba en un proceso evolutivo muy amplio, que se vinculaba con un fenómeno internacional que era acogido muy favorablemente en el ámbito nacional. La primera declaración pública que apareció para proclamar la necesidad de llevar a cabo una reforma al interior de la Universidad fue redactada en la Escuela de Arquitectura, que hubo de ser, pues, la precursora del movimiento reformista, conjuntamente con el Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo.⁷⁶ Ambas unidades académicas, con la mayoría de su cuerpo académico y de alumnos, fueron fundamentales para el sostenimiento del movimiento a través de los 53 días que la Universidad se mantuvo en paro, desde el 17 de junio hasta el 8 de agosto, cuando se firmó el avenimiento entre las partes involucradas.

La extensa declaración de los arquitectos incorporaba un análisis de la evolución histórica de América y de sus movimientos estudiantiles universitarios, para finalmente referirse específicamente a la situación de la Universidad: *“Declaramos caducas, por incapaces, las autoridades vigentes de la Universidad Católica de Valparaíso. No reconocemos la tuición del Rector, del representante del Gran Canciller, ni del actual Consejo Superior. Declaramos acéfala la Dirección de nuestra casa de estudios y proponemos su reestructuración a fin de que, por ejemplo, la vivienda, la sociedad, la historia y el urbanismo en América Latina puedan ser vistos con ojos propios; el desierto y los desiertos como las selvas, las floras y las faunas y los grandes ríos americanos; las Patagonias y sus montañas, se hagan patentes en la contemplación o libre estudio y sea en un futuro próximo, tales como el estudio del derecho (que no las leyes) de propiedad; o el régimen agrario, etc.; las técnicas adecuadas, materia viva de nuestras Universidades, que así, y no de otro modo, la Universidad cumple en la sociedad de los hombres”*.⁷⁷

Cabe dejar constancia que, para esa fecha, el rector Arturo Zavala se encontraba participando de una visita a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, conjuntamente con otros rectores de universidades chilenas. Le subrogaba el vicerrector Roberto Serra. El día 17 de junio de 1967 se realizó una reunión del Consejo Superior en donde por mayoría se adoptaron los acuerdos de declarar en reorganización la estructura académica de la Universidad a fin de permitir las reformas que llevaran a la práctica las metas y fines que la propia comunidad universitaria se impusiera⁷⁸. Se añadía que había de convocarse a elección de rector en un plazo de 30 días, posible de ser ampliado, con participación de profesores y alumnos. Se dispuso la constitución de una Comisión Especial Universitaria de tres miembros que representara al Consejo Superior, los profesores

⁷⁶ Esta unidad académica se creó en sesión N° 105 del Consejo Superior del 4 de enero de 1963 como Centro de Estudios Sociales y Políticos. Posteriormente, en 1966 pasó a denominarse Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo. Ver Garcés, Rodolfo, *Crónica*, cit. p. 330.

⁷⁷ Este documento tiene fecha 15 de junio de 1967. Ver: “Situación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso”, en *El Mercurio*, Valparaíso, 17 de junio de 1967.

⁷⁸ El Consejo Superior a la fecha estaba constituido por: Monseñor Emilio Tagle (Gran Canciller) o su representante Wenceslao Barra, Arturo Zavala (rector), Roberto Serra (vicerrector), Fernando Molina (vicerrector), Gonzalo Calvo (vicerrector y secretario general), Carlos Bresciani (decano de Arquitectura), Eugenio Cornejo (decano de Ciencias Jurídicas y Sociales), Alejandro Livingstone (decano de Ciencias Físicas y Matemáticas), Jorge Magasich (decano de Comercio y Ciencias Económicas), Hugo Montes (decano de Filosofía y Educación), Álvaro Saint-Marie (decano de Agronomía), dos consejeros nombrados por el gran canciller: Florencio Infante y Alberto Vial y dos representantes de los alumnos: Luciano Rodrigo y Sergio Allard. De los quince miembros del Consejo Superior siete pertenecían a la Escuela de Derecho de la Universidad: seis profesores y un alumno.

y los alumnos. Este organismo se encargaría de fijar normas y procedimientos para la elección del rector. Luego de elegido éste, se constituiría una Comisión de Reforma Universitaria que, conjuntamente con aquel, fijaría alternativas de reestructuración las cuales posteriormente serían presentadas al Claustro Pleno para su sanción definitiva.⁷⁹

Simultáneamente se realizó ese mismo día un plenario de la Federación de Estudiantes, encabezada por su presidente Luciano Rodrigo, para analizar la situación y apoyar el movimiento en forma mayoritaria. En determinado momento se incorporaron algunos académicos, entre los cuales había miembros del Consejo Superior. Entre ellos el vicerrector Fernando Molina quien expuso los acuerdos recién adoptados por dicho organismo, los cuales fueron acogidos en plenitud por la Federación de Estudiantes que inmediatamente hizo su propia declaración, la cual prácticamente replicaba la emitida por el Consejo Superior.⁸⁰

El obispo de la diócesis y gran canciller de la Universidad Católica de Valparaíso, monseñor Emilio Tagle, entretanto, emitía también una declaración en la que rechazaba los acuerdos del Consejo Superior y hacía notar que la Universidad dependía de su autoridad para lo cual invocaba la erección de esa Universidad por la Sagrada Congregación de Seminarios y Estudios Universitarios con aprobación de su Santidad Juan XXIII, realizada el 1 de noviembre de 1961. Hacía mención de los estatutos aprobados por la Santa Sede que establecían la facultad del gran canciller en orden a nombrar al rector como también a proponer cambios, derogaciones o modificaciones a la Sagrada Congregación de Seminarios y Estudios Universitarios. En cuanto a las peticiones que se realizaban, el gran canciller agregaba que él nombraría una comisión que presidiría personalmente, la cual en un plazo de 30 días propondría las reformas a los Estatutos relativas a participación y elección de cargos.⁸¹

Ante la situación de desacuerdo existente, los estudiantes decidieron ocupar el recinto de la Casa Central de la Universidad el 19 de junio. Se inició así uno de los movimientos universitarios más significativos, que, con el transcurso del tiempo, fue involucrando a más actores universitarios, políticos, religiosos e intelectuales del quehacer local como también nacional e internacional.

⁷⁹ “Habrá completa reorganización en la Universidad Católica de Valparaíso”, en *La Unión*, Valparaíso, 18 de julio de 1967; Allard, Raúl, *35 Años después. Visión retrospectiva de la reforma 1967-1973* (Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2002), p. 22, señala que los asistentes del Consejo Superior a esa sesión fueron: Roberto Serra, Fernando Molina, Monseñor Wenceslao Barra, Gonzalo Calvo, Eugenio Cornejo, Álvaro Saint-Marie, Alejandro Livingstone, Jorge Magasich, José Florencio Infante y Sergio Allard. Los consejeros Infante y Cornejo dejaron constancia de su oposición al acuerdo. Monseñor Barra se abstuvo (entrevista realizada el 24 de diciembre de 2014). Una declaración de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas aparecida el 23 de junio rechaza el acuerdo del Consejo Superior y adhiere a la autoridad del rector. Ver “Reiteran confianza al rector”, en *El Mercurio*, Valparaíso, 23 de junio de 1967.

⁸⁰ *Ibid.*

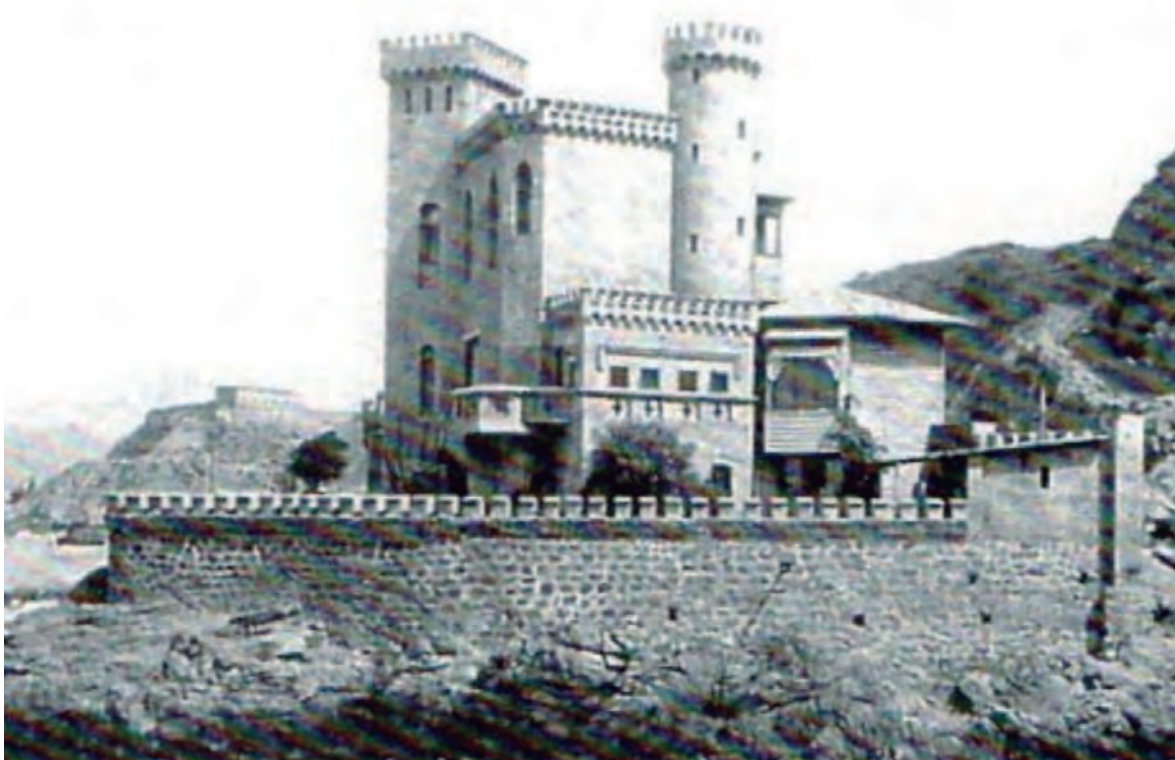
⁸¹ *Ibid.*



Casa Central de la Universidad Católica de Valparaíso. Junio 1967.

El protagonismo del vicerrector, director del Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo y profesor de la Escuela de Derecho, abogado Fernando Molina Vallejos, hacía pensar que tenía intenciones de postularse a la rectoría. Su liderazgo lo ponían efectivamente en una posición destacada ante la comunidad universitaria. Sin embargo, Molina se adelantó a aclarar que tanto él como el vicerrector Roberto Serra se habían comprometido a no postularse a ningún cargo representativo. Agregaba que su interés por participar en el cargo de vicerrector fue con el ánimo de acelerar los procesos de reforma pero sus intereses académicos estaban en dirigir el Instituto de Ciencias Sociales que era justamente una expresión de lo que debía ser la orientación de la Universidad moderna.⁸² A través de una declaración pública, el vicerrector reiteró su compromiso de no

⁸² "Declara Vicerrector UC porteña: Se ha dado paso histórico en lo que será la Universidad comunitaria futura", en *La Nación*, Santiago, 22 de junio 1967; "Crisis en UCV", en *La Unión*, Valparaíso, 23 de junio de 1967.



Castillo Echaurren adquirido en 1967 durante la rectoría de Arturo Zavala para ser ocupado por el Departamento de Biología Marina y Oceanografía (DEBIMARO).

postularse a ningún cargo y reafirmó los principios que orientaban al movimiento reformista enfatizando que *“la Universidad monárquica profesionalizante, compartamentalizada, que no ejerce realmente su papel orientador de los grandes cambios sociales está agotada”*. Agregaba que *“era indispensable superar el esquema en el cual, como en toda la historia de la reforma universitaria latinoamericana, son los estudiantes los que luchan por las reformas y son las autoridades las que protegidas a veces en un verbalismo reformista se oponen o dilatan los cambios creadores. A nuestro juicio, en el proceso de reforma debe darse por adelantado aquello de la Universidad comunitaria, en la cual profesores y alumnos realmente participan y deciden acerca de su vida universitaria”*.⁸³

⁸³ “Declaración y Conferencia de prensa hacen estudiantes de UCV”, en *La Unión*, Valparaíso, 25 de junio de 1967.

Los días posteriores fueron de una gran intensidad por los diversos acontecimientos que se sucedieron: el Consejo Superior mayoritariamente insistió en su posición y finalmente se logró un acuerdo de mayoría que convocó a un claustro pleno a fin de que fuera esta instancia la que se pronunciara frente a las posiciones existentes⁸⁴; el rector Zavala (quien había retornado apresuradamente al país) presentó su renuncia, pero el gran canciller la rechazó; diversas Facultades hicieron sus respectivas declaraciones de apoyo o rechazo a la posición del Consejo Superior; el gran canciller destituyó a los miembros disidentes del Consejo Superior.⁸⁵

Por su parte, la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales emitió una nueva declaración con fecha 22 de junio en donde ratificaban su reconocimiento a las autoridades legítimas y vigentes y repudiaba los actos de quienes, sin atribución alguna, habían pretendido asumir la dirección de la Universidad, desconociendo a las autoridades legítimas. Agregaba que pondrían todo su empeño para promover y obtener con la mayor urgencia las reformas universitarias por los medios institucionales que correspondieran. Frente a esto, el Centro de Alumnos de la Escuela de Derecho declaraba, por su parte, que reconocía al Consejo Superior como única autoridad transitoria de la Universidad; que desconocía a las autoridades de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales por rechazar la autoridad del Consejo Superior y que convocaba a los profesores de su Facultad para que plantearan su posición frente al Consejo Superior.⁸⁶

Llamaba la atención que el movimiento se hubiera iniciado sin la presencia del rector y que todos sus colaboradores de confianza estuvieran en una posición contraria a él. Ante este escenario, uno de los periódicos de circulación nacional hacía notar la decepción manifestada por el rector ante lo que consideraba una falta de lealtad de sus más próximos colaboradores al esperar su viaje a Europa para iniciar el movimiento. Por su parte los aludidos respondieron públicamente que estaban decepcionados por el hecho de que el rector no se pusiera de parte del movimiento y lo liderara.⁸⁷ Fue recurrente, entre quienes participaron en el movimiento, la opinión en cuanto a que el rector Zavala dilataba las decisiones que llevaban efectivamente a provocar un cambio sustantivo en la estructura universitaria y sólo se remitía a transformaciones de nula trascendencia.

⁸⁴ Los miembros del Consejo Superior que firmaron este acuerdo fueron: Roberto Serra, Fernando Molina, (vicerrectores), Gonzalo Calvo (secretario general), Carlos Bresciani (decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo), Hugo Montes (decano Facultad de Filosofía y Educación), Álvaro Saint-Marie (decano Facultad de Agronomía), Alejandro Livingstone (decano Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas), Alberto Vial (consejero), Luciano Rodrigo y Sergio Allard (representantes de los alumnos).

⁸⁵ Allard, Raúl, *35 Años después*, p. 23, sostiene que fueron cuatro los destituidos por el gran canciller con fecha 22 de junio: Roberto Serra y Fernando Molina (vicerrectores), Gonzalo Calvo (secretario general) y Alberto Vial (consejero nombrado por el Gran Canciller). Gonzalo Calvo fue reemplazado en la Secretaría General por el abogado y profesor de la Escuela de Derecho, Eugenio Guzmán. Según *La Estrella*, Valparaíso, 23 de junio de 1967, el gran canciller había aceptado renuncia de Roberto Serra y destituido al vicerrector Molina, al secretario general Calvo y al consejero Vial.

⁸⁶ "Crisis en UCV", en *La Unión*, Valparaíso 23 de junio de 1967.

⁸⁷ "Universitarios y secundarios paran 24 horas en Valparaíso", en *La Nación*, Santiago, 28 de junio de 1967.



Reunión del Gran Canciller monseñor Tagle con estudiantes (28 de junio 1967).

El 8 de julio apareció en la prensa local una inserción que identificaba a los académicos que apoyaban la postura del gran canciller para continuar con el proceso que estaría encabezado por una Comisión de Reforma presidida por el rector Zavala. A fin de procurar la normalización de las actividades, el recompuesto Consejo Superior determinó la reanudación de las clases para el 17 de julio en diversos locales educacionales de la ciudad (Colegio Salesianos, Scuola Italiana, Sagrados Corazones). Se amenazaba a los estudiantes que no concurrieran con la cancelación de sus matrículas y a los profesores que no acataran la orden con el término de sus contratos.⁸⁸ Sólo dos escuelas, las de Ingeniería Química y de Inglés, acordaron acatar el llamado y las veintidós restantes optaron por continuar con la toma y el paro. Ante tal escenario, las autoridades dieron un paso atrás y dejaron sin efecto el acuerdo de reanudación de clases a través de una declaración firmada por el secretario general el 15 de julio.⁸⁹

La falta de acuerdos entre las partes llevó a un nuevo intento por reiniciar las clases el 31 de julio. Esta acción se realizó con el apoyo de la fuerza pública, pero no tuvo los resultados esperados por cuanto llevó el conflicto a las calles con manifesta-

⁸⁸ "Tres escuela de UC no volverán a clases", en *El Mercurio*, Valparaíso, 12 de julio de 1967.

⁸⁹ "El Consejo de UCV acordó no reanudar clases mañana", en *La Unión*, Valparaíso, 16 de julio, 1967.

ciones frente al Obispado y asedios a los lugares en donde se realizarían clases. La mayor parte de los estudiantes no acogió el llamado de las autoridades. Los estudiantes en huelga, el día convocado a reiniciar las clases, realizaron una asamblea y un posterior desfile por las principales calles de la ciudad, sobrepasando la barrera policial que intentó evitar la llegada de los huelguistas al Obispado quienes se detuvieron en la calzada de dicho lugar, en donde hicieron uso de la palabra varios oradores, tanto alumnos como académicos. Resultó detenido un estudiante de la Escuela de Derecho, y posteriormente otro de la de Arquitectura.⁹⁰

Al día siguiente se produjo nuevamente una marcha de los estudiantes que tuvo peores consecuencias, por cuanto se produjo un enfrentamiento con la policía y el ingreso de algunos estudiantes en los locales del Obispado con deterioro de su mobiliario y veinte estudiantes heridos, tres de ellos de gravedad. El movimiento estudiantil había adquirido a estas alturas un carácter que trascendió el ámbito local. En estas masivas marchas habían participado numerosos grupos de estudiantes venidos de Santiago y otras regiones para apoyar el movimiento que, a través de la prensa y vía cablegramas, recibía un creciente apoyo estudiantil e intelectual internacional. Del mismo modo, otros organismos e instituciones manifestaban públicamente su apoyo al movimiento como fue el caso de sindicatos y otras organizaciones laborales.

En declaración de 4 de agosto, firmada por Luciano Rodrigo y Fernando Molina, se denunció la intervención policial en los locales donde se habían reiniciado las clases, responsabilizando al decano Cornejo de pedir tal presencia lo que se consideró por los dirigentes como *"un atropello a la autonomía universitaria"*. Cabe mencionar que ambos académicos, Fernando Molina y Eugenio Cornejo eran militantes del Partido Demócrata Cristiano. Al mismo tiempo, se acusó al intendente y al abogado de la Intendencia Eduardo Niño por provocar los enfrentamientos del día 1 al tratar de impedirse que la marcha llegara hasta el Obispado. Igualmente, se acusaba al intendente Enrique Vicente y al secretario-abogado Eduardo Niño de actuar irresponsablemente al ordenar que se impidiera la marcha estudiantil y autorizar el uso desmedido de la fuerza por parte de la policía. Habría que señalar que ambas autoridades eran profesores de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso.⁹¹

Los acontecimientos del 1 de agosto trajeron secuelas a nivel nacional por cuanto se produjeron serios conflictos políticos especialmente en el interior del Partido Demócrata Cristiano, ya que las autoridades provinciales cuestionadas eran militantes de ese partido y la Juventud Demócrata Cristiana de Valparaíso solicitó su destitución por el grado de responsabilidad

⁹⁰ "Incidentes entre estudiantes de la UCV y carabineros", en *La Unión*, Valparaíso, 1 de agosto de 1967. Los detenidos fueron Alberto Gana y Jaime Sepúlveda.

⁹¹ "Sobre las manifestaciones de estudiantes y profesores de la UCV, 4 de agosto de 1967", Documento N° 126, Centro de Documentación Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo UCV, tomo III.



Asamblea de estudiantes en la Casa Central (22 de octubre de 1967).

que les cabía en los incidentes señalados.⁹² La participación de militantes del Partido Demócrata Cristiano en el movimiento de la Universidad Católica era muy activa, mas no había una posición definida de parte del Partido. Como ya se habrá percibido, había presencia de militantes Demócrata Cristianos en ambos bandos. Entre los líderes reformistas, como Fernando Molina, Eduardo Vio, Sergio Allard, Raúl Allard, había militantes de dicho partido político. En el otro bando, se encontraban figuras destacadas en la Democracia Cristiana como Eugenio Cornejo, Raúl Le Roy, Luis Young, Enrique Aimone y Alfonso Ansieta. El mismo Arturo Zavala, sin ser militante, se le identificaba como muy cercano a dicha tienda política.

⁹² "Remezón político por UCV", en *La Estrella*, Valparaíso, 2 de agosto de 1967. El tema fue tratado al interior del Consejo Provincial del Partido Demócrata Cristiano, en donde uno de los consejeros era Nelson Reyes, profesor de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica.

Mientras tanto, las conversaciones en búsqueda de un arreglo continuaban sin lograr un acuerdo final y sin que se pudieran reiniciar oficialmente las clases. Entre las medidas utilizadas por quienes apoyaban al rector se redactó una declaración firmada por 182 profesores. La extensión del conflicto fue generando comprensibles rencillas entre personas y entre los afectados sobresalió la figura del decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Eugenio Cornejo. La Federación de Estudiantes, entre sus peticiones para solucionar el conflicto, agregó su nombre al del rector como las autoridades que debían renunciar.⁹³ Apoyó también tal decisión el propio Centro de Alumnos de la Escuela de Derecho detallando lo que ellos consideraban serias irregularidades en el comportamiento del decano en el curso del conflicto. Entre otras acusaciones se señalaba que había divulgado rumores, entre estudiantes y profesores, identificando el movimiento como de inspiración marxista, influenciado por células comunistas diseminadas en la Universidad.⁹⁴

Ante tal escenario la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales publicó una declaración para respaldar el comportamiento de su decano y protestar por *"las expresiones injustas y vejatorias en contra de su persona"*. Finalmente agregaba que *"toda pretensión de hacer renunciar al decano Don Eugenio Cornejo como condición para alcanzar un arreglo del conflicto, debe entenderse como la provocación de la inmediata renuncia colectiva de los suscritos en demostración de solidaridad, dignidad y respeto a los principios que el Sr. decano ha procurado defender en esta crisis"*. Firmaban la declaración tanto profesores de la Escuela de Derecho como de la Escuela de Servicio Social. Entre los abogados figuraban treinta y tres académicos entre profesores y ayudantes.⁹⁵

Finalmente se llegó a un arreglo que eliminó las peticiones de renuncias, se restituyeron algunas autoridades en sus cargos como fue el caso de Raúl Allard que había renunciado a su cargo de prosecretario general. En el caso de los vicerrectores, Serra, Molina y Calvo, ellos mismos renunciaron públicamente a que se incluyera su restitución en el acuerdo final, a fin de no entorpecer las gestiones.

El acuerdo final se firmó el 8 de agosto y las clases se reanudaron a la semana siguiente. En lo fundamental se acogió la elección de las autoridades, en un plazo determinado, con participación de toda la comunidad universitaria. Se constituiría una comisión de reforma que presentaría a un Claustro Pleno las alternativas de estructura académica-administrativa de la Universidad en donde se resolvería sobre el tema, cuya resolución final sería enviada posteriormente a Roma para su sanción definitiva.

⁹³ "Se realizan conversaciones en Obispado. No se soluciona conflicto de UC", en *El Mercurio*, Valparaíso, 4 de agosto de 1967.

⁹⁴ "Manifestó ayer el gran canciller: Sólo un punto fundamental impide superar la crisis", en *La Unión*, Valparaíso, 5 de agosto de 1967.

⁹⁵ En *La Unión*, Valparaíso, 6 de agosto de 1967

Como es sabido, el movimiento de reforma universitario iniciado en la Universidad Católica de Valparaíso fue el primero de un proceso reformista de carácter internacional que marcó un hito dentro de una dinámica de transformaciones históricas aún de mayor alcance. El movimiento reformista universitario, no tuvo un origen político específico en cuanto a una determinada línea ideológica definida. Fue sí una lucha contra el conservadurismo desde un frente transversal de diversos sectores que deseaban cambios. Para el contexto internacional la revolución estudiantil vivida en Francia posteriormente, en 1968, aparece como el hito referencial del fenómeno histórico que representa este movimiento juvenil cuyas repercusiones fueron impensadas en su momento. Su impacto cultural generó serias transformaciones en ámbitos sexuales, étnicos y económicos abriendo las puertas a lo que Immanuel Wallerstein denomina una nueva era del sistema mundo.⁹⁶

Por otro lado fue también una expresión de la crisis interna que vivió para entonces la propia Iglesia católica, crisis que intentó amortiguar con el Concilio Vaticano II y que políticamente se expresó en Chile con la aparición del Partido Demócrata Cristiano. En todo caso, en la reforma universitaria de la Universidad Católica de Valparaíso, no tuvo injerencia ningún partido político. Ya vimos como los miembros del Partido Demócrata Cristiano estuvieron en ambos bandos. El impulso que tuvo la ideología demócratacristiana y los cambios en el mundo universitario de las universidades católicas parecen más explicables como consecuencia de los cambios que se vivieron al interior del catolicismo chileno. “El catolicismo pasó de ser conservador y comenzó a ser socialcristiano”.⁹⁷

En el caso particular de la Universidad Católica de Valparaíso, quedó en evidencia que esta institución estaba viviendo un proceso evolutivo desde algunos años antes de iniciarse el movimiento de junio de 1967. La rectoría del padre Larraín se enmarcó dentro de tal evolución. Las señales que dio en sus medidas, sus escritos y sus conflictos con monseñor Tagle, por desacuerdos con sus intenciones de modificar la estructura universitaria, que finalmente provocaron la salida de los jesuitas de la dirección de la Universidad, son claros testimonios de tal situación. Igualmente, actividades como las llevadas a cabo por Luis Scherz, desde 1964, y a través de talleres propiciados por la Federación de Estudiante generaron también un ambiente propicio para los sucesos de 1967.⁹⁸

La rectoría de un laico supuso un avance para quienes esperaban continuar desarrollando el germen reformista dejado por el padre Larraín. Sin embargo, las acciones del rector Zavala en tal dirección, como incorporar a los alumnos al Consejo Superior, fueron muy débiles. El Consejo Superior era sólo un organismo consultivo y no tenía poder de decisión. Otras medidas

⁹⁶ Wallerstein, Immanuel, *Análisis de sistemas-mundo* (México, Editorial Siglo XXI, 2005), pp. 116-117

⁹⁷ Alejandro Guzmán Brito, “Sobre la reforma universitaria”, en Huneeus, Carlos y otros, *Luis Scherz García. Testimonio de una época, señales para el futuro* (Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2007), p. 61. Del mismo Guzmán, véase su interpretación del movimiento de reforma ofrecida en el trabajo titulado “El sentido de la reforma universitaria de 1967 en Chile”, en *Academia*, 16-17 (Santiago de Chile, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, 1988), pp. 287-296.

⁹⁸ Allard, Raúl, *35 años después*, cit., p. 16.



Canal UCV-TV grabando la visita de Charles de Gaulle a Valparaíso. Octubre 1964.

fueron contraproducentes, por su efecto “boomerang”, como el establecer el mecanismo de elección o más bien proposición de candidatos a decanos por parte de los académicos de las Facultades para que el rector finalmente designara de entre los candidatos. La idea habría tenido buena acogida siempre que se hubiera respetado la proposición de los académicos pero eso no fue así, al optar el rector, en ocasiones, por el candidato derrotado restándole el valor de mayor democratización interna que pudo tener la medida. Hubo también otras realizaciones del rector Zavala interesantes que contribuyeron directa

o indirectamente a acelerar la reforma como impulsar políticas de perfeccionamiento académico en el extranjero al crear el Departamento de Promoción de Docentes y Becas (marzo 1965), e incrementar la planta de jornadas completas de 97, que habían en 1964, a 155 en 1966. Igualmente, fue un avance, la creación de tres vicerrectorías en donde designó a dos jóvenes profesores de la Escuela de Derecho (Gonzalo Calvo y Fernando Molina) y un ingeniero (Roberto Serra).

De entre las medidas adoptadas por el rector Zavala, relacionadas con modificaciones a la estructura universitaria, cabe señalar la constitución de una comisión de reforma, que llegó a elaborar un informe, pero que no se plasmó en medidas concretas. Otra importante creación del rector Zavala fue el Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo que, desde el comienzo de su rectoría, fue pensado como una unidad académica que debía abrir otras perspectivas de formación e investigación dentro de la Universidad y especialmente de la Escuela de Derecho. Sobre este tema, existe una carta, tipo certificado, que entregó el rector Zavala al profesor Fernando Molina, en su viaje a los Estados Unidos, para que efectuara estudios sociológicos, dejando explícito que su intención era que el aludido profesor, a su regreso, asumiera la dirección del Instituto Central de Ciencias Sociales y *“participe activamente en la Comisión de planeamiento que habrá de elaborar la reforma estructural de nuestra Universidad”*.⁹⁹ Visto el escenario existente, el rector Zavala, si bien no se atrevió a avanzar más en procura de efectuar mayores y profundas medidas orientadas a una reforma, generó instancias e integró a jóvenes académicos con mayor preparación y audacia para continuar. Estaba claro también que Arturo Zavala no habría podido, o deseado, llevar a cabo transformaciones que no quisiera aceptar monseñor Tagle. Se agrega a esta situación, la constitución, al interior de la Universidad, de una élite académica con capacidad crítica y buena formación intelectual. Personalidades como Alberto Cruz, Fernando Molina, Hugo Montes, Godofredo Iommi, Romolo Trebbi, Manuel Zamorano, Ataliva Amengual, Oscar Godoy, etc., representaban una idea de Universidad de mayor envergadura. Muchos de ellos conocieron de otras experiencias universitarias o culturales europeas o norteamericanas y obviamente les debía parecer asfixiante el medio local con tintes socioculturales pueblerinos. Era natural que en algún momento se produjera una explosión.

⁹⁹ El texto completo del documento es: “Arturo Zavala Rojas, rector de la Universidad Católica de Valparaíso, Chile, certifica que el profesor Sr. Fernando Molina Vallejo es actualmente director del Centro de Estudios Sociales y Políticos de esta Universidad y profesor de sociología y teoría del Estado (derecho constitucional). Esta Universidad tiene el más vivo interés en que el profesor Molina tenga la oportunidad de especializarse a nivel del doctorado en el extranjero, ya que en los planes de reforma universitaria en que nos hayamos empeñados juzgamos de primera importancia la promoción de nuestros docentes. Nuestros proyectos son que el Sr. Molina se especialice en sociología y a su regreso organice y dirija el Instituto Central de Ciencias Sociales de este plantel y participe activamente en la Comisión de Planeamiento que habrá de elaborar la reforma estructural de nuestra Universidad. Valparaíso, enero de 1964”. Agradezco al profesor Fernando Molina el conocimiento de este documento.



Información aparecida en La Unión, Valparaíso 16 de junio 1967.¹⁰⁰

Todos estos antecedentes validan la generalizada opinión de analistas de la reforma de la Universidad Católica en cuanto a que esta no fue improvisada sino hubo un proceso evolutivo previo importante.¹⁰¹ En términos cuantitativos los académicos que apoyaron el movimiento reformista en la Universidad Católica de Valparaíso fueron menos que aquellos que se alinearon tras el gran canciller. Muchas veces se mencionó que eran 98, lo cual era menos que los 182 que firmaron una declaración del 2 de agosto, apoyando la posición de la autoridad eclesiástica. Sin embargo, no puede afirmarse que todos aquellos que estaban en la posición del gran canciller estaban en contra de la reforma. Al contrario, dicho grupo concentraba un sector conservador pero también convocaba a otro sector que deseaba efectuar transformaciones y su discrepancia con los re-

¹⁰⁰ La prensa le entrega el protagonismo a los estudiantes de Arquitectura, sin embargo, sabemos que fueron los académicos de esa unidad académica quienes lideraron el proceso, siendo los estudiantes quienes se unieron, posteriormente, al movimiento. El valor de esta publicación radica en que fue la primera información que aparece en la prensa local sobre el tema.

¹⁰¹ Huneus Carlos y otros, cit. , pp. 29-31.

formistas radicaba fundamentalmente en el desconocimiento que hacían estos de las autoridades existentes. El posterior transcurso de los hechos dejó en evidencia la exactitud de tal postura. Por otra parte, la presencia del grupo reformista fue de mayor visibilidad y efectividad en su quehacer. Quedó en claro que lo que estaba ocurriendo no era un movimiento más por reivindicaciones estudiantiles sino un movimiento reformista universitario integral que convocaba también a los académicos. Se produjo así una alianza en donde se complementaron la capacidad y fuerza de los estudiantes con la de los académicos.

La reforma universitaria tuvo mayor impacto por realizarse desde las universidades católicas, pues, en realidad, la Universidad de Chile había iniciado los cambios con anterioridad, especialmente en el ámbito de la democratización desde la rectoría de Juan Gómez M. (1954-1962). Eran las universidades al alero de la Iglesia las que se encontraban en posiciones de mayores limitaciones como su carácter profesionalizante, su administración “monárquica”. Como señala Alejandro Guzmán: “carecían de planificación; no se hacía investigación en ellas; no había interconexión ni interacción entre las distintas ciencias. Sus aulas, además, estaban preferentemente reservadas para las clases medias altas o superiores. No practicaban la extensión”.¹⁰²

Una aproximación interesante surge desde el plano sociológico al visualizar el movimiento de reforma como un proceso surgido desde un grupo social determinado, cohesionado en torno a su *éthos* religioso y cultural. Sergio Spoerer sostiene que la reforma de la Universidad Católica fue “un asunto de familia”. Fue “un proceso de actualización bajo la inspiración del Concilio Vaticano II, por parte de los sectores jóvenes y/o con experiencia internacional de una elite provincial, intelectual, básicamente formada en los colegios de los Sagrados Corazones de Valparaíso y Viña del Mar de inspiración social cristiana pero no militantes PDC, católicos y, en una buena mayoría alumnos del ex Curso de Leyes de los Sagrados Corazones, es decir, de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso”.¹⁰³

Luego de logrado el avenimiento, en agosto de 1967, la Universidad reinició sus actividades académicas y se constituyó una Comisión de Reforma dedicada a analizar o, más bien, a recibir las propuestas de lo que debía ser la futura estructura de la Universidad. La decisión final quedó a cargo del Claustro Pleno que se realizó en diciembre de 1967. En esa ocasión se eligió al presidente del Claustro, quien dirigiría los debates, de entre dos candidatos: Raúl Allard y Enrique Aimone. Cabe señalar, además, que los dos eran militantes activos del Partido Demócrata Cristiano. Venció por estrecho margen Raúl Allard y en esa ocasión se aprobó la ponencia apoyada por el sector reformista identificada como “Constitución básica”, que comenzó a regir de hecho a partir de junio de 1969, aunque la nueva estructura propuesta se había instalado a partir de 1968.¹⁰⁴

¹⁰² Guzmán Brito, Alejandro, “Sobre la reforma universitaria”, en Huneus, Carlos y otros, cit., p. 60

¹⁰³ Sergio Spoerer, “Comentario a la conferencia del profesor Raúl Atria”, en Huneus, Carlos y otros, cit. (n. 97), p. 104.

¹⁰⁴ Allard, Raúl, *35 años después*, cit., p. 36.



El presidente de la FEUC-V, Luciano Rodrigo, retira las cadenas al término de la "toma".

Dentro de los aspectos relevantes de la gestión de Zavala como rector sobresalen la creación del Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo (ICSD) y el énfasis en el perfeccionamiento del plantel docente con la instauración del Departamento de Promoción de Docentes y Becas, realizaciones ambas que contaron con la cooperación internacional en cuya búsqueda la rectoría se comprometió activamente. Del mismo modo, en el plano de la gestión institucional y de medios de infraestructura, destacan el mejoramiento de la organización administrativa acorde con el volumen de actividades alcanzado y la expansión física con la incorporación de nuevos edificios, sedes e instalaciones. Muy sugerentes resultan las palabras pronunciadas por el rector Zavala en la inauguración del año académico en 1967 y que fueron también de las últimas que pronunció públicamente, previó al inicio del movimiento de reforma:

“Miro hacia atrás y veo que se ha avanzado, pero miro hacia adelante, y me doy cuenta que no podemos seguir en este ritmo, es demasiado lento para el momento histórico que vivimos, hay que acelerar, notablemente, la marcha. Reconozco de antemano mis defectos y limitaciones, pero os llamo especialmente a los profesores full-time y a todos los profesores y alumnos, perentoriamente, a hacer un profundo examen de conciencia. ¿Estoy comprometido realmente? ¿Estoy tratando sinceramente de vivir este nuevo humanismo que pide la Iglesia de sentirse solidariamente responsable en mi lugar concreto de un nuevo tipo de Universidad Católica? ¿Estoy dispuesto a afrontar todos los sacrificios que esto significa?”¹⁰⁵

La rectoría de Arturo Zavala terminó en abril de 1968 cuando presentó su renuncia pese a la oposición del gran canciller. Cabe recordar que, a su regreso de Europa, en junio de 1967, cuando se inició el movimiento de reforma, Arturo Zavala ya había presentado su renuncia al gran canciller, quien se la rechazó de plano argumentando que estaba de acuerdo con la realización de las reformas que tendieran a hacer que la Universidad pueda cumplir cada vez mejor su misión en el mundo de hoy, pero que *“en resguardo de los más altos intereses por los cuales tengo el deber de velar y justamente para que la reforma se lleve a cabo con la solidez y profundidad que corresponde, no puedo aceptarle la renuncia”*.¹⁰⁶ En la renuncia presentada por Arturo Zavala el 13 de abril de 1968 se sostiene, que pese a su intención de aportar al proceso de cambios con profunda sinceridad: *“he podido constatar que para algunos miembros de nuestra comunidad universitaria, aparezco como la persona que estaría entorpeciendo un cambio que anhelo en el fondo de mi alma. Frente a esta actitud y para ser consecuente y fiel a los sentimientos a que he hecho referencia creo de mi obligación hacer un nuevo aporte a la Universidad que llevo tan dentro de mí y eliminar este posible obstáculo”*.¹⁰⁷

Especialmente, la posición de los estudiantes era inflexible en cuanto a solicitar la renuncia del rector. Sergio Allard, que era representante de los estudiantes en el Consejo Superior, luego de conseguido el avenimiento y cuando habían sido ya marginados de este organismo los vicerrectores y el padre W. Barra, confirman la actitud de rechazo estudiantil a la permanencia de Arturo Zavala en la rectoría. Recuerda Sergio Allard (conocido coloquialmente como “Teco”) que en una ocasión en una reunión del Consejo Superior en el Club de Viña del Mar le pidió la renuncia al rector Zavala, quien le respondió: *“Teco, esta es la séptima vez que me pides la renuncia”*.¹⁰⁸ El cargo de rector, luego de la renuncia de Zavala, fue ocupado interinamente por Raúl Allard quien, además de ser el presidente del Claustro, se había desempeñado como prosecretario durante la rectoría

¹⁰⁵ Discurso del rector Arturo Zavala con motivo de la inauguración del año académico de la Universidad Católica de Valparaíso, 1967.

¹⁰⁶ Carta del gran canciller Emilio Tagle Covarrubias al rector Arturo Zavala, Valparaíso, 22 de junio de 1967.

¹⁰⁷ Carta del rector A. Zavala al gran canciller, Valparaíso, 13 de abril de 1968.

¹⁰⁸ Entrevista a Sergio Allard, 2 de febrero de 2015.

anterior. El nombramiento lo hizo la Santa Sede a través del gran canciller a sugerencia de Eduardo Vio, presidente de la Federación de Estudiantes, quien estuvo en Roma en febrero de 1968 formando parte de una Comisión compuesta además por Fernando Molina y Arturo Baeza. Una vez que Raúl Allard asumió como rector interino, confirmó a Eugenio Guzmán como secretario general y nombró como pro secretario general a Patricio Bofill. No hubo nombramiento de vicerrectores. Durante este período desaparecieron las Facultades.

Rectoría de Raúl Allard Newman

La designación de Raúl Allard sorprendió a muchos por cuanto su participación durante el período conflictivo no fue protagónica. Los líderes fueron otros, pero justamente su posición secundaria aunque comprometida no dañó su imagen. Por lo demás, quienes habían liderado y recibido los mayores ataques, como los vicerrectores, se habían comprometido a no aspirar a ningún cargo. Los casos más elocuentes fueron los de Fernando Molina (quien fue permanentemente acusado de ser un instrumento del marxismo), de Roberto Serra y Gonzalo Calvo a ninguno de los cuales fue restituida su condición anterior, luego del avenimiento, al contrario de lo ocurrido con Raúl Allard, que fue restablecido en la Pro Secretaría del Consejo Superior en donde era el responsable de redactar las actas sin derecho a voz ni a voto. Su elección como presidente del Claustro Pleno lo legitimó como un líder del momento, que supo afrontar un proceso difícil con mesura, lo cual lo posicionó como una autoridad confiable para los tiempos complejos que se vivían en aquel momento. Las sesiones del Claustro Pleno fueron una dura prueba para el presidente por cuanto se realizó en un ambiente apasionado y de mucha vehemencia por parte de la masiva concurrencia que participó en su desarrollo.¹⁰⁹ En septiembre de 1968, Raúl Allard fue elegido rector por un período de tres años que fue renovado por cuatro años en 1971. Los años de la rectoría de Raúl Allard corresponden al período de implantación de la reforma, lo que significó una serie de transformaciones en la estructura de la Universidad. El Consejo Superior se amplió, se creó el Senado Académico y el Claustro Pleno. Esta última instancia cumplía diversas funciones por cuanto se convocaba para realizar las elecciones de rector como también se convocaba anualmente para recibir y debatir la cuenta del rector y del Senado Académico. El Senado Académico comenzó sus funciones en junio de 1969 y durante los dos primeros meses estuvo presidido por Roberto Serra, quien luego pasó a desempeñarse como vicerrector. Reinhard Zorn, fue elegido presidente del Senado en reemplazo de Roberto Serra y se mantuvo en dichas funciones hasta 1973 cuando esta institución dejó de funcionar al ser intervenida la Universidad por el Gobierno Militar.

En 1968, se realizaron diversas reformas en la estructura académica de la Universidad. Entre ellas el incremento de la investigación que pudo desarrollarse gracias a un significativo aumento de la planta de académicos de jornada completa.

¹⁰⁹ El nombramiento fue sorpresivo para el propio Raúl Allard como lo declara en su entrevista con Garcés, Rodolfo, *Crónica*, p. 215. “Los motivos que habrá tenido en esos momentos –el 18 de abril de 1968– el Gran Canciller, para designarme no los conozco en detalle. Creo que fue por la actuación que cumplí como profesor y como pro secretario y también por la actividad que me cupo en carácter directivo durante la presidencia del Claustro Pleno”.



Raúl Allard N. Rector de la Universidad Católica de Valparaíso 1968-1973.

Con el transcurrir del tiempo fue también aumentando el interés de la Universidad y de los propios académicos por realizar estudios de perfeccionamiento en el exterior haciendo posible que un número importante de ellos viajaran al extranjero pudiendo obtener una formación de mayor profundidad conociendo otros centros intelectuales y científicos de mayor desarrollo que el local.

El escenario generado desde 1967 creó unas condiciones para propiciar cambios al interior de la Universidad dentro de un ambiente que en sus comienzos no tuvo ninguna orientación política definida. Sin embargo, el transcurso de los acontecimientos en el país fue impregnando el quehacer universitario con una creciente ideologización de la cual no se excluyó la Universidad Católica de Valparaíso. Fue así como se mezclaron legítimas reivindicaciones estrictamente académicas con movimientos de carácter político y se creó un ambiente de difícil entendimiento y de creciente conflictividad.

El triunfo de la Unidad Popular en las elecciones presidenciales de septiembre de 1970 estimuló la polarización que fue manifestándose de modo paulatino a partir de esa fecha. Las federaciones de estudiantes universitarias, que a mediados de la década de 1960 estuvieron totalmente controladas por el Partido Demócrata Cristiano, con el paso del tiempo y los quiebres internos que tuvo este conglomerado político, como consecuencia de divisiones de sectores, especialmente juveniles que optaron por posiciones más radicales, pasaron a manos de grupos adherentes a doctrinas de izquierda.

El Partido Demócrata Cristiano desde su fundación tuvo una fuerte adhesión de parte de los sectores juveniles universitarios. Por ello no es de extrañar el fuerte control que tuvo la Democracia Cristiana en la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica. Todos sus presidentes, desde 1958 hasta 1969, fueron democristianos. En 1958 fue presidente Fernando Marcha, estudiante de Derecho. En

1959 asumió el liderazgo estudiantil Alejandro Foxley estudiante de ingeniería química quien posteriormente se desempeñó como ministro de Estado, senador y presidente del Partido Demócrata Cristiano. Al año siguiente presidió Mario Núñez de la carrera de Historia y Geografía. Carlos Poblete, estudiante de derecho, ocupó durante dos períodos consecutivos la presidencia en los años 1961 y 1962 y al año siguiente traspasó el cargo a Carlos Wörner, quien no era militante demócratacristiano aunque adhería al pensamiento socialcristiano y contó con el apoyo partidario de estos. Carlos Wörner estudiaba Física y logró la presidencia luego de vencer electoralmente a Oscar Godoy, politólogo destacado y mucho tiempo después embajador en Italia.¹¹⁰ En 1964 fue elegido Farouk Garfe, de la Escuela de Derecho, en donde después se desempeñó como destacado académico de derecho internacional, tema sobre el cual realizó importantes investigaciones y publicaciones. Guillermo Porter, de Construcción Civil, presidió en 1965, cuando venció al candidato de derecha Juan Miguel Varas. Al año siguiente, Sergio Allard asumió la presidencia y tuvo, a partir de entonces, una importante participación en el movimiento de reforma, como líder estudiantil tanto en la Federación como en la Escuela de Derecho, en donde estudiaba.¹¹¹

Para 1967, año en que se inició la reforma, el presidente de la Federación fue Luciano Rodrigo que estudiaba Pedagogía en castellano. En 1968 presidió Eduardo Vio, que había sido, en 1967, presidente del Centro de Alumnos de Derecho. Vio pertenecía a una familia viñamarina fuertemente vinculada a los Sagrados Corazones y muchos de sus miembros participaban activamente en la Democracia Cristiana. Él fue reemplazado al año siguiente por Sergio Spoerer quien también era militante demócratacristiano pero durante su gestión se unió a la facción disidente que formó en 1969 el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU). Este movimiento político posteriormente formó parte de la alianza que apoyó la candidatura de Salvador Allende. En 1970, luego de un accidentado período incompleto en que la Federación estuvo en manos de Leonidas Emilfork¹¹², estudiante de Literatura, apoyado por la Escuela de Arquitectura, volvió otro representante del MAPU: Jaime Esponda, alumno de la Escuela de Derecho¹¹³. Le siguió en 1971 Gonzalo Pineda, también militante del citado Movimiento estudiantil de la Escuela de Derecho.¹¹⁴

¹¹⁰ Carlos Wörner posteriormente fue profesor en la Universidad Católica de Valparaíso en donde también ocupó diversos cargos académico-administrativos como el de vicerrector académico.

¹¹¹ Agradezco a Carlos Wörner y Sergio Allard por la información entregada al respecto.

¹¹² Posteriormente sobresalió como un brillante académico de la Universidad Católica, fallecido. Publicó diversas obras literarias, históricas y poéticas. Tradujo, del griego, La Eneida. Ejerció también como académico en los Estados Unidos de Norteamérica en donde obtuvo su doctorado en Literatura. Fue director del Instituto de Arte y profesor del programa de postgrado del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

¹¹³ Jaime Esponda fue abogado de la Vicaría de la Solidaridad durante los años del Gobierno militar. Bajo el gobierno de Patricio Aylwin fue director de la Oficina Nacional de Retorno (que atendió a los que regresaban del exilio). Durante el período comprendido entre 1994-1999, se desempeñó en Guatemala como jefe de Derechos Humanos de la Misión de las Naciones Unidas y director de Investigaciones de la Comisión de Esclarecimiento Histórico. Desde 2000 es, en Chile, asesor jurídico de la Organización Internacional para las Migraciones.

¹¹⁴ Gonzalo Pineda salió como exiliado de Chile en 1973 y posteriormente continuó sus estudios en la Universidad de Lovaina en donde obtuvo el título de sociólogo. Regresó a Chile, estableciéndose en la zona de Puerto Montt en donde ha ocupado algunos cargos de carácter político. Fue candidato a alcalde por Puerto Montt.



Primer edificio en donde funcionó la Escuela de Agronomía en Quillota a partir de 1969.

Entre las diversas modificaciones llevadas a cabo por la rectoría de R. Allard, en cuanto al mejoramiento de los espacios universitarios, podemos señalar el traslado de la Escuela de Agronomía a la ciudad de Quillota, en 1969 en una antigua casona ubicada en calle Condell, como había sido el interés de Rafael Ariztía quien en su legado dejó establecido la entrega de su hacienda La Palma para el desarrollo de una escuela que entregara formación agrícola. La Facultad de Agronomía había comenzado sus actividades en 1964 bajo la dirección del decano Raúl Cortés. Posteriormente, ante las limitaciones de espacio existentes en la casona de calle Condell, en 1973 se comenzaron a construir en los terrenos de la hacienda estructuras modulares de madera que semejaban “palafitos”, nombre con el que se identificaron dichos edificios por parte de la comunidad de la Escuela y en donde se ubicaron oficinas, salas de clases, biblioteca y casino.¹¹⁵

¹¹⁵ Agradezco a Roberto Silva Bijit la entrega de esta información que es parte de la Historia de Quillota que comenzó a publicarse este año de 2018.



Proyecto Avenida del Mar de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la UCV. 1969.

Una interesante polémica se desarrolló en 1969 con motivo de la construcción de la carretera entre Valparaíso y Viña del Mar, cuyo proyecto oficial se denominó Vía Elevada. Como una nueva propuesta, que tenía como fundamento respetar una mayor relación de los habitantes con el mar, surgió desde la carrera de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso con el nombre de "Avenida del Mar". El proyecto de la UCV promovía la misión de Valparaíso de "señalar el destino marítimo del país, no abandonando la orilla del mar con su puerto" y la misión de Viña del Mar de "señalar el mismo destino, cuidando, no abandonando, la orilla del mar con sus playas".¹¹⁶

¹¹⁶ <https://www.ead.pucv.cl/2018/escuela-de-arquitectura-y-diseno-frente-a-las-intervenciones-de-avenida-espana/>

Pese a que la ciudadanía mostró una marcada preferencia por el proyecto universitario, finalmente se decidieron por la propuesta del Ministerio de Obras Públicas, argumentando que era más viable económicamente.

El 3 de enero de 1971 el Presidente de la República, Salvador Allende visitó la Universidad Católica de Valparaíso con ocasión de la inauguración de la Primera Escuela Popular de Verano que contó con un total de 1850 alumnos que se distribuyeron entre la Casa Central de la Universidad en Valparaíso con 1350 alumnos y la sede habilitada en La Calera con 500 asistentes.¹¹⁷ La actividad estuvo organizada por el Centro de Estudios Laborales (CESCLA) de la Universidad, la Federación de Estudiantes y la División de Comunicaciones de la UCV. Entre los cursos que se dictaron estaban Derecho Laboral, Orígenes del Movimiento Obrero y otros cursos dictados por el Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo sobre la Realidad Nacional. Igualmente, se realizaron cursos relacionados con Filosofía, Teología y Poesía.¹¹⁸ Para el año 1972 se realizó la segunda temporada con similar éxito del año anterior. En esta segunda versión se ofrecieron más cursos y hubo algunos cursos especiales para trabajadores marítimos que se impartieron en diferentes puertos del país (Arica, Coquimbo, Valparaíso y Puerto Montt) dictados por la Escuela de Transportes y el Instituto del Mar. Entre los cursos dictados para el sector marítimo se encontraban títulos como Seguridad e Higiene Industrial y Marineros Auxiliares de Bahía. Para los trabajadores de la construcción se ofrecían cursos dic-

¹¹⁷ "1850 alumnos hay en la Universidad Popular", La Unión, Valparaíso 18 de Enero de 1971.

¹¹⁸ Ibid.



La Unión, Valparaíso 3 de enero de 1971.

tados por la Escuela de Construcción y para abogados se dictaron cursos especializados.¹¹⁹

¹¹⁹ "Segunda Universidad Popular de Verano", La Unión, Valparaíso, 6 de enero 1972; "Curso para los trabajadores marítimos inician en la UCV", La Unión, Valparaíso 16 de enero de 1972.



Presidente de la República Salvador Allende en la inauguración de la Universidad Popular organizada por la Universidad Católica de Valparaíso el 3 de enero de 1971.

A partir de 1970, los sectores estudiantiles de derecha se organizaron de modo más estructurado, en torno al Movimiento Gremial, que fue una suerte de réplica del movimiento creado en la Universidad Católica de Chile bajo la dirección del abogado Jaime Guzmán Errázuriz. Sus orígenes aparecieron con el triunfo de Allende y debutaron electoralmente en las elecciones de Federación de Estudiantes en noviembre de 1970, en la cual ocuparon el tercer lugar luego de la izquierda y la Democracia Cristiana. La polarización se fue dando también en el interior de las escuelas lo que fue cambiando la conformación de las fuerzas políticas internas. En la elección del año 1972 ganó la presidencia Ramón Alfaro un estudiante demócratacristiano y para el año siguiente lo hizo Juan Carlos Bull, representante del Movimiento gremial.

En marzo de 1971 se trasladó desde la Casa Central la Escuela de Pesquería y Alimentos a una propiedad adquirida el año anterior en Avenida Altamirano 1505, en una zona en donde ya estaban la Planta Piloto y el edificio ocupado por el Departamento de Biología Marina y Oceanografía (Castillo Echaurren).¹²⁰ Posteriormente, en ese edificio se ubicó la Escuela de Alimentos.

En agosto de 1971 se realizaron las elecciones para elegir rector por un nuevo período, siendo reelegido Raúl Allard con el 70% de los sufragios, frente a su oponente, el profesor del Instituto de Filosofía Rodrigo González quien obtuvo el 24%, siendo el restante 6% el correspondiente a blancos y nulos.

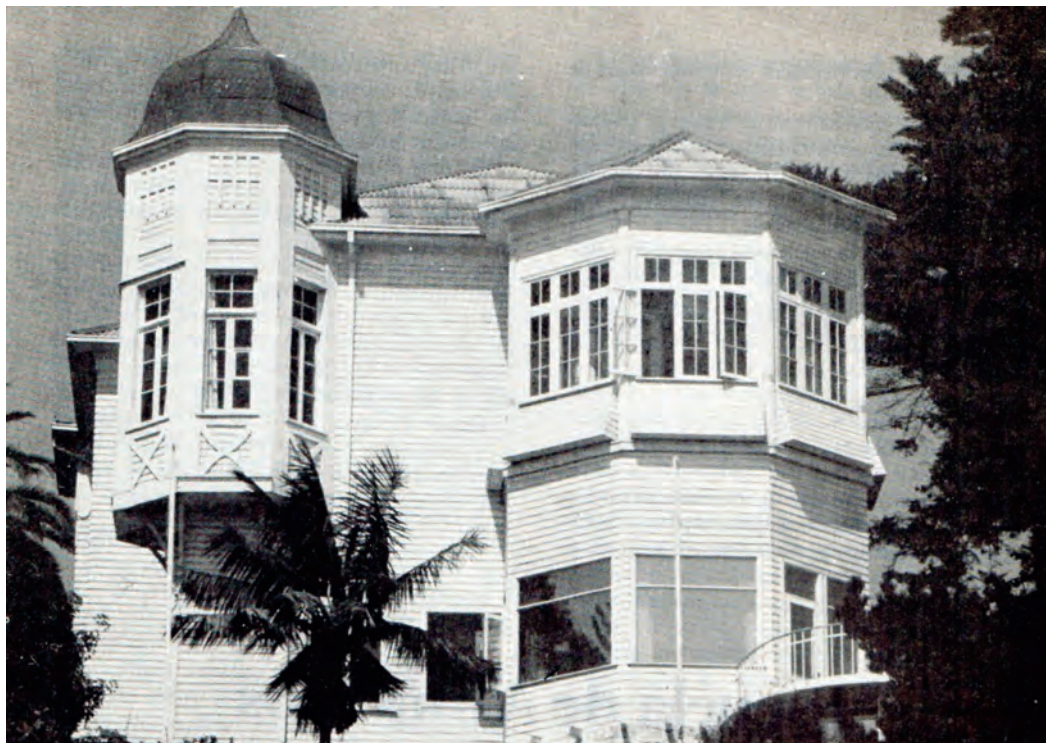
Para el año 1972 el presupuesto de la Universidad experimentó un crecimiento sustantivo, permitiendo efectuar varias transformaciones y cambios en la estructura de la institución. Se destinó una suma significativa para aumentar la planta académica. En cuanto a fondos destinados a investigación hubo un incremento equivalente al 115% en relación al año anterior. Respecto a espacio físico y construcciones el aumento fue de un 100%.¹²¹ Entre las adquisiciones realizadas en 1972 estuvo el de la Quinta Compton, ubicada en el sector de Placilla. Se trataba de una propiedad de 43 hectáreas a sólo 15 minutos de Valparaíso. En un primer momento se pensó dedicarlo a actividades deportivas pero posteriormente se destinó a Club de Campo para el personal de la Universidad.¹²²

En 1973 se fortaleció la política de ampliación del espacio físico de la Universidad ante la urgente necesidad de aumentar salas, talleres, laboratorios, etc. ante el significativo aumento de los estudiantes en la Universidad. Entre los edificios adquiridos en ese año está el que había pertenecido a la Compañía Distribuidora Nacional (CODINA) ubicado en la Avenida Brasil. Igualmente se adquirió el edificio que había sido de propiedad de la Mercantil Velasco y Cía. Cercano al anterior edificio. Otras ampliaciones han consistido en la adquisición de casas de la Población Pedro Aguirre Cerda frente a la Casa Central, en don-

¹²⁰ Gabriel Jiménez S., op. cit. p. 141-2.

¹²¹ "Para el presente año, E°167 millones es el presupuesto de la Universidad Católica", El Mercurio de Valparaíso, 7 de febrero de 1972.

¹²² Universidad Católica adquiere la Quinta Compton para construir un campo deportivo", El Mercurio de Valparaíso, 2 de abril de 1972.



Escuela de Alimentos. Ubicada en Avenida Altamirano 1505.

de se han instalado la Federación de Estudiantes, la Oficina de Planificación, Servicio de Bienestar y el Instituto de Teología, entre otras dependencias universitarias.¹²³

Entretanto, la conflictividad política, a nivel nacional, se iba acentuando; ello determinó que la atención de los problemas internos se desviara hacia la situación nacional. La contingencia nacional invadía cada vez más y con mayor celeridad la vida universitaria. Es así como el Senado Académico solicitó a la Escuela de Derecho un informe sobre la constitucionalidad del proyecto sobre la Escuela Nacional Unificada que deseaba implantar el gobierno de Salvador Allende. Hicieron finalmente, dicho informe los profesores Winter y Pascal.¹²⁴ Entretanto, los enfrentamientos entre los estudiantes que representan a

¹²³ "Expansión de la Universidad Católica de Valparaíso, una necesidad cada vez mayor", *El Mercurio*, Valparaíso 25 de enero de 1973.

¹²⁴ Actas del Consejo de Escuela, 26 de marzo y 9 de abril de 1973.



Quinta Compton ubicada en Placilla. Adquirida por la UCV en 1972.

ambos bandos conformados a nivel nacional en pugna, se hacían cada vez más persistentes. Por su parte, el Senado Académico emitió una declaración a través de la prensa en donde informaba que se había acordado dirigirse al presidente de la Corte Suprema, al presidente del Senado de la República, al presidente de la Cámara de Diputados, al ministro del Interior, al Contralor General de la República, al obispo de la Diócesis de Valparaíso y a otras autoridades de las diferentes confesiones religiosas del país, a fin de inquirir de ellos *“una información objetiva sobre la vigencia real del ejercicio de las funciones que la Constitución de la República o sus estatutos internos les encomiendan”*. La declaración recomendaba además que todas las unidades académicas *“se apliquen al estudio, a la luz de sus propias disciplinas de los problemas que han originado la acción que emprende la Universidad”*.¹²⁵

¹²⁵ “Declaración del Senado Académico”, en *El Mercurio*, Valparaíso 2 de junio de 1973.



Ex edificio CODINA, en Avenida Brasil, donde se instaló la Facultad de Ingeniería.

La Escuela de Derecho entregó el documento solicitado desde el Senado Académico, con fecha 20 de junio de 1973. Se elaboró un detallado documento que examinó las principales disposiciones constitucionales, legales y reglamentarias que regulaban los derechos de los ciudadanos, las atribuciones de las autoridades, los medios que proporcionaba nuestro ordenamiento jurídico para obtener la protección de esos derechos y la responsabilidad de los funcionarios que se extralimitaban en sus atribuciones. El documento se dividía en cinco partes. En la segunda de ellas, referida a derechos individuales y sociales, se denunciaban diversas anomalías y arbitrariedades cometidas por el Gobierno en el mal uso del estado de emergencia; las limitaciones a la libertad de opinión, el atentado contra el derecho de los padres para elegir la educación para sus hijos (proyecto de Escuela Nacional Unificada); las violaciones a la legislación en las expropiaciones agrícolas; la ausencia de nor-

mas laborales ante la nueva situación de intervención de las empresas por parte del Estado, etc. En la cuarta parte se referían a los abusos, excesos y desviaciones del poder, deteniéndose específicamente en los usos de decretos de insistencia por parte del Gobierno, las requisiciones de industrias, la estatización bancaria, la implantación de juntas de abastecimientos y precios, etc.¹²⁶

Las entrevistas acordadas a las autoridades nacionales y las declaraciones de las escuelas e institutos de la Universidad dieron como resultado una nueva declaración del Senado Académico que revelaba la tensión que se vivía entonces en el país. Este trabajo se realizó durante el mes de junio y fue positivamente comentado en la prensa, a nivel nacional, valorándose la necesidad de la vigencia del diálogo como un instrumento necesario para enfrentar la crisis. Luego de un análisis realizado por el Senado Académico y teniendo en cuenta diversos informes de las Unidades Académicas, se emitió una declaración dividida en tres partes. En la primera parte se precisaron los valores en que se fundaba la Universidad. Se hizo ver que no paralizaría sus actividades ante la situación crítica existente en el país y que diría su palabra procurando orientar uniendo su voz a la ya expresada por otras instituciones académicas. Se estableció que los valores en que se fundaban las acciones estaban en el corazón mismo de la Universidad, esto es, las verdades esenciales del cristianismo, de donde surgían el pluralismo, la dignidad de la persona humana y la autonomía universitaria.

Una segunda parte de la declaración se refería al diagnóstico de la situación haciéndose ver que la Universidad no podía sustraerse de expresar su pensamiento y señalaba, entre otros aspectos, lo siguiente: *"Existe una trágica división entre los chilenos. No hay diálogo. Se quiere suprimir al adversario. Un estilo democrático de convivencia casi consustancial al alma de la Patria, prácticamente ha desaparecido. El sistema político se sostiene con dificultades cada vez mayores./ Simultáneamente, el cuadro económico no puede ser más desalentador. Con la mayor inflación de su historia, a la que se añaden el desabastecimiento y el mercado negro masivamente practicado, el descenso de la producción, la carencia de divisas, Chile parece, como lo señalara la Iglesia Católica, un país azotado por una guerra./ Hay claros síntomas de decadencia moral: se distorsionan los hechos, se ejercen presiones ilegítimas de todo tipo, se abusa del poder. La corrupción afecta numerosos aspectos de la vida nacional./ El Estado de Derecho se ha debilitado, básicamente, debido a la trasgresión de uno de sus principios fundamentales: el de la buena fe en las relaciones jurídicas. Se busca cambiar estructuras, valores y hasta modos de vida, utilizando torcidamente el sistema legal vigente, que pierde por esta vía todo su vigor, sin ser reemplazado por otro. Esto produce, como consecuencia, la indefensión de instituciones y personas, creando un clima de inseguridad casi total".* Se finalizaba esta parte poniendo énfasis en la necesidad de rescatar la primacía de la solidaridad por sobre los intereses individuales ya que, en caso contrario, no sería posible llevar adelante un modelo de desarrollo original y justo en un ambiente de convivencia pacífica,

¹²⁶ El texto completo del documento se lee en Carlos Goñi Garrido, 1970-1973 Testimonio UCV, Ediciones Universitarias de Valparaíso, p. 172. Las cinco partes en que se dividía el documento era 1ª Hacia un concepto de Estado de Derecho, 2ª Derechos individuales y sociales, 3ª Reforma constitucional, 4ª Abuso, exceso y desviación de poder y 5ª Cumplimiento de las resoluciones judiciales.

con libertad de espíritu y capacidad suficiente como para restablecer, en la ciudadanía la necesaria confianza en sus líderes e instituciones y valores.

Finalmente, el documento aludía al rol que le competía a la Universidad ante los acontecimientos imperantes. Se señalaba su incapacidad para resolver los problemas políticos y abogaba para que se produjera una salida conveniente para el país, recalcando que la Universidad no deseaba las salidas extra-constitucionales, señalando explícitamente que ni la guerra civil ni el golpe de Estado eran soluciones para el país. Las soluciones debían encontrarse dentro de los marcos constitucionales y respetando la dignidad de las personas.

Esta declaración apareció con fecha 4 de julio. A fines de ese mes se celebró el Claustro Pleno en donde el rector Allard rindió cuenta de su gestión anual sin mayores contratiempos. Sin embargo, durante el mes de agosto los acontecimientos se precipitaron con huelgas de diferentes gremios; la más llamativa fue la de los camioneros. Los estudiantes opositores al Gobierno se acoplaron a las paralizaciones a nivel nacional y ocuparon la Universidad a fin de paralizar sus actividades. La "toma" se inició como consecuencia del acuerdo de la asamblea convocada por la Federación el día 22 de agosto. Por su parte, grupos de izquierda ocuparon los edificios contiguos a la calle 12 de febrero, en donde se parapetaron, apoyados por algunas organizaciones obreras¹²⁷, y realizaron un ataque el día 31 con el objeto de expulsar a los estudiantes opositores atrincherados en la Casa Central. Se produjo un enfrentamiento que es descrito de la siguiente manera por uno de los ocupantes de la Universidad: *"El combate comenzó con cargas de dinamita y otros explosivos, múltiples armas de fuego e incendios en tres diferentes lugares de donde se desarrollaban los hechos. Los francotiradores que de diferentes lugares disparaban sobre la UCV, estrenaban en Chile. Pero la Universidad no cayó, porque desde adentro se contestaba exactamente igual que como se atacaba. El combate comenzó a las once horas, a las dos de la tarde carabineros disparaba ráfagas de ametralladora para despejar el lugar y a las cuatro de la tarde la Infantería de Marina rodeaba el sector"*.¹²⁸

Frente a tales acontecimientos, el jefe de la Zona de Estado de Emergencia, almirante José Toribio Merino, hizo notar al rector su responsabilidad por lo que pudiera ocurrir, teniéndose conocimiento de la existencia de armas y bombas de fabricación casera, en poder de ambos grupos. El rector Allard, luego de intentar persuadir, sin éxito, a los estudiantes involucrados, para que abandonaran su posición y asumiendo la responsabilidad que le competía, solicitó la revisión de los recintos y la aplicación de la Ley de control de armas. Rápidamente se realizó el operativo y se requisó un importante número de armamentos. Los estudiantes fueron trasladados en buses hasta Viña del Mar para evitar las confrontaciones en el exterior. La decisión del rector provocó diversas reacciones de rechazo por parte de los estudiantes agrupados en la Federación como

¹²⁷ Garcés, Rodolfo, *Crónica*, op. cit. p. 234. menciona a los sindicatos de ENADI y ECAVAL como participantes.

¹²⁸ Goñi Garrido, Carlos, op. cit. p. 146.

de otros sectores académicos ante lo que se calificó como un acto de violación de la autonomía universitaria. El presidente de la Federación, Juan Carlos Bull, argumentó que el rector, al autorizar el ingreso de la fuerza pública, se había puesto al margen de las propias normas que él había sostenido sobre autonomía.

Posteriormente la Federación de Estudiantes volvió a ocupar la Casa Central, en protesta por la violación de la autonomía universitaria y censuró la decisión del rector Allard solicitándole su renuncia. El debate se llevó al Senado Académico en donde primó la postura de rechazar la censura por 16 votos contra 6. Esta votación se efectuó el 10 de septiembre. Al día siguiente, el 11 de septiembre, tuvo lugar la deposición de Salvador Allende mediante un operativo militar. La Armada ocupó la Casa Central de la Universidad Católica de Valparaíso para entregarla a las autoridades universitarias tres días más tarde. Desde ese momento se intentó normalizar el funcionamiento de todas las actividades y diseñar, conjuntamente con la Federación de Estudiantes, una reprogramación del segundo semestre académico.



Capítulo V.
RECTORES DELEGADOS
DE LAS FF.AA.

El reinicio de las actividades con posterioridad a septiembre de 1973 significó para la Universidad Católica enfrentar una nueva etapa que también lo fue para todo el país. El cambio de gobierno que se produjo en la fecha indicada tuvo ciertas características particulares que no se habían dado en otros casos de intervenciones militares en América Latina, como fue, por ejemplo, la intervención de las universidades. Esto se tradujo en el nombramiento de rectores delegados quienes eran miembros activos o pasivos de las Fuerzas Armadas, los cuales asumieron todas las atribuciones de los organismos superiores existentes hasta el 11 de septiembre.¹²⁹ Con el cargo de rector delegado de la Universidad Católica de Valparaíso asumió el contraalmirante en retiro Alberto de la Maza quien nombró como vicerrector académico al profesor del Instituto de Historia Héctor Herrera y como secretario general al profesor de la Escuela de Derecho Enrique Aimone.

Se puede sostener, dentro de un plano comparativo con lo que sucedió en otras universidades nacionales, que la intervención en la Universidad Católica de Valparaíso no fue tan drástica en cuanto a expulsiones de académicos, estudiantes, funcionarios y personal de servicio. Se produjo la reestructuración de la Escuela de Trabajo Social en donde fueron exonerados cerca de treinta académicos, como lo reconoce quien fue encargado de intervenir dicha Unidad Académica en ese momento¹³⁰. Un grupo importante de exonerados hubo también en la Escuela de Educación y del Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo,

¹²⁹ El decreto que especifica tales prerrogativas es el N° 26/73 y dispone, en parte, lo siguiente: 1ª Entender que las atribuciones y deberes de que eran titulares el Claustro Pleno y el Senado Académico de la Universidad Católica de Valparaíso se encuentran radicados a contar del día 1 de octubre de 1973 en el rector delegado de esta Casa de Estudios, quien considerará la conveniencia de delegar parte de sus facultades según mejor convenga al funcionamiento de la Universidad. 2ª Entender que cualquier referencia que contenga el ordenamiento jurídico interno de la Universidad a dichos organismos colegiados está hecha a su rector delegado. 3ª Entender que las atribuciones y deberes de que eran titulares los Consejos establecidos a nivel de Unidades, Departamentos y Centros, se encuentran radicados a contar del día 1 de octubre de 1973 en los respectivos directores de Unidades Académicas, jefes de Departamento o directores de Centros, quienes, con la anuencia del rector delegado, podrán delegar parte de sus facultades según mejor convenga al funcionamiento de las Unidades Académicas, Departamentos o Centros a su cargo.

¹³⁰ Rodolfo Garcés, op. cit. p.268.



Luis Alberto de la Maza, Rector Delegado de la Universidad Católica de Valparaíso.

desde donde también fueron marginados varios académicos.¹³¹ Por otro lado, se disolvió el Centro de Estudios y Capacitación Laboral dado a que se consideró que no había cumplido con los objetivos para los que fue creado y que, por el contrario, a juicio de las autoridades de entonces, se había transformado en *“un núcleo de activismo político, absolutamente reñido con la naturaleza y los objetivos de la actividad académica”*.¹³²

Cabe mencionar que durante los años iniciales de la intervención militar, el Partido Demócrata Cristiano apoyó el proceso y muchos de sus militantes ocuparon cargos de confianza en organismos e instituciones estatales. En el caso de la Universidad Católica de Valparaíso, el ya mencionado secretario general, Enrique Aimone, era militante de aquel partido. Posteriormente se produjo un alejamiento del Partido Demócrata Cristiano por desacuerdos ante las políticas llevadas a cabo por el régimen militar, y pasó a transformarse en una fuerza política opositora al gobierno. Enrique Aimone, fue separado de su cargo en 1976 y posteriormente, en 1984, fue uno de los organizadores y primer presidente de la Asociación Gremial de Académicos de la Universidad Católica de Valparaíso, desde donde tuvo una activa participación en procura de recuperar la autonomía universitaria y terminar con la intervención militar en las universidades.

A partir de fines del año 1974, la Universidad retomó su quehacer dentro de las circunstancias descritas, y se consiguió un ambiente de absoluta tranquilidad que permitiría a los profesores poder con-

¹³¹ Los vistos que se utilizaron, en los respectivos decretos, para la reestructuración de estas tres Unidades Académicas fueron: 1° La necesidad de erradicar de la Universidad toda actividad ajena o contraria al cumplimiento de los fines que le son propios. 2° Los antecedentes que llevan a la convicción de que la Escuela o Instituto respectivos se apartó gravemente del cumplimiento de su misión específica, para convertirse en foco de adoctrinamiento y propaganda de ideologías ajenas a su quehacer universitario. 3° La falta de una identidad académica específica que demostró por otra parte la Escuela o Instituto respectivos en la estructuración y realización de su misión universitaria.

¹³² Decreto de Rectoría N° 52, Valparaíso, 8 de noviembre de 1973.

centrarse de modo más apropiado en sus actividades académicas. Los cambios que experimentan las sociedades como consecuencias de transformaciones económicas se expresan a través de procesos graduales, pero son más marcados cuando están acompañados de transformaciones políticas como es caso del tránsito de un régimen representativo a uno autoritario. A veces es posible determinar los efectos económicos e incluso es posible cuantificar otras consecuencias de carácter social como la desigualdad utilizando métodos econométricos estadísticos comparativos. Sin embargo, no siempre es posible percibir o identificar la dimensión de las consecuencias culturales que las transformaciones económicas y políticas tienen en la sociedad afectada. Tales cambios coyunturales señalados traen consigo efectos en el derecho. Para algunos estas modificaciones son identificadas como crisis o al menos de cambio de era o ciclo histórico. El recordado académico Enrique Pascal aseguraba, en 1974, que el ciclo iniciado durante el Renacimiento se extinguía en el siglo XX para dar paso a otra dimensión *“más adoradora de la fuerza que del derecho”* en donde los conceptos jurídicos mantenían su nombre pero vaciados de su sentido y *“las palabras que antes eran cosas, realidades y valores, hoy son máscaras, argucias y equívocos”*. Agregaba no ser posible para una escuela de derecho solucionar todos los problemas que genera un cambio histórico, pero que debía resguardar el derecho natural entendido como *“el auténtico sello que el Creador y Legislador Divino estampó en su creatura”*.¹³³ Señalaba, más adelante, que en épocas de cambio lo permanente proviene de esta convicción y de allí la necesidad de saber distinguir lo duradero de lo circunstancial. Complementaba lo anterior, el padre Pascal, afirmando que no bastaba con quedarse en lo perenne sino *“hay que hallar las soluciones jurídicas más certeras y mejor fundamentadas, aunque ellas no reiteren modelos anteriores, ni se aferren a experiencias superadas”*. Y añadía: *“Quizás sea menester, como Noé, embarcarnos en una arca jurídica de muy pocos y sólidos esquemas, y esperar que el reflujó de las aguas humanas nos devuelva el equilibrio y la armonía perdidas”*.¹³⁴ Cabe señalar que la participación del sacerdote, abogado, con fuertes vínculos con la Armada de Chile, fue fundamental para que el almirante Castro, Ministro de Educación, entendiera que no era posible intervenir las universidades católicas bajo el mismo trato jurídico que las restantes, especialmente por la involucración que existía de la Santa Sede en el tema. De allí que se emitiera un decreto-ley especial para las universidades católicas en el que se salvaguardaron las normas canónicas y las atribuciones que sobre aquellas tenían la Santa Sede, la Conferencia Episcopal y los grandes cancilleres. En la redacción de dicho decreto de ley participó directamente el padre Pascal.¹³⁵

¹³³ Pascal García-Huidobro, Enrique, *Clase Magistral: 80 años Escuela de Derecho* (Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1974), p. 22.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 23.

¹³⁵ Don Enrique Pascal se educó en los colegios de los Sagrados Corazones de Viña del Mar y Valparaíso para luego ingresar en el Curso de Leyes de los Sagrados Corazones de Valparaíso y finalmente terminar sus estudios de leyes en la Universidad de Chile, en 1943, con máxima distinción. Se desempeñó como profesor de derecho constitucional en el Curso de Leyes de los Sagrados Corazones y posteriormente en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso. Años después decidió ser sacerdote, y fue ordenado presbítero en 1953. Su relación con la Universidad Católica y la Escuela Naval fue permanente y muy comprometida. Donó su biblioteca, pinacoteca y otros artículos de arte a la Universidad la cual lo honró imponiendo su nombre a una de las salas de la Escuela de Derecho. Por su parte la Armada le dio el nombre de “Capellán Pascal” al colegio institucional que existe en Las Salinas. Cabe mencionar que, antes de ser sacerdote, se desempeñó como periodista en el diario *La Unión* en donde llegó a ser jefe de redacción. Ver Salinas, Carlos, *120 años enseñando derecho*, p. 245.



Ex Castillo Fornoni en donde se instaló el Departamento de Pesquería. 1977.

Entre las adquisiciones que se realizaron durante el período del Rector Delegado Alberto de la Maza cabe señalar la compra del “Castillo Fornoni” ubicado en la Avenida Altamirano y que resultaba muy apropiado para las necesidades que tenía la Escuela de Pesquería y Alimentos. Se trataba de una propiedad de 1600 metros cuadrados y que requirió de una fuerte inversión para poderla adecuar a las necesidades de la Escuela que la destinó fundamentalmente a la actividad del área de pesquería.¹³⁶

Héctor Herrera durante su gestión como vicerrector impuso el programa de Estudios Generales en procura de que los estudiantes de la Universidad accedieran a una formación más amplia que la estrictamente profesional y pudieran vincularse a disciplinas humanistas y aquellas que permitieran una mayor aproximación a los valores del cristianismo y a la cultura en general. Surgieron así, entre los cursos ofrecidos, dentro del segmento obligatorio para todos los estudiantes, cursos de Historia de la Cultura, Cultura Religiosa, Seguridad Nacional e Historia de Chile. Otra de las innovaciones llevadas a cabo por Herrera fue la creación de un sistema de admisión a la Universidad a través de convenios con los establecimientos de Educación Media, que funcionó en parte durante un período breve. Se planteaba como una fórmula que permitía una selección del alumnado más allá de los resultados obtenidos por los estudiantes a través de la Prueba de Aptitud Académica.

Otra de las modificaciones importantes introducidas como especial inquietud del Vicerrector Herrera fue la reconstitución de las Facultades, que habían sido eliminadas en tiempo de la reforma universitaria. H. Herrera había sido decano anteriormente de la Facultad que albergaba a las Pedagogías y se identificaba con la estructura tradicional universitaria que consideraba a las Facultades como instituciones ejecutivas intermediarias entre unidades académicas afines y la administración académica central. Se percibía que las escuelas e institutos funcionaban aisladamente y era necesario generar mecanismos de mayor coparticipación e integración en aspectos científicos o académicos afines. Con tal objetivo es que a comienzos del año 1976 se designaron decanos organizadores de las Facultades. Las personas designadas para tales cargos fueron, según Facultades: Facultad de Arquitectura y Urbanismo Hugo Rojas; Facultad de Filosofía y Educación Juan A. Widow; Facultad del Mar y Recursos Naturales, Eugenio González Navarrete; Facultad de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales, Alejandro Guzmán; Facultad de Ingeniería y Tecnología, Armando Parker Parada; Facultad de Ciencias Básicas y Matemáticas, Jorge Aguirre Julio.

En 1975 fue invitado a la conmemoración del octogésimo primer aniversario de la Escuela de Derecho el general Gustavo Leigh, miembro de la Junta de Gobierno. En su intervención, el general Leigh cuestionó fuertemente la reforma universitaria de fines de los sesenta calificándola como *“la revolución de la mediocridad y del resentimiento”* en donde *“el esfuerzo personal, el valor de la auténtica tradición y el respeto de las jerarquías naturales o institucionales se miraban como rémoras inser-*

¹³⁶ Jiménez, Gabriel, op. cit. pp. 143-147.

vibles del pasado” y en cuanto a la autonomía universitaria planteó que esta no debía entenderse como inviolabilidad territorial y *“solo si la Universidad se orienta hacia lo que es su finalidad específica puede ganarse verdaderamente el respeto por su autonomía [...] No se trata de un derecho que autorice para hacer cualquier cosa; se trata de un atributo que se gana en la fidelidad con su propio ser y con su propio fin”*. Respecto al cuestionamiento que se hacía en el caso de la intervención de las universidades católicas por parte del Gobierno, el general manifestó que el Gobierno respetaba el carácter específico de estas y apreciaban *“el legítimo derecho de las universidades católicas de complementar el conocimiento racional con la fe o saber revelado.”* Añadía luego que los rectores delegados habían sido colocados en las universidades católicas *“para librarlas de la politización y de la infiltración totalitaria de las cuales con anterioridad otros no supieron o no pudieron preservarlas”*.¹³⁷



Rector Delegado Hugo Cabezas.

Cuando se produjo la visita del general Leigh, el rector delegado de la Universidad era el contralmirante, en retiro, Víctor Wilson quien había reemplazado al contralmirante, en retiro, Hugo Cabezas el cual tan sólo permaneció tres meses en el cargo y falleció el 9 de noviembre de 1974. La permanencia del contralmirante Wilson se prolongó por dos años y también falleció cumpliendo las labores de rector-delegado (el 3 de marzo de 1976). Su deceso se produjo al intervenir en una discusión que tuvo el director del Instituto de Geografía con uno de sus profesores en dicha unidad académica. Quien asumió la rectoría, a continuación, fue el capitán de navío I. M., en retiro, Matías Valenzuela Labra.

El rector-delegado Valenzuela asumió a fines de marzo de 1976 y para esa ocasión concurrió como invitado a la inauguración del año

¹³⁷ “Discurso del General del Aire D. Gustavo Leigh Guzmán, miembro de la Honorable Junta de Gobierno”, en 81° Aniversario de la Escuela de Derecho, Documentos Universitarios N° 7. Vicerrectoría de Comunicaciones de la Universidad Católica de Valparaíso, 1975.

académico el general Augusto Pinochet, quien reiteró algunos conceptos planteados por el general Leigh en cuanto a la autonomía universitaria. Respecto al pluralismo ideológico precisó lo siguiente:

“Ciertos ambientes universitarios tienen la tendencia subconsciente de pretender que el libre juego de las ideas se admita sin limitaciones de ninguna especie, lo que equivale a consagrar un pluralismo ideológico absoluto. Debo ser franco y categórico para declarar que esto es radicalmente incompatible no sólo con la actual situación de emergencia del país, sino con la esencia misma del régimen nacido el 11 de septiembre de 1973 porque con el advenimiento de este el pluralismo ideológico irrestricto y absoluto debe entenderse como definitivamente abolido. Un sistema libertario tiene que aceptar un grado razonable de pluralismo, que sea el reflejo de las naturales diferencias que los seres humanos tienen en su modo de apreciar la realidad. Por tanto puede y debe admitirse la coexistencia de ideas divergentes. Pero si de ahí se pasa a postular un pluralismo sin limitaciones, es decir, a legitimar la difusión de cualquiera doctrina o idea, simplemente se destruye la unidad esencial que constituye a la nación como tal, y se abren de par en par las puertas a la infiltración totalitaria”¹³⁸

En 1976 la Universidad tenía 7197 alumnos y su planta académica se conformaba por 427 académicos con jornada completa equivalentes, y 520 con dedicación parcial. Durante ese año fueron 12 los profesores que salieron al extranjero a realizar estudios de post-grado. La política de perfeccionamiento académico, iniciada en tiempos del Rector Zavala, ha sido uno de los aspectos relevantes característicos de nuestra Universidad y que le ha permitido tener una proporción de académicos sobresaliente, en relación con el resto de las universidades chilenas. Durante la década de 1970 un promedio de 50 profesores permaneció fuera de la Universidad, mayoritariamente en el extranjero, realizando estudios de post-grado. Para 1978 se encontraban 68 académicos en tal condición. Para ese año la planta de jornadas completas era de 446 profesores por lo cual un porcentaje aproximado al 12% de ellos estaba en condición de becado.

Al asumir el nuevo rector-delegado, efectuó algunos cambios; el más importante fue el nombramiento de un pro-rector, cargo que asumió el profesor de la Escuela de Derecho Félix Lagrèze y a quien le correspondió finalmente asumir el liderazgo en las modificaciones académicas que se impusieron en la rectoría de Matías Valenzuela. En la Secretaría General asumió la profesora de la Escuela de Derecho Inés Pardo, quien sustituyó a Enrique Aimone. Al año siguiente, en reemplazo de Héctor Herrera, fue nombrado vicerrector académico, Raúl Bertelsen, quien también era profesor de la Escuela de Derecho.

¹³⁸ “El pluralismo absoluto definitivamente abolido”, El Mercurio de Valparaíso, 30 de marzo de 1976.



Rector Delegado Víctor Wilson.

En 1978, la Universidad comenzó con algunas modificaciones en la estructura académico-administrativa al volver a establecer las Facultades, proceso que se había iniciado anteriormente cuando se comenzó el estudio de qué Unidades Académicas constituirían cada una de las Facultades. Primero se instituyeron en 1974 los decanos-organizadores y en 1978, cuando ya se habían estructurado las Facultades con sus respectivas Escuelas e Institutos se nombraron los decanos correspondientes por designación del Rector. Las Facultades se constituyeron mayoritariamente en 1978, quedando algunas para años posteriores como Ciencias Económicas y Administrativas y Agronomía con Ciencias del Mar. En 1979 se creó la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Posteriormente, se constituyeron las que aún estaban en discusión en cuanto a las Unidades Académicas que la debían constituir. Tal fue el caso de la Escuela de Agronomía que se quiso unir en una misma Facultad con las disciplinas de alimentos y ciencias del mar. Sin embargo, la Escuela de Agronomía, hacía ver que a nivel nacional las escuelas de agronomía se identificaban como Facultad y que las particularidades, de cada una de estas disciplinas eran mayores que los aspectos comunes que tenían con las Escuelas de Ciencias del Mar. Finalmente se constituyó la Facultad de Agronomía en el año 1985.

Cuadro N° 3

Estructura de las Facultades de la UCV 1978-1979.
Decanos Organizadores Designados

Facultad	Decano	Año Constitución
Arquitectura y Urbanismo	Hugo Rojas Sepúlveda	1978
Filosofía y Educación	Manuel Ramírez Rojas	1978
Del Mar y Recursos Naturales	Eugenio González N.	1978
Ciencias Jurídicas y Sociales	Mauricio Bezanilla	1978
Ingeniería y Tecnología	Fernando Acevedo	1978
Ciencias Básicas y Matemáticas	Walter Zeller A.	1978
Ciencias Económicas y Administrativas	Carlos de Carlos S.	1979

A fines de la década de 1970 la Universidad experimentó un crecimiento notorio tanto en el número de académicos como de alumnos. Igualmente, se produjo un importante mejoramiento de la planta académica gracias a los programas de perfeccionamiento implementados desde años antes pero que se mantuvieron con el tiempo. Sin embargo, en 1981 se produjo una disminución importante del personal académico como consecuencia de las restricciones económicas y de políticas de racionalización de la Rectoría. La planta académica que en 1978 se constituía por 446 académicos, en 1982 bajó a 390 profesores. Entre los profesores que dejaron la Universidad, a algunos se les dio la oportunidad de retirarse pero la mayoría fueron exonerados. Entre las modificaciones que se realizaron además, ese año, cabe señalar la supresión del Instituto de Ciencias Sociales, siendo concentrados la mayor parte de sus profesores en la Escuela de Ingeniería Comercial.

Un estudio realizado por la Corporación de Promoción Universitaria (CPU), a mediados de la década de 1980, ubicaba a la UCV como la Universidad con mejor relación entre alumnos y profesores post-graduados. Esta política se ha mantenido en forma permanente hasta hoy y ha permitido contar con una planta académica altamente calificada. La formación en el extranjero ha sido en Universidades de diversos países acorde a las propias necesidades e intereses de los académicos. Esta diversidad en la formación ha influenciado positivamente, en forma plural, el desarrollo científico como también ha permitido mantener importantes lazos académicos con diferentes centros de investigación internacionales.

En el plano de la infraestructura la Universidad experimentó un notorio desarrollo durante el período del rector Valenzuela. Una adquisición importante llevada a cabo en 1977 fueron los terrenos ubicados en Quilpué que fueron destinados para la Escuela de Mecánica dando origen al Centro República de Suiza, cuyo nombre es un reconocimiento a la obra benefactora, en favor de la UCV, del ciudadano suizo Rodolfo Belgheri. Se trataba de 4000 metros construidos en una superficie superior a una hectárea. El traslado de la Escuela de Mecánica, significó desocupar dependencias en la Casa Central que fueron des-



Matías Valenzuela L. Rector Delegado de la UCV.

tinadas a diversas actividades de servicios, como biblioteca, salas de enseñanza audiovisual, salas de clases y casino para el personal de la Universidad.

Un incremento notorio en superficie se realizó en 1982, con el edificio Monseñor Gimpert que aportaba 6600 metros cuadrados, y que permitió a la Universidad llegar a una superficie disponible total de 72.000 metros cuadrados. En este edificio de 11 pisos se concentraron tres Unidades Académicas de la Facultad de Filosofía y Educación (Historia, Filosofía y Literatura y Ciencias del Lenguaje) y las tres Unidades que componían la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas (Comercio, Servicio Social e Ingeniería Comercial). Los primeros cinco pisos fueron destinados a bibliotecas, salas de clases, laboratorios de fonética, computación, salas de exposiciones y de estudio.¹³⁹

La construcción del edificio Monseñor Gimpert se insertaba en la política declarada de Rectoría de concentrar la Universidad en el eje de la Avenida Brasil, en una concepción de campus urbano. Dentro de este plan se trajo desde el edificio Canciani, al final de la Avenida Argentina, la Escuela de Construcción para establecerla en lo que anteriormente fue un edificio de la Viña Concha y Toro, ubicado entre el edificio Rafael Ariztía, y otro edificio perteneciente a la Universidad, en donde se ubicaba Selección Universitaria. De esta forma se constituyó un complejo universitario que concentró a la mayoría de las carreras de la Facultad de Ingeniería.

Habría que señalar que dentro de las políticas económicas establecidas por el Gobierno Militar se vino produciendo desde su inicio un paulatino deterioro del aporte económico fiscal, lo que determinó un

¹³⁹ "Universidad Católica construirá edificio de once pisos", El Mercurio de Valparaíso, 17 de marzo de 1982; "UCV inaugura hoy su nuevo edificio", El Mercurio de Valparaíso, 26 de abril de 1983.



Acto de inauguración obra edificio Monseñor Gimpert. 1982.

descenso importante en la contribución estatal al presupuesto universitario. Durante la década de 1970 el aporte fiscal representó en promedio sobre el 80% del presupuesto. En 1979 surgieron nuevas directivas gubernamentales sobre educación en que se postula una mayor autonomía económica de parte de las Universidades, que vino a repercutir profundamente en el desarrollo de la Universidad durante la siguiente década. Entre las fórmulas que se aplicarían para lograr esta autonomía, cabe señalar el traspaso del cobro del crédito universitario desde el Estado a cada una de las Universidades del sistema. Posteriormente se agregó la modalidad de asignar fondos estatales sólo para financiar proyectos específicos y no de libre disposición como se operaba antes. Esto obligó a las Universidades a buscar mecanismos que permitieran incrementar sus ingresos como, por ejemplo, desarrollando actividades de asesoría profesional técnica. Entre las primeras Unidades que se proyectaron profesionalmente al exterior estuvieron las Escuelas de Construcción y Agronomía que han mantenido, a través del tiempo, una actividad sobresaliente, en este tipo de proyección académico-profesional a nivel nacional, conformando equipos profesionales experimentados orientados a esas funciones.

Como una actividad de extensión y de capacitación profesional debemos recordar la mantención de las Temporadas Académicas de Verano que fueron tradicionales luego de la Reforma, cuando en el período estival los alumnos podían incluso tomar cursos habituales de los programas de sus carreras, con lo cual adelantaban o se ponían al día en caso de haberse atrasado. En los años setenta se dictaron cursos de regularización que permitieron, a través de convenios específicos, permitir a personas que desempeñaban como docentes regularizar su situación y obtener su título profesional. Igualmente se dictaban cursos abiertos a la comunidad en diversas materias fundamentalmente del área humanista. Para 1977 se dictaron 73 cursos para cerca de 600 estudiantes.

Otra forma que se implementó, a fin de vincular a la Universidad con el ciudadanía, se manifestó a través de un proceso de extensión cultural hacia otras ciudades de la región efectuando diversas actividades abiertas al público en general. En Quilota, conjuntamente con el Club Rotario de esa ciudad se organizaron anualmente Temporadas de Extensión ofreciendo cerca de 20 cursos de variadas materias. Similares iniciativas se efectuaron también en San Felipe con temporadas que comprometieron la participación de diversas Unidades Académicas con una activa participación de la comunidad.

Uno de los aspectos importantes de señalar para el período de la rectoría de M. Valenzuela, julio 1982, es la aprobación de los nuevos Estatutos Generales de la Universidad por parte de la Sagrada Congregación para la Educación Católica. Dicho documento establecía que:

“El objeto de la Universidad Católica de Valparaíso es contribuir por medio del cultivo del saber, de la educación superior, de la investigación y de la docencia, a que la cultura humana

sea impregnada con la enseñanza de Cristo en su Iglesia con el afán de sacar a luz el sentido pleno del hombre regenerado por Cristo y lograr así su desarrollo integral¹⁴⁰

La implementación de las diferentes disposiciones de dichos estatutos le correspondió realizarlas posteriormente al rector Bertelsen. Especialmente en cuanto a la designación de las autoridades y la forma de participación que tuvo la comunidad universitaria en tales designaciones.

Al rector Valenzuela le cupo también enfrentar el comienzo de la participación estudiantil en el proceso en favor del retorno a la democracia y de la recuperación de la autonomía universitaria. La organización estudiantil, desde el inicio de la Dictadura, fue totalmente eliminada como institución representativa de la comunidad estudiantil. En su reemplazo se creó una organización designada por la autoridad. Sin embargo, pese a ello, hubo a fines de los años setenta afloramiento de protestas organizadas, que incluso fueron apoyadas por la Federación de Estudiantes designada por Rectoría. A comienzos de agosto de 1979 se produjeron protestas en el casino de la Universidad por la mala calidad del almuerzo. El presidente de la FEUCV que había asumido sólo un mes antes, Jaime Araos, estuvo de acuerdo con el objetivo de la protesta aunque no con la forma como se efectuó¹⁴¹. Posteriormente, a mediados de noviembre, el rector tomó la decisión de destituir de sus cargos a los máximos dirigentes de la FEUCV convocando a nuevas elecciones. La medida fue adoptada por una declaración pública emitida por la FEUCV que solicitaba dejar sin efecto la suspensión aplicada a siete alumnos que habían participado en una romería al Cementerio Santa Inés el 11 de septiembre de ese año. La medida fue rechazada por el Consejo de Presidentes de Centros de Alumnos y por la propia mesa directiva de FEUCV.¹⁴² Finalmente, los problemas de rectoría con FEUCV fueron superados sin que se produjeran modificaciones ya que además los siete estudiantes en cuestión fueron absueltos por la justicia ordinaria.¹⁴³ Paralelamente se habían producido problemas también en la Universidad Técnica del Estado y en la U. de Antofagasta, con participación masiva de estudiantes por problemas diversos de carácter interno pero que mostraban descontento y capacidad de movilización estudiantil.¹⁴⁴

A comienzos de 1981, la dictadura promulgó la Ley General de Universidades, dando inicio a la privatización de la educación superior y desarticulando la red de universidades públicas existentes hasta ese momento, regionalizándolas y dividiéndolas en varias universidades sin vinculación entre sí, siendo la mayormente afectada la Universidad de Chile. La promulgación de

¹⁴⁰ REVISTA UCV, Vol. II, N°1 (Primer semestre 1983), p.17.

¹⁴¹ "La protesta fue justa y fundada", El Mercurio de Valparaíso, 31 de agosto de 1979.

¹⁴² "Destituciones en U. Católica", El Mercurio de Valparaíso, 14 de noviembre de 1979.

¹⁴³ "FEUCV considera superadas diferencias con rector", El Mercurio de Valparaíso, 24 de noviembre de 1979.

¹⁴⁴ "Agitación universitaria", El Mercurio de Valparaíso, 25 de noviembre de 1979.



Edificio Gimpert.

esta ley estimuló el movimiento estudiantil, acelerando su politización en procura por recuperar la autonomía universitaria y el retorno a la democracia a nivel nacional. A partir de ese momento la agitación estudiantil fue en aumento.

Las manifestaciones estudiantiles en la Universidad Católica de Valparaíso, en 1982, comenzaron a producirse en septiembre cuando hubo incluso una toma temporal de la Universidad con ocasión de incidentes que se produjeron cuando un grupo aproximado de doscientos estudiantes lanzaron panfletos y pusieron barricadas impidiendo el tránsito en la Avenida Brasil. Paralelamente hubo la intención de organizar una marcha pero finalmente fue disuelta por la policía que detuvo a siete de los manifestantes. La composición de los manifestantes era variada y al parecer mayoritariamente no pertenecían a la UCV, de acuerdo a las declaraciones del rector y de la propia Federación de Estudiantes de la UCV.¹⁴⁵

Para el caso de la Universidad Católica de Valparaíso el mes de octubre de 1982 tuvo repercusiones significativas. En esa ocasión, estudiantes de todas las Universidades realizaron actos de protesta como reacción a expulsiones de estudiantes que participaron en las protestas de comienzos de septiembre, lo cual provocó una serie de desórdenes y destrucciones al interior de la Universidad reaccionando Rectoría con la cancelación de la matrícula de varios estudiantes, los que posteriormente con sus movilizaciones lograron ser reintegrados. Entre ellos estuvo el que posteriormente sería presidente del Federación de Estudiantes, Manuel Tobar. Ocurría que la Universidad Católica de Valparaíso tenía una especial ubicación para allí concentrar las protestas que agrupaban a todos los sectores estudiantiles. Era el paso obligado para los vehículos que viajaban hacia o desde Viña del Mar. La rutina era hacer barricadas y luego ingresar a la Universidad y lanzar todo tipo de objetos y mobiliarios a la policía cuando esta aparecía a fin de despejar las calles y recuperar el libre tránsito vehicular. Como consecuencia de los desórdenes y daños que se provocaron en la Universidad se expulsó a un estudiante y se presentó una denuncia ante los tribunales judiciales correspondientes por los actos de vandalismo que los manifestantes realizaron al interior de la Universidad.¹⁴⁶ Durante el mes de noviembre hubo otras manifestaciones en diferentes lugares de la ciudad en donde fueron detenidos estudiantes de la UCV. Las reacciones inmediatas fueron la realización de ayunos, presentación de recursos de amparo y otras acciones en apoyo a los detenidos o expulsados de diferentes universidades de la ciudad.¹⁴⁷ Hubo un caso de relegación que afectó a un estudiante de la UCV.¹⁴⁸

Al término del año académico de 1982 en la ceremonia oficial de finalización de actividades de ese año, monseñor Emilio Tagle envió un sentido mensaje vinculado a los momentos aciagos que se vivían entonces:

¹⁴⁵ "Incidentes frente a Universidad Católica", El Mercurio de Valparaíso, 9 de septiembre de 1982.

¹⁴⁶ "Vandalismo estudiantil en UCV", El Mercurio de Valparaíso, 23 de octubre de 1982; "Sanciones disciplinarias aplica la rectoría de UCV", El Mercurio de Valparaíso 27 de octubre de 1982.

¹⁴⁷ "Universitarios realizan ayunos de protesta", El Mercurio de Valparaíso, 6 de noviembre de 1982; "Recursos de amparo por dos universitarios", El Mercurio de Valparaíso, 6 de noviembre de 1982.

¹⁴⁸ "Relegado estudiante de la U. Católica", El Mercurio de Valparaíso 11 de noviembre de 1982.



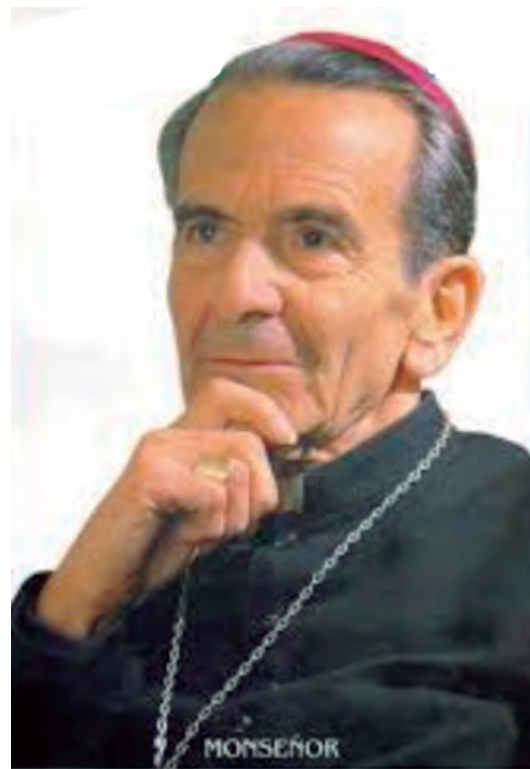
Biblioteca del Edificio Gimpert.

“Estamos en el más grande e importante de los trabajos, en lo más profundo y en lo más alto. Universidad, estudios superiores, trabajos, estudios, investigación en profundidad. Y en este trabajo estamos iluminados por la fe, estamos proyectando la luz de Cristo. Si para todos los discípulos de Cristo son válidas las palabras suyas, ustedes son sal de la tierra y son la luz del mundo, tienen mayor validez para esta labor que se realiza en el nivel universitario, en profundidad, en altura. Sentimos el vibrar de tantos jóvenes, de tantos hombres y de tantas mujeres. Todo el caudal de generosidad, de ideal, de grandeza de Dios ha puesto en el corazón de la juventud, y en esta Casa encuentran y han encontrado cada vez más su cultivo, su desarrollo. Hay dificultades, siempre las ha habido y siempre las habrá. Hoy día nos encontramos en momentos difíciles, pero hay un nivel en el cual no hay disminución ni hay recesión. Es el nivel del espíritu, es el nivel de la entrega personal, es el nivel del testimonio de vida cristiana”¹⁴⁹

¹⁴⁹ REVISTA UCV, Vol. II, N°1 (Primer semestre 1983), p.1.

Al año siguiente, 1983, la situación se agudizó pero ahora el movimiento estudiantil se integró a las protestas convocadas por otras organizaciones a nivel nacional. Tal fue el caso de la primera convocatoria efectuada en mayo de 1983 cuando los trabajadores del cobre llamaron a un paro nacional en protesta contra la dictadura al que adhirieron diversos grupos organizados como también la sociedad civil a través de los cacerolazos nocturnos. La falta de medios de comunicación de la época a disposición de los sectores opositores impuso crear nuevos mecanismos de acción transformando el panfleto en un medio fundamental para estimular la acción social e informar de dichas acciones dirigidas por grupos políticos y llevadas a cabo por organizaciones sindicales, como ocurrió con las dos primeras protestas. Los estudiantes se plegaron activamente, a nivel nacional, transformándose en importantes protagonistas en estas protestas. Sus banderas de lucha fueron el término de la dictadura, retorno a la democracia, fin de los rectores delegados y rechazo a la discriminación económica en las universidades.¹⁵⁰

En Valparaíso los estudiantes universitarios y de educación media, a través de las distintas organizaciones de la época, como la Unión de Estudiantes Democráticos, Comité Unitario Regional y el Comité de Solidaridad Estudiantil, se convocaron para realizar una marcha que salía desde la Universidad Católica de Valparaíso. Advertida la policía de la situación concurrió a impedir la marcha, produciéndose algunas detenciones y la búsqueda de refugio al interior de la Universidad, por parte de los manifestantes, especialmente en el nuevo edificio Gimpert, el que resultó con daños en sus ventanales. Se detuvieron a 22 personas de las cuales 13 eran estudiantes de la UCV.¹⁵¹ La autoridad universitaria presentó una querrela criminal contra los que resultaran responsables de los daños provocados en la Universidad y determinó



Monseñor Emilio Tagle Covarrubias. Gran Canciller de la Universidad Católica de Valparaíso. 1961-1983.

¹⁵⁰ <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-96590.html>.

¹⁵¹ "Incidentes en la U. Católica", *El Mercurio de Valparaíso*, 12 de mayo de 1983.

establecer controles de identificación de quienes ingresaran a los recintos universitarios a fin de impedir el ingreso de personas ajenas que tenían activa participación en los desmanes que se producían en las protestas.¹⁵²

Para ese momento, el movimiento estudiantil estaba también preocupado en modificar la forma de elegir a sus representantes y se preparaban para una nueva elección que tendría características diferentes a las efectuadas hasta el momento impuestas por los rectores delegados gracias a un nuevo reglamento de elecciones. Sin embargo, este nuevo reglamento aunque presentaba modificaciones, tampoco satisfacía las aspiraciones de los estudiantes opositores al régimen que aspiraban a un sistema completamente democrático y participativo, a la manera como se hacía anterior a la intervención de las Fuerzas Armadas.¹⁵³

En el mes de junio se realizó la segunda protesta nacional siendo detenidas 425 personas en Valparaíso, de las cuales dos quedaron finalmente a disposición del Ministerio del Interior. Uno de los que continuó en calidad de detenido era estudiante de la UCV. A nivel nacional fue detenido Rodolfo Seguel, presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre, quien lideraba las protestas y ante ese acontecimiento los universitarios salieron a protestar. En la UCV se organizó una marcha interna y una asamblea haciendo notar su descontento con las medidas adoptadas por la autoridad en contra del líder sindical. Como consecuencia de los reiterados disturbios en la UCV el rector decidió expulsar a cinco estudiantes.¹⁵⁴ Tal medida provocó de inmediato la reacción de los estudiantes quienes iniciaron una marcha desde el casino de la Universidad para luego realizar un "sit in" frente a la puerta principal de la Casa Central. Ante la situación intervinieron los carabineros disolviendo la manifestación.¹⁵⁵ Otra de las medidas llevadas a cabo por un grupo de estudiantes, para que se suspendieran las expulsiones, fue iniciar un ayuno.¹⁵⁶

Durante el período del rector Valenzuela, la Universidad experimentó cambios importantes en el desarrollo de la investigación, como consecuencia del perfeccionamiento que experimentó la planta académica, y por consiguiente era también

¹⁵² "Querrela criminal contra los autores de los daños", *El Mercurio de Valparaíso*, 22 de mayo de 1983.

¹⁵³ La modalidad de elecciones anterior consistía en que cada curso elegía a dos delegados, los cuales surgían de la votación en cada curso por dos personas entre el total de miembros de cada curso, que los votantes consideraran apropiadas para los cargos de delegados. Es decir, no había candidatos y ocurría que finalmente hubieran muchas renunciaciones por cuanto eran elegidas personas que no tenían ningún interés en ocupar los cargos en cuestión, ya sea por estar en desacuerdo con la modalidad o por no tener interés en participar en dicho proceso. El nuevo reglamento establecía que para cumplir la función de delegado el alumno debía manifestar su conformidad, lo cual significaba que existía una suerte de candidatura previa. Una vez definida la elección de delegados por cursos de una Unidad Académica se procedía por parte de estos a elegir una terna de posibles presidentes del Centro de Alumnos respectivos, el que era presentado a las autoridades superiores quienes estudiaban los antecedentes de los estudiantes propuestos para luego proceder a designar a quien consideraban más adecuado. La aspiración de los estudiantes era que los presidentes de centros fuera en votación universal sin intromisión de las autoridades. "Estudiantes de la UCV eligen a sus delegados", *El Mercurio de Valparaíso*, 26 de mayo de 1983.

¹⁵⁴ "Expulsados cinco alumnos de la UCV", *El Mercurio de Valparaíso*, 29 de junio de 1983.

¹⁵⁵ "Incidentes en protesta por expulsión de estudiantes", *El Mercurio de Valparaíso*, 30 de junio de 1983.

¹⁵⁶ "Ayuno y asamblea hubo ayer", *El Mercurio de Valparaíso*, 1 de julio de 1983.



Disturbios frente a la UCV. Primera protesta Nacional. Fuente: El Mercurio de Valparaíso, 12 de mayo 1983.

necesario proyectar esa capacidad humana en el ámbito de la docencia a niveles superiores. Igualmente, los requerimientos de universidades nacionales para dar una mejor formación a sus plantas docentes fueron también factores a considerar por las autoridades para desarrollar un plan de programas de postgrados en diversas áreas. En 1983, se encontraban en funcionamiento 10 programas: dos doctorados y ocho maestrías. En ese momento la UCV, se encontraba en una buena posición a nivel nacional para desarrollar la docencia de postgrado por cuanto se ubicaba entre las tres Universidades que poseían el mayor porcentaje de académicos con estudios de magíster o doctorado. De allí que entre los aspectos más sobresalientes correspondientes al período del rector Valenzuela, está el impulso y desarrollo de los programas de nivel superior. Efectivamente, dentro de las políticas diseñadas en el plan de desarrollo de su período fue manifiesto su interés por crear programas de este nivel. Como el mismo Rector lo sostuvo, los estudios de postgrado fueron su preocupación de mayor envergadura y trascendencia en el ámbito académico. El primer programa de magíster que se creó, en 1977, correspondió al de la Escuela de Educación orientado fundamentalmente a perfeccionar a los propios profesores de esa Unidad Académica. Posteriormente se crearon programas de Magíster en Matemáticas y en Estadística. Luego en 1981 se aprobaron los programas de Magíster en Ciencias con mención en Física y de Ciencias de la Ingeniería Bioquímica. En 1982 se produce un incremento importante al respecto con la creación de dos programas de doctorado y cuatro de magíster. El Doctorado con mención en Ciencias y el Doctorado en Filosofía fueron así los primeros en dictarse. Los programas de magíster estuvieron a cargo de los Institutos de Historia, Química y Ciencias del Lenguaje que ofreció un programa en Lingüística Aplicada¹⁵⁷. En 1983, los estudiantes de postgrado eran 45 alumnos. La Universidad asumió, desde entonces, como una tarea fundamental, dentro de su quehacer, el desarrollo de los programas de post-grado, entendiendo la formación continua como una empresa propia de su labor académica formativa como también de vínculo con el sector productivo, por cuanto esta vía es evidentemente una de las posibilidades que los académicos tienen para estimular su labor investigativa como también para conocer el estado de avance de su disciplina en el exterior.

El 3 de mayo de 1983, por razones de salud monseñor Emilio Tagle Covarrubias renunció al cargo de arzobispo de la diócesis de Valparaíso, con lo cual también dejaba de ejercer su cargo de gran canciller de la UCV. Fue el Gran Canciller que en su largo período en el cargo, iniciado en 1961, tuvo que enfrentar momentos muy difíciles en la historia de la Universidad, como los de la Reforma y luego, la primera década del Gobierno Militar. Su humildad fue, sin duda, el sello que le identificó como pastor.

El nombramiento de monseñor Francisco de Borja Valenzuela como obispo de la diócesis y gran canciller de la Universidad Católica significó el alejamiento de sus funciones como rector para Matías Valenzuela. Se puso así término al período de los rectores delegados, siendo el rector Valenzuela quien se mantuvo por más tiempo en el cargo de los cuatro rectores nombrados. Su permanencia se extendió desde marzo de 1976 hasta julio de 1983.

¹⁵⁷ REVISTA UCV, Vol. II, N°1 (Primer semestre 1983), p.



Capilla de la Casa Central.



Capítulo VI.
TRANSICIÓN.
RECTORES DESIGNADOS
CIVILES

Monseñor Francisco de Borja Valenzuela fue designado como Obispo de Valparaíso una vez que Monseñor Tagle dejó el cargo, y por consiguiente le correspondió asumir como Gran Canciller de la Universidad. El Obispo Valenzuela, desde el primer momento hizo notar su sencillez y gran interés por participar en la vida universitaria y asumir el liderazgo y protección de la institución. Definió su función, como Gran Canciller, orientada a velar, con amor y cuidado, para que las semillas del Evangelio germinaran en su ámbito consagrado al cultivo de la verdad. Su llegada significó el inmediato cambio de rector. Por gestión personal que realizó ante Mónica Madariaga, Ministra de Educación de la época, logró que el nombramiento de Raúl Bertelsen fuera realizado por la Iglesia, quien pasó a ser así el primer rector civil de la UCV y de todas las Universidades del país, luego de diez años de vigencia de los rectores-delegados. Otra de las medidas que adoptó, una vez que asumió como Obispo de la Diócesis, fue el nombramiento de Monseñor Jorge Sapunar como Vicario General, luego de una consulta al clero diocesano que mayoritariamente surgió el nombre de quien finalmente fue nominado. Paralelamente, Monseñor Sapunar fue también designado como Vice Gran Canciller de la UCV. Esta circunstancia permitió que Monseñor Valenzuela tuviera un mayor conocimiento de nuestra Universidad considerando la larga trayectoria académica de Monseñor Sapunar en la UCV.



Monseñor Francisco de Borja Valenzuela. Gran Canciller de la UCV 1983 - 1993.

En su primera intervención pública, el obispo hizo saber algunos de sus principales pensamientos sobre la Universidad, haciendo notar que los dos objetivos esenciales en la formación universitaria son ciencia y conciencia, esto es, el acceso al saber y la formación de la conciencia. Al respecto sostenía lo siguiente:

“El auténtico espíritu universitario estaría absolutamente ausente allí donde no se diera la alegría de buscar y de conocer, inspirada por un ardiente amor a la verdad. Esta búsqueda de la verdad de la grandeza al saber científico... Quienes consagran su vida a la ciencia pueden sentirse legítimamente orgullosos”. En referencia específica a las ciencias humanas recalca su importancia para el logro de una organización armoniosa sobre todo en un ámbito en que las relaciones son cada vez más complejas y amplias. Sobre el particular, precisaba el carácter especial de las ciencias del hombre en cuanto existe “una verdad del hombre que trasciende toda tentativa de reducción a un aspecto particular, cualquiera que ésta sea. En este campo un universitario, verdaderamente completo no puede hacer abstracción de las realidades espirituales y morales que son esenciales a la existencia humana, ni de los valores que de ella se derivan, pues la verdad fundamental es que la vida del hombre tiene su sentido, del que depende el valor de la existencia personal como una justa concepción de la vida en sociedad”.¹⁵⁸

Rectoría de Raúl Bertelsen Repetto (1983- 1985)

Paralelo a esta circunstancia, la Universidad tuvo un cambio a nivel de Rectoría asumiendo la dirección máxima de la Universidad el profesor Raúl Bertelsen Repetto, que se había desempeñado, anteriormente, como Vicerrector Académico durante seis años. Se ponía así término a la etapa de los Rectores-Delegados que en su totalidad, -cuatro- correspondió a personas procedentes de la Armada. Un hecho importante, adicional al nombramiento de Bertelsen, efectuado el 6 de junio, es que fue realizado por iniciativa de la Iglesia. Raúl Bertelsen había sido alumno de la Universidad y pertenecía a la Escuela de Derecho en donde tenía a su cargo la cátedra de Derecho Constitucional y había obtenido su doctorado en la Universidad de Navarra. Con este nombramiento, una vez más la UCV marcaba un hito en el quehacer universitario nacional por cuanto aparecía así el primer rector académico del país. En cuanto asumió Bertelsen, anuló las suspensiones a cinco alumnos aplicadas por la rectoría de Matías Valenzuela.¹⁵⁹

¹⁵⁸ REVISTA UCV, Vol. II, N°3 (Segundo semestre 1983), p.1.

¹⁵⁹ “Rector de UCV dejó nulas las expulsiones”, El Mercurio de Valparaíso, 8 de julio de 1983.

Las autoridades que acompañaron a Raúl Bertelsen el primer año de su rectoría, nombrados el 15 de julio de 1983, fueron David Carrillo (Vicerrector Académico), Bernardo Donoso (Vicerrector de Administración y Finanzas), José A. Galván (Secretario General) y Jaime Harris (Contralor)¹⁶⁰. Posteriormente, el 7 de junio de 1984 se produjeron algunos cambios de autoridades superiores. Asumieron Andrés Illanes F. (Vicerrector Académico), Félix García (Secretario General) y Jorge Lembeye V. (Contralor).¹⁶¹

La Rectoría de Bertelsen marca el inicio de un proceso de transición desde una Universidad intervenida a una Universidad autónoma. Una creciente participación organizada, a nivel estudiantil como también de parte de los académicos, aceleró el proceso de transformaciones internas fuertemente impulsado por la dinámica política nacional que entró en una etapa decisiva en procura de establecer un régimen democrático. Al mes de haber asumido el cargo le correspondió al nuevo rector enfrentar los efectos de la tercera protesta convocada por la oposición, que en esta ocasión manifestaba una participación más abierta de parte de los partidos políticos, especialmente del Partido Demócrata Cristiano. Previo a la fecha estipulada para la protesta, el 12 de julio, el presidente del PDC, Gabriel Valdés y otros dirigentes fueron detenidos. Para el día de la protesta el gobierno decretó toque de queda entre las 20 y las 24 hrs.¹⁶² Pese a todas las medidas adoptadas la ciudadanía se manifestó en forma multitudinaria. En Valparaíso, como había ocurrido en las ocasiones anteriores, los estudiantes tuvieron un papel protagónico. Como había sido habitual las protestas se concentraron en la Casa Central de la UCV. Los resul-



Raúl Bertelsen R. Rector UCV 1983 – 1985.

¹⁶⁰ Quienes dejaron sus cargos en esa ocasión fueron Félix Lagreze B. (prorector), Filadelfo de Mateo (vicerrector académico), Atilio Menichetti (vicerrector de Administración y Finanzas), Juan J. Donoso (secretario general) y Teodoro Rinsche (contralor), en "Designan a vicerrectores en UCV", *El Mercurio de Valparaíso*, 16 de julio de 1983,

¹⁶¹ *Revista UCV*, Vol. III, N°5 (Primer semestre 1984), p.10.

¹⁶² Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, *La Historia Oculta del Régimen Militar*, Editorial Antártica, Santiago de Chile 1989, p. 403-405.



Rector Raúl Bertelsen con Gran Canciller
Monseñor Francisco de Borja Valenzuela, al momento de asumir su cargo.

tados fueron nueve persona heridas, dos de ellas graves, ochenta detenidos y cuantiosos daños materiales en los edificios de la Universidad. Entre los detenidos veinticuatro eran alumnos de la UCV.¹⁶³

¹⁶³ "80 detenidos hubo en los incidentes en la U. Católica", El Mercurio de Valparaíso, 13 de julio de 1983.

Para el 11 de agosto se convocó para la cuarta protesta. Fue una jornada con resultados muy lamentables. Duró dos días y murieron 26 personas. 18 mil soldados salieron a las calles. El toque de queda comenzó el día anterior a la protesta a las 18.30 hrs.¹⁶⁴ En la UCV como medida precautoria se suspendieron las clases los días 11, 12 y 13 de agosto. Sin embargo, al reiniciarse las actividades se produjeron igualmente acciones de protesta por las víctimas de la última protesta generándose diversos daños en los edificios y entorno de la Universidad como consecuencia de los enfrentamientos entre estudiantes y carabineros. Treinta y nueve fueron los detenidos.¹⁶⁵ Los daños en mobiliarios, equipamiento e incluso libros, fueron significativos provocando una dura reacción desde todos los ámbitos de la Universidad y desde el Ministerio de Educación.

La presión estudiantil fue en aumento manteniendo dos frentes, por una parte la lucha contra la dictadura y por otra la democratización interna en procura de obtener elecciones libres y directas de sus dirigentes. Igualmente se distinguían al interior de los grupos disidentes dos estrategias muy marcadas. Estaban aquellos que postulaban la lucha a través de todos los medios, liderada por sectores radicales, y en una posición más pacifista se ubicaban los estudiantes encabezados por militantes de la Democracia Cristiana. A fines de agosto de 1983 las organizaciones estudiantiles disidentes de la FEUC-V presentaron un petitorio en una masiva asamblea realizada en el gimnasio de la Universidad.¹⁶⁶

A fines del mes de agosto, como iniciativa de un grupo de estudiantes, se realizó una mesa redonda para analizar la situación universitaria del momento, en donde participaron cuatro académicos. Mirta Crocco (profesora exonerada de la carrera de Trabajo Social), Padre Andrés Aninat (Instituto de Ciencias Religiosas), Leonidas Emilfork (Instituto de Arte), y Jorge Eduardo Rivera (Instituto de Filosofía).¹⁶⁷ Esta actividad fue autorizada por la rectoría como una clara muestra de apertura dentro de las normas de convivencia y libre diálogo propio de la vida universitaria. L. Emilfork planteó que en ese momento lo más importante era la crisis política por su falta de apertura, libertad y participación de todo el conjunto de la Universidad por lo cual el cuerpo docente había dejado de ser cuerpo y el cuerpo estudiantil se había atrofiado en algún momento. El p. Aninat sostuvo que así como en la década del setenta se había tratado de instrumentalizar a la Universidad por parte de partidos políticos, el régimen de ese momento estaba también efectuando una instrumentalización en beneficio de la "seguridad na-

¹⁶⁴ Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, op. cit. p.411.

¹⁶⁵ "Destrozos en incidentes de la U. Católica", El Mercurio 18 de agosto de 1983; "Treinta y nueve detenidos como consecuencia de los incidentes en la UCV", El Mercurio de Valparaíso, 19 de agosto de 1983.

¹⁶⁶ "Organizaciones disidentes formularon petitorio único", El Mercurio de Valparaíso, 24 de agosto de 1983. El contenido del petitorio era el siguiente: 1.- Libertad de todos los estudiantes universitarios detenidos en la cárcel pública de Valparaíso por razones políticas. 2.- Libertad de pensamiento de cátedra, de opinión y de expresión al interior de la Universidad. 3.- Restablecimiento de la autonomía universitaria y de la inviolabilidad territorial de la Universidad. 4.- Derogación inmediata del reglamento disciplinario. 5.- Renuncia inmediata de los actuales directivos de la FEUC-V. Creación de una comisión especial, con participación de todos los sectores estudiantiles que elabore los reglamentos y estatutos de una nueva federación y lleve a cabo elecciones democráticas, libres y universales de dirigentes. 6.- Entrega de pase escolar a todos los estudiantes que lo soliciten. 7.- Restablecimiento inmediato de la libertad de reunión en la Universidad que conlleva que las autoridades universitarias faciliten espacios físicos adecuados para desarrollar tal derecho. 8.- Fin a la persecución, detenciones y tortura de estudiantes disidentes.

¹⁶⁷ "Docentes UCV analizaron crisis de la Universidad", El Mercurio de Valparaíso, 1 de septiembre de 1983.



Asamblea de estudiantes opositores. Gimnasio UCV. 23 de agosto de 1983. (Fuente. El Mercurio de Valparaíso, 24/08/1983).

cional” y en procura de tal objetivo se exoneraba a profesores y se vigilaba a los estudiantes. Por su parte, el profesor Rivera señaló que se debía considerar que los estudiantes, más que estudiantes eran ciudadanos del país y frente a la violencia rechazaba la violencia institucionalizada como la de aquella provocada por quienes querían aprovecharse de la situación. La profesora Crocco hizo un llamado a los jóvenes en cuanto a no atemorizarse frente a lo que era la libertad. Finalmente, entre los presentes se encontraba el profesor del Instituto de Arte, Godofredo Iommi quien hizo notar que cada vez que no se respeta la naturaleza de la Universidad, no hay Universidad aunque haya estudiantes y profesores y añadió que la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas se fundaban en la obediencia pero la Universidad no.¹⁶⁸

¹⁶⁸ Ibid.



Mesa redonda de académicos de la UCV. 31 de agosto de 1983. Fuente. El Mercurio de Valparaíso, 1/08/1983.

Durante el mes de septiembre se llevó a cabo un allanamiento de la Universidad, marchas y protestas, siendo la más importante la efectuada coincidiendo con la quinta protesta el 8 de septiembre. Igualmente, ese mes se realizó un congreso de estudiantes organizado por la FEUC-V, sin la asistencia de los sectores disidentes, en donde se acordó la realización de elecciones libres, democráticas por votación universal, directa, informada y secreta para elecciones de centros de alumnos y de directiva de la Federación de Estudiantes.¹⁶⁹ Los anuncios de elecciones no pacificaron el ambiente y por el contrario, en connivencia con el ambiente político que a nivel nacional había también subido sus niveles de violencia, aumentaron las manifestaciones de protesta y las consiguientes detenciones de alumnos. Por una parte aparecieron los ayunos solidarios con los presos y por otro se reiteraban las marchas y enfrentamientos con la policía afectando la actividad docente especialmente en la Casa Central y el edificio Gimpert.

Finalmente, a fines de noviembre, se realizaron las elecciones de los estudiantes con un triunfo significativo de los grupos opositores cuya lista obtuvo el 52.1% frente a la lista de derecha que obtuvo el 38.6%, con una participación del 78% del alumnado.¹⁷⁰ La mesa directiva de la Federación de Estudiantes de la UCV quedó encabezada por Manuel Tobar, militante

¹⁶⁹ "Habrá elecciones directas e informadas en FEUC-V", El Mercurio de Valparaíso, 28 de septiembre de 1983.

¹⁷⁰ "Oposición ganó mesa ejecutiva de FEUCV, El Mercurio de Valparaíso, 24 de noviembre de 1983.



Cambio de mando de la FEUCV con presencia de las autoridades universitarias. Fuente. El Mercurio de Valparaíso 2/12/1983.

demócrata cristiano. Esta elección fue autorizada por el rector y fue la primera que se realizó, en el país, en forma democrática con el apoyo de las autoridades superiores, incluso en el aspecto económico.

El año 1984 mantuvo y aún aumentó el nivel confrontacional protagonizado por los estudiantes, especialmente por aquel sector encabezado por grupos violentistas que superaron a quienes adherían a la protesta pacífica. En el mes de marzo se produjeron enfrentamientos con muy serias consecuencias para la infraestructura de la Universidad que determinaron la presentación de querellas en contra de los responsables de los daños, que a juicio de testigos fueron provocados por personas ajenas a la Universidad. Durante ese período hubo desalojos de la policía como también huelga de hambre solicitando la libertad de estudiantes presos como también del presidente de la FEUCV en rechazo a las prácticas violentas de parte de grupos minoritarios y en protesta por la dilación del Ministerio de Educación en la asignación del crédito universitario.¹⁷¹

¹⁷¹ "El presidente de la FEUCV inició huelga de hambre", El Mercurio de Valparaíso 1 de junio 1984.

Vinculado con la aprobación de los Estatutos Generales de la Universidad en julio de 1982, le correspondió al rector Bertelsen aprobar diversos reglamentos complementarios entre los cuales destaca el Reglamento orgánico de los Estatutos Generales que fueron promulgados en marzo de 1984. Luego de esta gestión se llevó a efecto en abril de ese año el nombramiento de los decanos a partir de una terna presentadas por las respectivas Facultades. Acorde a los Estatutos los académicos efectuaban una proposición, por votación, de una terna y la autoridad superior elegía. En este caso la autoridad respetó todas las primeras mayorías, por lo que los decanos designados fueron aquellos que obtuvieron las más altas votaciones en las elecciones realizadas para proponer las ternas. Los decanos designados fueron los siguientes:

Cuadro N° 4
Decanos designados en 1984¹⁷²

FACULTAD	DECANOS
Ciencias Básicas y Matemáticas	Walter Zeller A.
Ciencias Económicas y Administrativas	Patricio Jiménez
Ciencias Jurídicas y Sociales	Alex Avsolomovich
Filosofía y Educación	Luis Gómez M.
Ingeniería	Samuel Navarrete C.
Recursos Naturales	Esteban Morales G.

Fuente: REVISTA UCV, Vol. III, N°4 (Primer semestre 1984), p.10.

La designación de los decanos, efectuada el 4 de abril de 1984, trajo como consecuencia la incorporación de estos al Consejo Superior. Igualmente, se procedió, luego de cumplido con la nominación de los decanos, al nombramiento de los directores de las escuelas e institutos a propuesta de los académicos con el informe del Decano correspondiente. Con estas nuevas nominaciones de directores y decanos, se produjo el inicio de un proceso de democratización al interior de la Universidad que dio un mayor respaldo y legitimidad a la función de los directores y decanos, al poder ejercer el cargo por la decisión de sus pares y no por designación de las autoridades superiores como había sido hasta entonces. Al mismo tiempo, los académicos pudieron actuar dentro de un ámbito de mayor participación y de reconocimiento de su condición de miembros de una Comunidad en que se les reconocían derechos fundamentales de decidir, entre sus pares, quien debía dirigirles en su quehacer académico.

¹⁷² Para ese momento la Escuela de Agronomía aún no estaba adscrita a ninguna Facultad. La autoridad eclesiástica por su lado, nombró también al director del Instituto de Ciencias Religiosas cuyo cargo fue establecido "Ad instar Facultatis" por lo cual debía ser considerado "a modo de decano" y podía integrarse al Consejo Superior.

En ese año de 1984 también se reabrió la carrera de Pedagogía en Educación General Básica, con lo cual se llegó a contar con 39 carreras en la Universidad. Al año siguiente se crearon dos nuevas carreras: licenciatura en Música e Ingeniería de Ejecución en Informática.¹⁷³ En el ámbito de la extensión relacionado con el Canal 4 de la UCV cabe hacer notar la importante participación que tenían en ese momento diversos académicos en variados programas culturales. Entre ellos sobresalían el programa “Salvemos el patrimonio cultural” conducido por Romulo Trebbi profesor del Instituto de Historia y dirigido por el destacado director John Fleming. Igualmente cabe mencionar el programa “Frecuencia Abierta” en donde participaban los académicos Adolfo de Nordenflycht del Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje y Mario Ferrer del Instituto de Arte, quienes realizaban críticas literarias y de cine.¹⁷⁴ Otro de los programas destacados fue “por los caminos del inca”, serie de trece capítulos conducida por Patricio Bañados que obtuvo en 1984 el Premio Nacional en la categoría cultural.¹⁷⁵

En junio de 1984 visitó la Universidad, Gabriel Valdés, connotado político nacional, en ese momento presidente de la Democracia Cristiana, quien fue invitado por la Juventud Demócrata Cristiana de la UCV. En esa ocasión fue recibido por el propio rector y vicerrectores de la UCV, gesto que reconoció Valdés públicamente en su alocución en el gimnasio ante una multitud estudiantil. En parte de su intervención hizo las siguientes afirmaciones:

*“En ninguna otra Universidad del país se pueden expresar las ideas como aquí se ha logrado. El espacio de libertad que Uds. han logrado no debe terminar aquí. Debe extenderse a otras universidades, al resto de la nación. Pero la Universidad debe seguir siendo un lugar donde se debaten ideas al más alto nivel. Nadie desea que se convierta en un campo de batalla... La violencia acarrea la violencia y la fuerza atrae a la fuerza. Usen un corazón ardiente y una cabeza lúcida y clara”.*¹⁷⁶

En esos momentos era evidente la dicotomía que había a nivel nacional entre los sectores opositores en cuanto a las estrategias a utilizar para derrocar al régimen militar. Por un lado estaban aquellos que privilegiaban el enfrentamiento y por otro la protesta pacífica encabezada por el PDC. De allí también que Valdés hiciera un llamado a los estudiantes en cuanto a que no tuvieran querrela internas y lucharan en forma conjunta para cambiar el régimen.¹⁷⁷

¹⁷³ Cuenta Anual Universidad Católica de Valparaíso, 1984, pp. 9-10.

¹⁷⁴ Revista UCV, Vol. III, N°4 (Primer semestre de 1984), p. 19.

¹⁷⁵ Cuenta Anual Universidad Católica de Valparaíso, 1984, p.17.

¹⁷⁶ “Llamado a la no violencia hizo Gabriel Valdés en la UCV, El Mercurio de Valparaíso, 8 de junio de 1983.

¹⁷⁷ Ibid.

A pocos días de la visita de Valdés, un grupo importante de académicos de la UCV, siguiendo lo obrado por la Universidad de Chile y por la Universidad Técnica Federico Santa María, decidió crear la Asociación Gremial de Académicos de la UCV. Para tal efecto, en una reunión que convocó a más de cien académicos se efectuó la elección de la directiva de la organización, siendo elegido como presidente, el profesor Enrique Aimone de la Escuela de Derecho.¹⁷⁸ La Asociación Gremial buscaba una mayor participación de los académicos en procura de una mayor apertura democrática a nivel nacional y del término de la intervención en las universidades a fin de permitir que estas recuperaran su autonomía especialmente en su vida académica. En su primera declaración, el presidente Aimone sostuvo que dentro de las universidades tenían que debatirse ideas aunque aparezcan equivocadas o inconvenientes y para ello es importante un ambiente de tranquilidad y no de violencia, de allí que el derecho gremial número uno era la posibilidad de debatir ideas en absoluta libertad.¹⁷⁹

Entre las actividades importantes desarrolladas por los estudiantes universitarios liderados por FEUC-V está la organización de un Congreso en el Campus María Teresa Brown de Ariztía, en Viña del Mar, durante el mes de octubre, que creó la Confederación de Estudiantes Universitarios de Chile (CONFECH). La reunión que se realizó durante tres días convocó a cerca de 400 delegados de 21 universidades y contó con la autorización de las autoridades de la UCV.¹⁸⁰

El segundo semestre de 1984 quedó muy marcado por la tónica política que vivió el país ya que correspondió al período de las protestas en las cuales la participación estudiantil fue muy activa afectando el funcionamiento interno de la Universidad, especialmente en la docencia, por los constantes problemas que obligaban a cerrar la Casa Central y el edificio Monseñor Gimpert a fin de impedir los daños y desórdenes que provocaban los actos de protesta. Es así como no se podían realizar actos formales tales como los de inauguración del año académico. Fue habitual la realización de manifestaciones estudiantiles todos los días 11 de cada mes y las consecuentes suspensiones de clases que pusieron en riesgo el semestre y que hizo necesario que a mediados de noviembre ocho carreras que funcionaban en la Casa Central, edificio Gimpert y edificio Rubén Castro tuvieron que reprogramar sus clases trasladándose además a otras sedes periféricas de la UCV.¹⁸¹

Al comenzar el año académico de 1985 se produjeron algunos cambios, como trasladar el casino desde la Casa Central a un local que se arrendó en la esquina de Chacabuco con Rawson. Igualmente se trasladaron el Instituto de Historia y el Instituto de Filosofía desde el edificio Gimpert a Viña del Mar. Los traslados buscaban atenuar las protestas ya que las marchas y protestas tenían sus orígenes a la hora de almuerzo desde donde salían las marchas. Igualmente, los estudiantes de Historia

¹⁷⁸ "Primer derecho gremial es posibilidad de debatir ideas en absoluta libertad", El Mercurio de Valparaíso, 20 de junio de 1984. La primera directiva de la Asociación Gremial de Académicos de la PUCV quedó constituida en ese momento de la siguiente manera: Pdte. Enrique Aimone, Vice Pdte. Baldomero Estrada, Secretario Eduardo González, Tesorero Sergio Hurtado, Directores: Jorge Negrete, Aída Chaparro, Atilio Menichetti, Jorge González y Francisco Núñez.

¹⁷⁹ Ibid.

¹⁸⁰ "Creada Confederación de Estudiantes Universitarios", El Mercurio de Valparaíso, 29 de octubre de 1984.

¹⁸¹ "Reprograman clases en ocho escuelas UCV", El Mercurio de Valparaíso, 24 de noviembre de 1984.

y Filosofía eran núcleos muy activos en las protestas. El Instituto de Filosofía se instaló en el Pasaje Gran Hotel, desde donde posteriormente se cambió al Campus María Teresa Brown de Ariztía y el Instituto de Historia se ubicó en el Palacio Valle donde permanece hasta la fecha, ubicado en el Paseo Valle 396.¹⁸² En todo caso, estas medidas no tuvieron el efecto deseado por cuanto no hubo cambios sustantivos en el comportamiento del estudiantado que continuó reuniéndose en forma masiva en torno a la Casa Central de la Universidad para mantenerse movilizados y efectuando diversas manifestaciones para desestabilizar el régimen.

En mayo de 1985 asumió la presidencia de la Federación de estudiantes Pablo Andueza, alumno de la Escuela de Derecho, quien mantuvo una representación estudiantil de amplio pluralismo aun no practicada por las esferas políticas a nivel nacional. En el discurso en que Andueza asumió su cargo sostuvo que la Universidad tenía como misión pensar la realidad y ser gestora de los cambios del país. La votación obtenida por la lista que encabezó Andueza fue de 3.287 votos superando ampliamente a la lista Gremialista que alcanzó 1.222 sufragios. Una tercera lista que presentó la Escuela de Arquitectura logró 592 preferencias. En esa ocasión se produjo una concurrencia extraordinaria por parte de los estudiantes en el proceso electoral. Poco menos del 80% del estudiantado se manifestó en la elección, demostrando su interés en participar y evidenciar del mismo modo la inquietud por parte de los jóvenes frente a los temas contingentes en la vida universitaria.¹⁸³

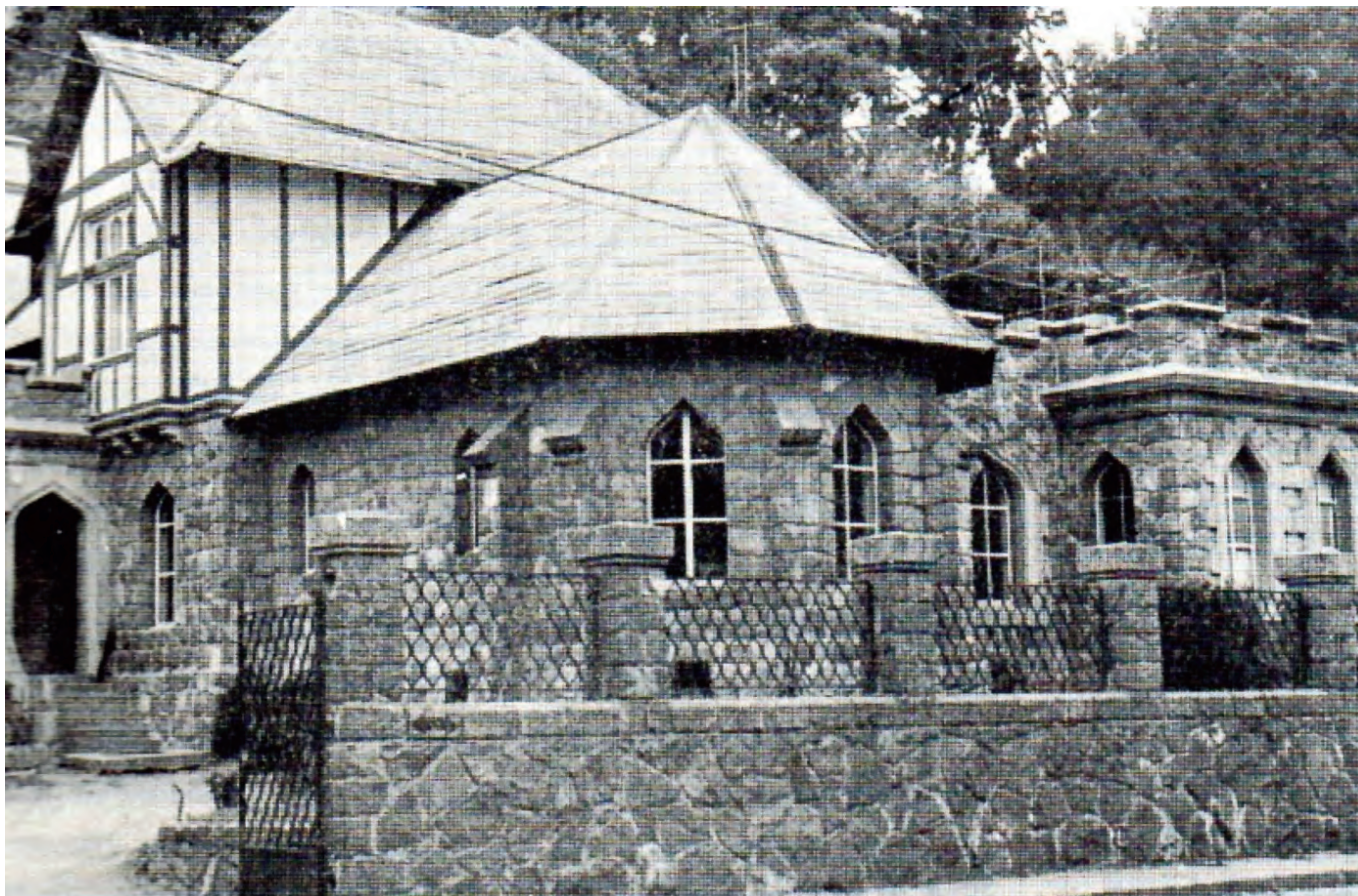
La actividad estudiantil recrudeció y las autoridades reaccionaron con todo el vigor que la legislación vigente les permitía. Relegaciones de estudiantes, expulsiones y encarcelamientos masivos fueron el resultado de esta respuesta de la autoridad. De este modo estas medidas pasaron a incrementar los motivos utilizados por los estudiantes en sus acciones de protesta. El mes de julio de 1985 se caracterizó por ser un mes de permanentes movilizaciones convocadas por la CONFECH en protesta por la forma como se había asignado el crédito universitario en la Universidad. Como resultado de los enfrentamientos el Fiscal Militar declaró reos a siete estudiantes. Esto trajo como reacción vigiliadas, nuevas tomas y enfrentamientos que se tradujo en deterioros y paralización de la actividad académica en el sector de la Casa Central.¹⁸⁴

En muchas ocasiones los estudiantes de la UCV actuaron en solidaridad por medidas que afectaron a estudiantes de otras universidades como fue el caso que se realizó al interior de la Universidad en rechazo a la relegación de tres estudiantes de la U. F. Santa María y de la suspensión de ocho alumnos de la Facultad de Arquitectura de la U. de Valparaíso.

¹⁸² "Nuevas sedes para Institutos de Historia y Filosofía", El Mercurio de Valparaíso, 23 de marzo de 1985.

¹⁸³ "Lista opositora ganó en elección de FEUC-V", El Mercurio de Valparaíso, 26 de abril de 1985.

¹⁸⁴ "Fiscal Militar declaró reos a siete estudiantes", El Mercurio de Valparaíso, 10 de julio de 1985; "Vigilia de estudiantes paralizó a Universidad Católica, 11 de julio de 1985.



Instituto de Filosofía en Pasaje Gran Hotel 451. Viña del Mar.
Fuente: El Mercurio de Valparaíso 23/03/1985.



Instituto de Historia en el Palacio Valle. Paseo Valle 396 Viña del Mar.
Fuente. Archivo fotográfico Instituto de Historia.



El presidente de la FEUCV Pablo Andueza es detenido por participar en "marcha" no autorizada (El Mercurio de Valparaíso).

Pese a los desórdenes y destrozos provocados por las actividades estudiantiles, la Universidad mantuvo su funcionamiento en el plano académico, en su labor de investigación y de docencia, que habiéndose visto alterada ocasionalmente, no impidió que finalmente se pudiera cumplir, aunque en forma accidentada. El quehacer central del rector Bertelsen, durante todo su período de dos años, se concentró fundamentalmente en mantener en funcionamiento la Universidad ante las diversas contingencias generadas por la situación político-económica del país que en cierta forma se reflejó en las situaciones de trastorno que le afectaron para entonces. Se pudo manejar la situación con mayor eficacia que en la Rectoría anterior utilizando el diálogo, medidas preventivas y evitando crear condiciones que facilitaran las acciones estudiantiles.

El propio Bertelsen, refiriéndose a ese período, hace notar que en muchas ocasiones fue necesario cerrar la Casa Central debido a los peligros de enfrentamiento entre estudiantes y carabineros. No era posible para la Universidad enfrentar la situación de violencia y sólo le cabía buscar estrategias que le permitieran eludir tales actos. Ya que tal como lo manifestó el propio Bertelsen:

“La Universidad es una institución indefensa. No tiene ni puede tener medios para defenderse frente a la fuerza desatada. Si tiene el derecho a exigir respeto para desarrollar las tareas que le son propias y no ser utilizadas como instrumento para finalidades que le son ajenas. Esta actitud de respeto es exigible de todos los integrantes de la comunidad universitaria que, por formar parte de ella, han asumido un compromiso con la institución que los acoge, pero también quienes son ajenos a ella y proclaman su adhesión al principio de la autonomía universitaria, debieran con sus actos y no sólo de palabras, defenderla”.

El julio de 1985 se produjo la renuncia de Raúl Bertelsen como rector, luego de una seguidilla de paros, vigiliadas y diversas expresiones de protesta que fueron minando la posición del rector. El Mercurio de Valparaíso publicó, el día anterior a la renuncia, fotos muy elocuentes mostrando los destrozos provocados como consecuencia de los enfrentamientos entre las fuerzas policiales y los estudiantes por más de tres horas, con un saldo de 15 detenidos, varios estudiantes contusos y tres carabineros heridos. En esa ocasión más de 1000 estudiantes procedentes de diferentes Universidades de la región se concentraron en la UCV con el propósito de marchar hacia la Plaza Victoria siendo impedidos de hacerlo por parte de la policía.

Rectoría Juan E. Froemel (1985-1990)

Juan Enrique Froemel, fue la persona designada como reemplazante de Raúl Bertelsen en el cargo de rector. Ostentaba en ese momento el cargo de Secretario General en la Universidad Federico Santa María y anteriormente ocupó el cargo de Subsecretario de Educación. Obtuvo un doctorado en Educación en la Universidad de Chicago, y estuvo vinculado profesionalmente a la Universidad Católica de Valparaíso en calidad de académico de la Escuela de Educación. Anteriormente fue oficial de la Armada de Chile, de donde se retiró en el mes de mayo de 1983 y en donde se desempeñó como educador en las diferentes Escuelas de Especialidades de la institución.

Froemel asumió la rectoría de la UCV reconociendo el nombramiento de la Iglesia y aclarando que fue esta la que se comunicó con él. El nombramiento de la Iglesia salió horas antes que el nombramiento de Rector-Delegado del Gobierno. Desde el primer momento mostró una postura de académico universitario, respetuoso del pluralismo y la tolerancia como lo revela la respuesta que dio a una entrevista de Raquel Correa quince días después de hacerse cargo de la Rectoría. A la pregunta sobre qué haría si supiera que hay profesores marxistas en la Universidad respondió:

“Mientras ellos actúen como universitarios, yo no voy a pretender saber quiénes son. El punto básico en una Universidad no es no tener adscripción a cierta ideología política sino no usarla, en términos proselitistas, dentro de la Universidad. Por norma, la Universidad debe tener un pensamiento absolutamente abier-

*to y sin restricciones. No sería justo imponerles ideas a los alumnos*¹⁸⁵.

En esa misma ocasión respecto a su pensamiento sobre los rectores delegados expuso que era ya el momento de buscar nuevas fórmulas que tendieran a la normalidad.¹⁸⁶

La gestión de Froemel, también tuvo que enfrentar situaciones de violencia provocadas por grupos extremistas minoritarios. En todo caso, la frecuencia y gravedad de los hechos y daños asociados fueron muy inferiores a situaciones anteriores y a los que se produjeron en otras Universidades del país. Entre los hechos más graves que se produjeron sobresale un atentado incendiario contra un automóvil de la Universidad, en el estacionamiento subterráneo, que puso en peligro la vida de dos funcionarios; la ocupación de la Capilla de la Casa Central; irrupción de enmascarados a las Vicerrectorías y toma de la Casa Central¹⁸⁷. Durante este período y dentro del ambiente de beligerancia descrito se produjo en la Universidad, como resultado de la resolución del Consejo Superior, un hecho importante que revela la independencia de criterio con que operaba dicho Consejo. Por acuerdo del Consejo de Rectores se había determinado prohibir a las Universidades recibir a alumnos que fueran sancionados por otras Universidades. En algún momento en la UCV ocurrió que se impidió el ingreso a estudiantes de la Universidad Federico Santa María que habían sido expulsados y habían tratado de ingresar a la Universidad Católica de Valparaíso. Posteriormente, el Consejo Superior de la UCV acordó "reservarse el derecho de aceptar excepcionalmente en los casos que determine o rechazar libremente alumnos expulsados o sancionados de otras Universidades con pena de suspensión". De



Juan E. Froemel, Rector UCV 1985 - 1990.

¹⁸⁵ "Al timón, en plena tempestad", El Mercurio de Santiago, 8 de septiembre 1985.

¹⁸⁶ Ibid.

¹⁸⁷ Discurso del Rector Juan E. Froemel pronunciado con ocasión de la cuenta anual de su gestión, Agosto 1985- Agosto 1986, p. 7.



Traspaso del mando entre Raúl Bertelsen y Juan E. Froemel con presencia del Obispo y Gran Canciller de la Universidad Católica de Valparaíso.

hecho, hay constancia que a la UCV ingresaron alumnos que fueron expulsados de otras Universidades en razón de su participación en actividades de carácter político-estudiantil.¹⁸⁸

El movimiento estudiantil mantuvo durante este período una actividad política relevante en función de lograr el retorno de la democracia. En términos electorales la hegemonía la mantuvo el grupo estudiantil identificado con la Democracia Cristiana Universitaria y luego de terminada la presidencia de Pablo Andueza, de la Federación de Estudiantes, quien la presidió durante el período 1985-1986, asumió como presidente René Lues, estudiante de la carrera de Filosofía. René Lues estuvo en

¹⁸⁸ Durante el período de J.E. Froemel ingresó como alumno regular al Instituto de Historia Omar Jara, militante demócratacristiano, quien había sido expulsado de la U. de Playa Ancha en donde ocupaba el cargo de presidente de la Federación de Estudiantes. Posteriormente, durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet, Jara ocupó los cargos de Gobernador de Valparaíso y Subsecretario de Gobierno.

múltiples ocasiones detenido como consecuencia de participar liderando marchas no autorizadas, muchas de las cuales se iniciaron en la Casa Central de la UCV. Igual situación ocurrió con Gerardo Muñoz, estudiante de Derecho, quien sucedió a Lues en la presidencia de la Federación de Estudiantes para el período 1987-1988. Las acciones conjuntas de las organizaciones representativas de la Universidad se produjeron en varias ocasiones en procura de lograr la autonomía universitaria. Fue el caso de la suspensión de actividades universitarias el 24 de septiembre convocado por la Coordinadora Nacional de Asociaciones de Académicos a nivel nacional y al cual adhirieron también las Federación de Estudiantes como también los Sindicatos de Trabajadores N° 1 y N° 2 de la UCV.¹⁸⁹ Entre las razones de la paralización estaban la exoneración de 35 académicos de la Universidad de Chile, entre los cuales se encontraban varios dirigentes de la Asociación Gremial.

Una vez que estuvo definida la realización del plebiscito relacionado con la continuidad o retiro de Pinochet del poder, los estudiantes impulsaron desde el primer momento actividades en favor de la opción No, que significaba el término del mandato de Pinochet. A comienzos de 1988 se realizó un foro político como parte de las actividades de la semana novata. En dicha ocasión participaron: Benjamín Prado, en representación del PDC, Jorge Arrate del Partido Socialista y Hugo Guzmán del Partido Comunista¹⁹⁰.

La palabra de la Iglesia estuvo presente de modo constante en la Universidad y desde ella, de diversas formas y niveles frente a la contingencia del país. En 1985 visitó nuestra Casa de Estudios, el Cardenal Raúl Silva Henríquez, quien, el 21 de octubre, participó de una actividad universitaria acompañado de una masiva presencia de alumnos en el Patio Central de la Casa Central. En dicha ocasión se le hizo un homenaje en reconocimiento a su destacada labor en defensa de los más necesitados y de los perseguidos. Se reconocía en realidad como uno de los líderes más carismáticos y sobresalientes que ha tenido la Iglesia Católica chilena en la segunda mitad del siglo XX. En dicha ocasión tuvo una intervención breve que resumió, en un ambiente de mucha emoción, la posición de la Iglesia y su esperanzadora visión del futuro de nuestro país bajo el amor de Cristo. Dada la importancia de ese discurso creemos pertinente reproducirlo en su totalidad:

"Muy queridos jóvenes: Gracias por la acogida.

Gracias porque me dan una noticia que yo no sabía: que el pueblo está conmigo. Y gracias porque me han dejado un poco de tiempo para hablarles, porque Uds. me han cantado, han hablado, han expresado sus deseos y sus grandes ideales. Yo me pregunto ¿dónde estoy? ¿Estoy en Chile, en este año que es también del Señor, pero que parece que no es un año nuestro?. ¿En que no hay tanta libertad como la que Uds. desean o como la que nosotros

¹⁸⁹ "Asamblea realizarán académicos UCV", El Mercurio, Valparaíso 24 de septiembre de 1988.

¹⁹⁰ "Plebiscito fue analizado en foro político de UCV", El Mercurio de Valparaíso, 12 de abril de 1988.

deseamos?. En que no sé si pueden decir todas las cosas que Uds. han dicho. Yo no me atrevo a decir todo lo que pienso porque puede ser que no alcance a llegar a Santiago de vuelta.

Pero hay una cosa hermosa. Hay juventud en nuestra tierra, hay ideales en nuestra juventud. Hay valor, hay defensa de sus grandes ideales.

Tenemos esperanza, mis queridos hijos.

Tenemos esperanza.

Nosotros podemos decir que no queremos el mal de nadie. Y no queremos venganza porque no la necesitamos.

Queremos libertad.

Queremos que reine el amor en nuestra tierra.

Queremos que todos participemos para hacerla más grande.

Queremos que se respete el hombre, por pequeño, por humilde que sea.

Con esto, no hacemos mal a nadie. Pueden tener la seguridad, las personas que hoy día gobiernan esta tierra, que nosotros no queremos el mal de ellos.

Queremos hacer sí, un Chile libre.

Queremos hacer sí, un Chile en que todos nosotros nos sintamos hermanos y con derecho a decir lo que pensamos, y con derecho a contribuir con nuestro trabajo, con nuestra participación en la grandeza de esta tierra...

Nosotros creíamos que lo que nos está pasando, nunca iba a ocurrir en nuestra tierra. Hoy día vemos que todos nosotros, todos los hijos de este continente de América, somos gente pequeña, gente que no tiene siempre el valor de defender los grandes ideales ni saber dónde estos ideales se encuentran.

Hoy sabemos que también nosotros no hemos cumplido lo que dice la Canción Nacional: "Que o la tumba será de los libres o el asilo contra la opresión".

Yo les digo a ustedes, queridos hijos, que no se desanimen.

No se desanimen porque la Patria no se acaba con nosotros, porque el entusiasmo que Uds. tienen, porque la verdad que ustedes defienden porque el amor del Señor que nosotros defendemos, del respeto y del amor al hombre que Él nos ha inculcado, no va a morir en Chile. No va a morir.

Y ustedes son los que a nosotros, los viejos, nos recuerdan los valores que hemos vivido y también los que nos dan la esperanza de que esta vida nuestra va a renacer.

Y lo pedimos de todos.

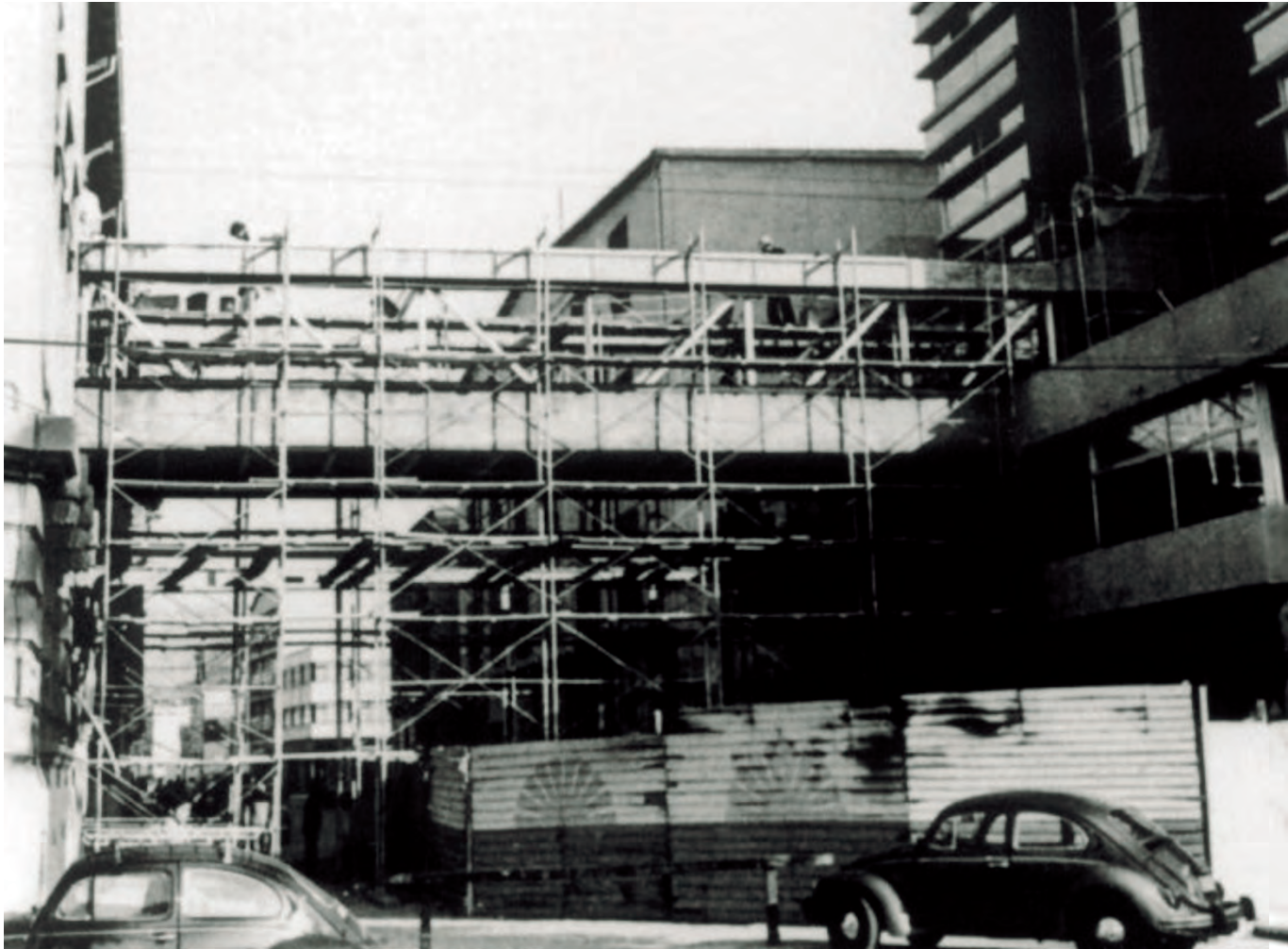
Lo pedimos también de todos los que hoy día gobiernan.

Se lo pedimos también de todos los que hoy día gobiernan.

Se lo pedimos, humildemente, se lo pedimos, que vuelva la libertad a nuestra tierra, que confíen en su pueblo, que el pueblo chileno es capaz de construir su historia, es capaz de conservar su libertad, que confíen en él porque este pueblo siempre ha sabido responder a quienes han confiado en él.

La Iglesia, Cristo, el Señor, queridos hijos, hoy como ayer, está al lado de este pueblo. Sufrirá con él pero también espera que así como Cristo el Señor murió y resucitó, así también nuestra Iglesia, nuestro pueblo, a pesar de los dolores presentes resucitará.

Sí, gracias, mis queridos hijos, porque me habéis hecho renacer con la esperanza de que Chile va a alcanzar los grandes valores que siempre ha tenido y que vamos hacer un pueblo en libertad y también un pueblo de hermanos."



Puente que unía los edificios de la Casa Central y Gimpert. Fue retirado durante rectoría de J. E. Froemel a raíz de los disturbios estudiantiles.

Pese a las dificultades que tuvo que enfrentar, derivadas de la fuerte agitación política a nivel nacional y de los cuestionamientos que se le hicieron por parte de los estudiantes y académicos por su calidad de Rector-Delegado, J. E. Froemel logró insertarse de modo adecuado al mecanismo de funcionamiento universitario y asumir el momento histórico que le correspondió en forma muy inteligente. Generó una relación directa con los organismos operativos internos como también con los propios académicos a través de constantes visitas a las Unidades Académicas y manteniendo una política de relaciones muy fluidas que lograron desarrollar un ambiente muy positivo entre la autoridad y los miembros de la Comunidad. Sus vínculos con la Asociación Gremial de Académicos aunque fueron permanentes y abiertos, no siempre hubo acuerdos como ocurrió en la ocasión en que el rector no autorizó una reunión organizada por la Asociación Gremial de Académicos con motivo del Sexto Encuentro Nacional de Asociaciones de Académicos realizado en abril de 1988. Esta medida fue rechazada a través de una declaración del presidente nacional de los académicos, Patricio Basso, quien además cuestionó que se prohibiera a los académicos efectuar su actividad y en cambio se autorizara una conferencia de parte del p. Raúl Hasbún, quien había sido invitado por el Instituto de Lenguas y Literatura, pero que finalmente no se llevó a cabo por intervención de sectores estudiantiles opositores que impidieron su intervención. Para la Asociación Gremial de Académicos la figura del rector Froemel no era cuestionable como persona pero se cuestionaba el origen y forma de acceder al cargo en virtud de la intervención que había tenido el gobierno de facto en tal decisión. Froemel mostró una posición de compromiso con la Universidad, estimulando la participación y generando espa-



Cardenal Raúl Silva H.

cios de integración y apertura en todos los niveles, manteniendo un diálogo de mucha franqueza y empatía con los planteamientos que surgían desde el estamento académico en un período conflictivo que requería de las autoridades capacidades especiales para enfrentarlo. Froemel supo actuar, en general, en forma adecuada a las circunstancias, poniendo lo mejor de sus capacidades para acometer una empresa compleja y llena de dificultades.

Los efectos de la política económica restrictiva del Gobierno como consecuencia de la crisis de 1982 comenzaron a sentirse en el presupuesto de la Universidad lo que afectó a las remuneraciones como también a las inversiones en equipamiento académico y de espacio físico. Sobre esto último habría que recordar que en 1985 se produjo un terremoto que provocó daños importantes en algunas dependencias de la Universidad. Una política de austeridad y de estímulo a desarrollar proyectos de asistencia técnica fueron las medidas propuestas para enfrentar la situación. La respuesta fue positiva de tal modo que para 1987 los recursos captados por esta vía fueron el doble de lo conseguido en 1985 y en 1988 se aumentó en un 15% los ingresos en relación al año precedente. A fin de relacionar a la Universidad con el sector productivo nacional tanto en actividades de cooperación académicas de capacitación y perfeccionamiento como de cooperación técnica se creó, en 1988, la Dirección General de Cooperación Técnica. Se esperaba con este organismo lograr una mayor descentralización en la generación, administración y ejecución de las diferentes actividades, procurando, de esta forma facilitar las relaciones entre las Unidades Académicas y el sector productivo. Esta oficina canalizó la gestión de asistencia técnica, capacitación y perfeccionamiento, convenios de cooperación y donaciones de empresas nacionales¹⁹¹.

Las dificultades económicas fueron una constante durante el período del Rector Froemel quedando expresadas en sus propias palabras durante las respectivas cuentas de su gestión frente a las autoridades de la Universidad. Los cambios en la constitución del presupuesto derivados de las reformas establecidas por el Gobierno, sobre todo respecto al crédito universitario, impactaron muy negativamente a las Universidades, las que tuvieron que experimentar un paulatino proceso de disminución de los aportes estatales. Este efecto impactó las inversiones, la gestión académica, como también las remuneraciones de los miembros de la Comunidad. De entre las medidas adoptadas por el Gobierno en el plano económico estuvo el eliminar los fondos destinados a investigación creando una nueva fórmula de obtención de recursos a través de concursos públicos. Aparecen así los programas FONDECYT desde 1982. La participación de la UCV tuvo un crecimiento paulatino obteniendo financiamiento para cuatro proyectos en 1982 para luego, en 1986 obtener 8 y aumentar a 22 en 1989, lo cual fue el resultado de una política de apoyo expresa en la presentación de proyectos permitiendo a nuestra Universidad alcanzar ese año la más alta representación numérica y porcentual lograda hasta el momento a nivel nacional (4.4%).¹⁹²

¹⁹¹ Cuenta de la Rectoría año 1987, p.28; Cuenta de la Rectoría año 1988, p. 39.

¹⁹² Cuenta de Rectoría, Año 1988, p. 37.

Cuadro N° 5

Proyectos FONDECYT obtenidos por las principales Universidades del país. 1982-1989.

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	TOTAL
U. de Chile	55	50	109	125	90	139	145	180	
P U.C. de Chile	25	23	52	57	72	98	105	109	
U. de Concepción	9	10	17	12	7	14	15	45	
U. C. Valparaíso	4	4	5	7	8	12	14	22	
U. T. F. S. María	5	5	8	9	3	11	9	14	
U de Santiago	2	4	14	10	12	13	11	24	
U. Austral	4	5	17	18	14	14	18	27	

Fuente: Francisco Saavedra de la F., Estadísticas del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico,

Durante este período, y pese a las restricciones económicas, se produjo la reconstrucción y remodelación del edificio en donde antiguamente había funcionado la Corporación de Televisión en calle Salvador Donoso con Eleuterio Ramírez, en Valparaíso. Su inauguración se realizó el 24 de marzo de 1988.¹⁹³ Dicho local, pasó a ser un importante centro de exposiciones, congresos, seminarios y eventos culturales en donde la Universidad tuvo un muy estrecho vínculo con la ciudad a través de variadas expresiones académicas y artísticas protagonizadas por diversas Unidades Académicas de la Universidad.¹⁹⁴ Entre las actividades de extensión, efectuadas durante este período, podríamos mencionar además los Conciertos a Mediodía, que comenzaron realizándose en el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura, organizados por la Oficina de Promoción y Desarrollo y la Escuela de Música que tuvieron una notable acogida por parte de la población concurrendo masivamente a participar en ellos. Este Centro de Eventos pudo realizarse gracias al aporte de diversas empresas privadas de la Región y mientras existió fue también un lugar de encuentro para diversas actividades ciudadanas ya que no existía un lugar con las características que ese local tenía para reuniones masivas con una apropiada implementación para exposiciones, seminarios o encuentros de cualquier índole. El edificio fue vendido posteriormente, en 1994.

En cuanto a la composición de la planta académica para la segunda mitad de la década de 1980 había regresado un importante número de profesores que habían realizado estudios de postgrado en diferentes universidades de Europa y los Estados Unidos. El proceso de perfeccionamiento académico iniciado en la década de 1960, junto con la consolidación de una planta

¹⁹³ "Inaugurado Centro de Eventos UCV", El Mercurio. Valparaíso 25 de marzo 1988.

¹⁹⁴ Cuenta de la Rectoría, Año 1987, p.40.



Edificio ubicado en la esquina de calles Salvador Donoso con Eleuterio Ramírez que albergó durante década 1980 Canal UCV, Editorial UCV y Centro de Eventos.

de jornadas completas transformó a la UCV en una de las Universidades con mejor relación de académicos de jornada completa y posesión de estudios de postgrado a nivel nacional.

En relación a la preocupación por un quehacer universitario que hiciera más patente su condición de Universidad Católica se consideró necesario crear un organismo que ofreciera de modo permanente un servicio de ayuda y apoyo religioso a la comunidad universitaria. Fue así como durante la década de 1980 se produjo la creación del Servicio de Asistencia Religiosa que ha sido una labor anónima consistente en variados servicios religiosos y espirituales realizados por religiosos y laicos de la Universidad. Se establecieron diferentes formas de asistencia a la comunidad en las capillas que comenzaron a esta-

blecerse en las diferentes sedes de la Universidad. En su cuenta del año 1988, el rector Froemel hizo especial referencia a la labor desempeñada por el padre Pedro Gutiérrez en su calidad de Director del Servicio de Asistencia Religiosa¹⁹⁵ como también al padre Reinaldo Orellana en su condición de responsable de la Pastoral Universitaria.¹⁹⁶ Sin duda ambos sacerdotes han marcado una huella sobresaliente en su labor académica y especialmente sacerdotal en beneficio especialmente de los estudiantes. La permanente ayuda del padre Gutiérrez a los estudiantes en diversos momentos de aflicción y de apoyo lo transformaron en un verdadero apóstol para el sector estudiantil. Por su parte el padre Orellana desarrolló una eficaz labor de ayuda a los estudiantes en procura de darles alimentación y residencia sin escatimar sacrificios personales.

Para el año 1988 la Universidad estaba compuesta por poco más de 7000 alumnos que se ubicaban en 44 programas de pre-grado y 15 de post-grado, dos de doctorado y trece de magíster. Igualmente tenía seis programas de postítulos conducentes a la obtención de diplomados. Ese año se produjo también el otorgamiento del primer grado de doctorado que se produjo en el Instituto de Química siendo el beneficiado el académico de la Universidad de Tarapacá René Maurelia Gómez.¹⁹⁷

Cuadro N° 6

Relación de Académicos Jornadas Completas con postgrados por Universidades. 1986

UNIVERSIDADES	N° Jornadas Completas	Doctores	Magísteres	% Jornadas Completas con postgrado
Universidad de Chile	2.193	250	346	27.18
P. U. Católica de Chile	1382	265	238	36.40
U. de Concepción	1097	136	174	28.26
U. Católica de Valparaíso	394	81	141	56.35
U. Técnica F. Santa María	258	34	38	27.91
U de Santiago	550	80	170	45.45
U. Austral	492	85	91	35.77

Fuente: Informe sobre la Educación Superior en Chile. 1988. Corporación de Promoción Universitaria.

Durante su período se creó el Centro de Estudios y Asistencia Legislativa (CEAL), como resultado de un convenio con la Universidad Estatal de Nueva York, firmado el 16 agosto de 1989. CEAL, a través del tiempo, ha asumido importantes labores de asesoría y apoyo a la labor legislativa como también informativa de la labor del Congreso, contando para ello con la

¹⁹⁵ El Padre Pedro Gutiérrez fue nombrado además Jefe del Departamento de Cultura Religiosa en 1985, Revista UCV Vol. I, N° 6 (1985), p. 22.

¹⁹⁶ Cuenta de la Rectoría, año 1988, p.26.

¹⁹⁷ Ibid., p. 36.



Padre Pedro Gutiérrez celebrando una misa en la terraza del edificio Gimpert.

colaboración de diversos organismos internacionales como también del país. Igualmente ha sido un centro de acogida de importantes visitas que han venido a dictar diversos seminarios de interés público, muchos de los cuales se han traducido en publicaciones que reflejan la relevancia de tales encuentros. CEAL, también ha recibido a grupos de estudiantes extranjeros que han venido a realizar pasantías profesionales relacionadas con diversos aspectos vinculados al desarrollo nacional y a la formación de profesionales a través de su programa de postítulo y de magister.¹⁹⁸

¹⁹⁸ <http://www.ceal.ucv.cl/web/pags/seccion.php?id=2>.

En el plano institucional se comenzó, durante 1986, el proceso de revisión de los Estatutos, generándose un plan que permitiría la participación plena de la Comunidad. Rectoría consideraba su deber impulsar dicho proceso en procura de dar al funcionamiento de la Universidad un carácter más participativo de parte de sus académicos y para dirigirlo se creó la Comisión Especial Universitaria. Este organismo dirigió el proceso de discusión de las diversas alternativas de proyectos de Estatutos que fueron surgiendo desde el ámbito académico. Finalmente las propuestas se redujeron a tres, las cuales fueron sometidas al escrutinio de los académicos para posteriormente, en diciembre de 1987, entregar la propuesta mayoritaria a la consideración del Gran Canciller que la hizo llegar finalmente a Roma.¹⁹⁹ En octubre de 1988 una vez que se tuvo la aprobación de Roma se promulgaron los estatutos ante el Consejo Superior con la presencia de un representante de la Nunciatura y posteriormente se publicaron y fueron entregados al conocimiento de la Comunidad Universitaria.²⁰⁰ Un mes después llegó un telex desde la Santa Sede en que se suspendía el artículo 28 que se refería a la elección del Rector y que establecía lo siguiente:

“El rector es designado por el Gran Canciller de una terna de candidatos propuesta por el Claustro Pleno. El Gran Canciller solicitará la aprobación a la Santa Sede. Considerando la libertad de la Santa Sede, el nombre no será publicado, hasta que no se reciba el decreto de aprobación, desde cuya fecha el nuevo rector iniciará legítimamente su mandato.”

Esta situación derivó en un largo proceso de conversaciones, por cuanto no permitía la elección directa por parte de los académicos del rector, lo que significó efectuar algunos viajes a Roma que finalmente permitió una solución apropiada a los planteamientos de la Universidad. Habría que señalar la relevante labor que en este episodio desempeñó Monseñor Valenzuela que en todo momento procuró una salida satisfactoria a los intereses de la UCV como también el Nuncio Apostólico de su Santidad de esa época Monseñor Giulio Einaudi. Aunque el texto definitivo no varió en lo sustantivo, quedó explicitada la participación de los académicos a través de una votación con escrutinio de sus resultados, los que se mantendrían en reserva, siendo finalmente el Gran Canciller quien elegiría previa aprobación por parte de la Santa Sede del candidato por él elegido.²⁰¹ Ante el cuestionamiento a la forma de elegir al rector, se realizó el 2 de abril de 1990 un referéndum entre los aca-

¹⁹⁹ “Debate sobre estatutos inician hoy en la UCV”, El Mercurio, Valparaíso 14 de junio de 1987.

²⁰⁰ Cuenta de Rectoría, .Año 1988, p. 15.

²⁰¹ El texto completo del artículo 28, de acuerdo a los estatutos es el siguiente: “El Rector será elegido por el Gran Canciller de una terna de académicos. Para este efecto, el Consejo Superior requerirá al Secretario General que convoque al proceso de formación de la terna que finalizará en un acto único de votación. En este acto consultivo, cada profesor jerarquizado y cada representante de los instructores de los Consejos de Facultad emitirán, de manera personal, secreta e informada, una preferencia para integrar dicha terna. La participación de los estudiantes se ajustará a lo prescrito en el artículo 44 de estos Estatutos. Practicado el escrutinio, cuyos resultados se mantendrán en reserva, el Gran Canciller solicitará a la Santa Sede la aprobación del integrante por él elegido. Considerada la libertad de la Santa Sede, el nombre del académico no será publicado hasta que se reciba la correspondiente aprobación.

démicos para aprobar la redacción final del artículo N° 28 o rechazarlo. La aprobación fue mayoritaria con 276 aceptaciones frente a 85 rechazos y ocho opiniones en blanco.²⁰²

Una vez zanjado el conflicto se procedió a la programación de un calendario que permitió la elección de las nuevas autoridades de acuerdo a las nuevas normativas. Una vez constituido el Consejo Superior, con la elección de los decanos por parte de los miembros de las respectivas Facultades se dio inicio a la redacción del Reglamento Orgánico de los Estatutos Generales como también se constituyó el Capítulo Académico, cuyos miembros fueron elegidos por el claustro académico de la Universidad.

Entre las novedades académicas llevadas a cabo a fines de la década de 1980 sobresalen el cierre de la carrera de Francés y la apertura de la carrera de Psicología, que se fundó el 6 de octubre de 1989 orientada a la formación de psicólogos y licenciados en Psicología. Las clases comenzaron en marzo de 1990, quedando la carrera adscrita a la Facultad de Filosofía y Educación y ubicada en el Campus María Teresa Brown de Ariztía en el sector de Sausalito, en Viña del Mar.

Durante la década de 1980 se mantuvo una cantidad de alumnos en un promedio cercano a los 6.700 estudiantes. Cabe señalar que en dicho período se produjo la aparición de las universidades privadas, lo que significó una competencia importante para las universidades tradicionales. En todo caso se advierte en la Universidad Católica un notorio fortalecimiento en el perfeccionamiento de sus académicos como también el desarrollo de los programas de postgrado.

²⁰² “Académicos UCV aceptan términos del artículo 28”, El Mercurio, Valparaíso 4 de abril de 1990.

Cuadro N° 7

Carreras de Pregrado UCV. Matrícula Total, Primer año y Titulados. 1981-1989

AÑO	Matrícula Pregrado	Matricula Primer Año	Titulados
1981	6317	2.302	1.200
1982	6696	2.254	861
1983	7349	2.436	869
1984	6976	2.196	716
1985	7097	2.092	825
1986	7154	2.065	849
1987	6925	1.938	886
1988	6866	2.129	996
1989	6737	1.994	905

Fuente: Anuario Estadístico 1989. Consejo de Rectores Universidades Chilenas.

Con un decreto de rectoría del día 26 de diciembre de 1989, se aprobó la creación de una comisión organizadora del centro general de ex alumnos de la Universidad Católica de Valparaíso (CEGEXA – UCV). Los objetivos del centro, de acuerdo a su coordinador, el abogado y ex diputado Eduardo Sepúlveda Muñoz, era buscar y ofrecer la posibilidad, para los ex alumnos, de incorporarse activamente al quehacer universitario a través de actividades culturales, sociales y de perfeccionamiento profesional, accediendo en forma privilegiada a la educación continua que ofrece la Universidad: seminarios, congresos, post títulos y postgrados. El 13 de enero inició la organización sus actividades con una reunión a la que asistieron cerca de 250 ex-alumnos que concurrieron a constituir el organismo que se ha mantenido hasta ahora en funciones como ALUMNI PUCV. Al término de esta reunión los asistentes se dirigieron a la Capilla de la Universidad, donde se ofició una misa de acción de gracias celebrada por el Gran Canciller de la Universidad y Arzobispo Obispo de Valparaíso, Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos.²⁰³

En marzo de 1990 la Asociación Gremial de Académicos de la UCV solicitó formalmente la renuncia a J. E. Froemel, sin embargo, el Gran Canciller, Monseñor Francisco de Borja Valenzuela, ante tal petición, sostuvo que sería un agravio a la Santa

²⁰³ “Avanza creación de Centro de Ex alumnos”, El Mercurio, Valparaíso 7 de enero 1990; “Egresados de la UCV crearán Centro de Ex alumnos”, El Mercurio, Valparaíso 14 de enero de 1990.



Asamblea de Ex - alumnos en Salón de Honor. 13 de enero 1990 (Fuente El Mercurio 14/01/1990).

Sede desconocer el actual Rector. Por su parte, Juan E. Froemel indicó que permanecería en el cargo hasta que se defina la normativa para el nombramiento en esas funciones.²⁰⁴

El 13 de mayo Juan E. Froemel, dio a conocer la aprobación por parte de la Santa sede, de la nueva formulación del artículo 28 de los estatutos generales, que norma la elección de rector. Igualmente, en la ocasión manifestó que no sería candidato al cargo.²⁰⁵ Froemel renunció finalmente a su cargo en ceremonia realizada el 23 de mayo de 1990 anunciando que por disposición del Gran Canciller el 22 de junio se realizaría la elección de la terna de candidatos para ocupar el cargo de rector, día del Sagrado Corazón de Jesús y de la Universidad.²⁰⁶

²⁰⁴ "Sólo Junta Directiva puede pedir mi renuncia", El Mercurio Valparaíso 14 de marzo de 1990; "Obispo rechaza presiones en el caso de la UCV", El Mercurio Valparaíso 15 de marzo de 1990.

²⁰⁵ "UCV elegirá nuevo rector", El Mercurio, Valparaíso, 13 de mayo de 1990.

²⁰⁶ "Renunció ayer el rector de la Universidad Católica", El Mercurio, Valparaíso 24 de mayo de 1990.



Capítulo VII.
RECTORES ELEGIDOS
POR EL CLAUSTRO
ACADÉMICO

Rectoría de Bernardo Donoso Riveros (1990-1998)

Tal como se había estipulado, la votación para elegir la terna de candidatos a rector se efectuó el 22 de junio ubicándose en primer lugar Bernardo Donoso, quien obtuvo 260 votos. En el segundo lugar se ubicó Enrique Aimone, profesor de la Escuela de Derecho, con 136 preferencias; y en la tercera posición, el profesor de la Escuela de Comercio, Patricio Jiménez con 57 votos.²⁰⁷

Bernardo Donoso ingresó como estudiante en 1965 a la UCV, donde obtuvo la licenciatura y el título de Ingeniero Comercial. Fue dirigente de la Federación de Estudiantes en el lapso de 1967 – 1969. Antes de asumir la rectoría, había sido Gerente General de la Corporación de Televisión de la UCV (1970-1973) y Vicerrector de Administración y Finanzas durante dos períodos (1974-1979 y 1983-1986). En el plano profesional académico, realizó estudios de especialización, en los Estados Unidos, en donde obtuvo un máster en Comunicación y otro en Relaciones Industriales en la State University of Michigan.



Bernardo Donoso Riveros. Rector 1990-1998.

²⁰⁷ “Donoso ganó en elección de UCV”, *El Mercurio*, Valparaíso 23 de junio de 1990.

Durante este período lo acompañaron en los cargos de rectoría los siguientes académicos: Andrés Illanes, Vicerrector Académico; Gabriel Yany, Vicerrector de Administración y Finanzas; Reinhard Zorn, Secretario General; Prosecretario, Eduardo Uribe y Jorge Lembeye, Contralor.

En 1990 la Universidad tenía 362 jornadas completas, con 7.412 estudiantes matriculados el primer semestre en pregrado y 99 en postgrado que se concentraban en 11 programas de magíster y dos de doctorado. El inicio de la rectoría de Donoso coincide con la restauración de la democracia en el país, por lo cual no tuvo que enfrentar los mismos problemas de protestas estudiantiles que afectaron a quienes le precedieron. Sin embargo, tuvo que asumir una deuda económica importante, por lo cual inicia su mandato en un ambiente de restricciones a fin de conseguir paulatinamente ir disminuyéndola hasta convertirla, con el transcurso de los años, en algo muy marginal. Igualmente, como consecuencia de las limitaciones económicas tuvo que sufrir también algunas manifestaciones de protestas estudiantiles por problemas derivados del crédito universitario. Un informe gubernamental, emanado del Ministerio de Educación, a comienzos del año 1991, en relación a la situación financiera de la UCV describía, la situación de la siguiente manera:

*"La Universidad Católica de Valparaíso tiene un cuadro financiero complejo: acusa un déficit de arrastre que se ha traducido en un nivel de endeudamiento alto para este tipo de instituciones y un desequilibrio operacional para la gestión 1991, todo lo cual ha obligado a sus autoridades a establecer una planificación presupuestaria rigurosa y ajustada, en orden a sanear en el mediano plazo su situación... Una de las causas de su déficit está en que el volumen de colocaciones de crédito universitario supera las disponibilidades del fondo correspondiente. En el año 1990 esta situación fue resuelta con una asignación de un aporte extraordinario de 325 millones de pesos con cargo a recursos de la reforma tributaria. Para 1991 las ayudas para los estudiantes para matrícula (crédito y becas) provenientes de transferencias de cargo fiscal ascienden a 707 millones. Se ha considerado asimismo, de nuestra parte, una recuperación sobre la cartera vencida de crédito fiscal de un 30%. La UCV ha tenido recuperaciones muy por debajo de este nivel."*²⁰⁸

Por su parte el rector Donoso, refiriéndose al tema a través de la prensa, ratificó el duro panorama que enfrentaba la Universidad e hizo ver que la situación se debía fundamentalmente a los esfuerzos realizados por facilitar la igualdad de oportunidades para sus estudiantes y por algunas formas de discriminación que afectaron a la Universidad en el pasado. En ningún caso, se debía a inversiones ni a transferencias de recursos para sueldos u otras formas de ingresos para los miembros de la

²⁰⁸ Minuta explicativa. Gabinete Subsecretaría, Ministerio de Educación, República de Chile, 31 de mayo 1991, p.1.



Obra de Francisco Méndez en Museo Abierto. Cerro Bellavista.

comunidad universitaria.²⁰⁹ Posteriormente en una entrevista el rector hizo referencia a los negativos efectos que la situación había tenido para las remuneraciones en la Universidad ya que durante el último tiempo (decenio) fue sostenido y profundo el deterioro, al punto que tanto los académicos como los trabajadores universitarios reciben rentas reales equivalentes a la mitad de lo que recibían hace 10 años.²¹⁰ En la cuenta anual ante el claustro de la comunidad, en 1992, el rector informó que la deuda era de 1.696 millones de pesos, equivalente a 200 mil Unidades de Fomento, la que disminuyó en un tercio, en relación a 1990.²¹¹

²⁰⁹ El Mercurio de Valparaíso, 12 de marzo de 1991.

²¹⁰ Entrevista al rector Bernardo Donoso, 11 de agosto de 1991.

²¹¹ Deuda de UCV asciende a 1.696 millones de pesos. El Mercurio de Valparaíso, 28 de abril de 1992.

Otro de los asuntos que se enfrentó, como reacción al retorno democrático que vivió el país, se relacionaba con la necesidad de enfrentar un tema que aún mantenía heridas en la comunidad universitaria como consecuencia de despidos y sanciones que habían recibido algunos académicos y funcionarios de la Universidad durante el golpe militar de 1973. El Consejo Superior, en 1990, constituyó la Comisión de Exonerados, que se dedicó por un largo período, a estudiar los casos que se presentaron por los académicos afectados. Hubo varias presentaciones de profesores que expusieron sus casos y sobre los cuales se adoptaron diversas medidas de acuerdo a los antecedentes entregados. Hubo reparaciones morales para los afectados a quienes se les reconoció, por escrito, que su expulsión había sido realizada por razones políticas sin que hubieran existido en su contra cargos de otra naturaleza. Las limitaciones presupuestarias no hicieron posible las recontrataciones como era la aspiración de algunos.

Pese a las limitaciones económicas, la Universidad mantuvo una actividad académica sobresaliente en todo su quehacer y procurando incrementar su vínculo con la ciudad. Así es como a comienzos del año 1991 se inició el proyecto de "Museo a Cielo Abierto" llevado a cabo por el Instituto de Arte de la UCV a través de un convenio con la Municipalidad. La idea que se fue plasmando en realidad consistió en que se reproducirían veinte obras de connotados artistas nacionales en muros y estructuras urbanas a través de un recorrido en el Cerro Bellavista. El museo finalmente fue inaugurado en julio de 1992 luego de un prolongado trabajo de los estudiantes del Instituto de Arte dirigidos por el profesor Francisco Méndez. Dicha obra permanece actualmente en la ciudad y constituye un hito importante en su patrimonio cultural.²¹² Igualmente, como una forma de superar las desigualdades formativas y diferencias culturales, el Consejo Superior acordó, a comienzos de año académico de 1991, recibir a cinco estudiantes pascuenses, en las diversas disciplinas que impartía la Universidad, sin la exigencia de la Prueba de Aptitud Académica.²¹³

En el mes de abril de 1991 se formalizó además, a través de la creación del Programa de Intercambio Estudiantil la incorporación de estudiantes extranjeros que venían a nuestra Universidad desde 1989 y que se habían concentrado inicialmente en el Instituto de Historia desde donde se inició el proyecto de traer estudiantes extranjeros a la Universidad con un pequeño grupo de 5 alumnos de la Universidad de Rice (Houston). Para el año 1990 el grupo aumentó significativamente ya que vinieron 40 alumnos norteamericanos de las universidades de Texas y Drew, de New Jersey. Desde el Instituto de Historia se les desarrollaron diversos programas acordes a sus necesidades en función de sus intereses idiomáticos y académicos.²¹⁴ A partir de entonces se ha ido ampliando el programa incorporando a diversas disciplinas, con amplios proyectos y una adecuada infraestructura que permiten tener anualmente a cerca de 800 estudiantes anualmente en nuestra Universidad, constituyéndose en un atributo institucional.

²¹² El Mercurio de Valparaíso, 6 de febrero de 1991.

²¹³ El Mercurio de Valparaíso, 5 de febrero de 1991.

²¹⁴ El Mercurio de Valparaíso, 15 de abril de 1991.



Estudiantes extranjeros del Programa de Intercambio Estudiantil de la UCV.

A comienzos del mes de mayo de 1991 visitó la Universidad el Presidente Aylwin, ocasión en la que hizo su intervención en el gimnasio de la Universidad ante diversas autoridades regionales y una masiva asistencia de la comunidad universitaria. Se trataba de la primera visita que el Presidente realizaba a una Universidad en nuestra región. La ceremonia se realizó en conmemoración del centenario de la Encíclica Rerum Novarum. En su intervención Aylwin señaló que dicha encíclica “interpretó los signos de las cosas nuevas de su tiempo, desde los valores permanentes de la Iglesia, acentando la necesidad de mantener los valores de los planteamientos social cristianos”. El Presidente se refirió a los desafíos que en ese momento enfrentaba el país:

“Hemos ganado la batalla de la libertad, ahora tenemos que ganar la batalla de la justicia social, tenemos que derribar el muro de la pobreza. La tarea de la justicia social exige preocupación especial por que haya justicia distributiva en las relaciones entre los hombres y requiere, al mismo tiempo, preocupación por el crecimiento económico y por el desarrollo. Hay que hacer un esfuerzo de distribución equitativa, fundada en los valores morales, en el concepto de justicia, en el respeto esencial a la dignidad de la persona humana, que exige que todo ser humano tenga lo necesario para vivir dignamente”.

A continuación, Aylwin se refirió al papel del Estado como regulador de la actividad privada y del principio de solidaridad social a fin de defender a los más débiles prevaleciendo el interés general sobre los intereses particulares. Hizo también referencia a la necesidad de una mayor participación, haciendo notar que los desafíos que se enfrentaban y las causas por



Presidente Patricio Aylwin ingresando al gimnasio de la UCV
(Fuente: El Mercurio 5/05/1991).

las cuales valía la pena jugarse estaban cada vez menos ligadas al Estado y más vinculadas a la sociedad y eso significaba finalmente participación.²¹⁵

Entre los problemas que comenzaron a afectar a los estudiantes desde ese tiempo estaba la demora en conocerse los resultados de los créditos fiscales. Tal situación provocó que, durante el mes de junio, se iniciaran paralizaciones en algunas carreras como también manifestaciones públicas como marchas hasta el Congreso, a fin de expresar su molestia a los parlamentarios por la situación que estaban viviendo.²¹⁶ En ese momento la Federación

de Estudiantes estaba encabezada por Nolberto Díaz militante de la Juventud Demócrata Cristiana. Hasta 1990, desde la elección de Manuel Tobar en 1983 todos los presidentes de la Federación de Estudiantes de la UCV fueron miembros de la Juventud Demócrata Cristiana. Quien reemplazó a Díaz, en 1991 fue Marcel Theza de tendencia socialista y posteriormente tal línea política nuevamente resultó ganadora en 1992 al ser elegido Miguel Toledo, estudiante de la carrera de Comercio.²¹⁷

En 1993 se aprobó por parte del Consejo Superior un proceso de evaluación académica que se implementó a partir de 1994. Era una medida necesaria y propia de cualquier institución universitaria, en donde existe la necesidad de medir y ponderar la productividad de los académicos en las diferentes áreas en donde se desempeñan. La falta de cultura evaluativa generó algunos problemas, pero en general la comunidad entendió la pertinencia de estas prácticas. Sin embargo, posteriormente no se insistió en la modalidad en forma periódica a fin de actualizar la situación para cada académico. Hasta ahora se ha asumido

²¹⁵ Ibid.

²¹⁶ El Mercurio de Valparaíso, 4 de junio de 1991.

²¹⁷ "Los socialistas volvieron a ganar presidencia de FEUC-V.", El Mercurio de Valparaíso, 29 de agosto de 1992.

como mecanismo evaluativo el Fondo de Administración Descentralizado que es anual pero en estricto rigor no corresponde a una evaluación periódica de productividad que habitualmente en la mayoría de las universidades norteamericanas y europeas se realiza cada tres o cinco años. En todo caso el impacto fue positivo por cuanto permitió conocer la realidad de cada una de las unidades académicas y se pudo adoptar las medidas correctivas cuando se requirió y al mismo tiempo se definieron mecanismos de incentivo acorde al rendimiento y productividad para cada uno de los académicos.

A comienzos de la década de los años noventa se inició el proceso de transformación de las carreras de Ingeniería en Ejecución en ingenierías, lo que significó cambios curriculares permitiendo además adaptar las carreras a las demandas correspondientes a las respectivas disciplinas involucradas. Los nuevos planes de estudio incorporaron además de los aspectos tecnológicos y científicos correspondientes, elementos formativos en el ámbito de la gestión acorde a las funciones propias de los nuevos profesionales. En 1993 comen-



Presidente Aylwin con dirigentes sindicales de la UCV, Luis Cisternas y Osvaldo León.

zó la carrera de Ingeniería en Mecánica y luego en 1994 se incorporaron ingeniería eléctrica e ingeniería electrónica.²¹⁸

A comienzos de 1993 se produjo el alejamiento de la Diócesis de Valparaíso de Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos, quien ejerció como Gran Canciller de la UCV durante diez años, correspondiéndole enfrentar los períodos más difíciles del tiempo de la dictadura, que supo llevar con gran habilidad y sabiduría. Gracias a su personal gestión la Universidad tuvo al primer rector civil cuando con su llegada a Valparaíso como Obispo de la diócesis pidió la renuncia del rector Matías Valenzuela y nombró al académico de

²¹⁸ Bernardo Donoso, Cuenta de rectoría. Período 1993. Universidad Católica de Valparaíso, p.7.



Primera Capilla construida en Campus María Teresa Brown de Ariztía (Sausalito) en 1992.

nuestra Universidad Raúl Bertelsen. Su personalidad sencilla y afable generó un ambiente de mucha empatía en la Universidad en donde su presencia como autoridad y como pastor fue muy fuerte. La importante labor que llevó a cabo el Servicio de Asistencia Religiosa durante su permanencia fue notoria y así lo recogen los informes anuales de la organización. La actividad silenciosa de sacerdotes y laicos fue significativa a través de las diferentes actividades que desarrolla el SAR dentro de la Universidad, como los servicios religiosos permanentes, preparación y celebración de los sacramentos de bautismos, confesión, primera comunión, confirmación, matrimonios. A lo que se suman labores de apoyo en planificación familiar, visitas de enfermos, apoyo a enfermos, participación en comisiones de tratamiento de SIDA, alcoholismo, tabaquismo, etc. Entre las últimas acciones llevadas a cabo por Monseñor Valenzuela, antes de dejar la Diócesis, estuvo el evento "El pastor visita su Comunidad" que se tradujo en visita a los distintos campus, encuentro con los trabajadores y con el Grupo de Vida y Renacimiento de los Auxiliares UCV. Logros materiales de monseñor Valenzuela con el objetivo de mantener viva la presen-

cia evangélica en la Universidad está la erección de una capilla en el Campus María Teresa Brown de Ariztía (Sausalito), que bendijo en octubre de 1992.²¹⁹ Esta capilla posteriormente, durante el período de Gran Canciller de monseñor Gonzalo Duarte fue reemplazada por una construcción sólida con salida a la calle a fin prestar también servicios religiosos a la comunidad vecinal del sector.

En reemplazo de monseñor Valenzuela llegó el obispo Jorge Medina Estévez, quien fue recibido oficialmente en junio de 1993. Su permanencia se mantuvo por sólo tres años. Renunció a la Diócesis de Valparaíso el 21 de junio de 1996, para asumir las nuevas funciones que se le confiaron como Pro-Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Su presencia en la Universidad fue propositiva y mantuvo siempre una estrecha relación con rectoría apoyando sus decisiones y aunque breve dejó su sello personal caracterizado por su reconocida inteligencia y convicciones. Nombró como Vice Gran Canciller a monseñor Jorge Sapunar, antiguo académico de la Universidad quien había tenido una destacada participación en la Universidad durante la época de la reforma universitaria y su nombramiento fortaleció la presencia de la Iglesia con su liderazgo y compromiso con la Universidad. El conocimiento que Monseñor Sapunar poseía de la Universidad, su inteligente y hábil trato de las situaciones difíciles constituyó un gran aporte y apoyo para las autoridades en todas las decisiones que se debían adoptar más allá de lo estrictamente limitado a las relaciones de la Universidad con la Iglesia.

En 1993 se les otorgó, como un especial reconocimiento a sus méritos académicos, la condición de doctor honoris causa a dos distinguidos miembros de la comunidad universitaria. Uno de ellos fue Arturo Zavala quien nació en Santiago el 17 de septiembre de 1918, era hijo de don Arturo Zavala Ulloa, quien fue Ministro de la Corte de Apelaciones de Chillán, y de doña Mercedes Rojas Jiménez. Perteneció a una familia siendo el sexto de diez hijos. Igualmente él constituyó una familia crecida, ya que tuvo 11 hijos junto a su esposa Rosa Cornejo Fuller.

Sus estudios los inició en el Instituto de Humanidades Luis Campino en Santiago, luego en el Seminario San Rafael de Valparaíso y en el Seminario de Chillán. Ingresó al Curso de Leyes de los Sagrados Corazones de la ciudad puerto, donde recibió el premio de mejor alumno. Obtuvo el título de Abogado en enero de 1946. Fue abogado integrante de la Corte de Apelaciones de Valparaíso desde 1969 hasta 1981, cuando pasó a ser Ministro de dicha Corte, hasta 1993, fecha en que se jubiló.

Su educación cristiana fue una impronta constante a través de su vida que se caracterizó por un permanente compromiso con los más necesitados y que se expresó en los diversos oficios que tuvo tanto en su gestión como docente como también ejerciendo la abogacía. En lo académico se destacó como Profesor del Liceo Nocturno para obreros "San Damián" de los

²¹⁹ Correo Universitario N°15, Universidad Católica de Valparaíso, diciembre 1992, p.16



Gran Canciller de la UCV Monseñor Francisco de Borja Valenzuela con miembros de la Comunidad de la Universidad. 1992.



Obispo y Gran Canciller Jorge Medina oficia misa concelebrada con sacerdotes profesores de la Universidad Católica de Valparaíso: Luis Olivares, Jorge Sapunar (Vice Gran Canciller), Reinaldo Orellana y Francisco Sampedro.

Sagrados Corazones de Valparaíso, desde 1940 a 1945; Profesor de cursos de capacitación para Dirigentes Sindicales en Viña del Mar, durante los años 1944 y 1945. Posteriormente, ejerció en la misma cátedra en la Universidad Católica de Valparaíso, como Profesor Titular hasta el año 2000. Profesor de Nociones Básicas de Sociología y Derecho del Trabajo en las Escuelas de Ingeniería Química, Arquitectura y Comercio; Profesor de Derecho de Familia en el Instituto de Educación Familiar; Profesor de Derecho Constitucional, Justicia Militar y Derecho Internacional Marítimo durante 23 años, al curso de brigadieres de la Escuela Naval; Profesor fundador del Centro de Estudios de Derecho Procesal de la Universidad Católica de Valparaíso y primer director del mismo; Director de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso (ex Curso de Leyes de los SS. CC.) en el período 1962-1963 y rector de la Universidad en el período 1963 – 1968. Falleció a la edad de 91 años el 29 de septiembre de 2009 y una sala de la Escuela de Derecho lleva su nombre como un homenaje a su paso por la institución.²²⁰

El otro galardonado como doctor honoris causa en 1993, fue Alberto Cruz Covarrubias, destacado arquitecto y figura señera en la particular trayectoria de la Escuela de Arquitectura de la UCV. Alberto Cruz nació en Santiago de Chile en 1917. Ingresó a la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile, donde recibió su título de arquitecto en 1939. En 1942 se integró como profesor ayudante del Taller de Composición Decorativa en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile. En conjunto con el arquitecto Alberto Piwonka, dieron un giro al sentido y metodología de dicho taller, creando el "Curso del Espacio", que debido a su fundamento y desarrollo de la actividad del curso, incidió más tarde en la modificación de la enseñanza clásica propia de la Facultad. Además de su labor académica, Cruz formó un grupo de trabajo en Santiago, donde arquitectos y artistas se ocupaban en la realización de estudios teóricos sobre la arquitectura. Cuando el rector González, en 1952, le solicitó se integrara a la Universidad, puso como condición venirse con todo el grupo a la Escuela de Arqui-



Arturo Zavala Rojas. Doctor. Honoris Causa Universidad Católica de Valparaíso. 1993.



Alberto Cruz Covarrubias. Doctor Honoris Causa Universidad Católica de Valparaíso. 1993.

²²⁰ <https://www.pucv.cl/uuaa/memoria-y-patrimonio/personajes-destacados/rector-arturo-zavala-rojas/2016-07-18/163735.html>:

itectura de la Universidad Católica de Valparaíso, con un proyecto nuevo, que incorporaba la poesía y el arte como elementos constitutivos para el apropiado aprendizaje de la arquitectura, basándose en una visión poética de América: *Amereida*, un poema que narra acerca de su origen y destino. Vinculado a este concepto poético realizó diversos viajes por el Continente y publicó, junto a Godofredo Iommi y otros profesores *“Para una situación de América Latina frente al Pacífico*. En 1969 Alberto Cruz participó en la formación de *Ciudad Abierta* que tiene por finalidad dar lugar a la libre y plena manifestación de todos los oficios, y que propone la unidad de vida, trabajo y estudio. En 1975 recibió el Premio Nacional de Arquitectura, otorgado por el Colegio de Arquitectos de Chile, en Santiago de Chile. A lo largo de su vida, Cruz fue parte de diversos proyectos, obras de arquitectura, y autor de varios libros. En 1984 dio inicio a las “travesías” (viajes de aplicación de los conocimientos adquiridos y de conocimiento de América, desde una perspectiva poética, fundados en los planteamientos de la obra *Amereida*) a través de América, que se mantienen hasta hoy, siendo parte importante en la formación de los estudiantes de arquitectura y diseño. El año 2011, Cruz recibió el Premio a la Trayectoria Académica, otorgado por la Asociación de Oficinas de Arquitectos (AOA), en Santiago, Chile. Falleció el 24 de septiembre de 2013, en Santiago de Chile, dejando un legado que ha significado un nuevo estilo y forma de hacer arquitectura que trasciende el medio nacional.²²¹

En mayo de 1994 fue reelegido por un nuevo período Bernardo Donoso, superando en las urnas al profesor Hugo R. Ochoa de Filosofía. El proyecto de gestión de Donoso para su nueva etapa de cuatro años se estructuró a base de tres ejes: modernización, mejoramiento de las condiciones y medios para el quehacer, e imagen corporativa y relaciones con el medio externo. En cuanto a modernización, especial preocupación se puso en la desconcentración de la toma de decisiones en determinados asuntos como también en la descentralización de otros. Para esta nueva etapa quienes conformaron el equipo de la rectoría fueron: Alfonso Muga, Vicerrector Académico; Claudio Elórtegui, Vicerrector de Administración y Finanzas; David Cademartori, Vicerrector de Desarrollo; Gabriel Yany, Secretario General, Eduardo Uribe, Prosecretario y Teodoro Rinche como Contralor.

A partir de las nuevas carreras que se crearon se impuso una nueva modalidad que paulatinamente fueron también adoptando otras unidades académicas en la medida que fueron advirtiendo las ventajas que ello reportaba. Se trataba de dar mayor autonomía en el manejo presupuestario a partir de determinados ingresos que obtenían las carreras especialmente como consecuencia del mayor ingreso de estudiantes. Igualmente, a partir de 1995, se implementó el Fondo de Administración Descentralizado (FAD), que es administrado por los decanos de las respectivas Facultades y que está destinado a incentivar el compromiso, dedicación y productividad de los académicos. Es una forma de mejorar los ingresos de los académicos a partir del aporte que realizan, acorde a pautas que responden a las particulares características del quehacer de cada unidad académica. En procura de darle una mayor eficiencia y eficacia a la actividad docente se impuso una mayor flexibilización al

²²¹ <https://www.ead.pucv.cl/2013/biografia-alberto-cruz-covarrubias-1917-2013/>



Celebración del centenario del Curso de Leyes. Alex Avsolomovich Callejas, Decano, Monseñor Jorge Medina Estévez, Gran Canciller de la Universidad; Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Presidente de la República; Bernardo Donoso Riveros, Rector y Alejandro Guzmán Brito, Director.

Reglamento General de Estudios, posibilitando la movilidad interna, como también se simplificó el sistema de postulaciones a la Universidad, mejorando sustantivamente el número de ingresos a primer año.²²²

1994 fue el año de la conmemoración de los cien años de existencia de la Escuela de Derecho. Comenzaron las actividades con la inauguración del año académico el 24 de marzo, ocasión en que la clase magistral fue ofrecida por el ex rector Arturo Zavala, quien hizo emotivos recuerdos de sus 56 años de vínculos con la Escuela. En su intervención hizo un especial llamado a los estudiantes, a mantenerse alerta a las amenazas del medio, cuya evolución confrontaba con los años pretéritos, sosteniendo que *"vivimos en un mundo muy diferente, con costumbres muy relajadas, con valores distorsionados, con metas deshumanizadas, con una moral acomodaticia"*.²²³ El acto central de las celebraciones del primer centenario se realizó el 31 de octubre en el Salón de Honor de la Casa Central con la presencia del Presidente de la República Eduardo Frei Ruiz-Tagle

²²² Bernardo Donoso, "Discurso del rector en la cuenta anual del año académico 1994", Universidad Católica de Valparaíso, 19 de mayo 1995, pp.12-15.

²²³ Silva Opazo, Juan Carlos, "Centenario del Curso de Leyes de los Sagrados Corazones", en *Revista de Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso*, 16 (1995), pp. 552-553.

y las más altas autoridades de los poderes legislativos y judicial así como de ministros de Estado, representantes diplomáticos, autoridades universitarias, y miembros de la comunidad académica y estudiantil de la Escuela.²²⁴

En 1995 comenzó a funcionar la carrera de Periodismo en un local de calle Ecuador 346 de Viña del Mar.²²⁵ Posteriormente, en 1997 se trasladó a un local más amplio al sector de Miraflores en calle Lusitania 68. El nuevo local disponía del equipamiento necesario para la formación de las futuras generaciones de periodistas, como talleres de radio, televisión y computación, biblioteca, sala de lectura, salas de clase y casino, en un terreno de dos mil metros cuadrados.²²⁶ En 1996 la Facultad de Ingeniería comenzó a dictar dos nuevas carreras: Ingeniería de Ejecución en Bioprocesos, a cargo de la Escuela de Ingeniería Bioquímica e Ingeniería Civil, bajo la dependencia directa del decanato de la Facultad. Igualmente ese año se iniciaron tres nuevos postgrados de magíster: Ingeniería Ambiental, Ingeniería Eléctrica y un tercero en enseñanza de las ciencias con mención en didáctica de matemática, orientado a profesores de enseñanza básica y media.²²⁷

En cuanto a imagen corporativa y relaciones con el medio ambiente se efectuó una activa campaña de difusión para promover los procesos de admisión, utilizando diversas estrategias, entre ellas la de visitar los establecimientos educacionales de enseñanza media con estudiantes de nuestra Universidad. Los resultados no se dejaron esperar y en 1995, como también en 1996 la UCV fue la quinta Universidad del país en las preferencias de los postulantes universitarios que rindieron la prueba de aptitud académica, siendo la primera entre las universidades de la región. En 1996, de las 6843 postulaciones de estudiantes de nuestra región a las universidades chilenas, el 81% de ellas (5534) marcó en primera preferencia alguna de las cuatro instituciones tradicionales de la región de Valparaíso y el 43% de ellos lo hicieron en la UCV en primera preferencia.²²⁸ Para las postulaciones de 1998 se produjo un hecho inédito, que por primera vez se coparon las vacantes en el primer llamado de selección en una de las 25 universidades tradicionales adscritas al Consejo de Rectores (la UCV), sin que quedaran cupos disponibles para quienes se encontraban en lista de espera. Entre las razones esgrimidas por la Dirección de Admisión y Registro se consideró que las causas de este comportamiento pueden ser varias, una de las cuales, quizás la más determinante, habría sido no haber exigido las pruebas de conocimientos específicos, como requisito para postular a la UCV.²²⁹

Otra importante gestión fue la inauguración, en 1994, de la radio 103.5 FM, que junto al Canal de Televisión han asumido también un papel significativo para difundir las actividades de la Universidad como también para generar mayores vínculos con los sectores juveniles. A su vez la Oficina de Relaciones Internacionales adoptó una política más activa aumentando

²²⁴ "Presidente Eduardo Frei en Centenario de Escuela de Derecho", en *Correo Universitario UCV* (1994), pp. 42-43.

²²⁵ "La UCV inauguró ayer sede de Escuela de Periodismo.", *El Mercurio*, Valparaíso 4 de marzo de 1995.

²²⁶ *El Mercurio de Valparaíso*, 26 de septiembre de 1997.

²²⁷ "Dos nuevas carreras tendrá la UCV". *El Mercurio de Valparaíso*, 13 de junio de 1995.

²²⁸ "1996, año de éxito para la Universidad", *Correo Universitario*, N°7, Abril 1996.

²²⁹ UCV copó vacantes en primer llamado. *El Mercurio de Valparaíso*, 10 de marzo de 1998. .

los convenios internacionales, dando un mayor apoyo al programa de intercambio estudiantil. En cuanto a relaciones con el medio se advierte una evolución respecto a la asistencia técnica, como queda reflejado en el cuadro N° 8.

En la cuenta del año 1995 ya se señalaban mejorías notorias en el estado financiero de la Universidad gracias fundamentalmente al incremento en la recuperación del crédito universitario proveniente del Fondo de Crédito Solidario. Para 1995, los ingresos de este fondo fueron 4,5 veces los correspondientes a 1990, medidas ambas cifras en moneda de poder adquisitivo constante. La dependencia presupuestaria de la Universidad de los recursos estatales para esa fecha correspondía al 54% de los ingresos totales que obtenía. La rigidez del presupuesto era además un problema permanente dada la característica de tener costos fijos muy elevados. Entre dichos costos cabe señalar el 65% de remuneraciones.²³⁰ Ese mismo año se inició también una importante labor de servicio a la comunidad que se mantiene hasta hoy y es la creación de la Clínica Sicológica en el Hospital del Salvador en Valparaíso, en donde los estudiantes de quinto año de la carrera de psicología realizan sus prácticas profesionales apoyados por docentes de la Escuela de Psicología. Su objetivo fundamental



Sede de la Escuela de Periodismo en Lusitania 68 (Mirafloras).

²³⁰ Bernardo Donoso, "Discurso del rector en la cuenta anual del año académico 1994", Universidad Católica de Valparaíso, 19 de mayo 1995, p. 20.

es otorgar un servicio gratuito a la comunidad, especialmente a pacientes de escasos recursos.²³¹

En 1983, uno de los académicos más destacados de nuestra Universidad, perteneciente al Instituto de Ciencias Básicas, el R.P. Alejandro Horvath fue distinguido con el doctorado honoris causa por la Universidad. Anteriormente, en 1982 había sido galardonado con la Orden al Mérito Docente y Cultural “Gabriela Mistral” en el Grado de Comendador otorgada por el Ministerio de Educación. El encargado de hacerle entrega de tal distinción, en reemplazo del Ministro de la época, Alvaro Arriagada, fue el Subsecretario de Educación de ese momento que era Juan E. Froemel, quien más tarde fue rector de nuestra Universidad. El p. Horvath se había incorporado a la Universidad en 1957, habiendo llegado a Chile en 1932 procedente de Yugoslavia a la edad de 17 años. Entre sus publicaciones, destacan los textos de educación media como “Nociones de Biología y Ciencias Naturales”, que fue la base de la formación en biología para las generaciones de las décadas de 1960 y 1970. Su perfeccionamiento profesional lo había realizado en los Estados Unidos gracias a becas obtenidas de la Fundación Rockefeller y a la UNESCO. En 1968 había sido reconocido, por parte de los estudiantes de la Universidad, como el mejor profesor de ese año. Asimismo, en 1972 fue galardonado por su unidad académica, el Instituto de Ciencias Básicas, por su destacada labor docente.²³² En 1992 fue a Yugoslavia con motivo de la celebración de sus treinta años de sacerdocio. El padre Horvath falleció el 18 de febrero de 1979.

En 1996 se inauguró en la región de Valparaíso el Centro Zonal del Proyecto Enlaces siendo el ejecutor para la región la Universidad Católica de Valparaíso. El objetivo de este nuevo organismo era, por un lado, introducir masiva y progresivamente la informática educativa en el sistema de educación pública, para apoyar la modernización de la práctica docente y administrativa y, por otro, la capacitación de los profesores en esta materia para que estos puedan



Padre Alejandro Horvath, Doctor Honoris Causa Universidad Católica de Valparaíso. 1995.

²³¹ “En Playa Ancha primera clínica psicológica universitaria de la UCV”, Correo Universitario N°4, Julio 1995.

²³² Revista UCV, Vol. 2 N°1 (1983), p.10.

instruir a sus alumnos. Esto significaba capacitar a un total de 4000 profesores en un período de 4 años en 120 escuela básicas y 80 liceos.²³³ Para 1998, la UCV, atendía a 152 establecimientos en la V Región, todos ellos dotados de equipos en red e impresoras y un total de 32 establecimientos de la V Región egresaron del programa Enlaces del Ministerio de Educación dirigido por la UCV.²³⁴

En ese mismo año de 1996 los programas de postgrado mostraban un notorio desarrollo. Se registraba una matrícula de 236 alumnos: 97 de ellos en Ciencias Básicas y Matemáticas, en Filosofía y Educación 90, en Ciencias Económicas y Administrativas 35 y 14 en Ingeniería. Para esa época ya existían 14 magíster y 4 programas de doctorado. En cuanto a los programas de post títulos se dio un paso importante desde la Escuela de Ingeniería Comercial a través del Convenio que se firmó con la Fundación del Tucumán para impartir el programa de “Administración en Negocios Agropecuarios” a profesionales argentinos.²³⁵

Un interesante acto se llevó a efecto a fines de 1987 en el fundo Huinay con ocasión de la botadura del buque “Amereida”, embarcación que fue construida por profesores y alumnos de la Escuela de Arquitectura y Diseño bajo la dirección del arquitecto Boris Ivelic.²³⁶ La idea era crear un medio que facilitara la movilidad y el trabajo en las islas australes que eran un objeto de estudio para la escuela, como Ivelic mismo lo explica:

“La posibilidad de generar una fundación y consolidación del suelo es muy complicado, es por ello que surge la idea de crear un suelo móvil, flotante. Un verdadero laboratorio móvil de travesía con todo lo que es necesario para vivir, trabajar y estudiar durante un período de obra”. “La idea es que el barco tenga todo lo que hay en una casa, pero que como el lugar es pequeño, que todo sea de día un taller de trabajo y de noche habitaciones para poder descansar. Además, necesitamos que exista un espacio para crear, y la estabilidad necesaria para ello”²³⁷

²³³ “Proyecto Enlace en V Región”, Correo Universitario N°7 Abril 1996.

²³⁴ “Clausuran primera fase del proyecto Enlaces”, El Mercurio de Valparaíso, 4 de enero de 1998.

²³⁵ “En Tucumán. Nuevo programa académico de UCV en Argentina”, Correo Universitario N°11, Septiembre de 1996.

²³⁶ Correo Universitario N°3, Diciembre de 1997. Se trataba de una embarcación que se transformaba en un taller como también en lugar de vida, además de un medio de transporte. Cuando el barco se detenía, se podían desplegar a sus costados paneles que generaban espacios para trabajar. Todos los espacios estaban muy bien utilizados y muy bien diseñados en función de procurar una intensiva, adecuada y buena ocupación de los espacios.

²³⁷ <https://www.ead.pucv.cl/2005/embarcacion-amereida/>.



Barco Experimental Amereida de la
Escuela de la Facultad de Arquitectura y Diseño.

Durante el año 1997 se produjo la visita del Premio Nobel de la Paz José Ramos Horta quien fue invitado a la Universidad por la Federación de Estudiantes. En esa ocasión expuso sobre la situación en Timor Oriental ocupada por la dictadura de Indonesia desde 1975.²³⁸

Cuadro N° 8

Recursos obtenidos por Asistencia Técnica. 1991-1998 (en pesos actualizados al 31/12/1998)

Años	Asistencia técnica y capacitación	Donaciones	TOTAL
1991	536.302.152	112.854.091	649.147.238
1992	715.687.764	115.468.213	831.155.977
1993	1.239.980.554	207.308.456	1.447.289.009
1994	1.705.135.525	177.993.697	1.883.129.221
1995	1.581.342.603	337.647.304	1.918.989.907
1996	1.914.638.472	316.797.014	2.231.435.486
1997	2.172.538.738	391.657.459	2.564.196.197
1998	2.211.948.449	738.305.348	2.963.152.749

Fuente: Cuenta de Rectoría. Informes de Gestión. Organismos de Dirección Superior. Período 1998. Universidad Católica de Valparaíso.

La Rectoría de Donoso se prolongó por ocho años y le correspondió desarrollar una serie de modificaciones propias de los cambios tecnológicos que se estaban produciendo y que debían ser parte de la vida universitaria. En el caso de la UCV, que tenía las complejidades que plantea un establecimiento que funciona en varios locales desde Valparaíso a Quillota pasando por Viña y Quilpué se trataba de una tarea compleja y económicamente de costos elevados. Especialmente si se trata de implementar un sistema comunicacional que sirva de complemento apropiado al sistema informático. Empero, se emprendió la tarea exitosamente mejorando las comunicaciones e implementando apropiados servicios computacionales que hicieron posible desarrollar proyectos de mejoramiento sustantivo al sistema de bibliotecas que introdujo métodos más expeditos y acordes a los tiempos que dieron mayores y mejores servicios a los usuarios, como también se implementaron salas apropiadas a la docencia incorporando todos los recursos propios de la informática.

En el campo de la investigación hubo gran interés por crear las mejores condiciones y estimular su desarrollo a fin de facilitar la elaboración de proyectos con la apropiada asesoría por parte de equipos adecuados a tal fin. Consecuencia de ello fue la obtención de resultados muy positivos tanto en los concursos Fondecyt como en los Fondef, posicionando a nuestra Univer-

²³⁸ "Premio Nobel en UCV", Correo Universitario N°2, Junio de 1997.

sidad en el cuarto lugar a nivel nacional obteniendo un promedio entre el 4 y el 5% de los fondos asignados a nivel nacional y de un 55% a nivel regional. Vinculado al estímulo del desarrollo de las investigaciones se procuró, igualmente desarrollar más programas de postgrado alcanzando, en 1998, al término de su período, un total de 19 programas con una matrícula superior a los 220 alumnos, entre los cuales había 14 extranjeros.

Durante el período de Donoso ejercieron como obispos diocesanos y grandes cancilleres de la UCV tres obispos, siendo el primero de ellos monseñor Valenzuela, seguido por monseñor Medina. Luego vino Monseñor Francisco Javier Errázuriz, quien muy pronto dejaría Valparaíso cuando el Papa, en 1998, le designó como Arzobispo de Santiago. Entre las intervenciones que realizó en la Universidad destaca su conferencia “La Ecología Humana y Nuestra Universidad”, que dictó con ocasión de la inauguración del año académico 1997, en donde abordó los desafíos medioambientales que enfrenta el ser humano de fin de milenio.

Luego de ocho años se percibe un crecimiento notorio de la Universidad en cuanto a su tamaño reflejado en el aumento de alumnos como consecuencia de la aparición de nuevas carreras y de un aumento en las matrículas de los primeros años. En 1998 la UCV tenía matriculados el primer semestre a 9.453 estudiantes lo que significaba un aumento de un 32% en relación al alumnado de 1990. Respecto a las nuevas carreras, habría que mencionar, entre otras, Ingeniería de Ejecución en Bioprocesos, Ingeniería Civil Informática, Interpretación y Traducción, Periodismo, Kinesiología y Óptica. Todas estas carreras comenzaron a implementar la nueva modalidad de gestión que significó una mayor descentralización a la que posteriormente han ido incorporándose las Unidades Académicas que así lo han considerado apropiado para su mejor desarrollo. Las primeras en hacerlo, dentro del período de la Rectoría de Donoso, fueron la Escuela de Arquitectura y la Escuela de Ingeniería Industrial.

A la hora de hacer un balance de lo que fue su gestión, el rector Donoso reconoce que fue afortunado al coincidir su rectorado con la recuperación de la democracia. Para él fue “un momento que tuvo un cierto encantamiento que pudo haber facilitado las cosas en ciertas circunstancias”. Una mirada general de lo que fue su período de ocho años queda expresada en las siguientes declaraciones:

“Los procesos de modernización que se han verificado en nuestra institución y que cruzan todo el trabajo universitario, tanto obras visibles como en Sistema de Bibliotecas y otras invisibles como la modernización en materia de conectividad o los procesos de descentralización en los que nos hemos esforzado. Los procesos de creación de oportunidades, son, igualmente, otro aspecto de la modernización. Se creó una interesante lista de carreras



Monseñor Jorge Medina y Monseñor Francisco J. Errázuriz.

nuevas de pregrado que hoy adquieren un gran sentido, como en Ciencias Básicas o el área de la formación de profesores y la apertura de nuevos espacios.

Miradas en su conjunto, uno podría considerar los años noventa equivalentes a los 70 y a los 50 en cuanto a saltos cuantitativos y cualitativos de nuestra Universidad se refiere, lo cual nos podría indicar que cada 20 años se dan saltos de ese tipo.

Otro elemento que cruza horizontalmente la institución son las políticas económicas de la Universidad y eso no debe significar ser acusado de "economicistas" significa tener un orden y la UCV tiene un orden para vivir y ha hecho una interesante gestión que hoy la sitúa en una situación de baja vulnerabilidad".²³⁹

²³⁹ "Entrevista a ex rector Bernardo Donoso. Correo Universitario N°2 Año VI, 1998.

Siendo más explícito Donoso, en cuanto a la deuda, aclaró que cuando asumió la rectoría la deuda ascendía a 8 millones de dólares de deuda en 1990, y al finalizar su período, con la distorsión del dólar, eran 3 millones, sin que ello afectara las inversiones. Parte importante de la deuda fue financiada con la venta del fundo San Ignacio del Huinay que se concretó en febrero de 1998 y que significó un ingreso por 887.640 millones. Esto permitió que para 1998 la deuda de la Universidad fuera sólo el 12% de la recibida por Donoso en 1990.²⁴⁰ La venta del fundo se tradujo en la creación de la Fundación San Ignacio de Huinay, dentro de la cual la Universidad tiene una importante participación.²⁴¹

En cuanto a los problemas que le afectaron como consecuencia de protestas, huelgas y tomas estudiantiles hizo notar que eso se debió a acciones de grupos muy pequeños de estudiantes que instrumentalizaron la institución.²⁴² Sobre el tema planteó que la Universidad es una institución indefensa y muy frágil ante los ataques externos. No está estructurada para los enfrentamientos, pero sí para abrir espacios a la tolerancia, la discrepancia y la confrontación de ideas, la defensa del desarrollo intelectual sin prejuicios. De allí la relevancia de la reflexión de Donoso cuando sostiene que entendió que su papel de Rector era “disponer lo mejor de su ser para crear las condiciones que permitieran a los miembros de la Comunidad Académica y universitaria hacer lo suyo, cumpliendo más cabalmente sus misiones”. Se impuso “ser un constructor de paz universitaria”, comprometiéndose con la creación de las condiciones básicas para el trabajo académico, teniendo en consideración las características del mundo que le tocó vivir y sus visiones de futuro. Procuró, en suma, ser un facilitador.²⁴³

Rectoría de Alfonso Muga Naredo (1998-2010)

El rector Muga, ingeniero químico titulado en la UCV, académico de la Facultad de Ingeniería, asumió su cargo el 3 de agosto de 1998, habiendo sido vicerrector académico durante el rectorado de Bernardo Donoso y anteriormente haber estado trabajando profesionalmente en la Oficina de Planificación de la Universidad por muchos años. Durante el gobierno de Patricio Aylwin fue director de Educación Superior del Ministerio de Educación (1990-1994). De allí que su conocimiento de la estructura de la institución y desafíos que tenía en una época de cambios, que se aproximaban, con el cambio del siglo, le eran muy próximos. Su elección se produjo acorde a los estatutos de la Universidad que establecen que se elabora una terna de candidatos, como resultado de una votación de los académicos, que se presenta al Gran Canciller de la Universidad, quien luego de consultar a la Santa Sede decide a quien nombrar. En esta elección A. Muga fue el único candidato

²⁴⁰ Bernardo Donoso, Cuenta del Rector ante el Claustro 1988, Universidad Católica de Valparaíso, p.47.

²⁴¹ La Fundación San Ignacio de Huinay comprende un territorio de 34.000 hectáreas ubicadas en la comuna de Hualaihué, Décima Región de Los Lagos. Fue fundada en 1998 por Enel Generación, y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, con el propósito de facilitar la investigación científica y la búsqueda de la preservación de la herencia biogeográfica a través de técnicas de desarrollo sustentable. Ver <http://www.huinay.cl/site/sp/nosotros.html>.

²⁴² “El cogobierno daña a las universidades”. Entrevista al rector Bernardo Donoso. El Mercurio de Valparaíso, 1 de febrero de 1998.

²⁴³ Entrevista a Bernardo Donoso para la “Memoria Histórica de la UCV”, 29 de abril de 2002.

que se presentó voluntariamente por lo cual se conformó la terna solicitándole a dos académicos, entre los más antiguos, constituyeran la terna para cumplir con las disposiciones reglamentarias. La elección se efectuó el 27 de mayo y participaron aproximadamente el 80% del electorado conformado por cerca de 500 académicos. A. Muga obtuvo el 63% y finalmente fue el designado por la máxima autoridad universitaria. Al igual como ocurrió en la elección anterior del rector Bernardo Donoso, en esta ocasión, se acogió también la proposición efectuada por el claustro académico al designarse al candidato que obtuvo la primera mayoría.²⁴⁴

Entre las primeras medidas, tomadas por el nuevo rector, estuvo la realización de algunas reformas estructurales a fin de flexibilizar el sistema académico administrativo como también generar mecanismos apropiados a las nuevas demandas. Se inició así el estudio de las "Orientaciones Estratégicas", desde la recién creada Comisión de Desarrollo del Consejo Superior, que fijarían las bases y procedimientos para la futura planificación estratégica de la Universidad como también de las respectivas Unidades Académicas.²⁴⁵ En cuanto a las vicerrectorías, suprimió la Vicerrectoría Académica dividiéndola en dos: Vicerrectoría de Asuntos Docentes y Estudiantiles, encargada de la docencia y temas estudiantiles de pregrado, y la Vicerrectoría de Investigación y Estudios Avanzados que se ocuparía de la investigación, de postgrado y de la educación continua.²⁴⁶



Alfonso Muga Naredo. Rector de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso 1998- 2010.

²⁴⁴ "Alfonso Muga obtuvo mayoría en elección de rector en la UCV", *El Mercurio de Valparaíso*, 28 de mayo de 1998.

²⁴⁵ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. *Claustro Pleno Ordinario 1999*, Universidad Católica de Valparaíso, pp. 7-8.

²⁴⁶ *Ibid.* p. 15.

Iniciaron el período del rectorado de Muga los siguientes académicos de la Universidad: Gladys Jiménez (Escuela de Educación Física) Vicerrectora de Asuntos Docentes y Estudiantiles; Sergio Marshall (Instituto de Biología) Vicerrector de Investigaciones; Juan Vrsalovic (Escuela de Ingeniería Industrial), Vicerrector de Desarrollo; Claudio Elórtogui (Escuela de Ingeniería Comercial), Vicerrector de Administración y Finanzas, a quien le correspondía subrogar al rector. El cargo de Secretario General fue ocupado por Claudio Moltedo (Escuela de Derecho), y continuaron en los cargos de Contralor y Prosecretario General, Teodoro Rinche y Eduardo Uribe, respectivamente, siendo ambos académicos de la Escuela de Derecho.

Coincidió con el cambio de rectoría, la llegada a Valparaíso de un nuevo Obispo a fines de 1998, cuando fue nombrado Monseñor Gonzalo Duarte en tal calidad, lo que implicaba, al mismo tiempo, que asumía como Gran Canciller de la Universidad Católica de Valparaíso. Desde el primer momento Monseñor Duarte se involucró muy positivamente en las actividades de la Universidad. Como prueba de ello es que ha sido el único Gran Canciller, hasta el momento, que durante su largo mandato de veinte años participó, de modo permanente, en los Claustros Plenos, no sólo en la parte de carácter religioso y protocolar sino escuchando, durante horas, muy atentamente los planteamientos de los miembros de la comunidad universitaria. Su intervención en la Universidad fue de un decidido apoyo hacia las autoridades como también significó un importante fortalecimiento en las relaciones de la Universidad con la Santa Sede.

A fines del siglo XX comenzó a advertirse un aumento de la edad promedio de la planta académica, lo que hacía necesario tomar las medidas para generar sistemas de recambio como también crear adecuados mecanismos de jubilación de aquellos profesores en edad de hacerlo. Para tal efecto se estableció el Sistema de Desvinculación del Personal Académico que permitía el retiro de quienes



Monseñor Gonzalo Duarte. Gran Canciller de la Universidad Católica de Valparaíso, 1998-2018.

cumplían 65 años con una indemnización acorde a sus años de servicio, dejando la posibilidad para aquellos en que las respectivas unidades académicas lo decidieran se pudieran mantener en la planta académica por un período de cinco años, debiendo acogerse a jubilación al momento de cumplir los 70 años. Durante el primer año en que se aplicó el sistema fueron 15 los académicos que se acogieron al sistema de desvinculación inmediata y otros 20 que permanecieron por un período extraordinario de 5 años, condición que se le denominó de “adscrito”.²⁴⁷ En el año siguiente de 2000 fueron 17 los académicos que se desvincularon definitivamente de la Universidad.²⁴⁸ Dicha cifra se repitió posteriormente en el año 2002.²⁴⁹

Para el año 1998 se conmemoraron los setenta años de vida institucional efectuándose diversas actividades. Entre ellas destacan la exposición itinerante sobre los fundadores de la Universidad, que se inauguró solemnemente con la presencia de descendientes directos de ellos. También se emitió un sello postal alusivo a la conmemoración y se realizó un masivo y emotivo encuentro de ex alumnos. Igualmente se realizó a fines de 1998, la exposición de la obra del arquitecto italiano Andrea Palladio, en el Museo Nacional de Bellas Artes, denominada “Amereida Palladio” como un homenaje al arquitecto Alberto Cruz, Premio Nacional de Arquitectura y destacado académico de la Escuela de Arquitectura de la UCV. A lo anterior se debe agregar la adquisición del edificio en donde se encontraba la antigua Litografía Moderna que ocupa la manzana que comprende la Avenida Brasil, Errázuriz, Francia y la calle General Cruz. El nuevo edificio que se construyó preservó la estructura externa y la nueva construcción se desarrolló al interior con una altura de seis pisos, cuya inauguración definitiva se realizó en el año 2001. El nuevo edificio, que pasó a denominarse sede “Isabel Brown Caces”, acogió a las escuelas de Ingeniería Industrial, Ingeniería Informática y la de Geografía.²⁵⁰

Entre las múltiples actividades desarrolladas en la Universidad en el año 1998 cabe también destacar el foro panel “La figura de Jesús en las tres religiones monoteístas” organizado por el Instituto de Ciencias Religiosas a través de la Cátedra Pablo II creada en 1987. Dentro del espíritu propio de la cátedra de difundir el diálogo interreligioso se efectuó este evento en donde se reunieron un rabino, un imán y un sacerdote para exponer desde sus respectivas religiones sobre las figura de Jesús en sus correspondientes creencias religiosas. Participaron el Dr. Gonzalo Ulloa, académico del Instituto de Ciencias Religiosas como moderador, el rabino Esteban Veghazi, el imán Sami Elmushtawi, y el padre Pedro Gutiérrez.²⁵¹

La rectoría de Alfonso Muga mantuvo la política iniciada en tiempos del rector Zavala en cuanto a apoyar los estudios de postgrado de los académicos, de tal modo que a comienzos del año 1999 habían 22 profesores de jornada completa beca-

²⁴⁷ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 1999, Universidad Católica de Valparaíso. p. 17.

²⁴⁸ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2000, Universidad Católica de Valparaíso, p. 8

²⁴⁹ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2002, Universidad Católica de Valparaíso, p. 9.

²⁵⁰ “En marzo parten obras de sede UCV”, El Mercurio de Valparaíso, 10 de febrero de 2000.

²⁵¹ Correo Universitario, Año VI, N°3 (Octubre 1998), p. 4.



Edificio Isabel Brown Caces.

dos, trece en el extranjero y nueve en el país. A mediados de 1999 se habían reintegrado siete becados, de los cuales cinco lo hacían con el grado de doctor y dos con el de magíster.²⁵² Como se puede observar en el Cuadro adjunto, en los años siguientes se advierte un incremento de los becados.

²⁵² Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 1999, Universidad Católica de Valparaíso, p. 19.



Dr. Gonzalo Ulloa (moderador), Rabino Esteban Veghazi, Imán sami Elmushtawi, Padre Pedro Gutiérrez.
Foro Panel organizado por Cátedra Pablo II. Octubre 1999.

Cuadro N° 9

Perfeccionamiento Académico. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1999 -2006

AÑOS	En el Extranjero	En Chile	Reintegrados con Doctorado	Reintegrados con Magíster
1999	13	9	5	2
2000	16	9	3	2
2001	23	9	1	2
2002	41	13	4	1
2003	54	15		9
2004	54	12		14
2005	65			9
2006	86			6

Fuente: Discursos del rector con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario. Universidad Católica de Valparaíso para los años indicados.

Respecto al desarrollo de los postgrado en la Universidad, en 1999 se creó el magíster en Oceanografía y el magíster en Ingeniería Industrial. Durante el primer semestre de ese año, se graduaron 14 magísteres y 4 doctores y los alumnos matriculados eran 252, de los cuales 35 eran extranjeros.²⁵³ En el año 2000 se creó la Comisión Nacional de Acreditación

²⁵³ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 1999, Universidad Católica de Valparaíso p. 29.

de Estudios de Postgrado de las Universidades Chilenas (CONAP), lo cual determinó que a partir de ese año la Universidad comenzó también a preocuparse por acreditar sus programas y así obtener los beneficios y reconocimiento que ello implicaba. Para el año 2003 se encontraban acreditados los programas de magíster en Ciencias de la Ingeniería con mención en Ingeniería Bioquímica, el Magíster en Historia y el Magíster en Lingüística. En cuanto a los doctorados estaban acreditados los de Química, Física y Lingüística.²⁵⁴ Para ese año los estudiantes de doctorado que tenía la Universidad eran 65 y en los programas de magíster eran 480. Se graduaron 10 como doctores y 38 como magíster.²⁵⁵



Ceremonia de Graduación Magíster en Facultad de Ingeniería.

Junto a la medida de las desvinculaciones se generó la inmediata posibilidad de incorporar a la planta académicos jóvenes de alto nivel según proyectos presentados por las diferentes unidades académicas en función de sus requerimientos de desarrollo y de fortalecimiento de sus respectivos programas. A partir del año 2001 se implementó un sistema de incorporación a base de llamados a concurso para proveer cargos académicos en seis unidades seleccionadas, lo que se complementó

con dos proyectos MECESUP que permitieron reforzar las plantas académicas en otras cuatro unidades.²⁵⁶

En relación a los servicios entregados a los estudiantes, se ha producido un aumento de sus demandas, en consonancia con sus mayores necesidades. A través del tiempo, igualmente la Universidad ha mantenido también una política de incremento en relación a su presupuesto, tal como lo muestra el Cuadro N° 10. Este fenómeno se explica porque la procedencia de los estudiantes, con el transcurso de los años, ha aumentado desde los sectores más vulnerables, lo que se evidencia en la mayor cantidad de alumnos procedentes de establecimientos públicos en desmedro de los que vienen de establecimientos privados. Efecti-

²⁵⁴ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2003, Universidad Católica de Valparaíso p. 22.

²⁵⁵ Datos obtenidos en la Dirección de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico de la PUCV.

²⁵⁶ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2001, Universidad Católica de Valparaíso, p. 17.

vamente, a través de los años se ha venido produciendo un sostenido incremento de estudiantes procedentes de colegios municipales y subvencionados. Para el año 2008 el 75% del estudiantado provenía de ese tipo de establecimientos educacionales.²⁵⁷ Cabe señalar que para el año 2000 esa proporción alcanzaba sólo al 60%.²⁵⁸

Cuadro N° 10
AYUDA ESTUDIANTIL DE LA UCV. 1999 – 2002.
(Becas y Otros Beneficios Salud, Alimentación, Alojamiento)

AÑO	MONTO (en millones)	% Presupuesto	N° Estudiantes Favorecidos
1999	3.705.7	6.2%	5.133
2000	4.402	6.0%	5.556
2001	5.224	6.2%	5.968
2002	s/d	7.0%	6.100

Fuente: Discursos del rector con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario. Universidad Católica de Valparaíso para los años indicados.

Entre los servicios que se prestan a los estudiantes en forma masiva están las diversas actividades deportivas. Estas han tenido permanentemente relevancia con algunas variaciones pero siempre en procura de ofrecer a través de la Dirección de Deportes y Recreación y la Escuela de Educación Física el máximo de posibilidades de entretención para los miembros de la comunidad universitaria. Desde fines de la década de los sesenta, cuando se instauró el deporte como un ramo de estudios generales que otorgaba créditos, se inició un interesante proceso de desarrollo de la actividad física que ha ido en aumento a través del tiempo con muy buenos resultados. Una de las alternativas que tiene gran acogida son las actividades recreativas que permitió satisfacer demandas de alumnos que superaban las 2000 atenciones en el año 1995, cifra que se duplicó para 1999. Entre las múltiples actividades que se realizan están voleibol, básquetbol, fútbol, gimnasia aeróbica, acondicionamiento físico, defensa personal, baile social, tenis de mesa, yoga, ajedrez, escalada deportiva, capoeira, batucada, taekwondo.

En el área competitiva, para 1999 participaron más de 1800 estudiantes, en las distintas categorías en las diversas ramas deportivas.²⁵⁹ La participación de la UCV en las tradicionales competencias, como los Juegos Deportivos Universitarios Navales ha sido siempre muy protagónica y de liderazgo. Durante el mes de junio del año 2000 la UCV obtuvo el 4° lugar en damas y el 5° lugar en varones en el Campeonato Sudamericano de Atletismo Universitario realizado en Brasil.²⁶⁰ Para el año 2001 se produjo un logro histórico por cuanto el equipo de básquetbol masculino obtuvo el campeonato de la temporada de la Aso-

²⁵⁷ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2008, Universidad Católica de Valparaíso, p. 29.

²⁵⁸ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2004, Universidad Católica de Valparaíso, p. 23.

²⁵⁹ Cuenta de Rectoría. Universidad Católica de Valparaíso. Informes de gestión de organismos de dirección superior. Período 1999, p.34.

²⁶⁰ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2000, Universidad Católica de Valparaíso, p. 26.



Equipo masculino UCV campeón de la Asociación de Básquetbol de Valparaíso 2001.

ciación de Valparaíso, por primera vez desde que participa en dicha competencia. La masividad de las prácticas deportivas tanto a nivel competitivo como recreativo llegó a involucrar a un 23% del estudiantado para el año 2002.²⁶¹

En agosto del año 2002 se efectuó un cambio importante en el Canal de Televisión de la Universidad, por cuanto se produjo la ampliación de la cobertura de su señal a todo el país. En dicho acto se contó con la presencia del Presidente de la República Ricardo Lagos, el Ministro Secretario General de la Presidencia Heraldo Muñoz, el Intendente Regional Marco Antonio Núñez, el Gobernador Luis Vicente García y los alcaldes de Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué y Concón, Hernán Pinto, Jorge Kaplan, Amelia Herrera y Oscar Sumonte. En la ocasión se recordó el carácter pionero del canal universitario que se mantenía al alero de la Universidad desde hacía 45 años. El Presidente Lagos sostuvo, en la ocasión, que la ampliación era un gran paso para

²⁶¹ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2002, Universidad Católica de Valparaíso, p. 29.

el Canal, para la Universidad y para Chile al establecerse un vínculo con el resto de las regiones desde Valparaíso con una mirada distinta.²⁶²

En el año 2002 se produjo el término de su período como rector, para Alfonso Muga, ocasión en que entregó una suerte de cuenta de su gestión ante el Claustro Pleno efectuado en junio de ese año. Sus objetivos fundamentales fueron alcanzados y se expresaron fundamentalmente en desarrollar la planificación estratégica en todos los niveles, lo cual ya estaba establecido a nivel central y comenzaba a institucionalizarse en las unidades académicas. Igualmente, ya se había iniciado, al menos en una de las escuelas (Psicología) un convenio de desarrollo en virtud del cual la Escuela se comprometía a incrementar la actividad de investigación y de publicación a cambio de asignárseles mejoramientos en infraestructura y aumento en la planta académica. Es decir, se establecía una política de mayores recursos en consonancia a los logros académicos. Posteriormente, este proceso fue en aumento al incorporarse a los convenios de desarrollo otras unidades académicas. Igualmente, se señaló, por parte del rector, el proceso de recambio en la planta académica que se tradujo en el retiro de un número importante de académicos y el inicio de contrataciones de académicos jóvenes que contó con el apoyo de un proyecto MECESup.²⁶³

Otro aspecto importante que tuvo una especial preocupación para el rector Muga fue el darle mayor impulso



Ceremonia ampliación transmisiones Canal UCV Televisión. 5 agosto 2002. (Fuente: El Mercurio, Valparaíso 6 de agosto 2002).

a los programas de movilidad e intercambio estudiantil. Es decir, en atraer mayores estudiantes extranjeros, a través de los diversos programas que se iniciaron en 1989, y estimular y facilitar la salida al extranjero de nuestros estudiantes por determinados períodos como parte de una mejor formación en sus respectivas especialidades.²⁶⁴ Respecto a los sistemas de información, se implementó el proyecto *Universis*

²⁶² La Estrella, Valparaíso 5 de agosto de 2002.

²⁶³ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2002, Universidad Católica de Valparaíso, p. 19.

²⁶⁴ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2002, Universidad Católica de Valparaíso, p. 20.



Taller de Teatro de la UCV.

que facilitó los procesos de administración docente, específicamente la inscripción de asignaturas. A ello se unió la incorporación del Navegador Académico que permite desplegar información histórica y presente, vía internet, de manera expedita.

En cuanto a los estudiantes, además de los aspectos señalados anteriormente, se desarrollaron actividades y programas en procura de una mayor vinculación con la comunidad, de preocupación por niños en riesgo social a través del programa "Adopta un hermano". A través de la emisora de la Universidad, igualmente se efectuaron programas dirigidos especialmente a los jóvenes a fin de satisfacer aspectos determinados de su interés. A esto se agregan también la participación de los estudiantes en los múltiples talleres que tuvieron como actividades extra programáticas y que atraen a un importante número de interesados. Como una forma de estimular las iniciativas y creatividad de los estudiantes se desarrollaron los proyectos CONFÍA a los cuales concursaban grupos estudiantiles para realizar actividades en sus tiempos libres que tuvieran impacto ambiental o de carácter cultural, de responsabilidad social, académicas o recreativas. A modo de ejemplo se puede mencionar la elaboración de un mural en el Campus María Teresa Brown de Ariztía que se desarrolló con la participación de un

grupo de estudiantes de diversas carreras de la Facultad de Filosofía y Educación ubicada en dicho campus.

El segundo período del rector Muga significó cambios en su equipo directivo asumiendo como Vicerrector de Asuntos Docentes y Estudiantiles Enrique Montenegro; Raúl Allard como Vicerrector de Desarrollo (posteriormente al asumir el cargo de Director Nacional de Aduanas, fue reemplazado por Carlos Wörner); Claudio Elórtogui Vicerrector de Administración y Finanzas; Gabriel Yany, Vicerrector de Investigación y Estudios Avanzados; Secretario General, Claudio Moltedo y Contralor Fernando Parada.

El año 2003 comenzó con una muy grata noticia para la Universidad, por cuanto en la Conferencia de Apertura del Año Jubilar y de Inauguración del Año Académico, a cargo del cardenal Zenon Grocholewsky, Prefecto de la Congregación para la Educación Católica del Vaticano, se comunicó formalmente que el Papa Juan Pablo Segundo confería a nuestra Universidad el título de Pontificia. Coincidió esta noticia con el hecho que la Universidad comenzaba las celebraciones

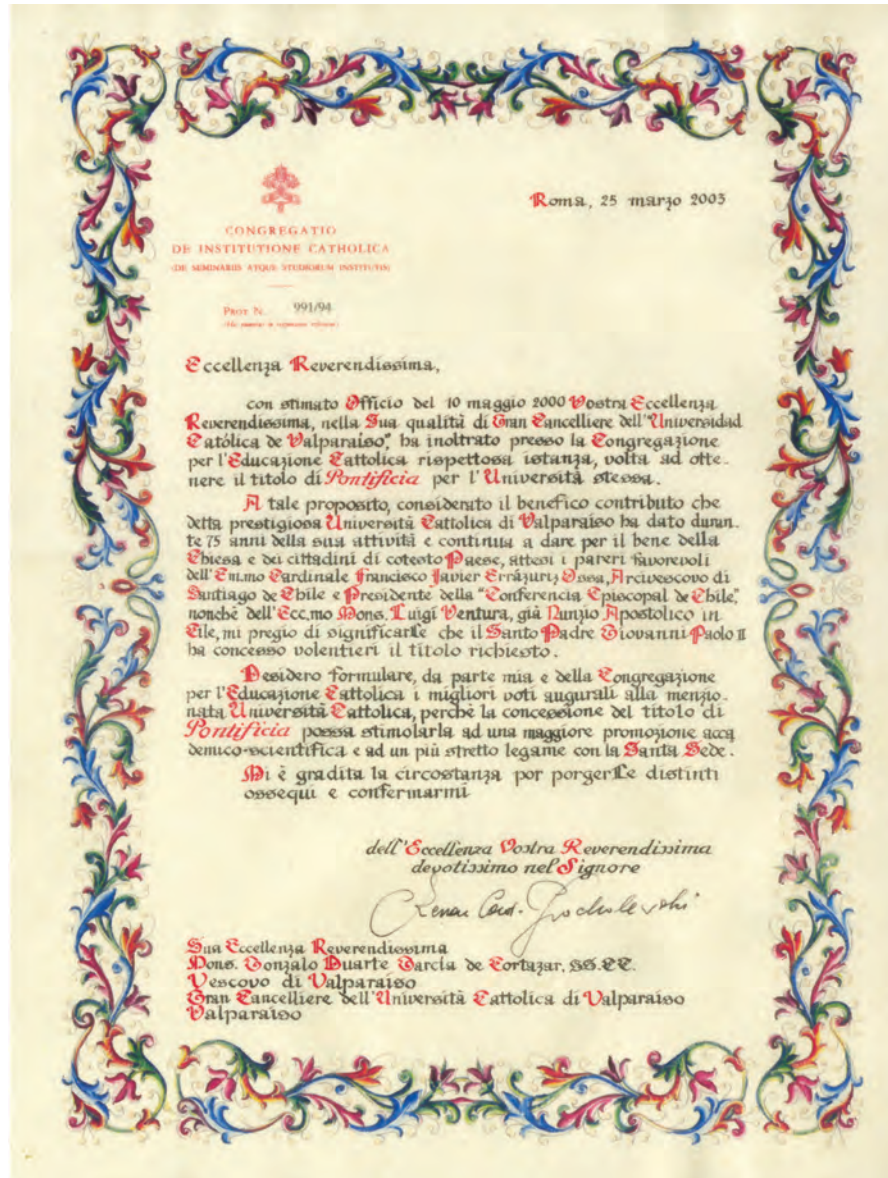


Cardenal Grocholewsky al momento de firmar documento que declara como Pontificia a la Universidad. 25 de marzo 2003.

correspondientes a la conmemoración de los 75 años de quehacer académico iniciados en 1928.

El año 2003 fue un año de diversos actos conmemorativos. A través de todo el año se realizaron múltiples actividades en relación con los orígenes de la Universidad como también en sus vínculos con la comunidad y su impacto en los ámbitos académico, cultural y social en nuestro país.

Entre las actividades realizadas estuvieron las ceremonias de reconocimiento, de parte de la Universidad a los fundadores de la Universidad, para sus descendientes. Así fue como se efectuaron actos de homenaje a la familia Brown, Ariztía y Castro. Como una forma de evidenciar el compromiso social de la Uni-



Documento Pontificio que acredita la condición de Pontificia de la Universidad Católica de Valparaíso. Fechado el 25 de marzo de 2003.

versidad con los sectores más desprotegidos se llevó a cabo el proyecto “Compromiso con el Sistema Escolar Regional”. Del mismo modo, a través del año se realizaron diversas actividades de extensión artística y cultural. Se recibieron también homenajes de diversas instituciones como el Senado de la República, Universidad Católica del Norte, Ilustre Municipalidad de Valparaíso, Armada de Chile, etc.

El inicio del segundo período del rector Muga se centró en los procesos de acreditación tanto institucional como de las carreras y programas de pregrado como un fiel testimonio del aseguramiento de la calidad. A comienzos del año 2003 se había ya acreditado las carreras de Agronomía por cinco años y de Arquitectura por siete años.²⁶⁵ Para el año 2004, de las 99 carreras acreditadas en el país, 17 pertenecían a la PUCV, convirtiéndose en la institución universitaria nacional con más carreras acreditadas. Para 2005 las carreras acreditadas de nuestra Universidad ya eran 35. Por otro lado, la descentralización de la administración financiera a fin de promover una mayor autonomía y subsidiariedad en los procesos de tomas de decisiones iba en aumento, por cuanto, en 2003 ya eran trece unidades académicas y dos carreras que operaban bajo ese sistema. Para 2004 aumentaron a 19 y se anunciaba un aumento significativo a partir del ejer-



Entrega de Condecoración “75 Años PUCV” a descendientes Familias Fundadoras.

cio presupuestario del 2005.²⁶⁶ Respecto a los planes de desarrollo, para ese mismo año ya eran dos tercios de las unidades académicas las que habían entregado sus respectivos documentos sobre el particular.²⁶⁷

Finalmente, en el año 2005 la Universidad fue acreditada por cinco años, en los ámbitos de docencia, investigación, postgrado y

²⁶⁵ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2003, Universidad Católica de Valparaíso, p. 19.

²⁶⁶ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2004, Universidad Católica de Valparaíso, p. 37.

²⁶⁷ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2003, Universidad Católica de Valparaíso, p. 26.

gestión institucional. En cuanto a los programas de postgrado, para 2003 ya habían sido acreditados los programas de magíster en Ciencias de la Ingeniería con mención en Bioquímica, el Magíster en Historia y el Magíster en Lingüística. A los que se sumaban los doctorados en Química, Física y Lingüística.²⁶⁸

En relación con el ámbito de vinculación con el entorno internacional se percibe desde el año 2003 un sustantivo desarrollo de esa área tanto en relación a los estudiantes extranjeros que llegan, como se puede ver en el Cuadro N° 11. Se debe señalar que para el año 2001 habían llegado a la UCV un número de 287 estudiantes extranjeros y sólo habían salido desde nuestra Casa de Estudios 33 estudiantes, por lo cual uno de los desafíos más importantes era poder aumentar las cifras de nuestros estudiantes en universidades foráneas a través del programa de Movilidad Estudiantil que estimulaba a nuestros estudiantes a cursar materias en el extranjero o participar en proyectos de doble titulación que se comenzaron a implementar en algunas carreras como ocurría en el caso de la carrera de Arquitectura y de Ingeniería.²⁶⁹

Cuadro N° 11
Movilidad Estudiantil en PUCV. 2003 – 2010

AÑO	Estudiantes extranjeros en la PUCV	Estudiantes de la PUCV que salen al extranjero
2003	500	80
2004	609	80
2005	667	101
2006	683	110
2007	756	141
2008	791	121
2009	828	152
2010	816	120

Fuente: Dirección de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico de la PUCV.

En el año 2003 varias de las escuelas estuvieron también de aniversario y lo celebraron con diversas actividades internas. La Escuela de Comercio rindió homenaje a distinguidos titulados en sus aulas y que además ejercieron la docencia en sus claustros. Como parte de las celebraciones el senador Fernando Flores dictó una conferencia sobre la formación empresarial para el futuro. Por su parte, la Escuela de Ingeniería Química también realizó actividades similares con una conferencia dictada por el ex alumno, ex ministro y senador, en aquel momento, Alejandro Foxley y una misa concelebrada en la cual participaron

²⁶⁸ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2003, Universidad Católica de Valparaíso, p. 22.

²⁶⁹ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2003, Universidad Católica de Valparaíso, p. 23.

tres sacerdotes ex alumnos también de la escuela: Monseñor Jorge Sapunar, Vice Gran Canciller PUCV; Monseñor Carlos Camus, Obispo emérito de Linares y el Pbro. José Gutiérrez, párroco de la Iglesia La Matriz. Las escuelas de Ingeniería en Construcción, Mecánica e Ingeniería Eléctrica efectuaron también diversos actos conmemorativos que recordaron su larga trayectoria iniciada en los momentos fundacionales de la Universidad.²⁷⁰

Una de las tareas que se asumieron en la Universidad, a partir del año 2004 fue la elaboración de un nuevo plan de desarrollo estratégico para el período 2005-2010. Se planteó la necesidad de acentuar en el ámbito de la docencia un proyecto formativo con sello propio, y en la investigación y estudios avanzados, desarrollar la investigación, los estudios de postgrado y apoyar la asociatividad cooperativa con otras instituciones, acorde a las capacidades y la planta académica. Del mismo modo fortalecer los vínculos internacionales y



Ex alumnos de Escuela Ingeniería Química oficiando misa 75° aniversario de la Escuela. Monseñor Jorge Sapunar, Vice Gran Canciller PUCV; Monseñor Carlos Camus, Obispo emérito de Linares y el Pbro. José Gutiérrez, párroco de la Iglesia La Matriz.

la proyección con el medio regional y nacional. En relación a esto último se inició en el año 2006, con 80 alumnos, el programa Buenos Estudiantes con Talento Académico, orientado a desarrollar las capacidades de estudiantes de educación media de la región. Para 2008 había 290 alumnos de los cuales 225 provenían de establecimientos municipalizados, 42 de establecimientos subvencionados y 23 de colegios particulares pagados.²⁷¹

²⁷⁰ Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, *Las Imágenes y las palabras. Visión de 75 años*. Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2005.

²⁷¹ Discursos del rector con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2005 y 2008, Universidad Católica de Valparaíso, p. 21 y p. 25 respectivamente.

Tal como se percibe en el caso del Cuadro N° 12 a partir de 2004 se advierte un notorio aumento en los programas de postgrado tal como lo muestra en incremento de alumnos y graduados en los diferentes programas que se fueron desarrollando a través del tiempo. Del mismo modo, se percibe un aumento paulatino en los estudiantes extranjeros que concurren a nuestras aulas en busca de una formación superior. Para comienzos de la década del año 2000 se notaba una desequilibrada relación entre el número de estudiantes de postgrado y las características de la planta académica en donde había un importante número de doctores que hacían que nuestra Universidad sobresaliera en el contexto nacional de la educación superior. Esa relación asincrónica ha ido modificándose a través del tiempo de tal modo que en la actualidad los estudiantes de postgrado constituyen el 10% del total de los alumnos de la Universidad, lo que revela un desarrollo sostenido y permanente que se complementa también apropiadamente con el creciente desarrollo en la productividad científica a través del aumento en las publicaciones y ediciones de parte de nuestra Universidad como se verá más adelante. Otro de los aspectos considerados en el nuevo plan de desarrollo, en consonancia con lo anterior, era el aumento y acreditación de los programas de postgrado, lo cual se fue logrando de manera satisfactoria, de tal forma que en 2006 había 9 programas de doctorado y 32 de magíster.²⁷² De los programas de doctorado ya se habían acreditado cinco y los otros estaban en proceso de hacerlo ya que las políticas públicas habían focalizado sus incentivos en la asignación de recursos para los programas acreditados.

Cuadro N° 12

N° Estudiantes en Postgrado y procedencia 2004 – 2010

AÑOS	Estudiantes Doctorado	Estudiantes Magíster	Extranjeros Doctorado	Extranjeros Magíster	Graduados Doctor	Graduados Magíster
2004	90	541	2	25	8	77
2005	100	537	4	28	10	77
2006	131	582	8	36	8	82
2007	159	777	10	30	5	268
2008	191	771	18	37	21	179
2009	225	884	19	63	8	300
2010	247	908	22	76	20	197

Fuente: Dirección de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico de la PUCV.

El año 2006 fue el inicio del tercer período del rector Muga, luego de obtener, en votación efectuada el 30 de mayo de 2006, la mayoría de la votación, frente al académico Baldomero Estrada del Instituto de Historia, y ser ratificado, por las autoridades eclesíásticas, para un nuevo período de cuatro años. Las nuevas autoridades designadas por el rector para este nuevo período

²⁷² Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2006, Universidad Católica de Valparaíso, p.14.

do fueron: Claudio Elórtegui, Vicerrector de Administración y Finanzas; Salvador Zahr, Vicerrector de Desarrollo; Eduardo Araya, Vicerrector de Asuntos Docentes y Estudiantiles (posteriormente, en 2007 fue reemplazado por Norberto Sainz); Sergio Marshall, Vicerrector de Investigación y Estudios Avanzados y Alan Bronfman, Secretario General.

El programa de desarrollo para el nuevo período se enmarcó en lo que ya había sido delineado por el Plan de Desarrollo Estratégico 2005 – 2010 y que ya se encontraba en aplicación. Entre las medidas más sobresalientes en procura de incrementar la productividad en investigación y desarrollo debemos consignar un mayor respaldo y estímulo en la participación de concursos externos como también para las publicaciones indexadas, aspectos que efectivamente fue mostrando un notorio mejoramiento. Paralelo a estas medidas las incorporaciones de nuevos académicos jóvenes, con mayor cultura académica en la investigación, fueron también incidiendo en el aumento de publicaciones y de proyectos concursables a nivel nacional, como es el caso de los proyectos FONDECYT y FONDEF. Para el año 2006 sumaban ya 47 los académicos con doctorado que se habían incorporado en la modalidad de asociados que correspondía a la categoría que accedían los nuevos contratados. El recambio generacional fue un proceso que se fue produciendo en forma paulatina, de tal modo que al término del período de la rectoría de Muga en el año 2010 se habían desvinculado 187 profesores, de los cuales se mantenían como adscritos 47. Es decir, 140 habían abandonado definitivamente la Universidad accgiéndose a jubilación obteniendo la medalla *Fides et Labor al mérito académico* y 47 permanecían trabajando por un período máximo de 5 años con un contrato renovable anualmente manteniendo sus derechos académicos. En complementación a los retiros, para esa misma fecha eran 118 los profesores que habían ingresado en la modalidad de asociados, de los cuales, aproximadamente un tercio ya se encontraban en calidad de profesores jerarquizados.



Medalla *Fides et Labor* al mérito académico.

El cambio estaba significando no sólo un cambio generacional sino un proceso de transformación cultural del claustro académico. Ocurría que la planta académica desarrollada en la PUCV, hasta fines del siglo XX, se había nutrido fundamentalmente de académicos que habían realizado sus estudios de pregrado en la propia Universidad, en donde habían adquirido lo que históricamente se denomina “el estilo PUCV”. Tal situación hacía más fácil su integración o más bien su continuidad en la Universidad desde alumno a académico, pasando por funciones de ayudantía como transición. Se trataba de un grupo que tenía una vida común, que había crecido en convivencia, que había hecho una historia de vida conjunta, desde una época en que la Universidad era pequeña y concen-

trada en la Casa Central, lo que facilitaba la convivencia entre las diversas disciplinas y personas. De allí que, además, fue común se produjeran tantos matrimonios entre miembros de la comunidad que surgieron de la activa vida extraestudiantil de sociabilidad en el Casino Central o en las diversas actividades que se desarrollaban al interior de la Universidad de tipo político, religioso, deportivo o social.

Las nuevas políticas y la premura por realizar el recambio hacían necesario aplicar nuevas estrategias y exigencias acorde a las demandas de la globalización en el quehacer universitario, de tal modo que los concursos para los nuevos académicos han tenido carácter internacional lo que ha permitido integrar a varios académicos extranjeros a la Universidad.

En la cuenta rendida en el año 2007, el rector Muga se refería al tema consciente del cambio cultural que estaba experimentando la Universidad como consecuencia del ingreso de nuevos académicos e invitaba a estos:

“A crear un tejido intergeneracional entre los actores académicos. Construyamos puentes entre los jóvenes profesores que se incorporan y aquellos que dan testimonio de la identidad de nuestra Universidad. Este objetivo se concretará por la suma de muchas acciones y no tiene más límite que la propia imaginación: fomentar la convivencia, crear lazos interpersonales, propiciar instancias de diálogo académico intergeneracional, establecer vínculos de colaboración entre el trabajo docente y el de investigación, conocer y razonar nuestra historia, compartir mitos y rituales. En definitiva, crear condiciones para que los jóvenes académicos se apropien de lo mejor de nuestra cultura interna.”

Respecto a las modificaciones llevadas a cabo en el plano de la descentralización en la gestión financiera de las Unidades Académicas, para ese mismo año, eran ya 24 las unidades y 2 las carreras que se habían integrado a dicho régimen.²⁷³

Entre las construcciones realizadas para el año 2006 además de diversas ampliaciones de laboratorios y espacios docentes, sobresale la capilla del Campus María Teresa Brown de Ariztía (Sausalito) que se construyó con salida a la calle con el propósito que fuera utilizada también por el vecindario a quienes se les entregaría además servicios religiosos permanentes. Entre los sacerdotes que atienden la pastoral de la Universidad, en este campus, se encuentra el padre Sergio Barría, párroco de Forestal, en donde sobresale su reconocida labor y compromiso con la comunidad de dicho sector. Junto al padre Rafael Osorio, Director del Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad, han tenido una presencia permanente en la labor de apoyo a las diferentes actividades pastorales que se realizan en la Universidad.

²⁷³ Discursos del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2006, Universidad Católica de Valparaíso, p. 15.



Capilla Campus María Teresa Brown de Ariztía (Sausalito).



Padre Sergio Barría y Padre Rafael Osorio.

Para el 2007 se celebraron los cuarenta años del movimiento de reforma que se produjo en la Universidad en 1967, para lo cual se efectuó un homenaje a Luis Scherz quien fue el inspirador intelectual de dicho movimiento en Chile. Scherz realizó sus estudios de Ingeniería Química en nuestra Universidad y posteriormente continuó sus estudios conducentes al doctorado en Alemania en la disciplina de Sociología. Su tesis doctoral se relacionaba a la situación universitaria en América Latina y a su regreso a Chile asumió un decisivo liderazgo en la reforma universitaria que se inició en la década de 1960 desde nuestra Casa de Estudios.²⁷⁴

En el año 2008 dejó de ejercer sus funciones como Vice Gran Canciller monseñor Jorge Sapunar. En dicha ocasión se le homenajeó y reconoció su destacado aporte nombrándosele doctor honoris causa. En el acto de reconocimiento, el rector manifestó lo siguiente:

"Monseñor Jorge Sapunar participó siempre silenciosa y cuidadosamente en el progreso de la Institución. Sin alardes, sin estridencias. Conduciendo con especial celo, y dentro de marcos de tolerancia, la relación de la Iglesia con la Universidad y viceversa. El mismo ha destacado que se siente honrado por los dichos de uno de nosotros que ha expresado que Monseñor



Luis Scherz García.

ha sido un hombre de Iglesia en la Universidad; pero también un hombre de la Universidad en la Iglesia. Y puedo agregar, con total certeza, que lo seguirá siendo mientras Dios le de las fuerzas necesarias".²⁷⁵

La trayectoria de Monseñor Sapunar en la Universidad se vincula a parte destacada de lo que fue su devenir de la institución desde mediados del siglo XX. Sobresale especialmente durante el período de la Reforma Universitaria con un papel protagónico que luego se manifestó también en forma destacada al asumir el cargo de Vice Gran Can-

²⁷⁴ www.google.cl/search?q=archivo+historico+pucv.

²⁷⁵ Discurso Investidura Doctor Honoris Causa Monseñor Jorge Sapunar Du-bravcic, pronunciado por el rector Alfonso Muga. Valparaíso, 16 de octubre de 2008.

ciller nombrado por monseñor Francisco de Borja Valenzuela. Su particular empatía y capacidad negociadora facilitaron enormemente los vínculos de la Universidad con la estructura eclesial, tal como lo expresó el rector en su despedida, ya que era un hombre de Iglesia que, al mismo tiempo, había ganado también autoridad como académico pleno que sobresalía por sobre la media del ambiente universitario.

En agosto del 2008 el académico del Instituto de Historia de la PUCV. Eduardo Cavieres Figueroa fue galardonado con el Premio Nacional de Historia, como un reconocimiento a su sobresaliente obra como historiador. El profesor Cavieres obtuvo su título de profesor de Historia y Geografía como también su grado de Licenciado en Historia en la PUCV y posteriormente realizó estudios de postgrado en los Estados Unidos de Norteamérica y en Inglaterra, en las Universidades de Wisconsin-Madison y Essex, respectivamente. Al profesor Cavieres le correspondió la responsabilidad de dirigir el programa de doctorado en Historia de nuestra Universidad en sus inicios.

La vigencia del plan de desarrollo estratégico 2005-2010, como ya se señaló anteriormente, coincidía en su término con el final del proyecto de gestión del tercer período de la rectoría de Alfonso Muga. Por lo cual ambos proyectos pudieron evaluarse de modo apropiado cuando en junio del año 2010 se analizó por el Consejo Superior dicho plan. Tal evaluación mostró que un 73% de los indicadores se habían logrado totalmente; un 19% se logró en forma parcial y el 8% no se logró.²⁷⁶ Igualmente, al terminar su rectoría la Universidad fue acreditada por un nuevo período de seis años a partir de noviembre de 2009, ubicándose en el grupo de seis instituciones de educación superior del país certificadas por seis y siete años y en todas las áreas (gestión institucional, docencia de pregrado, investigación, docencia de postgrado y vinculación con el medio).²⁷⁷

Los procesos de modernización implicaron cambios radicales en la cultura del sistema universitario. Uno de ellos se relaciona con la cultura de evaluación para el aseguramiento de la calidad de los procesos formativos, lo cual se expresó de muy buena forma en nuestra Universidad, luego de un proceso prolongado y continuo desde diferentes ámbitos que permitieron la implementación de un sistema de evaluación del desempeño docente como también cursos y talleres de perfeccionamiento en docencia universitaria que involucraron a más de 400 académicos.²⁷⁸ Tales transformaciones hicieron más fluidos los cambios curriculares que procuran acentuar en sus objetivos el logro de definidas competencias profesionales para cada disciplina. Las mediciones a nivel nacional de los avances en el plano de la docencia de pregrado quedaron reconocidas con la información disponible a comienzos de 2010 cuando la PUCV tenía 45 programas de pregrado acreditados lo que equivalía

²⁷⁶ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2010, Universidad Católica de Valparaíso, p.14.

²⁷⁷ *Ibid.*, p.7.

²⁷⁸ *Ibid.* p.11.

a un 75% del total, con un promedio de 4.8 años de acreditación, siendo, en ese momento la institución de educación superior que poseía la mayor cantidad de programas acreditados.²⁷⁹

En cuanto a investigación y estudios avanzados, el desarrollo era también notorio. A partir de la acreditación de los programas de doctorado, de los cuales nueve de diez estaban acreditados. Esto incidía positivamente en el mayor otorgamiento de becas y por consiguiente en el aumento de estudiantes, como se percibe en el Cuadro N° 14. A ello se debe agregar el aumento en la productividad intelectual de los académicos medido en publicaciones indexadas (ver Cuadro N° 13) y el mantenimiento de las políticas de perfeccionamiento académico. A mediados del 2009, se encontraban desarrollando estudios conducentes a la obtención del grado de magíster o doctor 56 académicos, de los cuales 48 lo hacían en el extranjero.²⁸⁰ Para el año 2010, el 51% de los académicos de la PUCV poseía el grado de doctor.²⁸¹

Cuadro N° 13
Publicaciones y Proyectos FONDECYT 2004-2010

AÑOS	Publicaciones ISI	Publicaciones SCOPUS	Publicaciones SCIELO	Proyectos FONDECYT
2004	82	78	26	27
2005	90	93	18	27
2006	103	119	31	35
2007	111	164	25	39
2008	124	168	24	48
2009	226	273	98	15
2010	206	228	85	35

Fuente: Dirección de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico de la PUCV.

²⁷⁹ Ibid. p. 12.

²⁸⁰ Discurso del rector Alfonso Muga con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2009, Universidad Católica de Valparaíso, p.23.

²⁸¹ Discursos del rector Claudio Elórtegui con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2010, Universidad Católica de Valparaíso, p. 15.



Campus Curauma

En cuanto a obras de desarrollo en el espacio físico, en el 2009 se pudo ocupar el Campus Curauma que se había adquirido en el 2003. Se trataba de un terreno de 17.6 hectáreas que se pensó concentraría fundamentalmente el área de Ciencias Básicas. Para mediados del 2009 ya estaban habilitadas la mayoría de las dependencias por lo cual comenzaron a funcionar los Institutos de Física Química junto con la Escuela de Periodismo. Luego se incorporó el Instituto de Biología. Entre las edificaciones se consideró un Parque Científico de la Universidad. El campus comprende también espacios públicos, que incluye un Centro Cultural, como también una biblioteca a disposición de la comunidad de Curauma.²⁸²

²⁸² Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual. Claustro Pleno Ordinario 2010, Universidad Católica de Valparaíso, p. 9.

Cuadro N° 14
Número de Estudiantes Pregrado, Titulados, Académicos Jornada Completa y Media Jornada
2004 - 2010

AÑOS	Estudiantes Pregrado	Titulados Pregrado	Académicos Jornadas Completas	Académicos Media Jornada
2004	12.542	1.298	330	89
2005	12.778	1.225	358	100
2006	12.845	1.291	361	96
2007	12.917	1.401	357	100
2008	13.094	1.316	355	93
2009	13.090	1.534	372	97
2010	14.460	1.429	383	95

Fuente: Dirección de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico de la PUCV.

El rectorado de Alfonso Muga, de 12 años de gestión, que coincidió con un período muy demandante por la dinámica que experimentó el quehacer universitario presionado por las nuevas políticas públicas y los naturales cambios de una época de transversales transformaciones culturales, pudo mostrar una Universidad que había sido capaz de enfrentar apropiadamente los desafíos de los tiempos. Así fue como asumió un papel de liderazgo regional, manteniendo su carácter de institución católica y de universidad moderna, para lo cual se preparó adecuada y responsablemente consciente de que tal proceso requería rigor y compromiso.

Rectoría de Claudio Elórtégui Raffo (2010 - 2022)

El rector Elórtégui es Ingeniero Comercial y licenciado en Administración de Empresas de la Universidad Católica de Valparaíso (1975), y Máster en Economía de la Universidad de Pittsburgh, Estados Unidos. Durante el gobierno del Presidente Aylwin fue secretario regional ministerial de Hacienda en la Región de Valparaíso. En el período comprendido entre agosto de 1994 y julio de 2010 se desempeñó como Vicerrector de Administración y Finanzas de la UCV. Sus 16 años de experiencia en este último cargo avalan su profundo conocimiento del funcionamiento de la institución y especialmente de lo que fue su gestión económica que ha sido un área muy sensible por los avatares que ha debido sufrir como consecuencia de las limitaciones y modificaciones que ha experimentado el financiamiento de las universidades a través de los años. A ello se agrega los múltiples factores que han incidido en cuanto a la obtención de recursos ajenos a las determinaciones propias de la Universidad.

Para la conformación de su equipo directivo el rector Elórtegui manifestó en su programa la necesidad de incorporar a las nuevas generaciones en la estructura de gestión de la Universidad, por lo cual, sus colaboradores directos correspondieron a una generación joven en relación a lo que se había observado anteriormente. Los nuevos vicerrectores nombrados fueron: Arturo Chicano, como Vicerrector de Desarrollo; Nelson Vásquez, Vicerrector de Asuntos Docentes y Estudiantiles y Joel Saavedra, Vicerrector de Investigación y Estudios Avanzados. No nombró Vicerrector de Administración y Finanzas y de dichas funciones se nominó como Director General a Alex Paz. Como Secretario General asumió Arturo Mena. Para el segundo período de la rectoría de Elórtegui, ocupó el cargo de Secretario General Juan Carlos Gentina.



Claudio Elórtegui Raffo. Rector Pontificia Universidad Católica de Valparaíso 2010 -2022.

El programa que llevó a cabo el rector Elórtegui, durante su primer período está explicitado en el Plan de Desarrollo Estratégico 2011 – 2016. Se trata de un proyecto elaborado con consulta a la comunidad, con participación amplia y con una elaboración que tiene como experiencia la existencia de dos planes anteriores, aplicados durante la rectoría de Alfonso Muga. La estructura del plan considera seis áreas: Pregrado, Estudios Avanzados, Investigación, Internacionalización, Vinculación con el Medio y Gestión Institucional. Cada una de estas áreas posee sus propios objetivos estratégicos con sus respectivos planes de acción.²⁸³

²⁸³ Plan de Desarrollo Estratégico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2011-2016. La imagen de la portada del documento “es un viaje a través del mar, que tiene en las estrellas su carta/guía de navegación. Antiguos aventureros buscaban nuevas tierras, siguiendo sólo aquellas referencias que les daba la orientación primera de conocer, leer e interpretar el cielo. La portada representa ese mapa estelar, símbolo del maravilloso desafío de navegar, y por tanto, de aventurar. En lo suyo propio de nuestra PUCV, ese aventurar es descubrir y difundir el conocimiento. Casa Central, símbolo fundacional de la PUCV, y sus diversos Campus son cobijo de una comunidad universitaria que da forma a nuestro terreno mapa estelar, para ser y hacer una travesía de servicio al país y al mundo. Este nuevo viaje no es sino la continuación de aquel otro que emprendimos

Bien sabemos que los planes de desarrollo están sujetos a cambios o a situaciones inesperadas y por consiguiente el desafío que enfrentan es la posibilidad de poder llevar a cabo efectivamente las programaciones consideradas a través de los diversos objetivos y eso requiere compromiso de las personas involucradas, capacidad profesional y recursos materiales, todo lo cual siempre es limitado. De allí lo importante de las evaluaciones y capacidad para flexibilizar los planes de acción para cada objetivo según las circunstancias que se van enfrentando en la ruta, especialmente en el caso de las universidades que se trata de instituciones muy frágiles y muy dependientes de factores externos. Entre ellos, los continuos movimientos estudiantiles y las modificaciones en las políticas estatales de apoyo económico para la educación superior. Justamente, al período inicial de la rectoría de Elórtegui le correspondió enfrentar situaciones complejas derivadas de paros y “tomas” estudiantiles con las múltiples consecuencias que estas acciones provocan. Entre las cuantificables, están obviamente las económicas derivadas de los destrozos que provocan las ocupaciones de los espacios universitarios, muchas veces provocados por individuos ajenos a la Universidad, como también los masivos retiros de estudiantes, especialmente de los primeros años de las distintas carreras existentes. Tal fue la situación en el año 2011 cuando se produjo un movimiento estudiantil, a nivel nacional, que se prolongó, en el caso de la PUCV, desde el 2 de junio hasta el 24 de octubre. De acuerdo a estimaciones hubo pérdidas por alrededor de 4500 millones, correspondientes a daños materiales como ingresos dejados de percibir por estudiantes que abandonaron la institución y no regresaron.²⁸⁴ Sin embargo, pese a un inicio conflictivo, de la rectoría de Elórtegui, su evolución, a través del tiempo, se fue dando acorde a los lineamientos establecidos mostrando un proceso de desarrollo, tal como lo muestran los diversos indicadores que evalúan los planes de acción que se propusieron para los objetivos en cada una de las áreas definidas.

Una de las novedades que se produjeron a fines del año 2011 fue la información llegada desde la Santa Sede del beneplácito para erigir, en nuestra Universidad, una Facultad Eclesiástica de Teología, privilegio que sólo algunas universidades católicas poseen. La petición se había realizado por parte del propio rector Elórtegui en su viaje a Roma en septiembre del año 2010, solicitud que fue seguida por un nutrido intercambio de correspondencia que culminó con la visita del Vice Gran Canciller a la Santa Sede en octubre de 2011.²⁸⁵

Dentro de las políticas de desarrollo del espacio físico y de concentración en base a las Facultades, a comienzos del año 2012, se produjo el traslado del Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje, desde el edificio Gimpert, en Valparaíso, al Campus María Teresa Brown de Ariztía, en Viña del Mar, en donde se encuentra la mayor parte de las unidades académicas de la Facultad de Filosofía y Educación a la cual pertenece dicho Instituto. Cabe señalar, en relación con esta Unidad Académica, la

hace más de ochenta años; así, es este Plan de Desarrollo Estratégico PUCV 2011-2016, nuestra propia carta/guía de navegación. Las primeras estrellas que iluminaron a esos otrora fundadores siguen orientando el hoy presente y futuro andar PUCV.
Ver: http://www.pucv.cl/uuaa/site/edic/base/port/memoria_y_patrimonio.html.

²⁸⁴ Discurso del rector Claudio Elórtegui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso 2011, p. 32.

²⁸⁵ *Ibid.*, p. 7.

destacada labor que realizó en ella la profesora Marianne Peronard, quien falleció en 2016. Destacó como lingüista y filóloga chilena. Se integró en 1959 a la UCV como profesora. Fue Directora del Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Directora fundadora de la carrera de Periodismo y creadora del Doctorado en Lingüística de la Universidad. Miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua y Miembro correspondiente de la Real Academia Española. En 2002 se le concedió, por parte del Ministerio de Educación, la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral, en calidad de Gran Comendador. En 2007 obtuvo el galardón de Doctora Scientiae et Honoris Causa concedido por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Entre sus actividades cabe también señalar que promovió la creación de una Cátedra UNESCO dedicada al estudio y mejoramiento de la calidad y equidad de la educación, con énfasis en los procesos de lectura y escritura.²⁸⁶

Igualmente, en dicho Campus se inició el funcionamiento del nuevo casino y se habilitaron nuevas áreas de estudio y salas en un pabellón anexo a la biblioteca, que requirió de una ampliación apropiada para acoger los textos de la unidad académica que se incorporaba, como asimismo entregar los espacios que hicieran posible la integración apropiada de los nuevos estudiantes que llegaban a utilizar el lugar.²⁸⁷

En el área del pregrado, siguiendo el plan de desarrollo estratégico, fueron tres los objetivos que se fijaron. El prime-



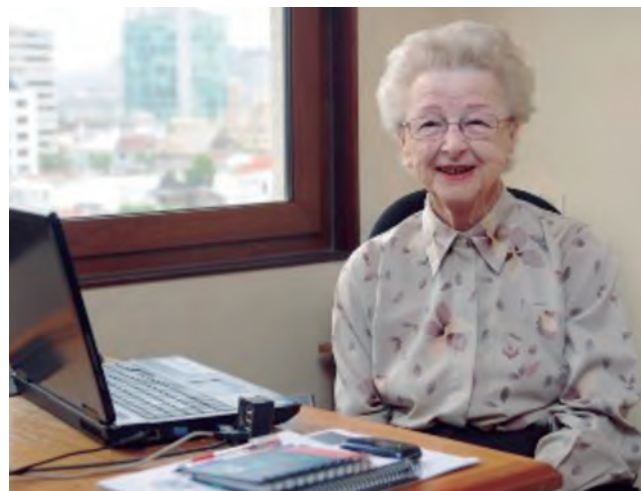
Edificio del Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje en el Campus María Teresa Brown de Ariztía.

²⁸⁶ <https://www.pucv.cl/uuaa/memoria-y-patrimonio/semblanzas-para-chile/marianne-peronard-thierry-1932-2016/2017-06-07/140921.html>

²⁸⁷ Discurso del rector Claudio Elórtegui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso 2012, p. 27.

ro se relacionaba con el fortalecimiento del sello valórico institucional como eje transversal de la formación de los estudiantes. Luego, se buscaba asegurar la calidad y efectividad de los procesos formativos y, finalmente, se procuraba contar con un quehacer académico con identidad institucional al servicio de la sociedad y del desarrollo del conocimiento.²⁸⁸

Con el propósito de lograr estos objetivos se efectuaron diversos planes de acción para fortalecer los procesos formativos de los alumnos. Entre ellos estaba la acreditación de los diversos programas, de tal modo que para diciembre de 2013 eran 45 los programas con acreditación vigente, lo que equivalía a un 75% de los programas acreditables de la Universidad. A mediados del 2014, nueve programas de pregrado habían sido nuevamente acreditados, pasando de un promedio de 4.64 a 5.55 años.²⁸⁹ En cuanto a los procesos de evaluación de la docencia que se fueron implementando en forma más amplia a través de los años, permitieron generar una cultura evaluativa tanto en los estudiantes como en los profesores quienes pudieron contar con un buen instrumento para poder conocer de modo más preciso sus fortalezas y debilidades como docente. Los resultados fueron, además, subiendo y para el 2004 el promedio institucional fue de 3.39 puntos sobre un máximo de 4.0, siendo el promedio más alto alcanzado hasta la fecha en la Universidad. Entre los factores que incidieron en estos logros cabe señalar la mantención de cursos y



Marianne Peronard Thierry.

talleres de docencia para profesores y ayudantes²⁹⁰ a cargo de la Unidad de Mejoramiento de la Docencia Universitaria como también la implementación de un plan piloto de "Evaluación Intermedia", para las asignaturas de primer año, permitiendo a los profesores obtener información oportuna del nivel de aprendizaje de sus alumnos durante el desarrollo del curso. Desde el año 2013 se estableció, también, el reconocimiento público de los profesores de cada Unidad Académica, quienes fueron galardonados por sus sobresalientes condiciones docentes, lo que implicó también un estímulo económico.

²⁸⁸ Plan de Desarrollo Estratégico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2011-2016.

²⁸⁹ Discurso del rector Claudio Elórtegui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2014, p. 11.

²⁹⁰ Durante el año 2013 se impartieron 45 talleres con una participación de 350 profesores. Ver Discurso del rector Claudio Elórtegui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2014, p. 13



Ampliación Biblioteca Campus María Teresa Brown de Ariztía.

Otro de los proyectos fijados, dentro de los objetivos para mejorar la competitividad y opciones de empleabilidad, que destacan, es el de enseñanza del idioma inglés, establecido en el Programa de Inglés como Segunda Lengua. Luego de unos años de haberse aplicado, para el 2014 ya pudo obtenerse algunos resultados. Para esa fecha eran ya 19 las carreras que habían incorporado el ramo de inglés como un curso obligatorio en sus mallas curriculares. Igualmente, se estableció un programa para los profesores. También se implementó, especialmente para los alumnos de primer año, el Programa de Apoyo al Aprendizaje de los Estudiantes. Una de las actividades que este programa realizaba era la aplicación de un test que permitía medir las competencias académicas iniciales de los estudiantes y así poder derivarlos a las distintas actividades establecidas para apoyarlos, como cursos de nivelación, de reforzamiento, psicopedagógicos, apoyos con tutores, etc. Todas estas actividades se complementaban con el Programa de Apoyo a la Permanencia de los Estudiantes de Pregrado implementado en 2012.²⁹¹

²⁹¹ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2012, p. 14.



Casino Campus Curauma, inaugurado en marzo de 2012.

En Curauma, en marzo del 2012 se inauguró un amplio casino que facilitó la estadía de los estudiantes en el lugar. Igualmente se inauguró, en dicho campus, el edificio de la Escuela de Kinesiología.

En referencia a los estudios de postgrado, a mediados del año 2014, la Universidad contaba con 15 programas de doctorado, con lo cual era una de las cinco instituciones educacionales del país que más programas de este tipo ofrecía en ese momento. En el caso de los magíster existían 35 programas. Este incremento en los programas traía como consecuencia un aumento paulatino en los estudiantes, tanto nacionales como extranjeros, como se puede observar en el Cuadro N° 15. De estos 15 programas de doctorado, 9 estaban acreditados, de los cuales dos fueron acreditados por siete años (Lingüística y Ciencias, mención en Química). Otro de los programas de doctorado, que se dictaba en consorcio con las Universidades de Chile y Católica del Norte, fue acreditado por seis años (Acuicultura). En cuanto a los programas de magíster, estaban acreditados 11. El aseguramiento de la calidad de los programas de postgrado ha permitido a los estudiantes optar a becas del Estado, lo cual ha hecho posible que para el 2014 fueran 37 los estudiantes que podían disfrutar de este beneficio. Por su parte, la Universidad ha entregado también diversas ayudas económicas a los estudiantes de postgrado, vía exención de aranceles, mantención, estadías de investigación, asistencia a eventos científicos y términos de tesis.

En cuanto a los graduados, se produjo un aumento significativo en el 2014 en relación al 2011. Se pasó de 17 doctores en el 2011 a 40 en el 2014. Y en relación a los magíster los graduados en 2011 fueron 226 y en 2014 fueron 323 (Ver Cuadro N° 15).



Edificio Escuela de Kinesiología de Curauma. Inaugurado en marzo de 2012.

Cuadro N° 15
Número de Estudiantes. Procedencia y Graduados de Postgrado 2011 – 2018

AÑOS	Estudiantes Doctorado	Estudiantes Magíster	Extranjeros Doctorado	Extranjeros Magíster	Graduados Doctor	Graduados Magíster
2011	293	933	22	65	17	226
2012	302	1.021	30	67	29	297
2013	322	1.006	38	54	35	316
2014	327	1.076	35	94	40	323
2015	346	1.167	48	56	46	365
2016	372	1.279	59	79	46	396
2017	345	1.226	55	80	60	392
2018	351	1.176	58	62	s/i	s/i

Fuente: Dirección de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico de la PUCV.

En relación al desarrollo de las investigaciones, en noviembre de 2013 se aprobó, por el Consejo Superior, la Política Institucional de Investigación e Innovación, que establece objetivos y principios de esta importante actividad en la Universidad. En ese mismo año se actualizó, además, el Programa de Fortalecimiento e Incentivo a la Productividad Científica, que se ha traducido en un incremento notorio en las publicaciones de nuestros investigadores, como se advierte en el Cuadro N° 16. En el cuatrienio 2010 – 2013 se generaron 1.016 publicaciones en ISI Web of Science, es decir, un 55% más que en el cuatrienio anterior.²⁹² En el año 2013, en el concurso de iniciación en investigación de FONDECYT, nuestra Universidad se ubicó, por primera vez, entre las tres primeras instituciones del país. Para el 2014 eran 172 los investigadores que ejecutaban proyectos FONDECYT como responsables y había otros 133 como co-investigadores. A ello debemos sumar, para esa fecha 50 proyectos FONDEF financiados por CORFO o por otras instituciones.²⁹³

Cuadro N° 16
Publicaciones Indexadas y Proyectos FONDECYT 2011 - 2017

AÑOS	Publicaciones ISI	Publicaciones SCOPUS	Publicaciones SCIELO	Proyectos FONDECYT
2011	232	290	89	51
2012	279	313	116	56
2013	304	371	96	69
2014	346	397	85	65
2015	417	557	115	61
2016	479	703	135	51
2017	477	633	114	72

Fuente: Dirección de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico de la PUCV.

Como parte de las políticas para desarrollar la investigación, en 2010 se creó la Dirección de Innovación y Emprendimiento, a fin de que se encargara de estimular estas áreas. Dentro de este sector, la Universidad ha logrado la aprobación de 59 proyectos en los concursos CORFO, incluyendo I+D Aplicada de InnovaChile, Bienes Públicos para la competitividad y Programa de Apoyo al entorno Emprendedor.²⁹⁴

²⁹² Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2014, p. 19.

²⁹³ *Ibid.* p. 20.

²⁹⁴ *Ibid.* p. 21.



Edificio del Centro Regional de Estudios en Alimentos Saludables (CREAS). Curauma.

Respecto al desarrollo de la investigación se construyó, en 2012, el segundo edificio del Núcleo de Biotecnología. En el 2013 se entregó también, en Curauma, el edificio del Centro Regional de Estudios en Alimentos Saludables (CREAS). Se trata de una institución cofinanciada por CONICYT y el Gobierno Regional de Valparaíso y está constituido por un equipo interdisciplinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Universidad Técnica Federico Santa María, Universidad de Valparaíso y del Instituto de Investigaciones Agropecuarias de Chile (INIA). Su objetivo es desarrollar alimentos saludables.²⁹⁵

Relacionado con un mayor desarrollo del emprendimiento, debemos también mencionar la labor desarrollada por la Incubadora de Negocios Chrysalis que procura integrar el quehacer de emprendedores con entidades de inversionistas u otros centros vinculados al emprendimiento e innovación. Esta institución ha obtenido recursos de CORFO a través del fondo Subsidio Semilla de Asignación Flexible. Como consecuencia de la labor realizada por esta incubadora fue ubicada en el segundo lugar a nivel mundial de incubadoras dependiente de universidades de acuerdo al ranking realizado por el Centro

²⁹⁵ <http://www.creas.cl/nosotros/creas/>



Edificio N°2 del Núcleo de Biotecnología de Curauma inaugurado en noviembre de 2012 (NBC).

de Investigación UBI Index de origen sueco. A nivel latinoamericano es una de las tres instituciones mejor evaluadas en su tipo.²⁹⁶ Durante los años 2014 y 2015 un programa de prácticas para estudiantes extranjeros en esta incubadora.²⁹⁷

Vinculado a la participación de comunidades escolares debemos referirnos al Torneo Regional Interescolar de Emprendimiento que se ha venido desarrollando desde el 2012. A esto se agrega que en 2013 se realizó el Primer Concurso Regional de Clubes de Emprendimiento en 15 establecimientos escolares de la Región de Valparaíso. Ha sido un tema importante para la Universidad proyectarse en esta área también a la comunidad. En el año 2012 se inició un programa de emprendimiento, asesorando a personas de campamentos en un proyecto conjunto con la Fundación Techo, el que al año siguiente se convirtió en la Incubadora Social PUCV capacitando a 50 personas vulnerables, en donde colaboraron distintos estudiantes de nuestra Universidad.²⁹⁸

De acuerdo al Cuadro N° 17 se advierte un crecimiento paulatino del estudiantado de pregrado, y paralelamente se percibe también, con el paso de los años una mayor representación porcentual de los estudiantes de postgrado. A lo que se advierte

²⁹⁶ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2014, p. 22.

²⁹⁷ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2015, p. 26.

²⁹⁸ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2014 pp. 22-23.

en este cuadro debemos agregar que es también paulatino el aumento de los estudiantes que proceden de establecimientos municipales o particulares subvencionados. De igual manera es importante señalar que el 40% de los estudiantes de primer año proceden de otras regiones del país. Estas últimas características determinan también que las ayudas estudiantiles van también en aumento a fin de satisfacer las diversas demandas que surgen de un alumnado socialmente muy vulnerable.²⁹⁹

Para 2014, el 77% de los estudiantes provenían de colegios municipales o particulares subvencionados y el 55% de los matriculados durante el primer semestre, de ese año, pertenecía al 60% de las familias de menores ingresos del país. Este escenario explica que un 71% del estudiantado recibiera algún porcentaje de financiamiento para el pago de aranceles. Al respecto, cabe consignar además que como parte de la beca “Vocación de Profesor” 965 estudiantes de Pedagogía fueron apoyados por este beneficio que cubre la totalidad de los aranceles.

Otros aspectos importantes en beneficio de los estudiantes entregados durante este período y dirigidos a su autocuidado se derivaron programas como “Vive Salud” y diversos talleres y cursos dirigidos a promover condiciones de vida más saludable. En relación al resguardo de igualdad de oportunidades se implementaron también sistemas de ayuda para estudiantes con discapacidad o con necesidades educativas especiales a fin de mejorar su proceso formativo y crear espacios para compartir experiencias y desafíos para un ambiente universitario más receptivo e inclusivo.³⁰⁰

Como un buen resultado de las políticas de internacionalización, relacionado con movilidad estudiantil, durante el período se percibe un sostenido aumento en los estudiantes extranjeros del programa de intercambio estudiantil. Se pasó de 771 estudiantes en 2011 a 851 en 2014. En relación a estudiantes de nuestra Universidad que salieron al extranjero, en el mismo período, se pasó de 128 estudiantes a 154.³⁰¹ Se mantenía el posicionamiento de liderazgo de la Universidad a nivel nacional en cuanto a atracción de estudiantes extranjeros. Respecto a los estudiantes extranjeros en postgrado se percibe, igualmente un aumento en estos cuatro años, de 87 a 129, sumados los estudiantes de magíster y doctorado.³⁰²

En el ámbito de la internacionalización cabe destacar que el Núcleo Biotecnología Curauma con el proyecto “CompitemAS” fue uno de los cuatro ganadores del Desafío de la Innovación de “Camino de la Prosperidad” organizada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos junto al World Environment Center y al cual postularon más de 600 proyectos.³⁰³

²⁹⁹ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2015, p. 21.

³⁰⁰ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2014, p. 24

³⁰¹ Dirección de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico.

³⁰² Ibid.

³⁰³ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2014, p. 28.



Orquesta Andina de la PUCV.

Relacionado con los académicos, se ha continuado con el proceso de contrataciones en consonancia con las desvinculaciones que se han ido produciendo. Para mediados de 2014 los académicos desvinculados desde 2001 eran 261, manteniéndose como adscritos 81 de ellos. En igual período los profesores incorporados como asociados fueron 254, entre los cuales 104 tenían contrato como profesores permanentes jerarquizados y 150 permanecían como asociados. Un 60% de los profesores asociados habían ingresado a partir del 2011. Cabe agregar que, hasta 2014, se había producido la renuncia o no renovación de contrato en 35 casos de profesores asociados.³⁰⁴

Respecto a la relación con el medio es importante la labor que desarrollan tres centros creados por CONICYT y el Gobierno Regional: Centro Regional de Alimentos y Salud (CREAS); Centro Regional de Innovación Hortofrutícola de Valparaíso y el Centro de Investigación en Turismo y Patrimonio de la Región de Valparaíso (CiTyP). En relación con la conmemoración de los 85 años de creación de la Universidad, en 2013, fueron muchos los eventos que se realizaron y culminó con el concierto de cierre con la participación de la destacada soprano Verónica Villarroel. En el ámbito artístico cultural, durante el año 2014 la Universidad participó en 153 actividades con un público asistente cercano a las 18.000 personas. Especial mención se debe hacer para el coro, orquesta de Cámara, orquesta juvenil y Orquesta Andina de la PUCV.

³⁰⁴ Discurso del rector Claudio Elórtegui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2014, pp. 25-26.

Período 2014-18

El 3 de abril de 2014 se produjo la elección de rector luego de terminado el período regular de cuatro años. Elórtégui se presentó a la reelección disputando el cargo con el académico Giovanni Parodi del Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje. El resultado favoreció al rector Elórtégui quien obtuvo el 79% de las preferencias, siendo ratificado en el cargo por la autoridad eclesiástica correspondiente de la Santa Sede.³⁰⁵ Ese mismo año, se cumplió un anhelo desarrollado por mucho tiempo, como era el poder disponer de un lugar en donde poder proyectar el quehacer de la Universidad hasta Santiago. Se trata de un establecimiento bien dotado de espacios para impartir docencia de pregrado como también realizar actividades de extensión relevantes que dieran mayor visibilidad a las actividades de nuestra Universidad. Cabe mencionar al respecto la presentación del libro de Margot Loyola “50 Danzas Tradicionales y Populares”, en septiembre de 2014 realizada en dicho lugar que contó con la presencia de la Presidenta de la República Michelle Bachelet.

En 2015 la Universidad debió someterse a un nuevo proceso de acreditación ante la Comisión Nacional de Acreditación (CNA) logrando una acreditación por seis años hasta noviembre de 2021 en todas las áreas establecidas (Gestión institucional, docencia de pregrado, docencia de postgrado, investigación y vinculación con el medio). Ese mismo año, en el ámbito de una mayor vinculación a nivel nacional, se firmó un convenio con el Centro de Extensión



Alejandro Foxley y el Rector Claudio Elórtégui.
Santiago, mayo 2014.

del Senado de la República, bajo el cual se realizó el programa televisivo de 12 programas denominado “Pensando Chile”. El ciclo se realizó el primer semestre de 2015 y estuvo bajo la conducción del ex rector Bernardo Donoso, convocando a diversas autoridades y especialistas en diversos temas de actualidad.³⁰⁶ Este programa posteriormente se repitió, en consideración a su contenido e interés cultural.

Respecto a los académicos, el proceso experimentado en el Cuadro N° 17 es bastante elocuente en cuanto al permanente crecimiento de la planta de jornadas completas. Paralelo a ello debemos mencionar el proceso de recam-

³⁰⁵ <http://redg9.cl/rector-elortegui-obtiene-la-primera-mayoria-en-elecciones-pucv/>

³⁰⁶ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2015, p. 29.

bio generacional que se ha ido produciendo. En julio de 2016 se habían desvinculado 291 académicos, habiéndolo hecho en forma definitiva 239 de ellos. A diciembre de 2017 los desvinculados eran 298 profesores y 257 lo hicieron definitivamente. En cuanto a las incorporaciones de académicos, en el período comprendido entre el 2001 y diciembre de 2017 ingresaron 358 profesores asociados, donde un total de 165 ya han sido jerarquizados y 98 permanecen como asociados.³⁰⁷ Es decir, el cambio experimentado durante los últimos años ha sido muy significativo. Se trata de un proceso programado que ha permitido una transformación significativa del claustro académico, habiendo ingresado profesionales preparados, para los nuevos desafíos que impone la actual estructura universitaria. Afín a las transformaciones y requerimientos actuales es que el Plan de Desarrollo 2017 – 2022 considera, como uno de sus objetivos fundamentales, un apropiado sistema de evaluación docente a través del Sistema Integrado de Evaluación del Desempeño Académico (SIEDA).³⁰⁸

Cuadro N° 17
Número de Estudiantes Pregrado, Titulados, Académicos Jornada Completa y Media Jornada
2011 - 2018

AÑOS	Estudiantes Pregrado	Titulados Pregrado	Académicos Jornadas Completas	Académicos Media Jornada
2011	14.639	1.223	397	84
2012	14.774	1.771	404	84
2013	14.771	1.874	431	72
2014	14.923	1.912	462	70
2015	15.368	2.079	488	66
2016	15.973	1.752	500	66
2017	16.381	2.021	516	69
2018	16.968	s/i	535	64

Fuente: Dirección de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico de la PUCV.

Otro aspecto interesante que se percibe en el Cuadro N° 17 es el notorio aumento de titulados. Al respecto habría que señalar las diversas estrategias desarrolladas con el propósito de disminuir el tiempo de permanencia de los estudiantes en la Universidad como también acortar el tiempo entre el término del período lectivo correspondiente para cada carrera y la fecha de titulación. Tal inquietud es parte sustantiva del nuevo Plan de Desarrollo Estratégico implementado para la etapa 2017-2022 en consonancia además con los criterios de evaluación para la acreditación de carreras profesionales estable-

³⁰⁷ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2018, p. 22.

³⁰⁸ Plan de Desarrollo Estratégico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2017 - 2022, p.18.

cidos por la Comisión Nacional de Acreditación. El nuevo plan, iniciado el 2017 establece explícitamente la adecuación de los currículos a las características de los alumnos de primer año y de los procesos formativos a fin de favorecer su retención y oportuna graduación.³⁰⁹ Este objetivo implicaba continuar apoyando los proyectos de mejoramiento e innovación, tanto en pregrado como postgrado, el perfeccionamiento docente, sistemas de evaluación permanente, implementación de nuevas metodologías pedagógicas que permitan un mejor proceso de aprendizaje para los estudiantes³¹⁰. Tal como lo señala el Vicerrector de Desarrollo, Arturo Chicano, se trata de un proyecto que ha sido asimilado por la comunidad universitaria, por cuanto, se conoce el mecanismo para alcanzar las metas desde cada Unidad Académica a través de los planes de concordancia, estableciendo la responsabilidad que cada uno tiene en ese plan.³¹¹

En relación al Programa BETA, en el año 2018 tuvo una matrícula de 270 alumnos, entre séptimo y cuarto medio, la mayor parte de ellos estudian en colegios municipalizados o particular subvencionado. En 2017 egresaron 40 estudiantes de dicho programa y el 88% ingresaron a la PUCV. En los doce



Edificio Institucional de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso en Santiago.

³⁰⁹ Plan de Desarrollo Estratégico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2017 - 2022, p. 17.

³¹⁰ Ibid.

³¹¹ Revista PUCV, N° 17 (2017), p.14.

años de existencia de este programa han egresado 382 alumnos, y parte de significativa de ellos han obtenido sus títulos profesionales en nuestra Universidad.

Respecto a la evolución de la enseñanza del inglés como segundo idioma, ha tenido un aumento importante en el número de estudiantes involucrados. A comienzos de 2018 eran 51 las carreras que habían incorporado las cuatro asignaturas de inglés. En 2017 fueron 176 los estudiantes que obtuvieron certificaciones de la Universidad de Cambridge. En relación a las asignaturas de formación fundamental, se amplió su oferta a través de la modalidad b-learning con nueve materias nuevas. Lo que se suma a las asignaturas presenciales que en el segundo semestre de 2017 fueron 59. Cabe señalar que a diciembre de ese año el 84% de los 62 programas de la PUCV estaban acreditados, con un promedio de 5.8 años, siendo el tercero de las universidades chilenas.³¹²

En cuanto a nuevos programas de pregrado desarrollados durante este último período cabe mencionar la carrera de Tecnología Médica, que nació a partir de la carrera de Óptica a fin de formar un profesional del área de la salud, capaz de desenvolverse en el ámbito clínico. A partir de 2017 a las especialidades de Oftalmología y Contactología de la carrera se le sumaron además las menciones de Bioanálisis Clínico Molecular, Inmunohematología y Medicina Transfusional.³¹³

222

Como una nueva expresión de estímulo y reconocimiento en 2016 se estableció por la Red Alumni PUCV para las ceremonias de graduación la entrega del premio Alumni PUCV. Se trata de un reconocimiento que busca distinguir a quienes durante su paso por la PUCV, mostraron compromiso con su escuela y la comunidad universitaria en general, representando el sello valórico de la Universidad. Se trata de hacer resaltar su responsabilidad social, vocación de servicio, solidaridad y buenas relaciones con su entorno.³¹⁴

En relación a los estudiantes de postgrado se advierte un proceso de desarrollo permanente, tal como lo muestra el Cuadro N° 15, en donde también se percibe el aumento de los estudiantes extranjeros, lográndose la meta deseada en cuanto a tener en el alumnado un 10% de extranjeros. A ello podemos también agregar, el importante desarrollo que han tenido los cursos de postgrado que se están impartiendo en Santiago que han tenido un incremento en más de un 100% desde sus inicios en 2014 hasta 2017.³¹⁵

³¹² Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2018, pp. 11-13.

³¹³ <http://www.pucv.cl/uaaa/tecnologia-medica/historia/2017-06-23/115313.html>.

³¹⁴ Revista PUCV, N°15 (2017), p. 37.

³¹⁵ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2017.



Edificio Carrera Tecnología Médica. Curauma.



Estudiantes graduados en 2016 ganadores premio Alumni PUCV.

A comienzos de 2018 la Universidad impartía 16 programas de doctorado y 37 de magíster. Trece de los programas de doctorado estaban acreditados lo que ubicaba a la PUCV en el cuarto lugar en el país a nivel de doctorados. Los doctorados en Biotecnología y en Ciencias Físicas, que se imparten conjuntamente con la Universidad Federico Santa María, fueron distinguidos con el premio a la calidad de la Asociación Iberoamericana de Postgrado.³¹⁶

La productividad académica medida en publicaciones ha experimentado un notable desarrollo en estos últimos años (Ver Cuadro N° 16). Durante el año 2017 se generaron 477 publicaciones ISI-WOS, lo que representa un incremento de 33% en los últimos cuatro años. A nivel de publicaciones, en general, la Universidad se ubicó entre las cinco mejores de Chile en 2017.³¹⁷

³¹⁶ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2018, p. 15.

³¹⁷ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2018, p. 16.

En cuanto a investigación aplicada, para 2017 podemos destacar el trabajo académico apoyado por la OTL PUCV que se tradujo en \$455.705.849 obtenidos de contratos tecnológicos con empresas.³¹⁸ En el desarrollo de proyectos interdisciplinarios, para el año 2017 se desarrollaron 7 proyectos que contaron con la participación de equipos de investigación de otras Universidades nacionales o extranjeras. Es interesante, al respecto la labor iniciada desde la Facultad de Ingeniería a través del Centro Interdisciplinario de Ingeniería que vincula las nueve carreras de dicha Facultad y que está funcionando de modo efectivo a través de diversos proyectos.³¹⁹

En el ámbito del emprendimiento han sido muy visibles los avances logrados estos últimos años, a través de las diversas expresiones que se han ido generando desde la Universidad. Especial relevancia ha tenido el tema del emprendimiento social a través de la primera Incubadora Social Universitaria en Latinoamérica, Gen-E, logrando en forma consecutiva de proyectos en todas las asignaciones del fondo Subsidio Semilla de Asignación Flexible Social de CORFO. A través del programa Ciclo Emprendedor se apoyó a 44 emprendedores de diversas organizaciones sociales, entregándoles conocimientos teórico-prácticos y el apoyo de tutores. En cuanto a la vinculación con empresas se impulsó el programa Gen-E Partners que entregó apoyo para diseñar y ejecutar iniciativas de Responsabilidad Social Empresarial, desarrollo organizacional y asesorías en temas vinculados a la Ley de Inclusión Laboral de personas discapacitadas.³²⁰

Una actividad relevante que se ha desarrollado en la Universidad desde hace varios años son los Reportes de Sostenibilidad que dan cuenta del compromiso que tiene nuestra Casa de Estudios con la responsabilidad social haciendo pública la gestión institucional en las áreas económico-financiera, social y medio ambiental. En el año 2017 se presentó por séptima vez dicho reporte.³²¹

Durante el año 2018 se han desarrollado diferentes actividades relacionadas con la conmemoración de los noventa años de vida de la PUCV. De partida el año académico fue inaugurado con una clase magistral del ex Presidente de la República Ricardo Lagos titulada "Democracia y sus Desafíos en Tiempos de Cambio", con lo que se dio por inauguradas las actividades conmemorativas a desarrollarse durante el año.³²²

Entre las recientes actividades desarrolladas en beneficio de la comunidad es interesante señalar las iniciativas, de parte de la PUCV, frente al tema de la creciente llegada de inmigrantes extranjeros a nuestra región. En la Escuela de Derecho, a

³¹⁸ *Ibid.* p. 17.

³¹⁹ "Innovación interdisciplinaria en la Universidad", Revista PUCV, N°19 (2018), p.44.

³²⁰ *Ibid.* p.18.

³²¹ Discurso del rector Claudio Elórtégui con motivo de la cuenta anual al Claustro Pleno Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2018, p.26.

³²² "Ustedes han demostrado que se preocupan de los grandes temas públicos", Revista PUCV N° 19 (2018), p.40.

través de su área de Vinculación con el Medio suscribió un convenio de colaboración con la ONG Ser Nosotros, a cargo del programa Misión Migrante. El convenio permitió que estudiantes de cursos superiores, acompañados por un abogado, guíen y asesoren en forma permanente a los inmigrantes, en su mayoría de Haití, que requieran de orientación jurídica. De hecho esta labor la venían ya realizando desde 2017 un grupo de estudiantes apoyados por académicos, por lo cual este convenio viene a consolidar un trabajo que se desarrolla desde mediados del año 2016.³²³ El 14 de diciembre de 2017 se firmó también un convenio entre la Corporación La Matriz y la PUCV, entre el párroco de La Matriz, Gonzalo Bravo y el rector Claudio Elórtegui, a fin de trabajar en aspectos de desarrollo de personas, capacitación, cuidado personal, cuidado y desarrollo del patrimonio estructural, fomento del turismo y acogida a inmigrantes, que se tradujo en una medida inmediata incorporando la Universidad a un grupo de haitianos como trabajadores en la institución³²⁴. Igualmente, a partir del segundo semestre de 2017, desde el Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje, un grupo de estudiantes, apoyados por la Dirección de Asuntos Estudiantiles ha dedicado los días sábados para enseñar español a inmigrantes, especialmente de origen haitiano.³²⁵

El 5 de abril de 2018 correspondió efectuar la votación del claustro académico para conformar la terna de académi-



Ex Presidente de la República Ricardo Lagos. Inauguración año académico PUCV 2018.

³²³ <http://www.pucv.cl/pucv/noticias/destacadas/derecho-pucv-suscribe-convenio-para-colaborar-con-el-programa-mision/2018-09-21>.

³²⁴ <http://www.pucv.cl/pucv/noticias/destacadas/corporacion-la-matriz-y-pucv-suscriben-convenio-que-contempla-apoyo-a/2017-12-14/174302.html>.

³²⁵ "Estudiantes PUCV enseñan español a comunidad haitiana", Revista PUCV N° 18 (2018), p. 18.



Inmigrantes haitianos partícipes del convenio entre la Corporación La Matriz y la PUCV.

cos que se propone a la Santa Sede para la designación del rector, en conformidad a los estatutos vigentes de la Universidad. En esta ocasión sólo se presentó voluntariamente a la reelección por un tercer período el rector Elórtegui, contando con un mayoritario apoyo de los académicos siendo ratificada su elección por las autoridades eclesiásticas correspondientes. El 27 de junio asumió en una ceremonia formal que se inició con una reunión del rector con el Consejo Superior para continuar con misa presidida por el Pro Gran Canciller de la Universidad y Administrador Apostólico de la Diócesis de Valparaíso, Monseñor Pedro Ossandón y el Vice Gran Canciller de la PUCV, Presbítero Dietrich Lorenz Daiber. Posteriormente, se efectuó un acto en el Salón de Honor con presencia de diferentes autoridades y de la comunidad universitaria.³²⁶

³²⁶ <http://www.pucv.cl/pucv/noticias/destacadas/profesor-claudio-elortegui-juro-como-rector-de-la-pucv-por-los-proximos/2018-07-27/>

El rector Elórtogui, en su intervención, manifestó que la Universidad, a lo largo de su historia, inspirada en el mensaje evangélico ha estado marcada por dos fundamentos básicos. Uno de ellos es la búsqueda constante de la excelencia en las distintas áreas del quehacer académico y el otro es la inclusión social, en virtud de las características que posee nuestro alumnado.

*“Esta configuración de nuestros estudiantes existe mucho antes que se comenzara a aplicar la gratuidad como política pública y se hizo posible porque desde hace muchos años nuestra Universidad aporta significativos recursos propios para complementar los fondos del Estado para ayudas estudiantiles. Ello constituye otra evidencia del carácter público y compromiso social que indiscutiblemente caracterizan a la PUCV”.*³²⁷

Se inició así un nuevo período rectoral y una nueva etapa en procura del centenario, sabiendo que se avanza en forma segura, contando con equipos humanos seleccionados en todas las áreas y conscientes que el destino de la Universidad es una tarea colectiva en donde cada cual tiene su propia tarea.

³²⁷ <http://www.pucv.cl/pucv/noticias/destacadas/profesor-claudio-elortegui-juro-como-rector-de-la-pucv-por-los-proximos/2018-07-27/>



Rector Claudio Elórtegui y Pro Gran Canciller de la Universidad, Monseñor Pedro Ossandón.
Ceremonia juramento rector por un nuevo período 2018-2022.



FUENTES

Bibliografía

Allard, Raúl, *35 Años después*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 2002.

Allard, Raúl. *Ambientes múltiples. Testimonios de cinco décadas en el desarrollo de Valparaíso, Chile y América Latina* (Santiago, RIL Editores, 2014.

Allard, Sergio. *50 Años Después. Inicio en Chile de la Reforma Universitaria de 1967. Cronología del Movimiento de Reforma de la Universidad Católica de Valparaíso*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2017.

Buono-Core Varas Raúl y Rodolfo Urbina Burgos, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. *Desde su fundación hasta la reforma 1928-1973*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 2004.

Cavallo, Ascanio. Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, *La Historia Oculta del Régimen Militar*, Editorial Antártica, Santiago de Chile 1989.

De Ramón, Armando. *Biografías de Chilenos. Miembros de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, Tomo I*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile 1999.

Estrada, Baldomero. *Historia de la Escuela y de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 2016.

Garcés Guzmán, Rodolfo. *Crónica de Medio Siglo*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 1979.

Garcés, Pedro y Carlos Wornier. "Hernán Larraín y la Universidad Católica de Valparaíso. La identidad de una Universidad Católica", en *Mensaje* (diciembre 2003).

- González Förster, Jorge S.J., Universidad Católica de Valparaíso. Fundación Isabel Caces de Brown, Reseña Histórica, 1928-1961, Imprenta Victoria, Valparaíso 1961.
- Guzmán Brito, Alejandro. "Sobre la reforma universitaria", en Huneus, Carlos y otros, *Luis Scherz García. Testimonio de una época, señales para el futuro* (Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2007).
- Guzmán Brito, Alejandro. "El sentido de la reforma universitaria de 1967 en Chile", en *Academia*, 16-17 (Santiago de Chile, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, 1988).
- Jiménez Serrano, Gabriel. Escuela de Alimentos de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (1955-2002). Crónicas de su Desarrollo, Litografía Garín S.A., Valparaíso 2005.
- Huneus Carlos et al. *Luis Scherz García. Testimonio de una época, señales para el futuro* Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2007.
- Larraín Acuña, Hernán. "Universidades Católicas: Luces y sombras", en *Mensaje* (marzo-abril 1964).
- Montero, Pablo. Familias y propiedad rural del Valle de Quillota en los siglos XVIII y XIX, Ediciones Altazor, Viña del Mar 2012.
- Pando Fernández, Gaudencio, María Graciela Arancibia y Pamela Vásquez, "90 Años del Instituto Rafael Ariztía, texto de presentación del Hno. Aldo L. Passalacqua Restini, ex alumno y rector del Instituto Rafael Ariztía de Quillota, (Nov. 2004), en Roberto Silva Bijit, Historia del Instituto Rafael Ariztía. Cien Años de Presencia Marista en Quillota, 1914-2014, Editorial El Observador, Quillota, 2014.
- Pascal García-Huidobro, Enrique, *Clase Magistral: 80 años Escuela de Derecho* (Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1974).
- Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Fundación Isabel Caces de Brown, Las Imágenes y las palabras. Visión de 75 Años, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso 2005.
- Saavedra de la F., Francisco. Estadísticas del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico.
- Salinas, Carlos. *120 años enseñando el derecho, Noticias bio-bibliográficas de los profesores del Curso de Leyes de los Sagrados Corazones de Valparaíso y de la Escuela de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso* (Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2014).
- Silva Opazo, Juan Carlos, "Centenario del Curso de Leyes de los Sagrados Corazones", en *Revista de Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso*, 16 (1995).
- Spoerer, Sergio. "Comentario a la conferencia del profesor Raúl Atria", en Huneus, Carlos et al. *Luis Scherz García. Testimonio de una época, señales para el futuro* Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2007.

Toledo, David, *Emilio Tagle, vigía de la fe* (Valparaíso, Imprenta Carroza, 1948).

Walker Martínez, Alberto Los Parlamentarios de Hoy y de Mañana, en Roberto Silva Bjiit, Historia del Instituto Rafael Ariztia. Cien años de presencia marista en Quillota, Editorial El Observador, Quillota 2014.

Wallerstein, Immanuel, *Análisis de sistemas-mundo* (México, Editorial Siglo XXI, 2005).

Worner, Carlos.: "La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso en sus noventa años: Los dos rectorados jesuitas. 1951-1963. (Mimeo)".

Documentos

Actas del Consejo Universitario de la Universidad Católica de Valparaíso.

Anuario Estadístico 1989. Consejo de Rectores Universidades Chilenas.

Centro de Documentación Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo UCV, tomo III.

Cuentas de la Rectoría de la Universidad Católica de Valparaíso Años: 1984 1987 – 1988 – 1993 – 1999 – 2000 – 2001 – 2002 – 2003 – 2004 – 2005 – 2006 – 2008 – 2009 – 2010 – 2011 – 2012 – 2013 – 2014 – 2015 – 2016 – 2017 y 2018.

Decretos de Rectoría.

Dirección de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico de la PUCV.

Documentos Universitarios N° 7. Vicerrectoría de Comunicaciones de la Universidad Católica de Valparaíso, 1975.

Informe sobre la Educación Superior en Chile. 1988. Corporación de Promoción Universitaria.

Plan de Desarrollo Estratégico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2011-2016.

Plan de Desarrollo Estratégico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2017 – 2022.

Revistas

Correo Universitario N°15, Universidad Católica de Valparaíso, diciembre 1992.

Correo Universitario N°4, Universidad Católica de Valparaíso, julio 1995.

Correo Universitario, N°7, Universidad Católica de Valparaíso, abril 1996.

Correo Universitario N°2, Universidad Católica de Valparaíso, junio de 1997.

Correo Universitario N°2 Año VI, Universidad Católica de Valparaíso, 1998.

Correo Universitario, Año VI, N°3 Universidad Católica de Valparaíso, 1998.

Cuenta Anual Universidad Católica de Valparaíso, 1984.

REVISTA UCV, Vol. II, N°1 (Primer semestre 1983).

REVISTA UCV, Vol. II, N°3 (Segundo semestre 1983).

Revista UCV, Vol. III, N°4 (Primer semestre 1984).

Revista PUCV, N°15.

Revista PUCV, N° 17.

Revista PUCV, N°19.

Universidad Católica de Valparaíso, Fundación Isabel Caces de Brown, Secretaría General, "Alumnos Matriculados. Años 1946-1950" [mimeo].

Páginas Web

<http://www.genealog.cl/Chile/B/Brown/>

<https://www.geni.com/people/Isabel-Caces-Bravo>

<https://www.geni.com/people/Isabel-Brown-Caces>

<https://www.monumentos.cl/monumentos/monumentos-historicos/edificio-antigua-aduana>

https://web.archive.org/web/20090320000136/http://archivohistorico.ucv.cl/files/historicos/1882_1934_RubenCastroRojas.pdf

<http://www.pucv.cl/uuaa/memoria-y-patrimonio/personajes-destacados/monsenor-eduardo-gimpert-paut/2016-07-18/164957.htm>

<http://www.ucn.cl/>

<https://www.ead.pucv.cl/2018/escuela-de-arquitectura-y-diseno-frente-a-las-intervenciones-de-avenida-espana/>

<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-96590.html>

<http://www.ceal.ucv.cl/web/pags/seccion.php?id=2>

<https://www.pucv.cl/uuaa/memoria-y-patrimonio/personajes-destacados/rector-arturo-zavala-rojas/2016-07-18/163735.html>

<https://www.ead.pucv.cl/2013/biografia-alberto-cruz-covarrubias-1917-2013/>

<https://www.ead.pucv.cl/2005/embarcacion-amereida/>

<http://www.huinay.cl/site/sp/nosotros.html>

www.google.cl/search?q=archivo+historico+pucv

http://www.pucv.cl/uuaa/site/edic/base/port/memoria_y_patrimonio.html

<http://www.creas.cl/nosotros/creas/>

<http://redg9.cl/rector-elortegui-obtiene-la-primera-mayoria-en-elecciones-pucv/>

<http://www.pucv.cl/uuaa/tecnologia-medica/historia/2017-06-23/115313.html>

<http://www.pucv.cl/pucv/noticias/destacadas/derecho-pucv-suscribe-convenio-para-colaborar-con-el-programa-mision/2018-09-21>

<http://www.pucv.cl/pucv/noticias/destacadas/corporacion-la-matriz-y-pucv-suscriben-convenio-que-contempla-apoyo-a/2017-12-14/174302.html>

<http://www.pucv.cl/pucv/noticias/destacadas/profesor-claudio-elortegui-juro-como-rector-de-la-pucv-por-los-proximos/2018-07-27/>

<https://www.pucv.cl/uuaa/memoria-y-patrimonio/semblanzas-para-chile/marianne-peronard-thierry-1932-2016/2017-06-07/140921.html>

Prensa

El Mercurio de Valparaíso.

La Unión de Valparaíso.

La Estrella de Valparaíso.

La Nación, Santiago.

Entrevistas

Allard, Sergio, 2 de febrero de 2015.

Barra, Wenceslao, 24 de diciembre de 2014

Bosagna, Jorge, 14 de octubre 2002.

Consiglieri, Mario, 18 de julio 2014

Donoso, Bernardo, 29 de abril de 2002.

